

MADRE DE DIOS
El Perú Desconocido

CORPORACION DEPARTAMENTAL DE DESARROLLO DE MADRE DE DIOS

Puerto Maldonado 1986

Madre de Dios:
El Perú Desconocido

MADRE DE DIOS
El Perú Desconocido

CORPORACION DEPARTAMENTAL DE DESARROLLO DE MADRE DE DIOS

Gerencia de Estudios y Proyectos

CORDEMAD

Fitzcarrald 411 - Telf. 16
Puerto Maldonado - Madre de Dios
Enero 1986
Editor: CORDEMAD - Gerencia de Estudios y Proyectos

Supervisión y cuidado editorial: Soc. Gustavo Vera Morales
Carátula: Francisco Izquierdo L.
Diagramación: Carlos Ponce J.
Apoyo logístico: Julio Rojas - Oficina de Enlace CORDEMAD
Fotos: Archivo Roger Rumrrill - Jorge Temoche. Archivo Misiones Dominicas
Textos: Roger Rumrrill, Carlos Dávila, Fernando Barcia y Gustavo Vera



MAPA DEL DEPARTAMENTO DE MADRE DE DIOS
BRASIL
BOLIVIA
MADRE DE DIOS
Rio Curanja
Rio Alto Purus
San Pedro
Cocama
Rio Chandles
Pto. Varadero
Alerta
Rio Cujar
Rio de las Piedras
Rio Tahuamanu
Iñapari
Bolpebra
Iberia
Rio Alto Manu
Fizcarrald
Rio Manu
Rio Lidia
Providencia
Pto. Fortaleza
Progreso
Rio de los Amigos
Manu
R. Alto Madre de Dios
Rio Madre de Dios
Rio Azul
Shintuya
Salvación
Pto. Maldonado
Laberinto
Rio Inambari
Inambari
Pto. Carlos
Sta. Rosa
Tambopata
Rio Tambopata
Rio Heath
Pto. Heath
Lago Valencia
Lago Sandoval
Las Piedras
La Cachuela
Alegria
Planchón
Rio Piedras
Rio Tahuamanu
Rio Acre
Paucartambo
Pilcopata
Tres Cruces
Quince Mil
Marcapata
San Lorenzo
Pto. Markham
Rio Inambari
Macusani
Cuzco
Urubamba
Calca
Pisac
Machupicchu
Ollantaitambo
Urcos
Paruro
Acomayo
Sicuani
Yanaoca
Tambobamba
Ocongate
Ayapata
Coasa
Usicayos
Crucero
Sandia
Limbani
Patambuco
San Juan del Oro
Yanahuaya
Antauta
Potoni
Ollachea
Rio Huari Huari

Presentación

*Con la publicación de **Madre de Dios: El Perú Desconocido** la Corporación Departamental de Desarrollo de Madre de Dios, CORDEMAD, trata de cubrir uno de los más notables vacíos existentes en la temática amazónica, cual es el relevar el valor histórico, social, político y económico de este departamento y lo que representa y representó a lo largo de su historia tanto en el contexto nacional como internacional.*

Si bien es cierto que el libro que hoy entregamos a la avidez e inquietud de los lectores no dará una respuesta total a la problemática e interés particular en la que cada uno de ellos esté interesado, ni es el primero en su género, las trochas que hemos vuelto a aperturar deben y tienen que ser ampliadas por cada uno de ellos, ya que esa y no otra es la intención de este libro, el cual busca rescatar del persistente olvido y marginación, voluntario o no, el valor e importancia de un departamento que es uno de las posibilidades más concretas de la hora presente, cuya progresiva marcha a mejores destinos, que por derecho histórico le pertenece, lo estamos realizando ya, todos los que aun desde ópticas diferentes nos sentimos comprometidos con su desarrollo y que en buena cuenta es el de nuestro país.

Finalmente, es necesario señalar que la publicación del presente libro es el inicio de una labor cultural más vasta que ha de realizar la institución, complementando así su principal rol señalado en la Ley Organica de Creación de Corporaciones de Desarrollo del país, Ley 23339: ser el ente principal del Desarrollo Económico-Social de Madre de Dios.

Antonio Pita Villar
PRESIDENTE
Corporación Departamental de Desarrollo
de Madre de Dios

Nota Introductoria

Madre de Dios, el tercer departamento más extenso del Perú, es por paradoja histórica y social el menos poblado y, a pesar de sus setentaitres años de creación política, el menos conocido del Perú. Sin embargo, es según la opinión de reconocidos investigadores de la realidad peruana, como el Dr. Javier Pulgar Vidal "El más importante de los departamentos del Perú", a pesar de que ni siquiera una avenida o plaza de importancia de la capital de la República del Perú u otra ciudad del país, tenga el nombre de nuestro departamento como sí lo tienen el resto de provincias y departamentos del país.

Hay entonces dos notas que han caracterizado y aún caracterizan al departamento de Madre de Dios. Por un lado cierto desconocimiento y, del otro, la relativa importancia que éste tiene en el país, por lo tanto estas dos notas son suficientes para iniciar acciones que reviertan esa paradójica realidad que es privilegio, absurdo a todas luces, de un departamento, una Sub-Región de la Amazonía peruana, que por **NECESIDAD HISTORICA**, debe de dejar de ser la "isla terrestre", "el lugar de castigo", "la Siberia amazónica", etc., como se le consideró y considera, desde su instauración política por don Guillermo Billinghurst el 26 de diciembre de 1912.

No puede ser de otra manera que iniciando acciones concretas —y a pesar de sus limitaciones este libro lo es— que se ha de revertir esa realidad-irreal a que la destinó un gobierno central que ha ignorado sus necesidades y compromisos como conductor de una nación en construcción, sumiéndola como dijera un notable pensador de la generación del 900 refiriéndose a la selva peruana "en un dominio colonial del Estado Peruano".

No exageramos en esta aseveración al comprobar a lo largo de la lectura de este libro y sobre todo de las referencias concretas e irrefutables de los testimonios vigentes en la actualidad, que ese y no otro ha sido el comportamiento del gobierno central a lo largo de la historia del departamento, pues el cercenamiento territorial, el despoblamiento y desnacionalización de sus fronteras (actualmente 584.5 km.; 314.5 km. con Bolivia y 270 km. con Brasil) la depredación de sus recursos renovables y no renovables, entre ellas el arrasamiento de los bosques, la comercialización ilegal de pieles de animales exóticos y/o en extinción, etc. y por último el secreto a voces que significa el contrabando del oro, que según cálculos moderados representa una pérdida del orden de los 100 millones de dólares anuales, son situaciones materiales muy cercanas y actuales para pensar de manera diferente a la enunciada.

Toda esta situación amerita la presente publicación por parte de la Corporación Departamental de Desarrollo de Madre de Dios, del libro que hoy entregamos a consideración de los lectores. Considerando que la Amazonía peruana a menos de quince años del próximo milenio sigue siendo considerada como **UN MISTERIO** por parte de la mayoría de la población del Perú. Ni la vía satélite ni el télex, ni las pocas noticias que circulan en las secciones de provincias de los diarios de cobertura nacional, develan o están develando las inmensas posibilidades para el desarrollo nacional que han representado y representan los departamentos Amazónicos Peruanos (Amazonas, Loreto, San Martín, Ucayali y obviamente Madre de Dios) aparte de los departamentos de sierra que cuentan con extensas áreas de Selva Alta y Selva Baja. No es exageración afirmar que en la "conquista del este", en buena cuenta en la integración Económica-Social del Oriente peruano, se encuentra una condición **sine quanon** para el desarrollo autosostenido que nuestro país necesita urgentemente.

Madre de Dios: El Perú Desconocido es un libro que se entrega al conocimiento de un público especializado o no en temas amazó-

nicos. Al especialista le servirá para refrescar y actualizar temas actuales en el bosquejo cultural, económico, histórico y social de la Amazonía peruana en su conjunto y el nexo que existe entre este departamento y otros de la Amazonía Peruana con lo que se podría completar un perfil historiográfico de ésta, con el fin de generar esfuerzos y recursos para investigar determinados temas, que por su importancia merecen un estudio especializado y profundo. Particularmente pensamos en el rol del caucho en la determinación de las fronteras orientales del país, la significación de éste en la aventura separatista intentada por Suárez y Fitzcarrald, la importancia de la inmigración andina y altiplánica al departamento, asunto capital en el poblamiento de nuestras fronteras y que aún no es estudiado ni considerado seriamente por los más respetables centros de investigación del país, salvo honrosas excepciones, asimismo la arqueología pre-inca, la etno-historia de los grupos nativos, así como los abundantes recursos naturales y otros aspectos están esperando que se vuelque a ellos la avidez y la utilización práctica que deviene de su conocimiento y manejo.

Para el lector no familiarizado en temas de la Amazonía su lectura le permitirá experimentar una de las más fascinantes aventuras que se enmarcaría en lo más puro del real maravilloso y que es admirablemente expuesta por nuestros escritores latinoamericanos tales como: García Marquez, Carpentier, Gallegos, Vargas Llosa, etc., pero con la ventaja, de que todo lo que se vierte en estas páginas es la auténtica realidad, y más aún relatada por los pocos personajes que a despecho del tiempo, como esos viejos guardianes de los bosques, tan frecuentes en la mitología selvática han alzado su voz propia para decirnos su versión, que no es la de los vencidos sino la de los esperanzados en una perspectiva diferente para ellos, sus descendientes, el departamento, la región y el país en general.

Otra de las razones que han impulsado la publicación de este libro, es la de mostrar que el Estado a través de sus organismos Descentralizados, Regionales o Departamentales, puede y debe participar en el proceso de difusión cultural, en especial tratándose de un departamento bifronterizo como es Madre de Dios, que cotidianamente vive un proceso de penetración socio-cultural y hasta económico de los países vecinos, y que aún no cuenta con una dependencia del Instituto Nacional de Cultura, máximo organismo del Estado en lo referente a política cultural.

Como ya se dijo, este trabajo es el primero dentro del panorama cultural que ha de desarrollar la CORDEMAD, y desde ya espera la

colaboración y el concurso de otras instituciones del país y/o del extranjero, para asumir con mayor eficiencia el papel que por ley le corresponde: ser el promotor del desarrollo económico-social del departamento, considerando que, como parte de la nación peruana, Madre de Dios es un departamento de "sincretismo y síntesis en el que las diversas regiones se compenetran y en el que las razas se mezclan" (Riva Agüero) por lo tanto sus aspiraciones regionales en tanto crisol "Multiétnico y Pluricultural" son legítimas y se inscriben dentro de la corriente regionalista que por más de cincuenta años viene cuestionando un poder centralizado, hasta cierto punto sacralizado y mítico que ha hecho de Lima el Perú.

Sin sentirse el único portavoz legítimo y/o autorizado para hablar con la palabra de esos mudos, como diría Ribeyro, pero llenos de historia y tradición, este libro recoge a lo largo de sus capítulos ese sentir multitudinario y telúrico que es el Regionalismo, tan sabiamente vertido y analizado en diversas épocas por Toribio Pacheco, Víctor Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Víctor Andrés Belaunde, Emilio Romero y más recientemente por otros, considerando que descentralizar sobre todo las áreas fronterizas es potenciar éstas y en consecuencia el país.

Si las Corporaciones Departamentales de Desarrollo son como señala su Ley Orgánica, Organismos Públicos Descentralizados, y como señala la décima disposición transitoria de la Constitución vigente "Organismos Autónomos Descentralizados", se ve con cierto pesimismo, que cuestiones urgentes que deben de realizarse **AHORA** con miras al corto plazo como por ejemplo: la reactivación económica departamental en sus diferentes ramas y/o la difusión del potencial de la Región o de cada uno de nuestros departamentos, antes de su ejecución, deban de ser consultados, canalizados y aprobados a través del tamiz administrativo metropolitano central, muchas veces ignorante, por desconocimiento de la realidad y de las verdaderas necesidades del interior del país, como lo prueban hechos incontrastables sobre los cuales no vale la pena abundar.

Medidas descentralistas que en nada afectarían el poder del gobierno central y, más bien lo reforzaría, sería potenciar nuestro interior a través de, por ejemplo, la constitución por Ley de fondos de promoción científico-cultural, con un porcentaje de las rentas que por cánon le corresponde a cada departamento, cuyo manejo, destino y ejecución podría estar a cargo de las Corporaciones De-

partamentales de Desarrollo, la universidad peruana y los Municipios. Es seguro que los logros intelectuales y materiales del país sobrepasarían el promedio obtenido en los últimos veinte años.

Hace cincuentaicinco años (en 1931) el maestro Jorge Basadre, tenía optimismo respecto al futuro **REGIONALIZADOR** que él avizoraba como alternativa al futuro y desarrollo del país-problema que analizó, dejándonos unas palabras que por lo proféticas resultan actuales y es necesario tomar en cuenta, a fin de no cometer los errores del pasado que a larga constituyen el presente *"La historia del Perú en los últimos tiempos no es sino la subversión de las provincias contra Lima, por primera vez. O Lima concede y otorga, o sobrevienen males que no serán ya los que pasivamente soportaron las provincias sino los que de la rebeldía de ellas emanaren".*

Gustavo Vera Morales
GERENCIA DE ESTUDIOS Y PROYECTOS
Corporación Departamental de Desarrollo
de Madre de Dios

I
La Historia

1. MADRE DE DIOS ANTES DE LOS INCAS

Miles de años antes de la llegada de los primeros europeos a América, y aún antes del surgimiento del Imperio Incaico, seres humanos recorrieron la cuenca hidrográfica de Madre de Dios. Como prueba de ello se han ubicado restos antiquísimos, entre los que figuran petroglifos en los ríos Palotoa, Shinkebenía y Urubamba. En el pongo de Mainique, como en el Paucartambo, los petroglifos parecen indicar que fueron zonas de intercambios tempranos entre los pueblos de la serranía y de la selva.

Estos vestigios de los primeros pobladores de la selva sur oriental, nos llevan a la interrogante de cómo y desde dónde llegaron. Ello no está ni cercanamente aclarado, pero estuvieron ahí: vivieron, cazaron, probablemente pescaron y recolectaron frutos y raíces silvestres y, por los signos que han dejado enclavados en las rocas, tuvieron concepciones míticas.

En la Cordillera de Pantiacolla y en las cabeceras del Madre de Dios también se encuentran petroglifos y restos antiguos que atraen a los arqueólogos y antropólogos. Las ruinas en diversos puntos del río Apurímac y las más tardías de Macchu Picchu y Huayna Picchu marcan hitos en la prehistoria de la región. Entre

los petroglifos y Macchu Picchu hay toda una trayectoria aún por conocer: por ejemplo en el Mamería, dentro de la depresión selvática rodeada por el Nudo del Taporake, la expedición del General Ludwing Essenwanger (abril 1980) descubrió antiquísimas construcciones pétreas, que aún no han sido estudiadas.

En la Cordillera de Paucartambo hay un camino de piedra posiblemente anterior al incario y utilizada por éstos en la época de su predominio; este camino es una muestra singular de lo que pudo haber sido y significado la cuenca del Madre de Dios en el pasado prehistorico.

Las teorías de Tello

El arqueólogo peruano Julio C. Tello fue un tenaz defensor de la teoría según la cual la cuenca amazónica habría sido una especie de semillero del cual habrían partido oleadas de gentes remontando ríos y agrestes laderas y portando sus variados rasgos étnicos, hacia los Andes. De esta transición hay una serie de restos arqueológicos en toda la Alta Amazonía Peruana, desde el Marañón al Huallaga y de ahí a las zonas selváticas del sur andino.

Todo ello llamó la atención de Tello quien, en expediciones a la Selva Alta o analizando las huellas amazónicas en centros como Chavín, fue delineando su teoría de origen selvático de las culturas andinas. Esta no es aún desmentida, aún cuando algunos investigadores señalan la Selva Alta como "zona de transición".

Hasta hace pocos años era muy poco lo investigado en la Amazonía peruana acerca de los tiempos remotos. Esta situación cambió un tanto gracias a la labor desplegada por estudiosos extranjeros y nacionales, pudiendo mencionarse a Donald Lathrap, Betty Meggers, C. Evans, Warren De Boer, Thomas Myers y a los peruanos Roger Ravines, Ducio Bonavía, Luis Lumbreras, Rosa Fung, D. Morales, C. Dávila, V. Chang, entre otros que últimamente prestan atención a la prehistoria de la Amazonía.

Cabe recalcar que en Madre de Dios es mucho más sensible el retraso en este tipo de investigaciones, y por lo tanto se demanda que se enfaticen los estudios de prehistoria en la región. Debemos tomar en cuenta que tal carencia de análisis de los vestigios del pasado impiden situar en el tiempo la antigüedad del poblamiento en la región, donde las condiciones climáticas resultan poco propicias

a la conservación de los restos culturales. Sin embargo, lo poco que se conoce rivaliza con los de otros lugares de la Amazonía.

Donald Lathrap realizó una serie de trabajos de campo en selva entre 1956-1962 llegando a establecer una secuencia de los diversos complejos culturales de la Amazonía que, con los aportes de Myers, De Boer, Fung Pineda y otros, nos permiten la siguiente clasificación cultural, observándose la ausencia de datación para los restos arqueológicos de Madre de Dios:

1700	Valencia (Loreto Jerusalén (Huallaga) Huallabamba (Huallaga) Enoque (Pachitea) Caimito (Ucayali)
1500	Chupachu (Huánuco) Cumancaya (Ucayali) Monzón (Huallaga)
1000	Naneini (Pachitea) Nueva Esperanza (Ucayali) Cumancaya (Ucayali)
500	Aspusana (Huallaga) Cashibococha (Ucayali) Pacacocha (Ucayali)
- 0 -	Nazaratequi (Pachitea) Santa Rosa (Huallaga) Yasuni (Napo)
- 500	Yarinacocha (Ucayali) Shakimu (Ucayali) Kotosh (Huánuco)
- 1000	Cueva de las Lechuzas (Huánuco) Sivia (Ayacucho) Cobichaniqui (Pachitea)
- 2000	Waira Jirca? (Huánuco)

Etnohistoria

La información arqueológica nos brinda una secuencia del "desarrollo cultural" en la selva, aún sin mencionar a Madre de Dios, resulta evidente que aquí existían poblaciones por las mismas épocas, vale decir, hace 4,000 años había gente "produciendo cultura". La etnohistoria recoge las evidencias arqueológicas, lingüísticas y de la tradición oral. Las poblaciones indígenas en Madre de Dios debieron aparecer hace muchos miles de años y se está determinando que los *Arahuaco* y quizá sus antecesores los *Proto-Arahuaco* llegaron vía migraciones y de ellos se derivarían muchas etnías que pasando los siglos se relacionarían con el incario, con los españoles, y hasta llegar al presente, un caso concreto, los Matsigenka (Machiguenga) que aún viven en Madre de Dios y Cusco.

Los Proto-Arahuaco habrían sido los más avanzados pobladores de América, provenientes del Orinoco venezolano hasta la península Goajira de Colombia actual; avanzaron por la selva baja peruana, penetraron por el Ucayali-Pachitea hasta la Selva Central (los Ashaninka —"Campa"— y los Amuesha son sus descendientes); al sur penetraron a Madre de Dios. Pasaron incluso hasta cerca del Pacífico (los Tupe, sierra sur de Lima, también serían Arahuaco), y factiblemente ocuparon la meseta del Collao.

De los primeros Arahuaco provienen los primeros ensayos de regadío y de preparación de terrazas de laderas de montaña (hoy andenerías). A la época de la conquista, se encontraban numerosas etnías en Madre de Dios, algunas de difícil clasificación lingüística, recién hace dos décadas se determinó la familia linguística Haté o Harakmbut. Sus trayectorias históricas y adoptación, les permitió afrontar al incario y a las primeras penetraciones españolas.

2. MADRE DE DIOS EN EL PERIODO INCAICO

Los contactos del incanato con las zonas selváticas del Madre de Dios no admiten demasiadas dudas. Aparentemente los sectores inmediatos a la serranía por la parte de Cusco y Puno actuales, estuvieron bajo explotación especialmente para los sembríos de coca y otras plantas tropicales, la extracción de oro en yacimientos y/o lavaderos, como también habrían servido para la recolecta de otros recursos: plumas de aves, miel de abeja y madera.

Los Incas llamaban Antisuyo a la extensa región del nor-este a partir del Cusco y Anti o Antis a la Cordillera Oriental (de donde provino el nombre de Andes). Por Antis eran conocidos también los diversos grupos nativos de la Amazonía, denominación que recogería Cieza de León para sus célebres crónicas. Los Incas contaban con la vía de Paucartambo para acceder al Amarumayo (Madre de Dios) y también la ruta por Carabaya, al este.

Hemos mencionado los restos de un camino empedrado que llegaba hasta la cuenca del Manu, comunicando el Madre de Dios con poblados de la serranía al lado de la Cordillera Oriental. Este camino se utilizó en el incario por ser adecuado al tránsito de llamas y animales de carga usados desde lejanos tiempos remotos para el comercio con la selva.

Los cronistas hispanos, desde Cieza de León hasta Herrera, recibieron de los incaicos variadas versiones sobre el distante Amarumayo. A su vez, Garcilaso de la Vega en sus *Comentarios Reales*, trae a colación las expediciones llevadas a cabo por los cusqueños hacia los Antis y refiriéndose a Paucartambo dice lo siguiente:

> "*El rei Inca Roca determinó enviar a la Conquista de Antisuyo a su hijo... Fue con buen suceso hasta el río Paucartambo y pasó adelante a Challampa... De allí pasó adelante a Pillcupata ...pasó a navisca y a tunu (Tono). Para entrar a estos valles donde se cría la cuca (coca) se pasa una cuesta... tiene 5 leguas de bajada... Habría entrado con 15 mil hombres.*"

Garcilaso nos relata también la expedición llevada a cabo por Inca Yupanqui, deseoso de ir al este de la Cordillera Oriental hacia los Musus (Mojos), a los que se podía llegar por el Amarumayo o Madre de Dios. Anota que los expedicionarios tuvieron peleas con los nativos. Muchos pueblos se habrían sometido luego al Inca y gran número de ellos salieron a poblar el Tono.

Inca Yupanqui habría descendido por el Amarumayo en balsas y si fue hasta los Mojos tendría que haber llegado al Beni, lo cual es posible, más aún si se utiliza el camino empedrado que podría ser la ruta para una entrada semejante, ya que permitía movilizar hombres, pertrechos y abastecimientos.

Al respecto de esta jornada, el cronista Cieza de León refiere lo siguiente en *La Crónica del Perú*, tomo I, capítulo XLV:

"Topainga Yupanque atravesó con un gran ejército los Andes (Cordillera Oriental) y que fueron muy difíciles de conquistar y traer a su señorío muchas gentes de las que en ellas habitaban (Anota además que en) las vertientes de la otra mar, a la parte del nacimiento del sol, es público que los naturales son de menos razón y entendimiento, los cuales crían gran cantidad de coca, que es una hierba preciada entre los indios... y como estas montañas son tan grandes, puédense tener ser verdad lo que dicen de haber en ellas muchos animales, así como osos, tigres, leones, dantas, puercos y gaticos pintados... y también se han visto por algunos españoles unas culebras tan grandes que parecen vigas...".

También señala el mismo cronista que en el tiempo de

"Inca Yupanque... salieron por su mandato ciertos capitanes con mucha gente de guerra a visitar estos Andes y a someter a los indios que pudiesen... y que entrados en los montes, estas culebras mataron a todos los más de los que iban...".

El legendario Paititi

Los españoles alcanzaron a recoger vagos informes sobre un legendario estado (reino decían) que habría existido en el interior selvático, hacia el este del Cusco: el Paititi.

Este mitológico Paititi puede ser, precisamente, una referencia al remoto origen cultural del departamento, a las condiciones que habrían prevalecido con anterioridad al incario y tal vez paralelamente al mismo Tahuantinsuyo. El legendario Paititi ha sido buscado intensamente durante siglos y aún se prosigue con este empeño, tal como sucedió con la vieja Vilcabamba o Vilcabamba la Vieja. Estas búsquedas darían ocasión al hallazgo de otros restos arqueológicos en la Amazonía peruana.

El Paititi habría estado situado en la cuenca del Madre de Dios y quizás algún día, se logre dar con el fabuloso lugar, con los muros de una ciudad sepultada bajo masas espesas de vegetación, pero, por el momento, sólo se cuenta con la leyenda.

Los Caminos del Inca

Es realmente impresionante la red de caminos incaicos que alcanzaban a penetrar y cruzar por zonas selváticas. La calzada em-

pedrada que iba hacia Madre de Dios es una de ellas; otras rutas en el valle del Urubamba descendían hasta los embarcaderos utilizados para la navegación en balsas y/o canoas. Por otra parte, en el río Paucartambo o Yavero los caminos constituían a su vez parte del sistema que enlazaba con la cuenca del Madre de Dios, desde los cuales quechuas y otras etnías altiplánicas parecen haber alcanzado comúnmente hasta el Pongo de C'oñec, desde donde el Madre de Dios es navegable.

Macchu Picchu contaba también con vías de acceso que enlazaban con la red caminera que los Incas continuarían utilizando parcialmente luego de la llegada de los españoles al Cusco. Esta red permitió las operaciones militares de Manco Inca (como lo demostraría Hiram Bingham) y probablemente, durante los años de resistencia armada contra los conquistadores, diversos puentes colgantes (famosos por ser estructuras de lianas de ichu) que sorteaban profundos barrancos, sumamente resistentes, permitían el paso de millares de hombres y animales de carga, estos puentes así como las calzadas, pudieron haber sido destruídas con el propósito de dificultar el paso de los españoles; también se daría el caso de pueblos abandonados —sino destruídos totalmente— y de sembríos arrasados. Por ello quedarían desconocidos, envueltos en nieblas de misterio, leyendas y mitos, los caminos pre incaicos e incaicos hacia la Amazonía.

Esta selva sur-oriental, desde el valle del Apurímac hasta la cuenca del Madre de Dios, está intercalada por elevadas cumbres y nevados; hay estrechos valles, empinadas laderas boscosas, torrentosos ríos y diversidad de niveles altitudinales. Los Incas, y tal vez los Arahuaco antes, con un asombroso nivel de conocimientos del territorio, utilizaron las terrazas escalonadas para hacer sus sembríos en los quebrados pisos de la selva alta, tal como lo demuestran diversidad de restos de terrazas tan sólidamente construídas que muchas de ellas se han conservado hasta el presente.

La técnica de cultivo en terrazas desafía la erosión de los suelos, tan propicia en laderas de selva alta por sus frecuentes e interminables lluvias. Se trata de una técnica desarrollada por culturas de larga permanencia en la Amazonía, que buscaban medios de contrarrestar las inconveniencias para la vida sedentaria. De estas primigenias construcciones se derivarían las andenerías que, más sofisticadas, se utilizarían desde el incario a las comunidades campesinas contemporáneas.

Pero la importancia cultural de aquellas terrazas cultivadas estriba también en que confirman en parte la teoría de Tello que sitúa a la selva en condición de "semillero cultural" que en los Andes evolucionaría al neolítico, apuntalada en la agricultura e iniciándose luego en el trabajo de los metales.

3. SIGLO XVI - ENTRADAS DE LOS HISPANOS

Pedro de Candia, Pedro Anzures de Campo Redondo, Alvarez Maldonado

Después de la llegada de los conquistadores hispanos al Cusco y mientras se daban los primeros enfrentamientos entre los capitanes de la conquista por el codiciado botín incaico, el afán de mayores riquezas por saquear y la sed de nuevas aventuras empujarían a no pocos integrantes de las huestes invasoras a lanzarse hacia el país de los Antis en busca del fabuloso Paititi como de las abundantes riquezas que existirían selva adentro, según lo indicaban los indígenas dominados. Estas informaciones no eran del todo inexactas, al contrario, puesto que los mismos incas hacían traer de las zonas selváticas desde la coca hasta gran parte del oro que utilizaban.

Sin embargo, los conquistadores entendían las informaciones a su modo, siendo éste el motivo para lanzarse, sin previo tanteo y sin medir las consecuencias, tras los pasos que antes habían seguido los Incas hacia el Amarumayo. Pedro de Candia, capitán griego que acompañó a Pizarro desde los años iniciales de la conquista, fue el primero en aventurarse. Según el cronista Antonio Herrera, Pedro de Candia entró con 300 hombres (oficiales y soldados, reforzados con especialistas en herrería, carpintería, etc.), aparte del forzado acompañamiento de cargueros indígenas de la serranía, mujeres y algunos esclavos negros. Llevaban caballos y probablemente, hasta cierto trecho, harían uso de una recua de llamas.

Candia siguió desde el Cusco a Pacual (Paucartambo, según parece), donde luego de una permanencia de mes y medio, tal vex explorando y preparando los abastecimientos, siguió a continuación por el Tono, cruzando la Cordillera Oriental. En Apatari, a unas 30 leguas del Cusco, habría hallado mucha gente y plantíos de coca y otros productos. Sin embargo, durante tres largos meses y después de haber ganado un punto que Herrera llama Abiseo, Candia y sus acompañantes sufrieron indecibles penalidades: en primer lugar, tuvieron que descender hacia los llanos por pendientes casi corta-

das a pico, repletas de vegetación, en muchos lugares les fue necesario bajar los caballos con fuertes lianas que hicieron el papel de cables. Algunas cabalgaduras e incluso jinetes se desbarrancaron, los pertrechos se humedecían y los víveres se deterioraban y acababan, los cargueros perecían inmisericordemente y sucedía lo mismo a las concubinas serranas que ciertos hispanos habían pretendido llevar con ellos. Viéndose en tan pobres condiciones, decidieron retornar, cosa que lograron en pocos días saliendo por Carabaya.

Tuvieron algunos encuentros con los indígenas selváticos y uno de ellos que lograron capturar, al ser interrogado, les dio a entender que se hallaban perdidos (seguramente iban dando vueltas confundidos por el mar de vegetación). La mayor parte de los expedicionarios dejó sus huesos en medio de la selva, los caballos murieron o fueron ultimados para comerlos. En tanto esto ocurría en la expedición, Francisco Pizarro ya había fundado Lima y Alonso de Alvarado penetraba por el norte hacia la selva amazónica.

Pedro Anzures de Campo Redondo, después de la odisea de Candia, proseguiría con la tentiva debido, entre otros motivos, a que el capitán griego fue detenido al regresar al Cusco por sospechas. Anzures de Campo Redondo, a su vez, entró por Carabaya con un impresionante cortejo de soldados de caballería e infantería, esclavos negros, concubinas y criadas de los hispanos, cargueros nativos y guías. Resulta realmente incomprensible que se insistiese en la torpeza de organizar una expedición en semejante forma, con caballos que eran un estorbo y con Anzures y sus oficiales que llevaban inclusive vajillas de oro.

Es innecesario repetir que la aventura resultó un sonado fracaso, salvándose de perecer apenas el mismo Anzures, un puñado de hispanos y otros pocos acompañantes. Alcanzaron empero un río navegable, pero no se sabe si el Bajo Inambari, el Tambopata, Madre de Dios o Beni. Recorrieron los llanos selváticos, tropezaron con nativos y pelearon con ellos reñidamente para saquearles sus chacras; varias de las concubinas y sus criadas fueron abandonadas a los nativos del lugar que los hostilizaban. Anzures diría que había llegado al país de los Mosos (Mojos, una región boliviana, hábitat de algunos grupos indígenas denominados Mosos, Musos o Mojos), o sea propiamente el Beni, en su largo y dramático periplo que abarcó de 1538 a 1539, saliendo por Ocupiabo (actual La Paz); pocos quedaron de la expedición que se inició con 143 hispanos,

4,000 indios y esclavos negros, a más de 220 caballos. Finalmente, puede resumirse que Anzures de Campo Redondo que había sido comisionado por Hernando Pizarro; partió desde Ayaviri y alcanzó hasta el Beni, puesto que Zaña queda cerca a su margen izquierda.

Los trágicos resultados de las entradas de Candia y Anzures de Campo Redondo, apagaron por algunos años los ánimos de aventuras. El Paititi, Amarumayo y sus remotas riquezas de leyenda, fueron dejadas un tiempo de lado por acciones menos problemáticas; además, en la propia Carabaya, algo a fin de cuentas se había descubierto los lugares donde en el incanato se habían explotado filones auríferos, lavaderos y también cocales. Siguiendo probablemente por las sendas ya abiertas que proseguían desde los puntos enlazados a la red caminera de calzadas, los conquistadores dieron con ricos yacimientos auríferos y, al poco tiempo, improvisados mineros que recurrían a la explotada mano de obra indígena irían a dar singular fama a los asientos auríferos de Carabaya. Cieza de León cita la gran riqueza de Caruaya (Carabaya) por el año 1553, desde esta fecha a 1566 salieron de ese lugar grandes cantidades de oro.

Sin embargo, el legendario Paititi retornaría en breve a poner en movimiento ambiciones y afanes antes de finalizar el siglo XVI. Aparentemente ya existían indicios ciertos sobre el Madre de Dios y las posibles rutas practicables. Según Garcilaso, un tal Diego Alemán había entrado por Cochabamba hacia los Musus (Mojos), que lo atacaron salvándose sólo dos hispanos o criollos, uno de los cuales se llamó Francisco Moreno y al salir en 1564, trajo la noticia de esta entrada y su trágico fin. Gómez de Tordoya se valió de este informe para planear su ingreso y también motivó a Gaspar de Sotelo a solicitar permiso de entrada, antes de la autorización dada a Alvarez de Maldonado.

En 1566 el capitán Alvarez de Maldonado lograría llegar al Madre de Dios (todavía conocido por Amarumayo) y navegarlo en balsas. Pero esta entrada terminaría de modo insólito por las pretensiones de Gómez de Tordoya, quien con anterioridad había sido autorizado por el Virrey Conde de Nieva, pero cuyo permiso quedó suspendido debido a sus grandes preparativos, que hicieron recaer sospechas de una posible sublevación.

Esta vez no fueron los nativos quienes dejaron malparados a los expedicionarios, pues fue Gómez de Tordoya que con un nutrido

grupo de hombres armados entró hacia el Amarumayo para impedir la marcha de Alvarez de Maldonado. Durante tres días habrían peleado salvajemente las fuerzas rivales de Tordoya y Alvarez de Maldonado; por último, los nativos del lugar dieron cuenta de los sobrevivientes, incluido el mismo Tordoya. Sólo tres hombres se salvaron, entre ellos Alvarez de Maldonado. Los indígenas no sólo no les dieron muerte, incluso les indicaron como salir hacia las serranías, por Carabaya.

Así, de manera original, el nombre de Maldonado quedaría extrañamente ligado a la historia de Madre de Dios, pues otros "Maldonados" aparecerían posteriormente haciendo noticia en relación con la cuenca del misterioso Amarumayo incaico.

Las haciendas de coca y las gigantes pepitas de oro de Carabaya

El Padre Julián Bovo de Revello, un misionero que estuvo por el Paucartambo en la primera mitad del siglo XIX, encontró una campana que llevaba la fecha de 1561; había pertenecido a la primera parroquia instalada en la selva del lugar, donde habían ya varias haciendas de coca establecidas en el siglo XVI. La campana se hallaba en la hacienda San Miguel, que se dedicaba al cultivo de la coca y caña de azúcar.

Las selvas de la zona de Paucartambo estuvieron bajo explotación desde muy temprano. Por ahí existían senderos hasta el Piñipiñi, en el Alto Madre de Dios y diversidad de pequeños centros poblados.

Paucartambo, convertido en corregimiento, tuvo su mayor auge en la colonia, precisamente en el siglo XVI. Esto bien podría deberse a los anteriores esfuerzos incaicos por establecerse en ese y en otros lugares selváticos. Los hispanos heredaron la situación existente, que aprovecharon con no poca torpeza, pues provocarían el rechazo de las agrupaciones nativas de las inmediaciones. El mismo Garcilaso Inca de la Vega recuerda que él había dejado una buena hacienda de coca en la zona, al viajar a España donde radicaría hasta su muerte.

Los nombres de C'osñipata y Marcapata se ligan al de viejos sembríos de coca. Son nombres mestizos, que llevan la referencia mestiza *pata* indicando posiblemente que el caminar a pie y el acarrear con cargueros era el obligado recurso para movilizarse en las

escarpadas selvas. Fueron nombres que antecedieron al de Tirapata, dado en los años del caucho y la cascarilla, al punto donde finalizaba un camino de herradura.

San Juan del Oro en Carabaya quedó fundada durante las entradas de los primeros mineros hacia la cuenca del Inambari y se transformó rápidamente en una pequeña villa que luego quedaría en el recuerdo.

Diversos cronistas hicieron anotaciones acerca de los placeres auríferes de Carabaya. Se dio, entre otros, el caso de un minero que tuvo la suerte de encontrar una pepita gigante de oro, con un peso de varios kilos, la cual llegada a manos de las autoridades virreinales fue remitida a la corte de Carlos V. Con dicha pepita un fugitivo hispano, sobreviviente de las reñidas luchas intestinas en el Perú desde la disputa Pizarro-Almagro, habría logrado el indulto librándose de ser sometido a la pena del garrote. Años después una pepita algo menor fue remitida a Felipe II, terminando por caer en manos de los piratas.

Pero también de Carabaya hasta San Gabán y otros puntos como en el Paucartambo se explotaba otra riqueza: el cultivo de la coca. Cieza relata:

> "*y al que le daban encomienda de indios luego ponía por principal los cestos de coca que cogía... Esta coca se llevaba a vender a los asientos de Potosí...*".

Los conquistadores hispanos lograron —en el siglo XVI— penetrar en la cuenca del Madre de Dios, hasta el Piñipiñi y la margen izquierda del Inambari en el sector del San Gabán, entre otros. Ahí se instalaron tanto para aprovechar los filones auríferos y lavaderos, como el laboreo del campo para agricultura y ganadería. En algunos casos conseguirían penetraciones de mayor amplitud, eventualmente y con incalculables pérdidas en hombres y equipamiento.

Debido principalmente a la hostilidad de los indígenas, a causa de que las penetraciones hispanas se traducían en el sometimiento a trabajos forzados, hacia fines del mismo siglo XVI se hizo evidente la decadencia de la elástica línea fronteriza de conquista hispana.

Los asentamientos españoles se fueron abandonando, lo mismo que las haciendas ya instaladas, las minas y lavaderos de oro. Lo mismo ocurría, inclusive, con pequeños pueblos de colonos de la serranía, asentados en Pomabamba y Carabaya desde antes del siglo XVI. Esto ocurría debido a que sus pobladores andinos eran explotados por los colonizadores, no pocos fugaron a distintos lugares, incluso al interior, en busca de libertad entre las etnías selváticas, a las cuales tal vez conocían desde antes y con quienes mantenían relaciones de intercambio.

Al llegar el siglo XVII, el mineral aurífero de Carabaya era casi un simple recuerdo, aunque no faltaban audaces que seguirían tratando de hallar fortuna selva adentro. El San Gabán, afluente del Inambari que a mediados del siglo anterior era un hormiguero de actividades, iniciaba un período largo de cíclicas alternativas, en consonancia con el comportamiento belicoso de los nativos, quienes a su vez buscaban ocasionalmente contactos para hacerse de herramientas y utensilios metálicos en general.

Se hace bastante difícil en nuestros días el reconstruir con fidelidad el cuadro de relaciones de intercambio sostenidas entre los pueblos de la serranía y de la selva, a la llegada del hombre hispano, pese a que algunas de esas relaciones persistieron con posterioridad. Debe recalcarse que las vinculaciones comerciales se iniciaron mucho antes del incanato, lo que implica lógicamente antiguas migraciones entre ambas regiones, ya mencionadas anteriormente y demostradas con los testimonios arqueológicos.

Durante el incanato, las relaciones con las cuencas del Urubamba y Madre de Dios, se efectuaron con los Piro y Machiguenga (aparte de otros grupos no bien identificados); estas dos etnías se hallan ahora expandidas desde el valle del Urubamba y Alto Ucayali hasta el Madre de Dios. A ellas habría que añadir los contactos con los Amarakaeri y Arasaeri (llamados también Mashco, nombre propiamente de una agrupación Piro), así como de los Ese'exa (Ese-Ejja o "Huarayo") con algunas de cuyas parcialidades (familias extensas o clanes) pudieron establecer los Incas contactos esporádicos o regulares.

El siglo XVI, de transición entre dos épocas, fue de expectativa en las antiguas fronteras del incanato, alertadas por el acontecimiento de la llegada del coloniaje. Con los nuevos acontecimientos, sacudidas por las tensiones generadas, el desplazamiento de

población andina en mayor o menor medida parece haber sido la norma colonial, seguida de la creación de pequeños núcleos poblados selva adentro, con los fugitivos que escapaban de las mitas y obrajes.

Colateralmente a las aventuras mineras y a la acción de los encomenderos en la explotación de la coca, los misioneros llevaron a cabo penetraciones en varios sectores de la frontera hacia el Inambari, así como por parte de la actual Bolivia hasta el Beni. Los Mojos fueron el objetivo desde el primer momento ya que se había ligado a éstos con el legendario Paititi, tan desesperadamente buscado.

Ya hemos anotado el hallazgo de una campana en la zona de Paucartambo, que llevaba la fecha de 1561 y que había pertenecido a una de las parroquias en el interior selvático. Ello podría tal vez considerarse como casos de labores en la periferia, aunque se cuenta con información acerca de penetraciones, quedan nombres como el de Fray Jorge Andino.

Sobre Carabaya dijo Cieza de León a mediados del siglo XVI:

"... *el nombrado y riquísimo río de Carabaya, donde en los años pasados se sacaron más de un millón y setecientos mil pesos de oro, tan fino, que subía de ley, y de este oro todavía se halla en el río, pero sácase con trabajo y con muerte de los indios, si ellos son los que han de sacar, por tenerse por enfermo aquel lugar...*".

Se trata de un informe que anotaba sobre el costo de vidas humanas del trabajo minero en Carabaya, sostenido con la mano de obra indígena brutalmente esclavizada.

El panorama general iría variando en algunos aspectos, con las reformas que se introducirían posteriormente, pero el nativo ya fuese serrano o selvático, nunca llegaría a sentirse libre de las pesadas cargas tributarias y del trabajo personal mal o nunca pagado. Todo ello constituiría los prolegómenos al siglo XVII.

4. LA ADMINISTRACION COLONIAL

Antonio de Ulloa

En el año 1748 Antonio de Ulloa visitó Paucartambo, cuando

era un Corregimiento. Hablando sobre las actividades cocaleras en la zona, anteriormente de muy buenos resultados dijo:

> "...*pero al presente ha desaparecido considerablemente por haberse establecido su cultivo (de la coca) en otras distintas provincias*".

Sin embargo, Paucartambo se hallaba aún relativamente bien poblada, pese a su decadencia. Visitó también Carabaya y dejó una valiosa información sobre ella: integraba otro corregimiento y según el mismo Ulloa, se extendía hasta el territorio de los "indios gentiles" (no cristianizados), separada por el río Inambari donde se lavaba oro para pagar los tributos reales. Anota que existía un cerro aurífero, Ananegua, a dos leguas del asiento minero de Poto, que era residencia de los oficiales de la Real Hacienda y las Cajas Reales; cerca estaba el río minerífero de Aporoma.

Los relatos de Ulloa son bastante precisos con relación al estado de cosas en esas zonas, puertas de acceso hacia el interior de la cuenca del Madre de Dios. La línea de frontera con la selva había permanecido prácticamente con pocas variantes en algunos sectores, en otros acusaba retrocesos. Los tentáculos de la Real Hacienda hispana se hallaban extendidos desde antes en Carabaya, y ahí un grupo de funcionarios y burócratas oficiosos habían montado el aparato de control, para contrarrestar posibles filtraciones clandestinas de oro y llenar en lo posible las arcas reales y sus propios bolsillos.

El testimonio de Ulloa deja también en claro que la colonización en el Virreinato alcanzaba al Inambari y que debido al oro, la administración fiscal se hallaba directamente presente en el Corregimiento. Es también de interés su afirmación sobre la coca, cuyo cultivo se había generalizado en otros lugares, con la inevitable pérdida en el valor comercial, lo que a la vez prueba que Paucartambo —y de consiguiente Carabaya— había sido una zona de explotación de cocales muy anterior a otras.

Las haciendas cañeras y cocales de C'osñipata, Paucartambo y Carabaya y los pequeños asentamientos poblacionales en las tres zonas, estarían llamadas a desempeñar el papel de puentes para nuevas penetraciones. A partir del mismo siglo XVIII, cuando la región empezó a ser visitada por naturalistas, la producción fores-

tal, la recolección de cascarilla y otras actividades económicas, iban creando distintas perspectivas para la región.

De modo bastante informal se habían intentado reconocimientos geográficos a través de unas y otras entradas. En el mapa del Padre Benito Valencia (1809), el Inambari aparece con el nombre de Magno (Grande) aguas abajo desembocando en el Beni. Como se puede ver, se desconocía donde iba el Madre de Dios, llamado Magno por el Padre Valencia, pese a que posteriormente se producirían confusiones al respecto, hasta la exploración de Faustino Maldonado.

Señala además el Padre Valencia donde había estado la villa San Juan de Oro en el San Gabán, abandonada desde 1767 ante la hostilidad de los nativos.

En el sector de Marcapata hubo haciendas de coca y caña desde fines del siglo XVI y en el siglo XVIII se trabajaban las haciendas Vitopampa y otras en el lugar. Vitopampa se hallaba cerca del cerro aurífero de Camanti, que se explotó periódicamente. Posteriormente, el derrumbe del cerro Huahuallani que represó el agua de un torrente, provocó tremendas inundaciones y puso en fuga a los pobladores.

En varias localidades de la larga y oscilante frontera al este de la Cordillera Oriental, los pobladores criollos, mestizos e indígenas de los asentamientos, mantenían diversos tipos de contactos con grupos de nativos de las cercanías e incluso de selva adentro. Mayormente eran contactos de tipo comercial, precursor de lo que vendría después, cuando se inicia la compra de cascarilla en grandes cantidades.

Indígenas eximidos de la mita para Potosí

Los indígenas que iban a residir en Marcapata y otras zonas selváticas, fueron eximidos por las autoridades virreinales de la mita en Potosí, que constituía una carga atroz para la gran masa indígena, cumplida forzosamente cuando eran reclutados. El célebre yacimiento de plata de Potosí empezó a ser trabajado desde el siglo XVI y era visto como una pesadilla por los nativos de la serranía; muchos de los que iban perecían debido a las malas condiciones del trabajo, demasiado fatigoso, mal alimentados y pésimamente equipados; robándoseles horas al descanso y el sueño.

Marcapata, donde la colonización hispana había continuado la anterior ocupación incaica, estuvo bajo explotación aurífera en sus ricos filones y lavaderos hasta bien entrado el siglo XVIII. Unicamente la tremenda inundación ya anotada, por el derrumbe del cerro Huahuallani, motivó su casi total abandono por mineros y hacendados.

Valle de Cuchos fue el nombre anterior de Marcapata, ahí, cuando entraron los hispanos, existía la residencia de un cacique incaico y ruinas de antiguas construcciones que quedaron en el lugar.

Las reformas que fueron impuestas en los dominios coloniales, bajo la administración de la dinastía borbónica, no dejaron de generar relativos beneficios a la población indígena. El sistema de corregimiento alcanzó zonas de la flexible frontera en la selva, que correspondía a la cuenca del Madre de Dios, como se anotó en relación a Paucartambo y Carabaya. Los indígenas podían pagar las cargas que pesaban sobre ellos con el oro que conseguían, disponiendo el resto para venderlo. Sin embargo, los abusos eran demasiado frecuentes en los distintos escalones de la administración colonial como para permitir esta exoneración.

5. LA INDEPENDENCIA

Dislocaciones políticas, económicas y sociales

La Independencia, en la tercera década del siglo pasado, traería cambios bastante significativos en la región generándose una cadena de acontecimientos que sacudieron los engranajes del sistema imperante. Desde antes de 1821, fecha de la declaración de la Independencia en Lima (que dejaba de ser la sede virreinal), todo el sur peruano vivía dentro de un clima de expectativas provocado por los sucesos en el virreinato de Buenos Aires, que se hicieron extensivos rápidamente al Alto Perú, dando lugar al despliegue de fuerzas realistas desde el Perú, como por las repercusiones que se originaron por todo ello en nuestro país.

El Cusco y toda la región de la cual era el eje, tenían fresco todavía el recuerdo de la gran rebelión liderada por Túpac Amaru (José Gabriel Condorcanqui) y por Pumacahua, un cacique quechua que en esa oportunidad respaldó a las fuerzas represivas virreinales, de las cuales formó parte, (ganando los galones de brigadier). Pumacahua se lanzó a su vez y a edad evanzada a la lucha armada por la liberación del yugo colonial.

La Independencia, lograda finalmente y consolidada después de Ayacucho, resultó ventajosa para el elemento criollo, los mestizos y algunos sectores de la población indígena. Sin embargo, de primera intención se producirían diversos desajustes en cuanto al intercambio comercial y, dentro de un clima de marcada inestabilidad política, se desatenderían urgentes y perentorias necesidades.

En las antes ricas zonas auríferas selváticas de la cuenca del Madre de Dios (en aquellos años empezó a llamarse así) se intentaría en varios sectores dar con las viejas y perdidas pistas mineras, mientras en otros se continuaba explotando minerales auríferos y lavando arena y cascajo. Los pobladores asentados en pequeñas localidades, en ocasiones aisladas casi totalmente, persistían en el trabajo de sus chacras y la crianza de animales; la cascarilla era también explotada, en limitada propoción.

Es claro que la actividad minera había decrecido en mucho y ya fuese por uno u otro motivo la región atravesaba por un período crítico. En la zona de Marcapata, abandonada casi en su totalidad antes de finalizar el siglo XVIII, a partir de 1828 comenzó una nueva etapa con la paulatina llegada de buscadores de oro y de colonos que deseaban establecerse allí. Por los mismos años habría alguna labor misionera para llegar a los "chunchos", como eran llamados los nativos selváticos. Pero tardaría en registrarse una producción minera de la importancia que alcanzó en la colonia. Por el contrario, se irían registrando incrementos en la colonización, orientada a la agricultura, ganadería y explotación forestal.

Del Paucartambo al Tambopata

La línea comercial de un relativo intercambio entre las poblaciones de la serranía y el raleado elemento humano de la Selva iba, con respecto al Madre de Dios, del Paucartambo al Tambopata por las zonas parcialmente ocupadas desde el incanato y las colonizadas posteriormente en la colonia. Los intercambios comerciales se llevaban a cabo bajo el sistema del trueque, que prevalecía desde antes de los hispanos, en aquellos tiempos el mayor desarrollo de los pobladores de la serranía daba lugar a que les fuese posible llevar a los selváticos, para los intercambios, hachas y cuchillos de bronce, artículos de adorno y otros útiles diversos, para adquirir de los nativos plumas de colores, miel de abeja, copal y diversidad de otros artículos, además de animales vivos.

Se han hecho muy pocos estudios acerca del establecimiento en el incanato de pequeños núcleos de población de las serranías en las zonas fronterizas selváticas, pese a que estos asentamientos se habían generalizado a todo lo largo del país desde el norte en la cuenca del Marañón hasta el sur-este; aumentaron en la colonia y se incrementarían luego en la República.

A mediados del siglo pasado la demanda de cascarilla iba en aumento y precisamente, zonas como la de Carabaya y las cuencas del Inambari y del Tambopata, figuraban entre las de mayor riqueza en árboles de quina, cuya corteza recibe el nombre de cascarilla. Este producto atraería finalmente el interés de los países capitalistas que atravezaban el período de la llamada Revolución Industrial, en cuya cabeza figuraba Gran Bretaña, una potencia económica con la que el Perú se hallaba en deuda.

El caso de la deuda, la cascarilla y el oro

Estando en la presidencia el Mariscal Ramón Castilla, al liberar del tributo personal a la población indígena y erradicar la esclavitud que pesaba sobre gran parte de la población negra, puso las bases de una nueva etapa de desarrollo social y económico aunque frenado todavía por los rezagos del colonialismo hispano.

Existía a su vez, en esos años, el problema de la deuda con Gran Bretaña que llevaría al proyecto de atenderla con la producción aurífera de las zonas selváticas. La Prefectura del Cusco tomó interés al respecto y planeó llevar a cabo diversas exploraciones, tanto en relación a precisar la situación y condiciones de los yacimientos auríferos, como para facilitar la extracción de cascarilla e igualmente llegar al mismo cauce del Madre de Dios, el legendario Amarumayo.

En el año 1852, siendo Prefecto del Cusco Manuel de la Guardia, ya se habían hecho intentos para llegar hasta el Madre de Dios; colaboraba en el proyecto el Padre Bovo de Revello, misionero italiano del Paucartambo que un año antes había acompañado a los marinos estadounidenses Teniente M. Gibbon y Teniente M. Herddon y otro estadounidense, empresario cascarillero, con quienes, utilizando guías del lugar y cargueros nativos, habían logrado alcanzar al Madre de Dios, por el Piñipiñi. En el nuevo proyecto, con el Prefecto, se decidió utilizar los servicios de don Manuel Ugarte, que había ideado utilizar balsas de goma en la exploración.

La expedición partió al C'osñipata descendiendo por el Piñipiñi, en la balsa hecha por Ugarte con caucho de la región, pero naufragaron imprevistamente en un mal paso.

Estos años de 1850, señalan el ingreso a un nuevo período histórico en la cuenca del Madre de Dios, que se inicia con la explotación de la cascarilla en mayor proporción que antes, con precios que iban en aumento, con el incremento también de las haciendas cañeras y de los cocales, con nuevas incursiones en lavaderos de oro, ganadería y también extracción de maderas, conforme sucedía por la zona del Tambopata.

Científicos empezaron a visitar la región, considerada como una de las principales, sino la principal, en lo concerniente a poseer bosques con árboles de quina o quinos. Uno de los objetivos sería llevar semillas y arbolitos para organizar plantaciones para la producción de cascarilla en el Lejano Oriente, en los dominios coloniales de los países europeos.

Expediciones, logros y fracasos

Tanto el Padre Bovo de Revello, como los marinos de la Armada de EE.UU., Gibbon y Herndon, y la Prefectura del Cusco habían llevado a la práctica exploraciones hacia las nacientes del Madre de Dios, alcanzando hasta el pongo de C'oñec en el Madre de Dios. Nuevos intentos serían efectuados por Carabaya en la cuenca del Inambari y también se volvería a insistir en la zona correspondiente al Tambopata, ingresando por Sandia (Puno).

Poco antes el naturalista británico Wedell había cubierto exploraciones de estudio en el Tambopata, en busca de árboles de cascarilla, entre otras investigaciones de carácter botánico. Posteriormente, otro británico, D. Clement R. Markhan recorrió en mayor extensión la zona tras los árboles de cascarilla. Markhan alcanzaría la desembocadura del San Cristóbal en el Tambopata. A lo largo de toda la región los buscadores de cascarilla se aventuraban a penetrar, llegando algunos a establecer contactos con distintas etnías nativas del Madre de Dios, sin que se dejasen de producir conflictos ocasionalmente. Markhan estuvo en Carabaya en 1860, alcanzando al Tambopata. Seguiría sus pasos, en breve, el recordado Antonio Raimondi, miembro de la Sociedad Geográfica de Lima, que nos legó valiosos informes sobre las condiciones que primaban en toda la región en su época. Raimondi alcanzó hasta el Tambopata en 1864. Por el Inambari llegó hasta la desembocadura de San Gabán.

Los marinos estadounidenses que alcanzaron hasta donde el Piñipiñi pasa a llamarse Madre de Dios, dejaron establecida por vez primera la posición geográfica del lugar. Esta fue la siguiente: 385 m.s.n.m., latitud 12° 32' sur, longitud 72° 46' oeste G.

Sería un misionero del Beni, el Padre Samuel Mancini, el primero en llevar a cabo un exitoso recorrido por el Madre de Dios y varios de sus afluentes entre 1850 y 1864.

Mancini logró hacer contactos amistosos con diversas etnías nativas, entre las cuales convivió, que colaboraron con él acompañándolo en sus recorridos cruzó el Madre de Dios y lo navegó en canoa, saliendo en cierta ocasión por el Paucartambo hasta Sandia. Fue él quien trajo el nombre de Manutata o Tatamanu, que aparentemente daban al Madre de Dios algunos residentes en sus márgenes.

Faustino Maldonado: del Paucartambo al Madera

Faustino Maldonado, audaz pionero loretano que se dedicaba a la extracción de cascarilla y exploraba a la vez posibilidades en caucho, llegó al Cusco después de un exitoso recorrido en canoa desde Nauta en la desembocadura del Marañón, hasta el pongo de Mainique en el Urubamba. Planeó explorar el Madre de Dios y comprobar sobre el terreno las probabilidades que ofrecía para la navegación y el transporte fluvial de cascarilla y otros productos como el caucho.

Maldonado partió de Paucartambo el 23 de diciembre de 1861, acompañado por uno de sus hijos y varios colaboradores a su servicio llegaron hasta el Piñipiñi, siguiendo desde allí en balsa, en febrero de 1862. Fueron atacados por nativos selváticos en varios puntos, quedando herido de flecha Andrés Guerra. Por fin el 17 del mismo mes hallarían nativos que se mostraron amistosos y les proporcionaron una canoa a cambio de algunos obsequios, pero siguieron de largo, llevaban la cascarilla que habían conseguido. Aguas abajo, en el Beni, tropezaron con nativos que entendían el castellano por sus contactos con bolivianos, de quienes consiguieron otra canoa adicional. Los nativos les advirtieron sobre los riesgos de la navegación en los malos pasos del Madera, a pesar de ello un descuido dio lugar al naufragio de la canoa donde viajaba Maldonado con su hijo Gregorio y otros cuatro, pereciendo ambos, Andrés Guerra y Esteban Trigoso. A

nado se salvaron Manuel Chafalda y Manuel Santa Rosa. En la otra canoa, con carga, iban Raimundo Estrella y Ramón Rodríguez, que auxiliaron a sus compañeros.

En el primer campamento brasileño que encontraron los sobrevivientes pasando el trecho de malos pasos, fueron recibidos amistosamente y el empresario del lugar les facilitó ayuda para que siguiesen viaje a Manaos. Así terminó la odisea de Maldonado, que había logrado establecer de modo definitivo que el Madre de Dios (como se había afirmado con anterioridad en varias oportunidades), pertenecía a la cuenca del Madera, en calidad de afluente del Beni por su margen izquierda. Por otra parte, los compañeros de Maldonado se contaban entre los primeros que sacaban cascarilla por la vía fluvial, desde el Madre de Dios al Amazonas.

Fracaso de la expedición del Coronel La Torre

El 23 de mayo de 1873 partió del Cusco la expedición organizada por el Prefecto Coronel Baltazar La Torre y comandada personalmente por él mismo. Le acompañaban un total de 70 efectivos militares entre infantes y zapadores. Desde Paucartambo siguió hasta C'osñipata y el Piñipiñi. Exploraron previamente hasta el pongo de C'oñec, retornando al Piñipiñi para acampar cuando ya varios soldados y Rafael Castro, acompañante del Prefecto, habían perecido ahogados al naufragar una pequeña balsa.

Para continuar la expedición armaron balsas y luego de dejar una parte del personal siguieron aguas abajo. Los problemas con los nativos habían aparecido a raíz de haberles tomado por la fuerza una canoa y utilizar sus chacras para conseguir yucas, plátanos y otros comestibles. El Coronel La Torre suponía que era suficiente dejarles en pago hachas, machetes y cuchillos.

La hostilidad de los nativos (conocidos por sirineris) se fue haciendo evidente y le tocaría en suerte al propio Coronel La Torre y al Dr. Cano ser las víctimas. Cayeron flechados y los mismos indígenas llevaron de rehén al alférez Coloma, sin que los demás pudiesen evitarlo.

Así finalizó, a la altura del pongo de C'oñec, aproximadamente, la trágica expedición militar. Fue rescatado poco después el cadáver del Coronel La Torre y le dieron sepultura.

Eran ya los años anunciadores del ciclo cauchero. Mientras, se proseguía con la explotación de la cascarilla, crecían las haciendas cañeras y el Tambopata retornaba a ser colonizado.

Entre la diversidad de personas que se aventuraron a buscar fortuna con la cascarilla, figuraría el Coronel Francisco Bolognesi, el héroe de Arica que, durante unos años, apartado de la actividad militar, se internó con un grupo de trabajadores en la zona de Carabaya.

Penetración imperialista - Ferrocarril del sur

El imperialismo británico atravesaba en la segunda mitad del siglo pasado su período de mayor poderío, luego de haber impuesto su dominio en los diversos mares del mundo y el control sobre puntos claves. La reina Victoria había sido coronada emperatriz de la India y en Africa se ampliaba de año en año el área que iba cayendo bajo el dominio colonial inglés que se extendía también en el Pacífico en Australia, Tasmania, Nueva Zelandia y otros lugares. En América, aparte del Canadá, Guayana y varias islas del Caribe, Bélice en Honduras y las Malvinas; Gran Bretaña se apoderaba con sus largos tentáculos económicos ensayando nuevas modalidades de imperialismo.

Desde Estados Unidos a Chile y Argentina, los inversionistas británicos penetraban en mayor o menor medida en campos que iban desde la construcción de ferrocarriles y terminales marítimos (puertos) a la explotación minera, haciendas ganaderas y agrícolas, industrias y comercio.

En el Perú, el intercambio comercial con Gran Bretaña se llevaba a cabo bordeando el sur del continente, por Magallanes a Cabo de Hornos. Pese a la longitud de la travesía, navieras británicas fueron tratando de monopolizar en lo posible el tráfico marítimo con Europa. En las últimas décadas del siglo pasado el imperialismo británico amplió sus actividades en la región, que no había dejado al margen, extendiendo sus rutas de navegación hasta el puerto peruano de Iquitos en la época del caucho.

Los minerales y las lanas, la cascarilla y otros productos figuraron entre los primeros que despertaron el interés de los inversionistas británicos en el sur peruano. En las selvas altas que conforman el borde sur-oeste de la cuenca del Madre de Dios, a la par que la

cascarilla, cuyas altas cotizaciones llevarían a los ingleses a levantar plantaciones en el Lejano Oriente, el oro de lugares como Carabaya iría atrayendo el interés de los inversionistas. Antes de finalizar el siglo XIX los británicos se hallarían, además, controlando la red ferroviaria peruana que finalmente rompía el aislamiento de apartadas zonas del país. Puno y Cusco pasaron a ligarse por el camino de hierro con la costa, por el Puerto de Mollendo. Viejos y nuevos caminos de herradura extendieron desde los terminales con estaciones de ferrocarril, las facilidades que ofrecía el entonces revolucionario medio de transporte.

En el mapa del Perú que lleva la firma de Jaime J. Thompson (ingeniero del Estado), al norte de Carabaya se anota: "regiones inexploradas, Indios Chunchos", aparece parte del Inambari conocido y localidades mineras como Camanti, figura además la sección siguiente del Inambari y su desembocadura en el Madre de Dios, pero todo ello de modo irregular en los trazos. Es del año 1863, fresca todavía la aventura de Faustino Maldonado.

Maldonado y sus compañeros en el trecho que recorrieron no habían tropezado con ningún colono blanco o mestizo tanto en el Madre de Dios como en el Beni. Pero los sobrevivientes, en el paso de los pongos del Madera, alcanzaron el puesto de un brasileño, avanzada del país vecino en un territorio que debería ser peruano por haber correspondido al virreinato de Lima. Debido a un trecho poco navegable del Beni, aguas arriba de su unión con el Madre de Dios, por mucho tiempo los bolivianos limitaron sus penetraciones en la Amazonía al resto del Beni siguiendo por sendas selváticas hacia el Mamoré. Cuando las inundaciones lo permitían, utilizando carretas con bueyes organizarían el transporte entre el Beni y el Mamoré. Sin embargo, intermitentemente la penetración boliviana se extendía por el Beni al Madre de Dios, situación que a partir de 1880 iría cobrando volumen con la explotación de gomales y cauchales. Es también el período que atrae el interés creciente del sur-oriente peruano por los árboles productores de goma en el Tambopata, el Inambari y el propio Madre de Dios.

De Tirapata a Puerto Markham

El singular humorismo criollo hizo del camino de Tirapata al Tambopata una leyenda. Esta ruta y la de Sandia a Marcapata de 280 kms., serían mejorados posteriormente y dieron ocasión a un intensificado movimiento a partir del establecimiento del tráfico ferroviario.

Marcapata antes de terminar el siglo pasado contaba con una población estimada de unos dos millares, sin contar los nativos selváticos de selva adentro. Existían varias haciendas, grupos de campesinos instalados, mineros buscando oro, cascarilleros y madereros que también cubrían otras labores; la producción gomera se había iniciado y pronto tanto empresarios peruanos como firmas extranjeras estarían compitiendo en la explotación del "oro negro", intentando opacar al codiciado metal amarillo, que había impulsado desde el siglo XVI a cometer riesgosas aventuras en las espesas selvas húmedas.

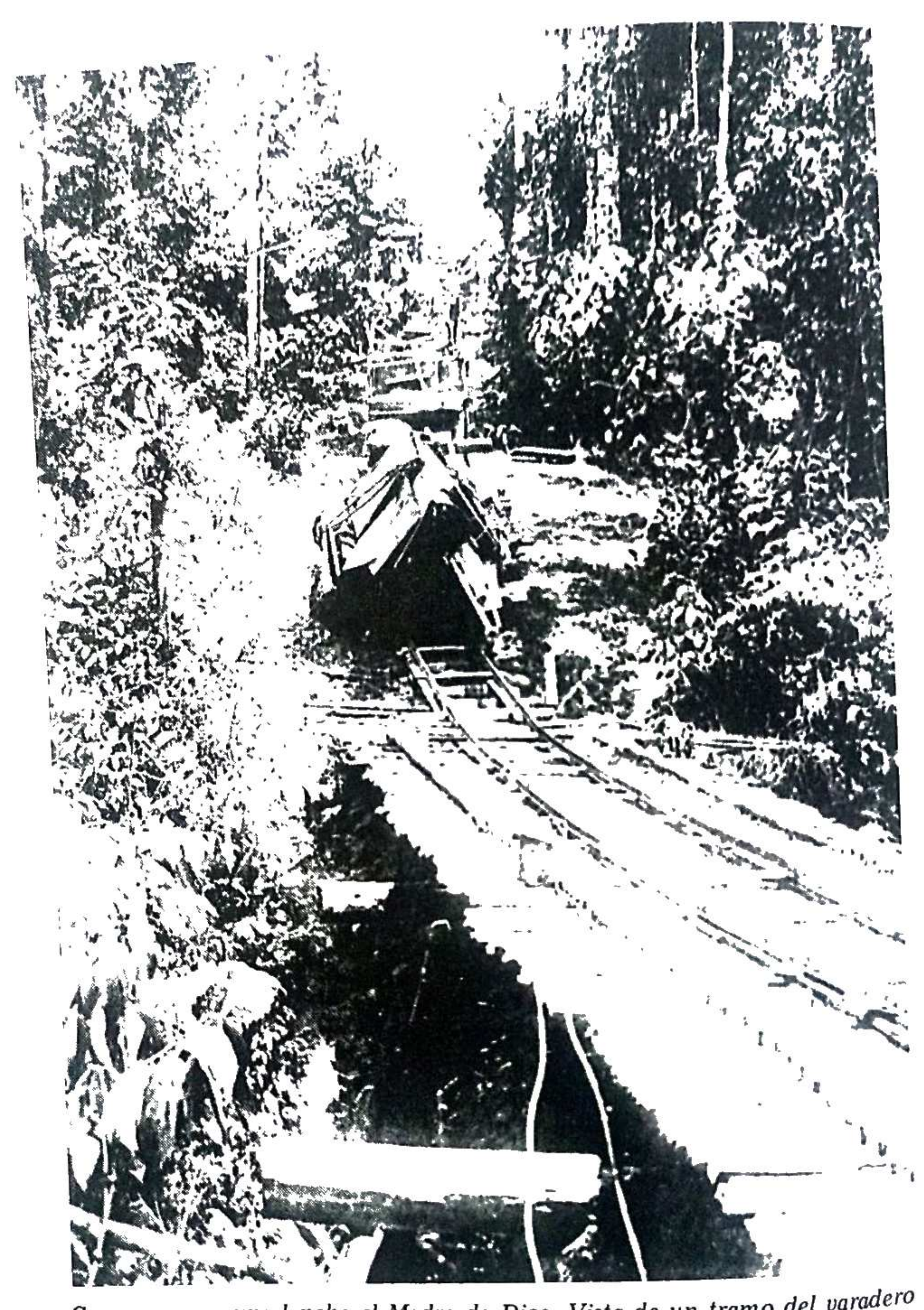
Del puntal ferroviario de Sandia en el departamento de Puno, un camino de herradura muy transitado llegaba a Marcapata. Fue durante muchos años una ruta aprovechada para acarrear desde zonas selváticas diversidad de artículos e incluso madera que era traída con mulas. En el año 1851 el Prefecto del Cusco General Medina había hecho abrir un camino por el valle de Marcapata, pero éste fue descuidado posteriormente.

Desde antes de la Guerra con Chile, se venía hablando acerca de las posibilidades que iba ofreciendo la producción gomera y sobre los árboles de goma que abundaban en el Tambopata, Inambari y otras zonas. La cascarilla, mientras tanto, daba ocasión para sacar buenas utilidades y pese a que en varios puntos del interior selvático eran grandes los riesgos por la presencia de nativos desconfiados, no faltaban audaces que se lanzaban a la aventura.

6. LA VORAGINE DEL CAUCHO

Durante unos 30 años la Amazonía estuvo presa de una de las más contrastantes experiencias mercantiles: la extracción y comercialización del caucho. Dos caras de una misma (y trágica) moneda que circuló al interior de la selva y de esta región a las principales metrópolis. En la primera fase, la extracción, se involucraron los famosos "caucheros", empresarios de la Amazonía; los extractores, fundamentalmente indígenas que cargaron con lo más fuerte del trabajo, y los empleados, capataces y patrones al servicio de los caucheros.

En la comercialización se incluyen las relaciones de los caucheros con el mercado internacional, las grandes empresas financiadoras de la explotación del caucho, y, gobiernos como el de Inglaterra que imponía los precios al producto y finalmente hizo producir



Como se pasa una lancha al Madre de Dios. Vista de un tramo del varadero Souza Vargas. 1911.

en Asia a menor costo y en mayor volumen, liquidando el mercado productivo de la Amazonía.

José Flores Marín, en su tesis "La explotación del caucho en el Perú" (1977) señala que "Caucho es el nombre genérico del jugo o látex de una gran variedad de plantas, se caracterizan porque se obtienen de ellas gran variedad de gomas. El caucho, el jebe, la balata, y la gutapercha son algunas de estas sustancias. Entre las más conocidas como productoras de caucho y jebe están las heveas, el guayule, el ficus elástica, la castilloa elástica, etc."

El caucho es oriundo de la Amazonía, pero sus procesos de transformación con fines comerciales se hicieron en Europa y Estados Unidos. En el Viejo Mundo se empezó a experimentar algunos usos desde el siglo XVIII, pero recién hacia 1853 Charles Goodyear descubre la vulcanización y cuando, posteriormente, Goldwing en 1888 descubre la cámara neumática, la industria automotriz tiene el camino expedito para su gigantesca expansión. Aún faltaba medio siglo para obtener el caucho sintético; sólo existía el caucho natural, y éste en la Amazonía. Pero la industria no pasó a depender del recurso natural, sino a la inversa.

La necesidad industrial estaba creada y comienzan a prosperar los centros productores, mejor dicho, los comerciantes y negociantes, para quienes el caucho fue efectivamente el "Oro negro" de sus fabulosas riquezas. Julio C. Arana al nor-oriente y Carlos Fitzcarrald (o Fermín Fitzgerald) en el sur-oriente y pese a su prematura muerte, fueron los principales caucheros peruanos. De Fitzcarrald se creó una leyenda, le llamaban "La Romana del Diablo", "Señor Feudal del Ucayali", "Emperador del Acre", armó "correrías" con mestizos y nativos y sostuvo una sangrienta batalla con los "Mashco". Fue el primero en recorrer con un barquito —por el llamado itsmo de Fitzcarrald— desde el Ucayali hasta el Madre de Dios, llegando a territorio de caucheros bolivianos. Al impulso del caucho se derrotaban las barreras geográficas.

Madre de Dios no existía aún como departamento; Loreto abarcaba desde el extremo nor-oriental hasta los límites con Cusco; al este, nuestro país llegaba hasta el río Madera (o Madeira en portugués), entre 1867 —al iniciarse el boom del cuacho— y 1909 cuando estaba por concluir, todo el territorio del Acre pasó a poder del Brasil. Conviene señalar que en la segunda mitad del siglo pasado el Perú soportó una dura presión en todas sus fronteras;

Ecuador, Colombia, Brasil, Bolivia y Chile presionaban en conjunto para arrebatarnos tierras, y cada quién logró parte del botín; sólo después de 1941 —año de la guerra con Ecuador— nuestras fronteras estarían prácticamente consolidadas aunque seriamente mermadas. No se ha evaluado aún la correlación entre las campañas caucheras, la movilización de las fronteras y las ingerencias de las metrópolis capitalistas, Inglaterra y Estados Unidos.

A mediados del siglo pasado, en las ricas selvas del Madre de Dios y sus afluentes, en su mayor parte inexplorados, la vida de los grupos nativos continuaba desenvolviéndose como en siglos anteriores. Pero todo estaba por transformarse y convertirse en escenario de una intempestiva y trágica vorágine de ambiciones y desenfrenos sin límites. El motivo era simple: la cuenca del Madre de Dios formaba parte de una amplia región amazónica donde abundaban árboles de hevea de la mejor calidad y productivos cauchales, que habían provocado ya una avalancha hacia el Madera, el Purús y Yurúa desde el Brasil y que empujaba a su vez a los bolivianos, aguas abajo en el Beni y el Bajo Madre de Dios.

Adicionalmente, remontando el Acre (Aquiry) los brasileños iban rápidamente asomándose hacia la cuenca del legendario Amarumayo; situación que llevó a Bolivia a respaldar anteriores penetraciones informales a la cuenca del Purús. Los "bandeirantes", avanzadas colonizadoras del Brasil iban ocupando de hecho lo que después legalizarían de facto con la sanción del *Utti Possidetis* (tesis que sanciona que aquello que se ha poseído y posee debe seguirse poseyendo).

Al norte del entonces extenso departamento de Loreto, la explotación de los bosques de hevea y los cauchales se fue incrementando a partir de las pequeñas partidas de goma exportadas por el puerto de Nauta, antes de la fundación de un nuevo puerto principal, Iquitos y la instalación ahí de la Factoría y Apostadero Naval, entre 1863 y 1865.

Antes de la agresión chilena, la producción gomera en Loreto había tomado apreciable volumen, desplazando otros productos. Al bordear 1880 Iquitos constituía un importante polo de desarrollo en la Amazonía y las penetraciones que tenían como punta de lanza a los caucheros sumaban como complemento la colonización, apuntalada por la organización del trabajo en *Shiringales* para la producción de hevea. Esta última, la *hevea brasilensis* y la *hevea*



En el "Muymanu", el Coronel Pedro Portillo y Máximo Rodríguez. 1915

guianensis, demandaba trabajos previos de apertura de *estradas* (senderos o trochas selváticas que enlazaban de 150 a 200 árboles productores) y otros preparativos, que podían incluir desde el sembrío de chacras al desalojo de nativos que se considerasen hostiles, sin contar la instalación de una administración central, el *barracón* (barraca grande) en la terminología del momento.

La producción del caucho, *Castilloa ulei*, implicaba la tala de los árboles y su posterior sangría; era un trabajo volante, luego de arrasado un sector selvático el cauchero continuaba en otra zona con el mismo procedimiento. No daba lugar a colonizaciones, pero si resultaba una seria amenaza para los nativos. Los *patrones* caucheros trataban de someterlos para incluirlos en el personal de braceros sin mucha compensación. Las salvajes *correrías* para capturar nativos no faltaban en la producción de hevea, pero comúnmente eran sólo periféricas, salvo casos determinados.

Cuando Faustino Maldonado partió de Nauta al Cusco por el Ucayali, y en canoa hasta el pongo de Mainique en el Urubamba, en Loreto el principal producto forestal de exportación era la zarzaparrilla, seguida por la cascarilla y finalmente el caucho. Los sobrevivientes de su exploración al Madre de Dios descendieron por el Madera a Manaos, allí el interés tendía hacia la hevea y el caucho. Ahora, en los años '80, otros seguían los pasos de Faustino Maldonado y sus compañeros, subiendo por el Ucayali, explorando sus afluentes atraídos por gomales y cauchales. Por varios afluentes de la margen derecha del Ucayali y el Urubamba, se buscaban las viejas sacaritas y varaderos que los nativos tradicionalmente utilizaban para sus movilizaciones e incursiones de variada índole. Chandless, al explorar desde el Brasil al Purús y el Yurúa había constatado la presencia de cunibos del Ucayali en las dos cuencas; estas etnías extendían sus territorios, incursiones y contactos entre unas cuencas y otras, incluyendo la del apartado Madre de Dios hacia el sur-este del Ucayali, sobre el cual abundaban confusas informaciones, que los compañeros de Maldonado confirmarían a su retorno a Loreto.

A medida que los *shiringales* y cauchales cercanos al Amazonas y otras pequeñas localidades de Loreto eran puestos en trabajo, se tendía la búsqueda de nuevas zonas. Pronto, por los ríos Abujao y Tamaya, entre otros, fue alcanzada la cuenca del Yurúa y de su afluente el Tahuamanu. Buscando llegar fácilmente al Purús; penetrando por caucho al Inuya y al Sepahua, no tardaría en estarse

explorando zonas selváticas del Madre de Dios. Hacia 1890 otros afluentes del Alto Urubamba, el Camisea y el Mishagua atrajeron la atención de los caucheros, entre ellos Carlos Fermín Fitzcarrald, que ya despuntaba entre los empresarios de mayor importancia.

Fitzcarrald, luego de un primer intento feliz que lo llevó hasta el Madre de Dios (dijo que lo había confundido con el Purús de primera intención), llevaría a cabo al año siguiente un audaz proyecto para organizar la producción gomera en el Madre de Dios y utilizar los varaderos en el traslado del personal necesario y en el acarreo de un lado de la carga al otro. La operación incluía llevar desde el Ucayali hasta el Manu, afluente del Madre de Dios, una pequeña lancha de vapor.

Del Serjalí, pequeño afluente del Misahua, al Cashpajali, afluente del Manu por la margen izquierda, no existía otro impedimento que un corto sector de lomadas arcillosas. Aquel era el varadero que muchas veces habían usado los nativos de la zona para llevar sus canoas de un lado al otro. El Cashpajali entra desde el oeste al encuentro del Manu que, cerca de sus nacientes, inicia una gran curva para luego correr hacia el Madre de Dios al sur-este. Ese era el varadero que Fitzcarrald pretendía utilizar. Recurriendo a centenares de trabajadores, en su mayoría nativos campa, piro y otros, la lanchita "Contamana" fue desarmada para cruzar el varadero. Luego de ponerla en condiciones en el Cashpajali, siguió corriente abajo hacia el Madre de Dios. La "Contamana" fue la primera embarcación a vapor que surcó la cuenca del Madre de Dios. Fitzcarrald llegó con ella hasta el puesto central del cauchero boliviano Nicolás Suárez, uno de los potentados de la Amazonía en ese entonces, que buscaba ampliar su negociación gomera tanto en el Madre de Dios y sus afluentes bajos, como en el Acre (Purús). Con Suárez y el español, Vaca Diez, entraría Fitzcarrald en acuerdos comerciales y empresariales. Suárez adquirió la "Contamana" y Vaca Diez; con casa comercial en Riberalta (río Beni), debería ir al Perú a explorar posibilidades gomeras, asociado con Fitzcarrald. Encontraría la muerte junto con Fitzcarrald en 1897, al naufragar la lancha en que viajaban en el río Urubamba.

Una cuenca virgen en el corazón de la Amazonía

El Madre de Dios despertó los afanes de los empresarios de Iquitos y del Ucayali, atrayendo por otra parte a gran número de cau-

cheros desde el Huallaga Central. Mientras corrían no pocas leyendas negras sobre los "salvajes" del Manú, el Río de las Piedras y el Purús, en la otra cuenca, bolivianos y brasileños que disputaban la posesión de *shiringales* y cauchales, hablaban maravillas de la apartada región, donde eran abundantes la caza y la pesca, existían enormes castañales e incluso oro en varios ríos.

Fitzcarrald se había arriesgado con el propósito de tomar la delantera a posibles grandes empresarios competidores. Pequeñas partidas de caucho iban llegando hacia el Ucayali por los varaderos desde el Purús y las selvas del Madre de Dios menos distantes. De vez en cuando había noticias sobre *correrías* y acerca de muerte de caucheros a manos de los nativos y el nombre de mascho, dado tanto a una rama de los piro como a otras etnías, se iba volviendo sinónimo de nativo indomable.

Paulatinamente en los años finales del siglo pasado, a la par que las cotizaciones de las gomas se elevaban en los mercados europeos y en Estados Unidos, en pleno desarrollo industrial, los caucheros desde Loreto organizaban la producción y el acarreo de la goma hacia el Ucayali; los altos precios compensaban los gastos, otra parte de la producción era desviada hacia Bolivia y el Brasil.

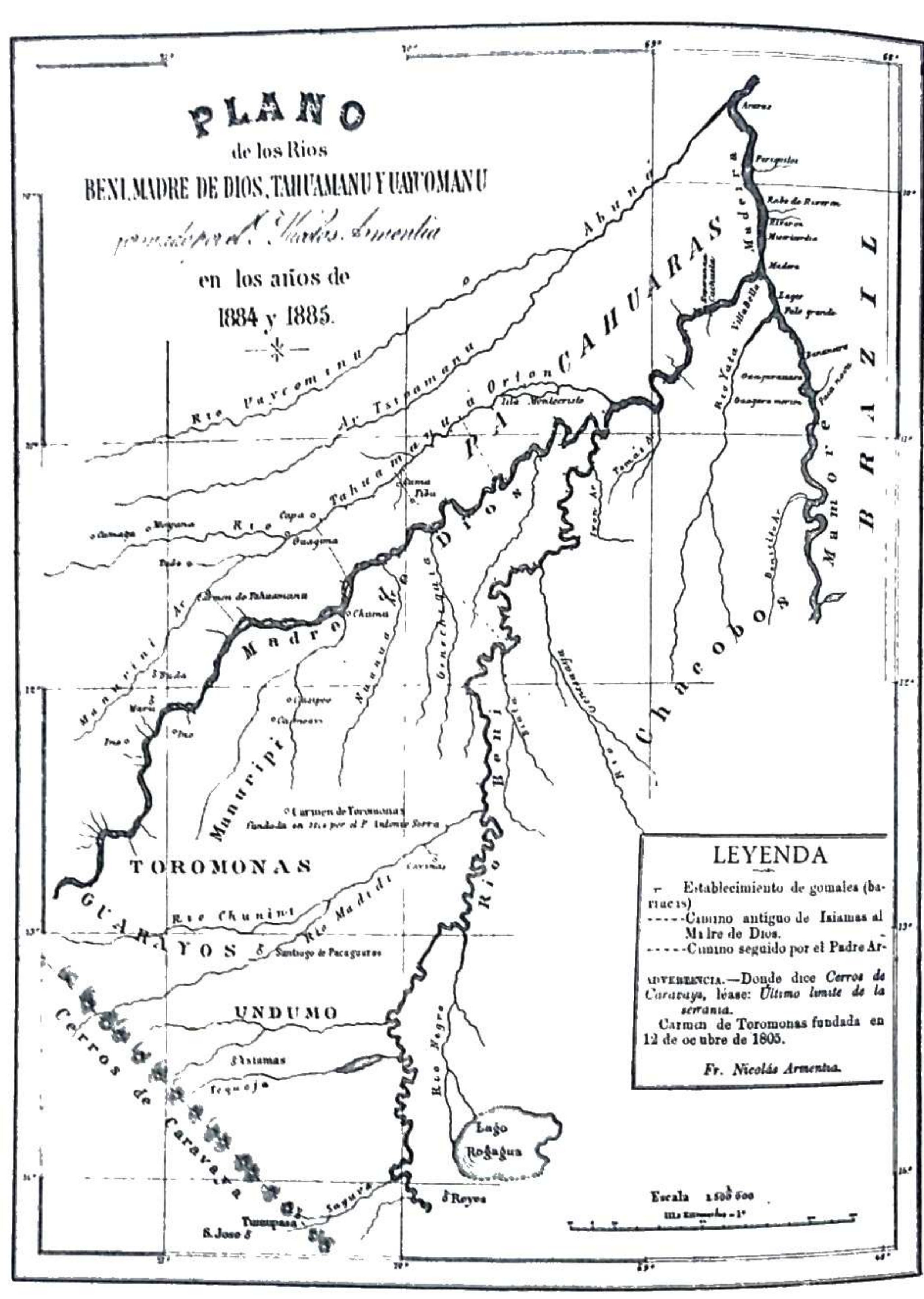
También por la parte de Cusco y Puno iban descendiendo hacia la selva baja una riada de caucheros por el Inambari y el Paucartambo, otros iban por la antigua ruta del Piñipiñi y el alto Madre de Dios. Grupos de nativos eran enganchados para los trabajos pero también chocaban con los intrusos poniéndolos en fuga, aunque con frecuencia llevaban la peor parte en muchos encuentros.

Puerto Maldonado en la desembocadura del Tambopata, era un minúsculo caserío visitado por Fitzcarrald durante sus recorridos por el Madre de Dios, y se decía que él le había dado tal nombre, en recuerdo del sacrificio expedicionario de don Faustino Maldonado.

Los *patrones* caucheros tomaban posesión de los sectores que les parecían favorables. El mismo Fitzcarrald había instalado grupos de caucheros preferentemente en el Manu, por quedarle menos distante al varadero; pero no era sólo él quien buscaba goma en dicho río, que en pocos años casi quedaría sin árboles productivos de caucho. Los demás afluentes del Madre de Dios por la margen izquierda y este mismo río, se iban también llenando de *patro-*



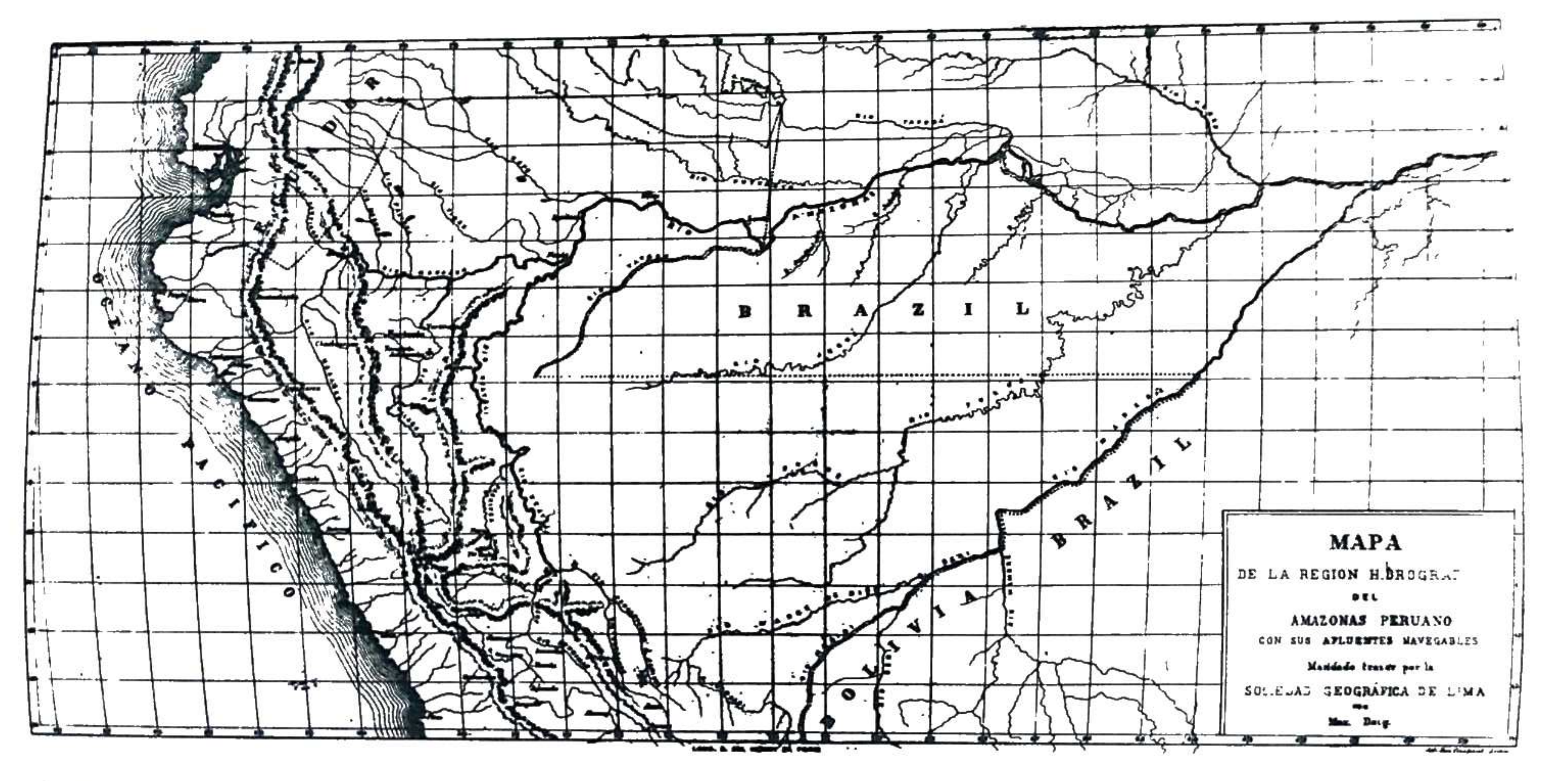
Coronel Ernesto La Combe que con Jorge M. Von Hassel y el Dr. Luis Pesce, formaron en 1901 la Comisión de Exploración de la Cuenca del Mishagua y otros ríos recorridos por Fitzcarrald, en Madre de Dios.



Obsérvese en el plano del Padre Nicolás Armentia que no figuran los afluentes del Madre de Dios, margen derecha como el Tambopata, Heath, sin embargo como se indicó en la página 43 "al impulso del caucho se derrotaban (o aclaraban) las barreras geográficas.



El boliviano Nicolás Suárez, uno de los barones del caucho y socio en una época de Fitzcarrald. Tuvo bajo su control 16 millones de acres y bajo su mando a diez mil peones, casi esclavos (1880-1910).



Como se detalla en el mapa mandado trazar por la Sociedad Geográfica de Lima, el mayor curso de los afluentes del gran Amazonas; Putumayo, Yavarí (por el nor-este) y Yurúa, Purús, Madera, este último formado por la confluencia del Beni —continuación del Madre de Dios— y el Mamoré (por el sur-este) se encontraban en territorio peruano. Obsérvese con atención la línea punteada (límite internacional), compárese con un mapa actual y se verá que no es exageración lo señalado en las páginas 52 a 54.

nes que buscaban caucho o empezaban a trazar las estradas en los *shiringales* para la producción de hevea.

Se asoman las Rubbers

Antes de finalizar el siglo XIX, el Madre de Dios estaba siendo ensamblado en el andamiaje de la producción gomera del país, con la concurrencia de dos corrientes empresariales. Una que descendía desde los departamentos de Cusco y Puno, favorecida por los terminales ferroviarios (estaciones) de Sicuani y el Tirapata, desde donde se contaba con caminos de herradura: el construido por la Compañía Gomera Inambari enlazaba Macusani con el Yahuarmayo, se completaba con un corto trecho hasta el embarcadero en el Inambari para seguir en canoa o balsa. El camino de herradura de la Inca Mining Co. iba de Tirapata a la mina de Santo Domingo, desde donde se seguía trabajando para alcanzar al Tambopata, en un punto desde donde era navegable. Contaba con línea telegráfica y también telefónica. En total eran 72 horas de viaje cabalgando.

Existía además otra ruta, desde la estación ferroviaria de Santa Rosa, viniendo de Juliaca, hasta Llinquipata. Eran unas 42 horas en cabalgadura, sin alcanzar punto navegable y había que seguir por trocha hasta el Inambari.

Sin embargo, ninguna de las rutas era favorable para el transporte de goma desde el Madre de Dios, por no alcanzar puertos aguas abajo en el Inambari o Tambopata fácilmente accesibles. Este problema tardaría en ser resuelto hasta los primeros años del presente siglo.

En un mapa aurífero de Carabaya-Sandia con fecha de 1897, aparecen registrados gran número de asientos mineros para cuarcita aurífera y diversidad de lavaderos. La minería se había venido incrementando en la región luego de un largo período crítico desde finales del coloniaje hasta mediados del siglo pasado. Al lado de la cascarilla y la coca, además de otros productos y por último las gomas, empezaron a dar una nueva fisonomía a esos lugares, en momentos en que el ferrocarril del sur revitalizaba la economía de esa parte del territorio nacional.

Hombres de empresa de Arequipa también se hicieron presentes, tanto en la explotación de la cascarilla, como después en el comer-

cio gomero, reforzando la participación nacional en la explotación de los variados recursos naturales del Madre de Dios.

La Gomera Inambari representó, antes que otras, un gran esfuerzo del sur peruano encaminado a promover el aprovechamiento en gran escala de la producción forestal en las selvas que descendían de los Andes al nor-este de Cusco y norte de Puno, que contaban con entradas desde Paucartambo, Tirapata y Sandia por dificultosos trayectos.

La Inca Rubber

Inca Rubber, gomera estadounidense, prosiguió los pasos de la Inca Mining Co., con caminos de herradura en el valle del Tambopata, llevó la vía —mejorándola— hasta un sector fácilmente navegable en el Tambopata conocido como Astillero, que sería posteriormente límite entre el departamento de Puno y el que se crearía con el nombre de Madre de Dios.

La Inca Rubber Company, esperaba tener una participación mayoritaria en la producción y comercialización del caucho y la hevea del Madre de Dios. La apertura de caminos había sido respaldada por el Estado con la concesión de 200 hectáreas de terrenos selváticos por cada kilómetro de vía transitable, esta disposición favorecería a la gomera Inca Rubber, ya que la Inca Mining había abierto desde Tirapata hasta el mismo Inambari una vía carrozable y se contaba además con líneas telegráfica y telefónica. En el pasado los incas dispusieron de un camino empedrado al Inambari, con ramales, para apoyar la producción minera, de coca y otros artículos, en el interior selvático.

El camino de herradura de la Inca Rubber hizo del Puerto de Mollendo la terminal para la exportación de las gomas del Madre de Dios, que en adelante (a partir de 1906) se canalizarían por la ruta de Tirapata, Arequipa-Mollendo, luego de vencer el trecho navegable del Tambopata.

Junta de Vías Fluviales - Comisariato del Madre de Dios y el Acre

A partir de 1901 el Madre de Dios fue oficialmente incorporado a los mecanismos administrativos estatales.

Con fecha 22 de abril de 1901 se formó en Lima la Junta de Vías Fluviales que debería iniciar, entre otros cometidos, el estudio hidrográfico de la cuenca del Madre de Dios y de las rutas aprovechables (varaderos) entre el Ucayali-Urubamba y las cuencas del Madre de Dios y el Purús.

Se creaba además el Comisariato del Madre de Dios y Acre, que tuvo por primer Comisario a Juan S. Villalta. Este, tuvo a su cargo también la expedición que debería recorrer el Tambopata y fundar un puerto en su desembocadura, en lo que ya era Puerto Maldonado, en adelante sede de la Comisaría. Acompañaron a Villalta varios otros miembros del Comisariato, el Ing. Fernando Carbajal, un médico-cirujano, Miguel Marticorena, Alférez de Fragata Germán Stiglich, Mayor Aurelio Rincón, algunos ayudantes, 22 soldados y clases, así como cuatro prácticos integraban la comitiva.

Con la firma Forga se había formalizado un contrato para la construcción de una trocha (camino de herradura) hasta un punto navegable del Tambopata y el tendido de una línea telegráfica desde el valle donde existía una en funcionamiento.

El Ing. César Cipriani quedaría comisionado posteriormente para la exploración del Bajo Inambari, con la finalidad de precisar las condiciones de navegabilidad que ofrecía. El propósito en general consistía en dar con la mejor ruta entre la Ceja de Selva y el Madre de Dios, aprovechando en lo posible afluentes de la margen derecha (Inambari y Tambopata), desde antes parcialmente utilizados en las partes bajas, pero en apreciable proporción aguas arriba.

Venciendo dificultades sin mayores contratiempos, Villalta y sus acompañantes arribaron en balsas a la desembocadura del Tambopata. En junio de 1902 quedaría oficialmente cumplida la disposición oficial de fundar Puerto Maldonado en el pequeño caserío del lugar, en la margen izquierda del Tambopata con frente al Madre de Dios, en una zona baja, inundable.

El Alférez Stiglich con una pequeña escolta recorrió secciones de afluentes del Madre de Dios. En el Inambari tuvo que dar el alto a un grupo armado de bolivianos que pretendían efectuar *correrías* para capturar nativos y llevarlos hacia los gomales del país vecino, elevando el respectivo informe. Tales *correrías* habían sido iniciadas desde años antes, tomando parte en las mismas caucheras de los países vecinos o simples traficantes de esclavos de nuevo cuño,

práctica bastante común a su vez entre los caucheros que penetraban desde Loreto al Madre de Dios.

Mientras Villalta y sus acompañantes descendían hacia el Madre de Dios por el Tambopata y era instalada la Comisaría del Madre de Dios y Acre en Puerto Maldonado, la expedición presidida por el Coronel Ernesto La Combe iniciaba la exploración de los cursos fluviales y varaderos entre el Ucayali-Urubamba y las cuencas del Madre de Dios y el Purús. Integraron esa comisión de la Junta de Vías Fluviales entre otros el Dr. Luis Pesce y el Ing. Jorge M. Von Hassel, un ex-militar austríaco identificado con la compleja y mal conocida realidad de la Amazonía Peruana.

7. LOS PROBLEMAS FRONTERIZOS EN EL PERIODO DEL CAUCHO

A partir de 1870, a la par que cobraba incremento la producción gomera en la cuenca del Amazonas, y se localizaban ricas selvas con árboles de hevea y caucho en las cuencas del Yurua, Purús, Madera, Beni y Madre de Dios, las controversias limítrofes entre Perú, Brasil y Bolivia cobrarían tintes sumamente delicados y complicaciones insospechadas.

Mucho antes, en 1777 España y Portugal mediante el Tratado de San Ildefonso trazaron la línea de frontera entre sus dominios coloniales, en el río Yavarí, desde el Amazonas hasta sus nacientes, desde donde se consideraba una línea imaginaria hasta el punto intermedio entre la desembocadura del Madera y la del Mamoré en el primero. Este tratado permitiría el avance de colonos brasileños (mamelucos y bandeirantes). En 1815 ya se habían posesionado del Acre y en 1841 Perú reconoce esa posesión de facto.

Cuando se inicia el apogeo del caucho el presidente de Bolivia, Melgarejo (tragicómico personaje) cedió a Brasil territorios del Acre que pertenecían al Perú, era el año de 1867 y Brasil se apropia de 267,703 km.^{2}, que redondearían en 1909 (Tratado Polo-Bustamante) cobrando en el territorio del Acre, 103,340 km.^{2}. De esta forma uno de los territorios más ricos en caucho, en total 371,043km^2, se convirtió en dominio del Brasil.

Por otra parte, la Junta de Vías Fluviales para el sur de la Amazonía Peruana y el Comisariato del Acre nacían en una época crítica, con el caucho atrayendo poderosos intereses y con nuestras fronteras bajo constante riesgo. El Purús y el Yurúa ya habían sido

explorados por el geógrafo Chandless quien hizo precisiones sobre sus valiosos recursos naturales.

Estas cuencas, y sus ricos gomales, eran las puntas de lanza de la avalancha de colonos brasileños y que ya gravitaban peligrosamente en el Acre. Allí, mientras el gobierno federal en Río de Janeiro aparentaba respetar los derechos de terceros (los países vecinos), el gobierno estadual de Manaos movía bajo cuerda, e influenciado por los capitalistas del comercio de la goma, a agentes encargados de crear resistencia a toda pretensión que no fuese en pro del Brasil; ese llegó a ser el caso del Acre.

Las complicadas fronteras heredadas de la época colonial española (en Brasil curiosamente, la transición del coloniaje portugués a la independencia se produjo sin derramamiento de sangre; Pedro II dio a paso a la República hacia 1888), se zanjarían en violentas disputas. Brasil y Bolivia sostuvieron la "guerra del caucho" durante 30 años que causó la muerte de caucheros y shiringueros, de colonos, aventureros, soldados y gendarmes, y que culminó con el Tratado de Petrópolis de 1889 por el cual Bolivia cede sus alegados derechos al Acre y al Yurúa en beneficio de Brasil, en perjuicio del Perú.

Rómulo Zanabria, historiador militar peruano, define claramente la situación en el Acre en aquellos años (*):

"*Brasil había alcanzado, por medio de sus bandeirantes y mamelucos, el Alto Yurúa, el Alto Purús y el Acre, zonas ricas en heveas, materia prima que se hizo más codiciada desde el descubrimiento de la cámara neumática por Goldwin en 1888 y el aumento de los precios del caucho en el comercio. Brasil, Bolivia y Perú se disputaron la posesión de esas zonas forestales e inclusive en el calor de la polémica, el aventurero español Luis Gálvez Rodríguez, en connivencia con las autoridades y caucheros brasileños, llegó a proclamar el 14 de julio de 1899 el 'Estado libre del Acre'.*" (*Luchas y victorias por la constitución de una frontera*, Lima 1969).

Se cuenta también que los brasileños ofrecieron a Fitzcarrald un peregrino gobierno del Acre si aceptaba una aventura separatista. El 25 de octubre de 1902 la guarnición peruana de Amuheya rechazó sangrientamente un destacamento brasileño que le exigía

abandonar su puesto. Al año siguiente, personal del Comisariato peruano de Chandless fue abaleado cuando abandonaba en lancha el lugar. En 1904 el Coronel brasileño José Ferreyra arriba al Santa Rosa, afluente del Purús y saquea caucho y shiringa de extractores peruanos, este mismo año, en el mes de noviembre, la guarnición peruana de Amuheya se rinde ante fuerzas brasileñas, después de dos días de duro combate. Finalmente en 1909 con el Tratado Velarde-Río Branco, Brasil queda dueño del Acre.

Por otro lado, Perú litigó largamente con Bolivia y 20 años después del lesivo Tratado de Petrópolis, nuestro país llega a un acuerdo (Tratado Polo-Sánchez Bustamante del 17 de setiembre de 1909), por el cual deja en manos de la República del Altiplano 91,725 km.[2] en la cuenca del Acre y en la del Madre de Dios.

Los choques fronterizos con Bolivia menudearon, cuando caucheros de los dos países fueron tomando posesión de sectores boscosos en el Madre de Dios y sus afluentes. Oficialmente Bolivia hizo tentativas de primera intención de traer su frontera hasta el Tambopata por la margen derecha y de posesionarse de la cuenca del Orton y sus afluentes en la izquierda, mientras en el norte, en el Acre, trató de ganar posiciones, siendo superado por Brasil. Así fue decreciendo nuestra frontera en plena era del caucho.

Bolivian Syndicate - Orton Rubber Ltda.

Bolivian Syndicate era el nombre del consorcio estadounidense que había formalizado un convenio con el gobierno boliviano para llevar adelante el desarrollo económico del Acre en base a la explotación de la goma y otros recursos naturales. Bolivia pretendía así colocar una barrera a los derechos peruanos y las pretensiones brasileñas y la corporación fue autorizada a traer colonos y disponer de un propio cuerpo armado de seguridad. El que fuera presidente de Estados Unidos, Teodoro Roosevelt, formó parte del directorio de la Bolivian Syndicate, que al final se conformó en llegar a un arreglo con Brasil, al frustrarse la operación.

Los intereses mercantilistas del Pará y Manaos hicieron todo lo posible por conseguir el control de la disputada cuenca acreana. Bolivia recibió una indemnización al ir a un arreglo diplomático, luego de sufrir serios reveses militares en el Acre. Posteriormente en Río de Janeiro se diría que en poco tiempo el Acre había producido en gravámenes a la goma una suma mayor que la pagada a Bolivia y la suma entregada al consorcio de Nueva York.

Pero, en años anteriores a 1900, otros consorcios se habían ido formando, para operar ya desde Brasil, Bolivia o Perú en los ricos gomales del Yurúa, Purús y Madre de Dios. Uno de ellos fue la Orton Rubber Co. Ltda.

Esta empresa, creada con capitales británicos en Londres, iniciaría sus operaciones con un capital pagado de 300,000 libras esterlinas oro. Incluía en su directorio al ya enriquecido cauchero Vaca Diez, empresario de Riberalta en Bolivia, también figuraba entre sus asociados el peruano Carlos Fermín Fitzcarrald. Aparentemente tanto Vaca Diez como Fitzcarrald servían a la Orton Rubber de puente a sus proyectos y su ingreso en ella era con gomales en producción como capital que ponían los caucheros.

Con Vaca Diez la Orton principió a traer colonos hacia la Amazonía para los gomales y otras faenas. Estos en su mayoría desertaban en el trayecto en la misma Amazonía, siendo muy pocos los que alcanzaron a llegar, unos al Acre, otros al Madre de Dios y varios al Ucayali y el Urubamba, entre ellos españoles como Vaca Diez. La trágica muerte de Vaca Diez y Fitzcarrald en el Urubamba significó una seria pérdida al consorcio.

Los caucheros, los shiringales

Algo antes de 1890, el Madre de Dios peruano fue esporádicamente visitado por caucheros que trabajaron pequeños sectores accesibles desde el Beni aguas abajo, era escenario de *correrías* para hacerse de mano de obra nativa, tal situación iría siendo reemplazada en la década del '90 con la instalación de campamentos permanentes y la apertura de estradas para el trabajo de la hevea. Los caucheros peruanos y algunos procedentes de otros países comenzaron a llegar a la cuenca del Madre de Dios y a buscar gomales en sus márgenes y afluentes. Los empresarios de Riberalta en la desembocadura del Madre de Dios en el Beni, contaban en los '90 con personal operando en zonas peruanas, entre ellos el boliviano Suárez y Vaca Diez, que posteriormente serían socios de Fitzcarrald.

Al iniciar el Comisariato sus labores en Puerto Maldonado (con Villalta) se procedió al empadronamiento de los patrones con personal en los trabajos de caucho y hevea y de los puestos y fundos abiertos. Aparecen en el primer empadronamiento para la concesión de gomales (la Comisaría estaba facultada a tramitar los expe-

dientes y dar las concesiones) en Madre de Dios y Acre, los siguientes nombres, entre otros:

Alcibiades Torres, peruano, gomales en el río Heath; con varios empleados y trabajadores en general blancos o mestizos y gran número de nativos piro.

Delfín Soria, ecuatoriano, en Puerto Bolognesi del Tambopata; personal diverso de caucheros.

Asencio Pérez, peruano, en el Madre de Dios; con personal no precisado.

Oscar O'Heller, suizo, en Puerto Lucerna; con personal auxiliar variado.

Rafael de Souza, peruano, en Nueva Esperanza, Madre de Dios; con gran número de caucheros, en su mayoría nativos del Ucayali.

En el río Manu contaban con puestos abiertos y personal en trabajo los peruanos Eustaquio Bardales, José Cota y Octavio Fernández. Además los empresarios españoles Bernardino Perdiz, N. Requejo, Ricardo Garrote (todos con su personal) y varios pequeños caucheros.

En el río de Los Amigos se hallaban instalados con personal en trabajo además de Perdiz con más de 50 caucheros, algunos otros no precisados. En el Tacuatimanu o río de Las Piedras se habían instalado los caucheros Troncoso y Villas (españoles) con personal variado; Aladino Vargas y N. Reátegui, peruanos, también con personal de trabajadores. Era el año 1902 y en la mayor parte de los casos se trabaja caucho preferentemente. Ese mismo año Ernesto L. Rivero empezó a organizar un puesto frente a la desembocadura del Tambopata, Puerto Rímac.

Nombrado algo antes Comisario para el Purús, Rivero, que había estado primero en Iquitos en 1899 y en el Ucayali, iba al Purús por el varadero del Sepahua, pero decidió desviarse hacia el Madre de Dios, pasando a continuación por el Orton y el varadero del Acre hacia el Purús. Retornó dando la vuelta Purús abajo, Amazonas e Iquitos, para instalarse definitivamente frente a Puerto Maldonado, desistiendo del cargo de Comisario dadas las dificultades existentes en el Purús.

Puede comprobarse que las cuencas del Manu y del río de Las Piedras eran las más concurridas en esos años. Esto se debía a que disponían de varaderos. En el Manu el mismo Fitzcarrald había colocado caucheros en 1892-1893 y aparentemente no era el primero en hacerlo.

Mientras permaneció Villalta en la Comisaría y durante el período del Comisario Capitán de Fragata Ontaneda, que le sucedió, fue en aumento el número de caucheros en el Madre de Dios y se abrirían numerosas *estradas* para el trabajo de la hevea; los fundos fueron aumentando progresivamente.

Mientras no se hacían concesiones en gomales los trabajos tuvieron un carácter informal y completamente aventurero en una especie de "tierra de nadie". Villalta informaría que luego de instalarse el Comisariato, pronto se fueron acercando al mismo diversas personas para legalizar su situación.

Hacia el Ucayali era trasladada en esos años la goma del Madre de Dios y de las cabeceras del Purús. En el Tahuamanu se empezó a trabajar entrando por el Orton y se llegó a utilizar la ruta del río Acre al norte abriendo una trocha para camino de herradura. Allí se establecerían los hermanos Rodríguez (españoles), uno de los cuales, Jesús Rodríguez, aparece también con personal de caucheros en el Manu el año de 1902. Posteriormente se le unirían Baldomero, José y Máximo, quedando finalmente sólo el último en el fundo Iberia del Tahuamanu y en varios otros gomales. Jesús, suegro de Rafael de Souza y los otros dos hermanos Rodríguez perecerían trágicamente, en encuentros con nativos o ultimados por otros caucheros. La misma suerte encontrarían diversos caucheros, empresarios y trabajadores, a lo largo del período del auge y en los años de la crisis cauchera.

Carlos Scharff, procedente de Loreto como la mayor parte de los demás caucheros, trató de controlar los gomales del río de Las Piedras desde 1905 aproximadamente, abrió un fundo e introdujo ganado vacuno; cosa que también harían otros, entre ellos Máximo Rodríguez y Bernardino Perdiz, Ernesto L. Rivero y Carlos León Velarde. Además de la ganadería, algunos se dedicaron a la siembra de caña de azúcar y a la destilación de "cachaza", aguardiente de caña que tenía gran demanda.

Scharff fue victimado, por su misma peonada. Figura en el número de aquellos caucheros que murieron trágicamente en distintos lugares de las enmarañadas selvas amazónicas.

Cuando el 10 de julio de 1902 el Comisario Juan Villalta fundaba oficialmente Puerto Maldonado, Riberalta en Bolivia, aguas abajo en la boca del Beni, era ya un importante foco comercial; la navegación a vapor en pequeñas lanchas se iba intensificando y se hablaba sobre el proyecto para un ferrocarril brasileño (el Madera-Mamoré) destinado a salvar los malos pasos del Madera que imposibilitaban la navegación franca hasta el Beni y el Madre de Dios. Una empresa que tuvo el mismo propósito ya había fracasado y un nuevo consorcio se hallaba en trance de llevar adelante el proyecto. Mientras tanto, abandonados en la margen del Madera y la húmeda selva se oxidaban desde una locomotora hasta rieles y otras piezas metálicas.

El ferrocarril del Madera-Mamoré llegaría finalmente a costar tanto en vidas humanas como en inversión monetaria. Inaugurado con bombos y platillos poco antes de la Segunda Guerra Mundial, llegó demasiado tarde en lo que respecta a la "edad dorada del caucho", cuando era creado precisamente el nuevo departamento de Madre de Dios (1912).

Sin embargo, el elevado costo en vidas humanas se había venido haciendo algo demasiado común en la voragine cauchera, de singular desprecio de la dignidad humana. De acuerdo a los mejores estudiosos de los periplos gomeros en la Amazonía, el costo en vidas humanas por cada quintal de caucho o de hevea no admitía demasiadas comparaciones, la goma amazónica se había "amasado con sangre, en su mayor parte de nativos masacrados" y aparte quedaban los sudores mal pagados.

Desde los años finales del siglo pasado el Manú contó con navegación de lanchas de vapor, aparte del periplo llevado a cabo por Fitzcarrald con la pequeña "Contamana" impulsada sobre rodillos de madera por el varadero del Mishagua. Con una lancha con una rueda a popa, de poco calado, "La Esperanza", el empresario Suárez de Riberalta realizó varios viajes hasta la proximidad del varadero, trayendo y llevando carga, inclusive caucho. Grandes partidas de caucho eran acarreadas por los distintos varaderos hacia el Urubamba-Ucuyali, para su comercialización en Iquitos. Con posterioridad al transporte de carga en "La Esperanza", atendió

también la navegación en el Manu y otros afluentes del Madre de Dios una lancha a vapor de Rafael de Souza cauchero loretano que se asociaría con otro cauchero, Vargas, ésta llevó el nombre de "Madre de Dios".

Las lanchas de rueda predominaron en esos años en el Madre de Dios, pues se consideraban menos inseguras para la navegación con poco fondo en los malos pasos; eran de poco calado generalmente.

También la Inca Rubber Co. hizo tentativas en el Tambopata desde Astillero para la navegación con lanchas de vapor. Una lancha a rueda de dicha gomera estadounidense trató de alcanzar desde Astillero aguas abajo al sector francamente navegable, hasta donde llegaban otras lanchas de vapor desde Puerto Maldonado; llegó allí con éxito, pero el viaje de retorno lo realizó en 40 días por la falta de agua, debiendo esperar los repuntes de crecientes.

Además de la lancha de la Rubber, navegaron el Tambopata la ya mencionada "Madre de Dios" de Souza y Vargas, la "Inambari" de la firma Rodríguez y una pequeña lanchita con motor de alcohol del Coronel Gonzáles que desplazaba unas cinco toneladas. Al parecer fue la única embarcación de su género en la Amazonía de ese entonces y una de las pocas en aquellos años a nivel mundial.

Las lanchas dejaban los cargamentos de caucho y de hevea aguas abajo del Astillero, desde donde se completaba el recorrido en canoas hasta el terminal del camino de herradura a Tirapata. Las cargas para el Madre de Dios hacían el mismo recorrido a la inversa, primero en canoa y a continuación en las lanchas de vapor.

Los cargamentos mensuales de gomas vía Astillero-Tirapata alcanzaban promedios que oscilaban alrededor de unos 50,000 kilos. Así en el mes de marzo de 1909 se registró un total de 97,064 kilos y en mayo del mismo año 28,243 kilos. Eran cargamentos que desde 1906 se habían comenzado a desviar de la ruta del Manu al Urubamba-Ucayali o de la otra hacia el Beni.

La riada de caucheros y empresarios de diversa índole iría creciendo en el Madre de Dios entre 1900 y 1910, década que representó en el departamento creado dos años después, el período de mayor expansión en caucho y hevea. Inicialmente ocupó el caucho (Castilloa ulei) el lugar preponderante en la producción de go-

mas, pero gradualmente fue creciendo la de *shiringa* (*Hevea brasiliensi* y otras variedades) mientras decrecía la de caucho por el rápido empobrecimiento de los bosques con Castilloa debido a la masiva tala, que precedía a la sangría de los árboles para conseguir buenas cantidades de látex.

La hevea, que demandaba previa exploración del gomal y la apertura de *estradas*, trochas enlazando un promedio de 150 árboles de goma para luego sangrarlos cada dos días, haría factible la formación de fundos en diversos lugares y de caseríos con población estable, trabajos de agricultura, ganadería; producción adicional de *fariña* o harina tostada de yuca, de aguardiente y chancaca.

Entre los loretanos que impulsaron el desarrollo de la explotación del caucho en el departamento y a la vez defendieron arma en brazo la soberanía peruana en la cuenca del Madre de Dios, figura también Carlos Morey, quien llevó desde el Marañón y Ucayali personal de caucheros de dichas cuencas en su mayoría nativos de distintas etnías.

La colonización loretana en el Madre de Dios, predominante hasta la crisis gomera, se cristalizó posteriormente en troncos de distintas familias en el departamento, incluyendo aquellas que forman parte de pequeños núcleos de población nativa de cunibo, shipibo, cocama, huitoto, bora, santarrosinos (kichwa del Napo), campa, piro y otros, muchos de los cuales conservan hasta hoy algunos rasgos culturales propios. Los loretaron llevaron también al Madre de Dios sus tradiciones en materia de comidas y bebidas, fiestas populares y otras actividades.

Por los años 1903-1904 la población de Madre de Dios se calculaba en 3,000 habitantes, sin considerar la población indígena de selva adentro. Puerto Maldonado había dejado de ser la simple barraca encontrada, década anterior, por Fitzcarrald en la boca del Tambopata y la navegación a vapor no era ya desconocida, a causa del desarrollo logrado por el empresariado gomero de Riberalta (Bolivia) cuando se formó el Comisariato y entonces Puerto Maldonado cobró categoría oficial de sede administrativa.

Hacia 1900, al procederse a la reorganización de las misiones católicas, se crea la Prefectura y Vicariato Apostólico del Urubamba y Madre de Dios, encargándose de dar atención a la misma a la congregación dominica. Monseñor Ramón Zubieta fue su primer

Vicario. En el fundo del cauchero Bernardino Perdiz, en un punto estratégico del Manu, inmediato al Madre de Dios, se levantó la primera capilla dominica.

Al crearse el departamento de Madre de Dios, en 1912, el auge del "oro negro" (nombre dado tanto al caucho como al petróleo) arrancado de las selvas amazónicas a costa de sudor y sangre, iba llegando a su fin. En 1915 Madre de Dios exportaría todavía casi 800 toneladas de gomas, pero ya en período de cotizaciones en baja, que hacían presagiar el ahondamiento de la crisis.

Sin embargo, los puntales para el futuro desenvolvimiento del nuevo departamento habían sido colocados gracias al aprovechamiento de los recursos económicos provenientes de la producción gomera. La población, en esos años inferior a un millar en Puerto Maldonado y casi la mitad población flotante, en todo el departamento se acercaba a 5,000 personas sin contar a los núcleos de población nativas en las zonas interiores.

Firmas comerciales de Arequipa como Ricketts y Cía., Braillard y Cía., W. Gibson y la Casa Forges (M. Forges e Hijos) actuaron de financiadoras en el Madre de Dios durante los años del caucho, cuando el camino de herradura de Tirapata al puerto de Astillero en el Tambopata y la navegación a vapor hasta aguas abajo de Astillero, logró asegurar un medio garantizable de transporte entre Arequipa y el Madre de Dios, en base al ferrocarril que contaba con una estación en Tirapata en la línea del Cusco. Varios empresarios caucheros trabajaron desde esa fecha con firmas arequipeñas, que los abastecían.

Las plantaciones de goma en Ceilán y Malasia

En el correr del año 1876, cuando los primeros caucheros hacían tanteos por el Acre arriba y en el bajo Beni desde Bolivia, el comisionado inglés Henry A. Wickham Steed lograba sacar por el puerto del Pará en Brasil un cargamento de plantitas y semillas de hevea. Desarrolladas experimentalmente en el "Kew Garden" de Londres, servirían para llevar adelante un amplio proyecto de plantaciones gomeras en Ceilán y en Malasia, utilizando las favorables condiciones de sus climas y la posibilidad de contar con abundante mano de obra nativa.

Con tal antecedente, resulta realmente admirable la marcada falta de previsión por parte de, cuando menos, las principales empresas comprometidas durante varios decenios en la producción gomera de la Amazonía, la organización y mantenimiento de la misma; falta de previsión que también aparece en los gobiernos de los países amazónicos, incluidos Brasil, Perú, Colombia y Bolivia, los mayores productores.

Muy poco, y por lo general de modo embrionario, se había hecho desde 1860 a 1910 en la Amazonía por desarrollar otras fuentes de recursos económicos; condición agravada por el descuido y hasta retrocesos en agricultura y ganadería.

8. MADRE DE DIOS DESPUES DE LA CRISIS GOMERA

Al terminar la Primera Guerra Mundial (1914-1918), Madre de Dios continuaba todavía, como gran parte de la Amazonía, produciendo gomas y principalmente el jebe o hevea en los *shiringales.* Sin embargo, las cotizaciones en los mercados del exterior tendían a la baja de manera alarmante, dichos mercados estaban siendo abastecidos, de modo progresivo, por las grandes partidas de goma laminada procedente de las plantaciones en Ceilán, Malasia, Indochina, Birmania, Java y Sumatra, Liberia y otros lugares, producción que incidía negativamente en la demanda y consecuentemente en los precios. Como si ello fuese poco, se habían llevado a cabo exitosos ensayos experimentales para la producción de la goma sintética, que si bien resultaba inferior a la natural en elasticidad, era resistente al petróleo y determinados ácidos, lo que le confería suma utilidad en determinados usos.

En la región sur-oeste de la Amazonía Peruana, la recolección y comercialización de las almendras de castaña llegaría a ser uno de los recursos providenciales para hacer frente a la crisis. Manaos, el gran puerto gomero brasileño de la Amazonía, llegó a ser el centro de recolección: la castaña del Brasil había cobrado tanta fama como años antes el caucho. Madre de Dios, que disponía también de extensos castañales (calculados en 1'600,000 hectáreas), pasó rapidamente a concurrir en la exportación.

Estando en servicio el ferrocarril de Porto Velho, que hacía posible salvar el trecho de malos pasos en el Madera, la exportación de la castaña desde el Madre de Dios dejó de ser un problema. Además, parte de la producción se desviaba hacia Arequipa y Mollendo

vía Tirapata, pero con los inconvenientes de un manipuleo que incluía distintos tipos de transporte, consecutivamente.

Debe anotarse que la ruta de Tirapata en los años del caucho significaba mayores costos en transporte que la ruta de los varaderos hacia el Urubamba-Ucayali, y la vía del Madera el trasbordo intermedio en ferrocarril, pero ello constituyó sin duda un factor favorable para los intercambios comerciales del Beni, el Mamoré y el Madre de Dios, que durante el auge gomero habían permanecido relativamente aislados.

Lógicamente el ferrocarril jugó a favor de los intereses comerciales del Pará y Manaos en Brasil. Al respecto se hace fácilmente observable que fue cesando casi por completo —sino del todo— la anterior vinculación comercial-empresarial entre Iquitos y Puerto Maldonado, no debido a problemas en la ruta de Tirapata sino al ferrocarril de Porto Velho.

Como emporio de la castaña brasileña, Manaos, ubicada en la desembocadura del río Negro en el Amazonas (ruta fluvial que enlaza Brasil con Colombia y Venezuela), recibía para la exportación ingentes partidas de esa almendra o nuez amazónica; un alimento rico en proteínas y grasas producido por los bosques de diversas zonas en la cuenca del río de Orellana.

El fin de una aventura en selvas vírgenes

Cuando apenas había existido tiempo y medios de explorar toda la cuenca del Madre de Dios, los años dorados de la bonanza gomera se transformaron en un recuerdo que dejaba dispersas barracas techadas de calamina, unas pocas maltrechas lanchas a vapor, envejecidos batelones, no muchos sembríos y muy pocas hectáreas de pastos. Puerto Maldonado en 1918 era una pequeña población enclavada en punto inundable y aparte de la misma, no había sino insignificantes caseríos, pues no pasaban de tal categoría las otras capitales provinciales. Madre de Dios era un departamento recién formado, que carecía casi de todo y de donde muchos iniciaban el éxodo, retornando a los lugares de donde vinieron atraídos por caucho y hevea con precios en alza.

Era la hora de la prueba para quienes decidirían quedarse allí y enfrentar a la crisis. Algunos se aferrarían al trabajo en los *shiringales* ya abiertos, conformándose con precios muy inferiores a los de

antes y explorando a la vez la diversificación de la producción con otros recursos selváticos. Los castañales serían uno de esos recursos, pero no el único en explotar, pues en esos años se recurriría también a la balata (trabajada al estilo del caucho) en determinados sectores; se continuó con el desarrollo de la ganadería y de la agricultura. No tardaría, por otra parte, en hacer su aparición el comercio de pieles y cueros de animales silvestres.

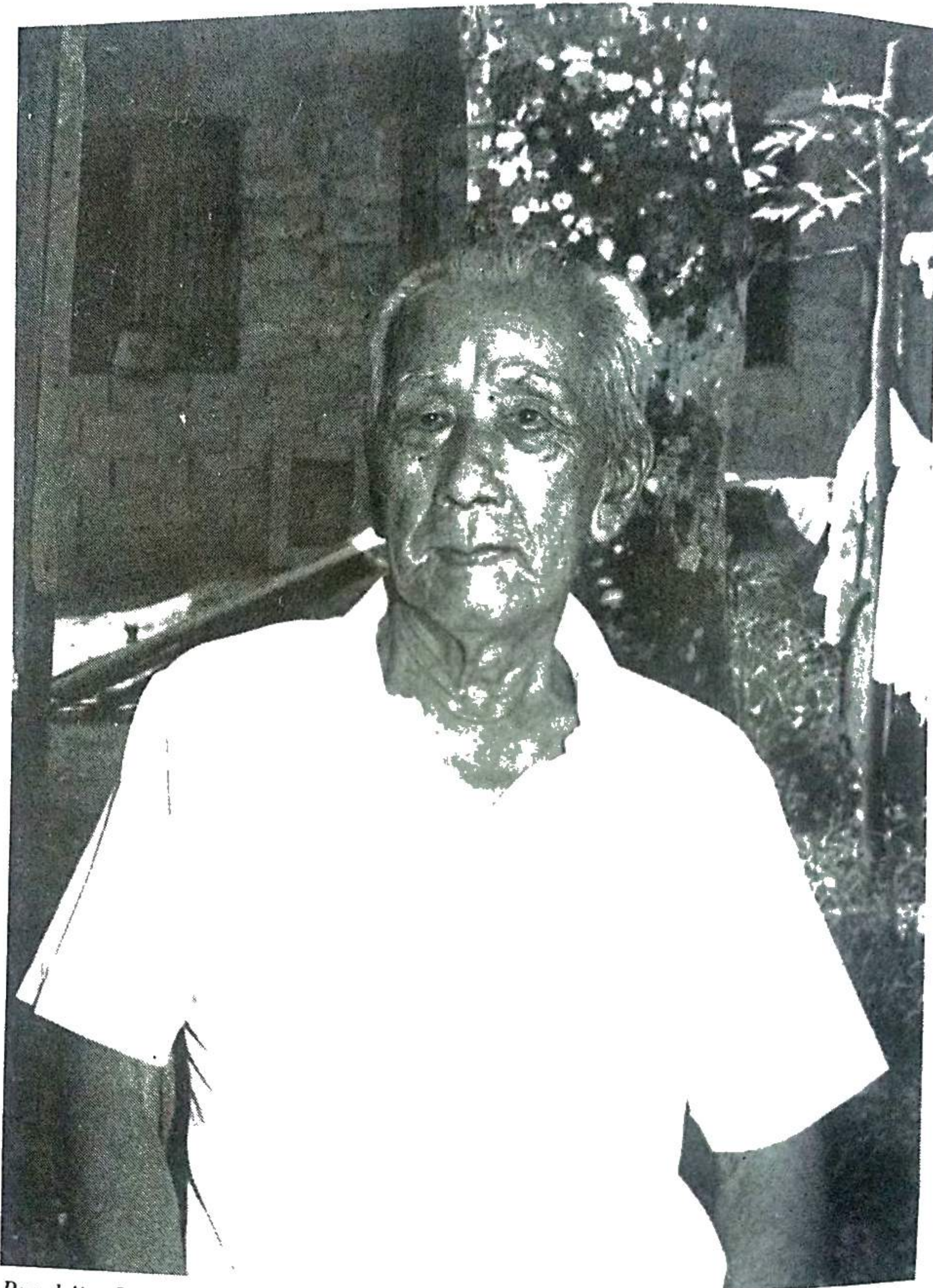
Crepé fino del Acre, tal era la calidad de goma (hevea) que el Madre de Dios alcanzó a colocar en el mercado exterior y por ello pudo sostener, aunque restringidamente la producción luego de 1920. El fundo Iberia en el Tahuamanú, uno de los clásicos shiringales de la era dorada, propiedad de Máximo Rodríguez es hoy una de las capitales provinciales. Este ex-fundo gomero y ganadero, fue nacionalizado por el Estado en el año 1943. En ese año se creó la Corporación Peruana del Amazonas, durante la Segunda Guerra Mundial cuando se produjo un nuevo y corto período de gran demanda del caucho silvestre. A nivel nacional, Iberia continuaba siendo un importante centro de la producción de goma, actividad que se logró conservar en la provincia de Tahuamanu, rica y tradicional zona gomera.

Pero sería la castaña el recurso utilizado como una tabla de salvación durante largos períodos, caracterizados por rachas de bonanza en precios o de decaimiento. Por otra parte, el sostenimiento alimentario de la población incidió casi totalmente en la producción departamental de múltiples pequeñas chacras y unas cuantas haciendas; la castaña y otros productos para la exportación daban para cubrir la importación desde Bolivia y Brasil, de herramientas, armas y municiones, telas y otros artículos diversos, incluido medicinas. Fueron años de obligada austeridad, del retorno en muchos casos de los nativos ya incorporados, a sus tradicionales formas de vida.

En los años '20, la caza practicada tradicionalmente para cubrir necesidades alimenticias empezó a ser incrementada apuntando a la comercialización de pieles y cueros representando un grave peligro para diversas especies de la fauna, al no existir de primera intención medidas de control. Los bosques de castaña son por su misma naturaleza propicios a la multiplicación de determinadas especies, conforme sucede en los aguajales y sectores con otros frutales silvestres; el Madre de Dios constituía, por lo mismo, una región con abundante fauna, una especie de "paraíso para la caza";



Puente "Cándamo", camino de Tirapata a Astillero, en Madre de Dios, con un largo de 120 metros de luz. 1915



Panchito Jukumoto, personajes histórico del ciclo cauchero. Tiene 95 años y fue almacenero de la Casa de Nicolás Suárez en Bolivia entre 1915 y 1925. Ultimo sobreviviente de los primeros inmigrantes japoneses que han jugado un rol preponderante en el desarrollo histórico-social de Madre de Dios en el presente siglo.

sucedía algo parecido en sus ríos y lagos, donde no escaseaban desde lagartos hasta nutrias y lobos marinos, muy perseguidos por su piel. Conforme sucedería con las castañas, la comercialización de pieles y cueros se desviaría posteriormente y en gran medida hacia la costa peruana, cuando las dificultades en medios de transporte llegarían a ser superadas con las rutas del aire y la apertura de carreteras. Pero tal situación se dio primero con el transporte aéreo, en el repunte gomero desde 1940, y bastante después con la apertura de la carretera Cusco-Quincemil-Puerto Maldonado, lista desde 1965.

En un tiempo la Inca Mining planeaba transformar en carretera el camino de herradura hasta sus minas y el Tambopata. Después la Inca Rubber, llevó el camino hasta Varadero, pero la carretera quedó solo como proyecto. Al finalizar el auge gomero, la vía de herradura fue descuidada totalmente y se hizo poco transitable. Vendrían largos años de languidez en Madre de Dios, que seguiría siendo la región menos conocida y la más aislada del territorio nacional.

En los años que se crea el departamento de Madre de Dios, en Puerto Maldonado el comercio era floreciente. Situado en la desembocadura del Tambopata y a no mucha distancia de la frontera con Bolivia, concentraba la mayor parte del movimiento comercial de la región y era sede administrativa principal. Una guarnición militar tenía a su cargo el resguardo de las fronteras, en lo cual colaboraban caucheros y shiringueros peruanos y los colonos extranjeros radicados en el lugar.

El ferrocarril de Puerto Velho, que entró en servicio estableciendo un puente en las comunicaciones del Bajo Madera con el Beni y el Madre de Dios, representaría también para Puerto Maldonado, como para Riberalta en Bolivia, la revalorización de la vía fluvial.

Puerto Maldonado contó con su primera imprenta, manual, a partir de la iniciativa del Comisariato de Madre de Dios en el año de 1910; se utilizaban tipos al viejo estilo y se llegaría a editar un periódico que circulaba de cuando en cuando, *El Oriente*, de cuatro a seis páginas y pequeño formato. *El Oriente* fue impreso varias veces en tela por falta de papel.

La imprenta pasó después a manos de Antonio Ipinza Vargas, que adquirió los equipos y continuó con la publicación periódica.

Este fue el primer órgano periodístico en el Madre de Dios y desempeñó importante rol como medio informativo y para la publicación de documentos oficiales.

Ipinza Vargas tuvo un fundo gomero en el Manuripe, Shiringayoc, atendiendo además otras actividades, como la recolección de la castaña. En Puerto Maldonado, Ipinza y otros pioneros del Madre de Dios como Ernesto L. Rivero, con su fundo frente a la capital departamental, Carlos León Velarde propietario de la hacienda "Tambopata" en el río del mismo nombre, los misioneros dominicos y las madres misioneras, dieron sus aportes al desarrollo de la población. Gracias a los centros educativos atendidos por los centros misionales, se hizo posible que la población se mantuviese e incluso aumentase.

Los japoneses en Madre de Dios

La llegada de japoneses al Madre de Dios, tuvo lugar desde los primeros años del presente siglo, durante el período caracterizado por los altos precios para las diversas calidades de la goma amazónica. Un crecido número de nipones fueron introducidos por distintos empresarios de negociaciones caucheras y propietarios de *shiringales*. La colonia japonesa en Madre de Dios se hizo en varios aspectos comparable al crecido número de chinos que llegaron a Loreto a partir de fines del siglo pasado, destacando sin embargo que muchos nipones en el Madre de Dios pasarían a desenvolverse en la agricultura; desempeñaron así un papel promocional de sumo interés.

Con posterioridad a los años de las vacas gordas caucheras, en la capital del departamento, Puerto Maldonado, la colonia japonesa se desenvolvía en variadas actividades, que incluían el abastecimiento con víveres frescos al ramo de tiendas y bazares, talleres y panificación.

Cierto número de nipones se hizo de mujeres nativas. Apellidos como Kameko, Kawamoto y Kuda quedaron identificados al desarrollo de Puerto Maldonado, que allá por los años '30 cuando el oncenio de Leguía llegaba a su fin, se hallaba rodeado de pequeñas granjas de los nipones radicados en el remoto ex-emporio cauchero. Muy popular en ese entonces fue la panadería de Javier Kawamoto.

La colonia nipona del Madre de Dios conservaría sus rasgos tradicionales durante largos años. En Maldonado habilitaron su propio cementerio, entre otros elementos distintivos culturales propios. Existiendo una misión católica en la capital del departamento, se daría el caso también de conversiones al cristianismo de algunos nipones, cuyos hijos, es claro, se educaban en centros regentados por los P.P. Dominicos y las misioneras de la misma congregación religiosa.

Entre los sembríos introducidos a la región por los nipones figuró el arroz, que anteriormente se importaba en su totalidad para cubrir las necesidades del consumo. El japonés migrante, soportó con estoicismo el prolongado período de crisis que siguió a la Primera Guerra Mundial.

De las "*correrías*" de nativos al confinamiento de políticos

Algunos ríos, como el Colorado, Tambopata, Inambari, Manu y otros, se conservaron durante largo tiempo fuera de la explotación forestal; todos ellos eran reductos de núcleos indígenas que dentro de una serie de ataques a los caucheros y otros invasores, rechazaron inclusive bandas de caucheros que ingresaron con buen armamento. Uno de estos fue Rafael de Souza, quien intentó someter a los mashco del Colorado, fracasando debido a la tenaz resistencia indígena.

La denominación de *mashco* parece haberse hecho extensiva en el Madre de Dios en la época del caucho, designando tanto a un sub-grupo piro del Manu (los piro-mashco) como a varias etnías afines a los amarakaeri y arasaeri, en la margen derecha del mismo Madre de Dios y afluentes de ese lado, principalmente el Colorado. Mashco podría ser una derivación de "mashcadinho" denominación brasileña de un cuchillo cauchero; también fue aplicado indistintamente a otros grupos étnicos recientemente identificados como pertenecientes a la Familia Lingüística Harakmbut o Haté que en esos ríos permanecieron incontactados en su mayor parte, hasta que posteriores penetraciones de misioneros y antropólogos lograron establecer algunas relaciones.

Las correrías se iniciaron cuando la demanda de caucho requería para ser atendida de numerosa mano de obra, que conociera la selva y estuviera capacitada para soportar largas jornadas de duro trabajo. Los indígenas amazónicos por esos años (hasta 1974) no

eran legalmente reconocidos como ciudadanos, "no existían" jurídicamente, de ahí que cualquier exceso con ellos no era punible. Sin derecho alguno, eran la mano de obra que necesitaban los caucheros, además conocían el bosque mejor que nadie. Fitzcarrald fue uno de los caucheros que armó correrías, armando patrullas con mestizos y nativos aculturados, para invadir indefensas comunidades y esclavizarlos para el trabajo forzado. Por esta razón muchos indígenas buscaron refugio selva adentro, aislándose. Monseñor Zubieta, el primer obispo de Madre de Dios, consideraba a los nativos de la región como "naúfragos o supervivientes de la general catástrofe cauchera".

Luego de la época del caucho, grupos de huarayo, iñapari, yaminahua y otras etnías, habían retornado a su tradicional forma de vida independiente, nómade, no recibieron atención alguna como para sedentarizarse. Solamente hacia 1930, al crearse la Misión del Lago Valencia, aguas abajo de Maldonado, grupos de indígenas reciben atención de los dominicos, en especial en educación; sin embargo la navegación por algunos afluentes y el mismo Madre de Dios se había tornado insegura, por la desconfianza que mantenían los nativos hacia las intenciones de los colonos.

Región de castigo

En la década del '30 Madre de Dios se convertiría por breve tiempo y al igual que el Satipo, en un lugar de confinamiento de políticos o sospechosos de actividades políticas. Durante el gobierno del General Sánchez Cerro, patrocinador de sonados desatinos, hacia la región fueron remitidos (escoltados por piquetes de la Gendarmería Nacional —la actual GRP—, que oficiaban de carceleros) militantes del APRA y del Partido Comunista, e incluso anarquistas. Algunos de estos detenidos fugaron con destino a Brasil o Bolivia, para repatriarse posteriormente.

Madre de Dios era considerada así una especie de "Siberia" un apartado lugar de castigo, de destierro. Los confinados políticos que radicaron temporalmente en la región relatarían a su retorno, pintorescas y también dramáticas escenas de la vida en esos lugares apartados, donde los pobladores los trataron amistosamente, fraternizando con ellos y enterándolos de sus crónicas peripecias.

Algunos movimientos políticos en Perú y Bolivia, también remitieron contingentes de población a Madre de Dios. Así tenemos en

1923 el levantamiento indígena en Huancané (Puno) a causa del cual numerosos grupos de campesinos andinos migraron al Tambopata; en 1931 la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay motivó que pasaran al Tambopata los campesinos puneños que migraban estacionalmente a las yungas bolivianas. La revolución boliviana de 1953 y la Reforma Agraria en ese país también influyó en la movilización a Tambopata de campesinos peruanos radicados en Bolivia.

Cambios en Maldonado

Puerto Maldonado, después del caucho, también sufrió algunas modificaciones en su ubicación. La capital de Madre de Dios principió a ser trasladada a la parte alta durante la administración política del Prefecto Carlos León Velarde, a partir de 1925, pasando a contar con una zona alta y otra baja. Situada en la confluencia del Tambopata y el Madre de Dios, en un espacio libre dilatado, la ciudad dependió por mucho tiempo exclusivamente de las rutas fluviales, para ligarse a otros puntos del país y con el exterior.

Pero Puerto Maldonado continuaba siendo una población en ciernes, abandonada en mucho a su propia suerte y en lo que respecta a las otras capitales provinciales del departamento, lo eran sólo de nombre pues en la práctica no existían, mejor dicho; habían casi dejado de existir, dándose el caso de residir los tres subprefectos en la capital departamental e inclusive no hacerse presentes nunca en Madre de Dios.

9. EL PERIODO DE AISLAMIENTO HASTA 1943

La Corporación Peruana del Amazonas

El relativo aislamiento de Madre de Dios estaba llamado a terminar, indirectamente, a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Japón, en contra de los países colonialistas de Occidente, dejó fuera de control las plantaciones de goma en Indonesia, Malasia, la ex-Indochina francesa (Vietnam, Laos y Camboya) y Birmania; generándose así una aguda necesidad de goma natural en Estados Unidos y otros países.

La Corporación Peruana del Amazonas, creada por un acuerdo del Perú con Estados Unidos, tomó a su cargo la comercialización y producción gomera en el territorio nacional.

La Corporación representó para Madre de Dios el amanecer de una nueva etapa, que trajo entre otras ventajas la liquidación del anacrónico aislamiento sobre todo con la utilización masiva de las rutas del aire. Los campos de aterrizaje empezaron a ser otros tantos terminales de líneas de transporte, que acortaban tremendamente distancias y tiempo utilizado en los recorridos.

Desde los años de la crisis cauchera, nunca se había producido un caso semejante de renovado interés por la explotación de los *shiringales* del Madre de Dios y sus afluentes, que figuraban entre los mejores de toda la Amazonía.

Algunos de los veteranos ex-caucheros que sobrevivían, fueron vistos otra vez en Puerto Maldonado. Sin embargo, los tiempos y los hombres fueron en mucho otros; era ésta una nueva etapa, bastante distinta, que se iniciaba en el departamento.

El fundo Iberia en el Tahuamanu fue expropiado por el Estado, quedando en manos de la misma Corporación Peruana del Amazonas, que llevó adelante un ambicioso programa de producción gomera en dicha cuenca y en otras de la región.

En el curso de los años '40 el departamento fue practicamente sacudido por este aluvión de cambios, que serían el prólogo de otros en mayor proporción, en el orden económico, social y político.

A la nueva racha gomera había precedido una oleada de incursiones en la minería aurífera. El oro, aquel imán que había empujado en el siglo XVI a los conquistadores hispanos hacia las selvas del Antisuyo incaico, que había hecho posible junto con las demandas por hojas de coca y la cascarilla, la colonización de algunos puntos en las cuencas del Alto Madre de Dios, del Inambari y del Tambopata; nuevos pioneros de esos mismos viejos lugares, retornaba ahora por sus fueros en la cuenca de la legendaria región del Paititi.

A continuación, el nuevo ciclo gomero con la Corporación Peruana del Amazonas confirió a Madre de Dios una breve etapa de bonanza caracterizada por la utilización de diversidad de recursos explotables. En comparación con las condiciones anteriores, de predominio extractivo, se buscaría iniciar la consolidación de trabajos productivos, estables y de mayor significación económica en favor de la región.

Las comunicaciones en Madre de Dios: aéreas y terrestres

Si con el ferrocarril Madera-Mamoré había, en cierto sentido, una nueva ruta de franco acceso hacia la cuenca del Madre de Dios desde el caudaloso río Madera, la solución al viejo problema de las comunicaciones con el resto del país, quedaba todavía pendiente y sólo se resolvería con la utilización de las rutas del aire y la apertura de carreteras.

La historia comprueba que las dificultades en cuanto a comunicaciones retrasaron la colonización del Madre de Dios y su desarrollo económico. Pero eso no es sino una de las caras de la medalla, puesto que tendió a resultar favorable —en lo relativo del caso— a los distintos grupos nativos de la región, que debiendo soportar inauditas hostilizaciones y atropellos, lograrían supervivir, muchas de ellas tremendamente diezmadas.

Dentro de los viajes y exploraciones a Madre de Dios, tenemos que, cuando en el pasado colonial se intentó ingresar por el alto Madre de Dios, tuvo que utilizarse fuertes lianas selváticas y las cuerdas para salvar empinados abismos. Al final, los maltrechos sobrevivientes de esa expedición fracasada, solamente atinarían a salir por Carabaya. En lugar de seguir hacia el llano selvático y sus cursos de aguas navegables, habían trazado un semicírculo.

Los primeros hispanos que llegaron al Bajo Madre de Dios fueron Juan Alvarez de Maldonado y sus compañeros de aventuras, aproximadamente un cuarto de siglo después que lo intentara Pedro de Candia en 1538. Este Maldonado no sería el primero ni tampoco el último en ligarse a la historia de Madre de Dios, pues antes aparece un Diego Maldonado en 1546, que pereció selva adentro tratando de alcanzar al legendario Amarumayo. A él siguió Pedro Maldonado, un pariente, que también tuvo un final fatal. Cuando otro Maldonado, Faustino, descubrió donde vaciaba sus aguas el Madre de Dios, descubriría también, no sin perecer en el empeño, que existía un largo trecho infranqueable a la navegación, aguas abajo. Por aquí empieza a buscarse soluciones al transporte.

Las aventuras ferroviarias

Para salvar los malos pasos del río Madera, desde antes de 1900 se harían diversos estudios y cuando menos el intento para un ferrocarril. Entre los proyectos iniciales figuran los que consideraron

preferible dar salida al Madre de Dios y al Beni por un varadero del Orton al Acre, construyendo una vía ferroviaria liviana. Finalmente, el gobierno boliviano se decidió por un ferrocarril hacia el Madera, en un punto del mismo libre de malos pasos. El proyecto fue luego abandonado, quedando del mismo unos pocos kilómetros de rieles tendidos en el suelo selvático y una pequeña locomotora abandonada en la margen del Madera.

A tal proyecto seguiría posteriormente otro, respaldado por el gobierno federal de Río de Janeiro; la vía fue tendida en medio de circunstancias adversas con un cruel sacrificio de vidas humanas, mientras la vieja locomotora del proyecto anterior se oxidaba a la intemperie allí cerca. Pero, cuando el ferrocarril Madera-Mamoré fue inaugurado entre bombos y platillos, el derrumbe de la era gomera amazónica se había iniciado. Tardíamente llegaban, sobre los rieles de acero que cruzaban por vírgenes bosques, entre miriadas de insaciables insectos y cortinas de lluvias o nieblas, los vagones destinados a sacar el caucho y el jebe.

Sin embargo, estaban abiertas las puertas hacia ese mundo de selvas tropicales arrinconadas desde el Mamoré al Madre de Dios, hacia los ríos que daban origen al Madera. La goma principiaría a fluir por el ferrocarril hacia Porto Velho y una nueva etapa se daba comienzo para el sur-oeste amazónico. Los trenes llevarían pronto cargamentos de castaña brasilera y diversidad de otros artículos. Económicamente las nuevas condiciones imperantes tendían a ser favorables para el Madre de Dios peruano, al margen de la devaluación del caucho y jebe, y del serio inconveniente del aislamiento de la región del resto del país.

El ferrocarril y no tanto la crisis gomera, llevaron a dejar en el abandono el camino de herradura de Tirapata hasta Astillero, que anteriormente había resultado una ruta más cara que la del varadero del Manu al Mishagua, en la ruta comercial del Madre de Dios a Iquitos, en el Amazonas.

En Manaos (Brasil) se centralizaría la actividad comercial con la Amazonía boliviana y con el Madre de Dios peruano. Iquitos también quedó desplazado de la vida económica de Madre de Dios.

La cuenca del Madera nunca dejó de dar sorpresas, el nombre del río viene de los pequeños y grandes maderos (árboles enteros o trozos de los mismos) que arrastraban sus aguas, se convertiría

desde temprano en un curso fluvial transitado temporalmente. El pescado seco-salado (paiche principalmente), la goma y la castaña le irían dando fama, también el oro (y no sólo en ríos de la cuenca como el Madre de Dios), las pieles y cueros de animales silvestres, las maderas. El río Madera recibe aguas del Mato Grosso brasileño, y se iría poblando paulatinamente y desarrollando con oleadas de colonos, mamelucos y bandeirantes. En 1960 la cuenca dio una nueva sorpresa, comenzó a producir minerales con un apreciable porcentaje de estaño en zonas como Porto Velho, Guajará Mirím, norte de Mato Grosso, en explotaciones de tipo artesanal con los famosos "garimpeiros". En Manaos, donde primero se habían montado instalaciones para tratar la goma, fue instalada una planta industrial, la Compañía Industrial Amazonense (CIA), para tratar el mineral con estaño, una concentradora y refinería de estaño.

En el Madre de Dios empezó a darse con el oro lo que había sucedido en otras partes de la Amazonía: los lavaderos atraían tanto a los lavadores individuales, apenas provistos de rudimentario equipo improvisado de cualquier manera, como a consorcios mineros del exterior y a pequeños o medianos empresarios de Puerto Maldonado u otros puntos del país.

El departamento se venía defendiendo con la castaña, entre otros productos forestales y se comenzaba a poner los ojos en las pieles y cueros, cuando el oro de los lavaderos pasaron al primer plano en la década de los años '30. Eran años en que la economía de Madre de Dios se apoyaba en la línea ferroviaria del Madera, con una acusada dependencia de los países vecinos, Bolivia y Brasil. Sin embargo, el Madre de Dios peruano había sobrevivido a innumerables embates y se preparaba a establecer una eficaz articulación con el resto del país, aprovechando las ventajosas condiciones que podría generar la utilización de las rutas del aire.

El transporte aéreo

Los intentos iniciales para enlazar la Amazonía Peruana con la costa, fueron llevados a cabo por la aviación militar en los años en que nuestra Fuerza Aérea se iba formando. Loreto fue el primero en contar con las rutas del aire. Posteriormente le llegaría el turno a Madre de Dios.

Paulatinamente la aviación fue haciéndose indispensable. La región presentaba los mismos inconvenientes de inaccesibilidad pre-

sentes en el departamento de San Martín en el Huallaga Central; inconvenientes que podían ser salvables con una acertada utilización de las rutas del aire y/o con la construcción de buenas carreteras.

Y fue precisamente en los dos departamentos, Madre de Dios y San Martín, que los aviones y el transporte motorizado por carreteras realizarían el milagro de romper las clásicas barreras del aislamiento geográfico, llevando hacia esos pueblos nuevas esperanzas de progreso.

Hasta la conclusión y puesta en tŕafico de la carretera de Quincemil a Puerto Maldonado, las rutas del aire continuaron desempeñando un papel decisivo en la economía departamental.

De los aviones con hélice se pasaría a los veloces aviones a chorro, de las máquinas con muy escasa capacidad para pasajeros o carga a los grandes aviones capaces de llevar varias toneladas de peso, con aire acondicionado en las cabinas para un gran número de pasajeros, y además estarían haciendo acto de presencia los helicópteros, que tanta utilidad prestarían en las exploraciones y/o en servicios de abastecimiento.

Tanto Lima, la capital del país, como el Cusco e Iquitos en el otro extremo, quedarían unidos por la vía del aire con Madre de Dios.

Bajo el impulso de los potentes motores se hacía fácilmente posible salvar los accidentes de las espesas selvas y montañas, correntosos ríos y ocasionales temporales. En pocas horas de viaje se podía dar el salto desde Maldonado hasta Lima. Para pasar del Ucayali al Madre de Dios, dejó de ser indispensable hacer prolongados e incómodos recorridos de varios días en canoa y caminar por la fangosa trocha de los varaderos.

Sin duda alguna, las rutas aéreas significaron para Madre de Dios un impetuoso ingreso en el mundo moderno, con el inevitable contraste de épocas diametralmente distintas que aparecían dándose la mano u observándose no sin ciertas desconfianzas.

La aviación, con otros elementos del mundo actual, llegó a Madre de Dios cuando todavía los nativos del río Colorado, impropiamente llamados "mashcos" conservaban su irreductible indepen-

dencia, la canoa y los remos continuaban siendo el principal medio de comunicaciones en la región. Aviones y la radio sacaron de un pesado sopor a un departamento en el cual el tiempo pareciera haberse detenido en diversas oportunidades, y que hacían de la región un gran mosaico de contrastantes situaciones.

Las comunicaciones aéreas en la década del '60, serían mejoradas gracias a la construcción del aeropuerto "Padre José Aldámiz" en Puerto Maldonado, posteriormente está ciudad se constituyó en un terminal aéreo internacional en 1981. Los modelos de aviones fueron variando desde los prácticos DC-3 hasta los aviones a reacción de Aero Perú que llegaron en 1975.

A los aviones siguieron las carreteras de penetración

En el año 1965 y cuando ya el tema de la Marginal de la Selva figuraba en el orden del día, fue inaugurada la carretera Cusco-Quincemil-Puerto Maldonado.

La etapa Quincemil-Puerto Maldonado de dicha ruta, llevó tiempo y esfuerzos, pero finalmente la vía quedó concluida y diversidad de vehículos motorizados principiaron a rodar entre el mar de follaje hacia el caudaloso Madre de Dios. Los aserraderos habían ido apareciendo en el departamento a la par que las carreteras de penetración iban avanzando.

La ruta de Quincemil no era la única. Otra ruta había venido construyéndose del mismo Cusco a Shintuya, pasando por Paucartambo y Pilcopata.

Madre de Dios estaba ahora enlazada por el aire y por carretera con los centros comerciales del país y tenía abiertas las salidas hacia el exterior por los puertos del Pacífico. Con ventajas que no había ofrecido en modo alguno el antiguo camino de herradura vía el Tambopata, la selva sur-oriental peruana se había hecho accesible desde la costa y la sierra. Al ejército le correspondió un papel decisivo en la apertura de carreteras.

Las carreteras vinieron a reforzar la articulación de las comunicaciones departamentales con la red ferroviaria y vial del sur peruano en general.

Las comunicaciones aéreas y las carreteras, representan también medios efectivos de enlace dentro de la misma región. Cabe anotar

que zonas como la de los ríos Acre, Tahuamanu, Manuripe, entre otras, se encuentran todavía aisladas por la vía fluvial directa dentro del mismo territorio nacional; por cuyo motivo se utilizaron los varaderos y largas trochas. Pero ya en los años de la Corporación Peruana del Amazonas se empezó a recurrir a las rutas del aire tratando de establecer comunicaciones regulares y sin contratiempos con lugares como Iberia en el Tahuamanu.

10. LOS NUEVOS CICLOS ECONOMICOS

La historia económica de Madre de Dios ha recorrido todos los estadios conocidos: desde la economía de subsistencia y complementación de los pequeños y autosuficientes grupos indígenas a la economía extractivo-mercantil del capitalismo, representada fundamentalmente por el trabajo del caucho y el oro.

La situación geográfica del departamento ha tenido mucho que ver en su desenvolvimiento económico. Por dificultades en la comunicación, la integración a la economía nacional avanzó muy lentamente: las fronteras incaicas se detuvieron al borde mismo de la selva baja, la colonización hispana sólo consolidó estas fronteras y avanzó por algunas antiguas vías de penetración, primero en pos de El Dorado, después por la coca, el oro y otros productos selváticos.

El territorio nacional, a lo largo del siglo XIX, se extendía hasta el río Madera abarcando toda la región del Acre, nunca se pudo integrar tan vasta región; en cambio los brasileños remitieron gruesos contingentes de colonos, los bandeirantes que con sus familias, animales y realizando cultivos periódicos de avanzada, se fueron apropiando paulatinamente de un territorio casi igual a la mitad de nuestra actual Amazonía. Cuando esto ocurría el caucho estaba en su apogeo.

La economía del caucho no fue en modo alguno propicio al desarrollo regional, pero significó que la selva sur-oriental fuera recorrida a lo largo y ancho, que se abrieran vías de comunicación (aunque dificultosas, las únicas) y se posibilitara la creación de nuevos centros poblados. En el camino quedaba la selva depredada y centenares de nativos sacrificados en la vorágine.

Luego del caucho empieza, aunque forzadamente, a reconstituirse la economía regional, y nuevos ciclos se van instituyendo, siempre primando la economía extractiva, pero ahora sí, con atisbos de un desarrollo industrial.

Ciclo Gomero

Se da a partir de la última década del siglo pasado hasta 1920 aproximadamente. Marca el inicio de los nuevos ciclos económicos en la región; anteriormente el período cascarillero no hizo sino arañar levemente lo que son los recursos naturales del departamento, al igual que la minería aurífera, las haciendas de coca y caña y otros renglones económicos que se iniciaron a partir del siglo XVI y que incidieron en la cuenca del Madre de Dios pero en las zonas correspondientes a los actuales departamentos de Puno y Cusco. Una economía autónoma, pero marginal, primaba hasta entonces en una región escasamente ocupada por colonos y con una mayoría indígena.

El ciclo extractivo gomero fue, para Madre de Dios, básicamente formativo en el aspecto de colonización y desarrollo de asentamientos poblacionales. En cuanto a las fabulosas fortunas logradas, poco se benefició de ellas la región.

Cuando la Corporación Peruana del Amazonas llegó a esta comprensión territorial, en los años de la Segunda Guerra Mundial, el jebe (*Hevea brasilensis*) y en mucha menor proporción el caucho, pasaron a ocupar nuevamente un papel protagónico importante en la economía regional. Sin embargo, no se volvería a repetir aquella deslumbrante situación que había llevado a calificar a las gomas amazónicas de "oro negro" y que habían monopolizado todas las expectativas, empero la nueva racha gomera de los años '40 hizo posible que se diera solución a varios de los muchos problemas regionales y al generalizado y ruinoso estancamiento, producto precisamente de un comercio ampliamente favorable al exterior.

Ciclo Castañero

Se produce a continuación del ciclo gomero en las primeras décadas de este siglo. Permitida la relativa consolidación del proceso de colonización. A través de diversas alternativas, la comercialización externa de la castaña prosigue hasta el presente, pero conforme sucedió con el caucho, la producción y comercialización de la castaña pasó a una posición secundaria en la actualidad, sin dejar de ser un rubro importante.

La recolección de la castaña brasilera, abundante en varias zonas del Madre de Dios se incentivó mientras decrecía el interés por

el jebe y goma de los shiringales, cosa conveniente a los productores de jebe, debido a que no son coincidentes los meses de extracción del látex de los árboles gomeros y los de recolección de castaña.

En el curso de los años '50 la producción castañera ingresó a una etapa de tratamiento tecnificado para su exportación. La demanda por la almendra había aumentado tanto en el mercado estadounidense como en Europa e incluso en otros lugares, como Australia por ejemplo. En Puerto Maldonado empezaron a operar empresas comerciales castañeras (como Asher y Kates), que introdujeron medios mecánicos para el pelado de las castañas, siendo a su vez mejorados los sistemas de embalaje, los mismos que se estandarizaron.

Ciclo Aurífero

El nuevo ciclo aurífero se inicia poco después de los primeros intentos de comercializar la castaña vía Brasil. Hacia 1930 se dan los pasos iniciales para el trabajo en los lavaderos, pero no sería sino después de cuatro décadas que la minería aurífera pasa a ocupar el importante papel que cumple en la actualidad.

Los precios del oro empezaron a subir paulatinamente, por la dolarización de su valor y sólo algunos gramos, empezaron a constituir apetecible fortuna. Las concesiones mineras en Madre de Dios empiezan a ser disputadas y para el trabajo de lavado de arena en el río y separar de la arena el oro aluvial, se traen trabajadores de la sierra sur; campesinos cusqueños y puneños son reclutados para trabajar por temporadas, malamente remunerados e incluso se dan numerosas denuncias de virtual esclavismo. Pese a todo, el oro en sus distintas formas, aluvial o en "charpas" significa un ingente ingreso económico para la región.

Ciclo maderero

Es compararivamente reciente, con los ya mencionados ciclos, pero representa hoy al sector industrial de Madre de Dios, contando con diversos aserraderos instalados y en funcionamiento. Hace una década se creó en la zona la Empresa Forestal Inambari EPS, para proveer madera para durmientes. La industria maderera presenta alentadoras perspectivas, pero se demanda la diversificación y explotación integral del bosque, con el fin de lograr mejores rendimientos.

Cueros y pieles

La comercialización de cueros y pieles de animales salvajes, proveniente de la caza, se fue convirtiendo en un renglón productivo a partir de los mismos años '30 que vieron aparecer el interés por la minería aurífera.

Entre los cueros que tenían mayor demanda comercial, se cuentan los de sajinos y huanganas (*Tayassu tajacu* y *Tayassu pecari*), venados (*Mazama americana*) y otros. Entre las pieles con mayor demanda se contaban las nutrias (*Lutra incarum*), tigrillo (*Felis pardalis aecuatorialis*), aparte de otras de menor demanda.

El comercio de cueros y pieles en la Amazonía tuvo inicios, como el de la goma y la castaña en Brasil, extendiéndose progresivamente hacia los demás países amazónicos. Dado su carácter de comercialización al exterior, el negocio peletero se prestó a pequeñas y grandes especulaciones, las cuales, por supuesto, no beneficiarían a los cazadores, a quienes por lo común se abonaba sumas irrisorias por pieles que alcanzarían después precios elevados.

Por otro lado constituyó una actividad perjudicial, acarreando daños irreparables a la fauna regional. Por ello los organismos estatales se vieron en la necesidad de restringir primero el comercio de cueros y pieles de animales silvestres, y al final a tender a erradicarlo.

Significación de los nuevos ciclos económicos

Este enfoque de desarrollo de Madre de Dios no alcanza, por otro lado, a dar una imagen ciertamente integral sobre los ciclos económicos en el departamento. Aparte del período inicial de las explotaciones gomeras, ninguno de los otros ciclos económicos en Madre de Dios sería en exclusivo de un solo producto, ya fuese el mismo de la castaña, el oro o la madera. Además no puede marginarse la importancia que ha tenido y tiene la agricultura y la ganadería; tampoco cabe dejar en el olvido la caza, pesca y la explotación ocasional o permanente de otros recursos forestales.

Adicionalmente la industria maderera constituye el mayor volumen del sector industrial; con tendencias a un mayor desarrollo futuro. A la vez aparece el turismo en la economía departamental, a

partir del desarrollo de las comunicaciones por aire, la construcción de carreteras, instalación de hoteles y hostales, funcionamiento de restaurantes y de hospedajes en lugares selváticos. Actualmente el ramo turístico ocupa una posición nada despreciable en la región.

En correlación con lo anotado, se diría que en Madre de Dios al inicial comercio gomero siguió un ciclo caracterizado por la concurrencia de varios renglones productivos, primando según las circunstancias del momento, la castaña brasileña, el oro, nuevamente la castaña, otra racha gomera en los años '40; nuevamente la castaña y por último la madera y la minería aurífera, estando por ingresar ahora a un ciclo petrolero. Al mismo tiempo, desde la crisis cauchera, se comenzaría a dar mayor importancia a la agricultura y la ganadería.

Resulta ilustrativo al respecto las cifras que registra una publicación de ONERN del año 1977, "Inventario, Evaluación e Integración de los recursos naturales de la zona Iberia-Iñapari", en una extensión de 950,000 hectáreas. En ella se señala una producción total en el período 1974-1975 de 30'465,500 soles, de los cuales correspondían al sector agropecuario 14'450,500 soles y al sector forestal, incluyendo la caza, 15'955,000 soles.

Este resumen de cantidades, para una zona gomera y castañera, señala con bastante claridad la importancia alcanzada tanto por la agricultura y la ganadería en la economía departamental y como aparecen insertadas en el desenvolvimiento de los ciclos económicos.

Se debe además tener presente, que es gracias al relativo desarrollo de la agricultura y la ganadería y a recursos como la pesca y caza, que ha sido posible desarrollar a otras ramas de producción en el departamento, como también, por supuesto, mejorar las condiciones de vida en centros poblados, como Puerto Maldonado, la capital, entre otros.

Si se considerase simplemente a determinadas ramas de producción, excluyendo las características adicionales socioeconómicas, no considerando a los fundamentos básicos que hicieron posible el desarrollo de unos y otros ciclos, no se tendría sino una imagen desfigurada sobre la economía departamental.

Desde los primeros intentos por explotar los recursos forestales de Madre de Dios, el factor comunicaciones generó limitaciones que no pudieron ser salvadas pese al bajo costo de la mano de obra nativa: Faustino Maldonado pereció mientras exploraba una vía factible para comerciar la cascarilla de la cuenca; el cauchero Fitzcarrald y otros, buscaron en los varaderos al Urubamba la ruta comercial operable que con el camino de herradura de Tirapa y el enlace ferroviario, fueron económicamente practicables mientras los precios del caucho y jebe se mantuvieron altos.

Desde la guerra de 1914, sería la ruta fluvial-ferroviaria (con el paso obligado por el ferrocarril Madera-Mamoré) la única racionalmente practicable, fuera de la vía Acre-Purús para las zonas del departamento correspondiente a dichas cuencas. Así, durante largos años la economía del Madre de Dios quedaría supeditada a las relaciones directas de intercambio comercial con los países vecinos dentro de la misma Amazonía.

Con la minería aurífera se rompería en parte dicha dependencia, que a continuación —en los años '40— quedaría salvada gracias a las comunicaciones aéreas, pero en modo alguno significaría la superación de las condiciones adversas de la región de alto interés estratégico por ser frontera tri-nacional.

Resultaría a su vez poco convincente desviar la totalidad del intercambio comercial del Madre de Dios hacia centros nacionales y/o del exterior vía puertos y aeropuertos exclusivamente peruanos. Esto podría ser inconveniente desde el punto de vista económico, y debe considerarse también la necesidad de desarrollar nuestras zonas fronterizas y mantener sólidas relaciones de intercambio con los países amazónicos vecinos (Brasil y Bolivia), en los aspectos cultural, económico y en el de servicios esenciales en general.

La vía ferroviaria del Madera para salvar el largo trecho de pongos, significó un positivo alivio para la Amazonía Peruana del surgeste y para la de Bolivia, cuando por las críticas condiciones generadas al bajar las cotizaciones para las gomas comenzaron a provocar el pánico y el éxodo por parte de muchos colonos recientemente instalados en esas regiones.

El ferrocarril hizo factible seguir explotando gomales a precios bajos (reduciendo al mínimo los gastos), cuando menos parcial-

mente, como también explorar nuevos renglones: castaña, balata, etc. El mejoramiento de la comuniación con Cusco y Puno y la integración vial con Brasil y Bolivia pueden dar dinamismo a la región, pero ello sólo bajo la condición de dotar a Madre de Dios de la infraestructura y servicios que hagan competitivos los intercambios comerciales.

Al respecto es necesario señalar que la reaparición de la actividad extractiva aurífera, así como el inicio de la exploración petrolera en el departamento —a mediados de la década del '70— esta última en la actualidad en una segunda etapa, causaron una conmoción, valga el término, en la economía departamental.

La pérdida de importancia del sector agropecuario, la aceleración de la migración andina y altiplánica, el crecimiento hipertrofiado del comercio y de servicios conexos y/o de apoyo al desarrollo de dichas actividades, son elementos característicos de la entrada de Madre de Dios en un nuevo ciclo económico.

II
Territorio y Población

1. GEOGRAFIA

El departamento de Madre de Dios se crea por Ley No. 1782 del 26 de diciembre de 1912, segregándose de Loreto, 60 años antes de la creación de Ucayali y cuando culminaba (1909) la apropiación por Brasil del territorio del Acre y por Bolivia de una porción al sur del río Acre. Se constituyeron tres provincias: Tahuamanu, (capital Iñapari), Tambopata (capital Puerto Maldonado, también capital del departamento) y Manu (capital Manu).

Su territorio abarca 78,402.71 km.[2] y tiene como eje de comunicación a la cuenca del río Madre de Dios, con sus grandes afluentes río de Las Piedras, Manu, Inambari, Tambopata. Los ríos Purús, Acre y Heath son limítrofes con Ucayali, Brasil y Bolivia, respectivamente. Estos cursos fluviales se caracterizan por ir todos hacia Brasil, al igual que el Yurúa, en tanto el resto de ríos amazónicos van en su totalidad a constituir el Amazonas a la altura de Nauta. Esto implica una situación geopolítica diferente y, quizá, la clave del proceso de poblamiento y desarrollo histórico y económico de la región.

En la geografía peruana el río Madre de Dios figuró durante muchos años con un trazo indefinido, pues se continuaba descono-

ciendo de modo formal la ruta cierta que seguía y donde desembocaba. Versiones demasiado confusas y contradictorias habían corrido desde la colonia sobre el legendario Amarumayo (río Culebra) y pese a que se afirmaba era un afluente del Beni o el Beni su afluente, no faltaban versiones que lo hacían figurar como curso alto del río Yavarí o del Purús.

Baste decir que hasta los primeros años del presente siglo se consideró al Yavero o Paucartambo como afluente del Madre de Dios y Alto Manu, situación que habla por si misma del escaso conocimiento que había perdurado en el país sobre toda la extensa región selvática del sur-este, que abarcaba parte de los departamentos de Cusco y Puno, y Madre de Dios en su integridad, desde la ceja de selva. Le tocaría en suerte al primer obispo del Madre de Dios y sus acompañantes descubrir que el Paucartambo desembocaba en el Urubamba, luego de cruzar por el territorio de los machiguengas. Monseñor Ramón Zubieta, dominico, era un asiduo colaborador de la Sociedad Geográfica de Lima, a la cual perteneció.

El marcado desconocimiento geográfico sobre la cuenca del Madre de Dios y la del Paucartambo, se debía a la peculiaridad de la región, encerrada por los contrafuertes cordilleranos, perfiles y cumbres que se elevan hasta el nivel de los nevados, a lo cual se añade la escabrosidad de una Ceja de Selva que figura entre las de mayor grado de humedad. Resulta ilustrativo conocer que la tupida vegetación selvática sube en varios sectores sobre los 3,000 m.s.n.m.

El caudaloso Madre de Dios integra con el Beni, en el cual desemboca, la cuenca del río Madera, que toma tal nombre desde la confluencia del Beni con el Mamoré. El Madera es el afluente de mayor longitud y volumen del Amazonas, en el que termina cerca a la ciudad brasileña de Manaos, que se ubica en la desembocadura del río Negro, en la margen izquierda del Amazonas.

El río Madre de Dios, con sus nacientes en la Cordillera de Paucartambo, recibe tal nombre desde la confluencia del Pilcopata con el Piñipiñi, dos torrentosos ríos que descienden hacia el llano desde su orígenes en cantarinos riachos de la Ceja de Selva.

Se considera al Pilcopata como el cauce principal. Su afluente el Piñipiñi es alimentado por las vertientes del Nudo de Toporake, desde donde corre el Lungari hacia el Nisthron. El Nudo de Topo-

rake, emergiendo en la Ceja de Selva, es el centro de una zona cuajada de macizos cordilleranos, cañones y mesetas cubiertas de boscosa vegetación. Además de la Cordillera de Paucatambo destacan, completando el sistema, las cordilleras de Piñipiñi y Pantiacolla, nombre que lleva también la meseta en pleno territorio machiguenga; rodeada por el Alto Manu al nor-oeste. Por este curso fluvial irrumpirían los primeros caucheros desde Loreto al Madre de Dios en el último decenio del siglo pasado.

La cuenca del Madre de Dios abarca la mayor parte del departamento del mismo nombre y se extiende por las provincias de Paucartambo, Quispicanchis, Carabaya y Sandia, de los departamentos vecinos de Cusco y Puno. Los contrafuertes andinos, que limitan la cuenca, prosiguen hasta Bolivia donde penetran. Desde su formación en la confluencia del Pilcopata y Piñipiñi, el río Madre de Dios, ahora ya dentro del departamento de ese nombre, debe sobrepasar el pongo de C'oñec aguas abajo, para hacerse navegable sin tropiezos. El Pilcopata se forma de la unión del Huaisampilla con el Roqo, teniendo por tanto nacientes en el nevado del Pucará.

Siendo el Palotoa su primer afluente de cierta consideración, el Madre de Dios corre bordeando la Cordillera de Pantiacolla y es desde antes de recibir al Manu por la misma margen izquierda igual que el Palotoa, un curso fluvial de relativa amplitud. Sigue hacia el norte, inclinándose ligeramente al este y al recibir al Manu se inclina al sur-este, aumentando gradualmente de caudal a medida que recibe a los demás afluentes. En la frontera con Bolivia, donde recibe las aguas del Heath y alcanza medio kilómetro de amplitud entre sus orillas, aproximadamente. Es navegable por embarcaciones de pequeño tonelaje, botes y lanchas a motor, particularmente en el período de creciente en la cuenca. Desde su origen hasta la frontera tiene una longitud de 655 km.

Entre sus principales afluentes por la margen izquierda, además del Palotoa (antigua ruta prehispánica de penetración) y del Manu, figuran en el territorio peruano el río de Los Amigos y el río de Las Piedras o Tacuatimanu. Al norte corren también los ríos Manuripe y Tahuamanu, de la cuenca del caudaloso Orton en territorio boliviano. Cabe añadir a los ríos mencionados, en la misma margen izquierda, al Muymanu.

Con sus 586 km. de recorrido, el río de Las Piedras o Tacuatimanu es el afluente de mayor longitud del Madre de Dios. Lleva tal

nombre por el gran número de piedras en su cauce y los cascajales. El Manu, con sus 356 km. de recorrido por una zona de colinas y llanos, recibe a sus principales afluentes por la margen derecha, alimentados por la Cordillera y la meseta de Pantiacolla con sus innumerables torrentes.

En su margen derecha el Madre de Dios recibe sucesivamente a los ríos Azul, Lobo, Inambari, Tambopata y al mencionado Heath en la frontera, siendo el Inambari el afluente de mayor caudal en la cuenca. Sus principales afluentes son el San Gabán y el Arasa, en Puno y Cusco respectivamente, son famosos históricamente por sus placeres auríferos, figuraron en informes desde la colonia. También caudaloso es el Tambopata que nace en Puno y cuyos grandes afluentes en el departamento son el Malinowski y La Torre. El Tambopata desemboca en Puerto Maldonado; fue desde los años del caucho la ruta utilizada en las comunicaciones de la región con el sur peruano, por medio de un sistema que comprendía desde la navegación en lanchas de vapor y canoas hasta Astillero, el camino de herradura que seguía desde allí a Tirapata, estación del ferrocarril del sur.

Mientras el Manu tiene varaderos hacia el Urubamba-Ucayali, el río de Las Piedras los tiene hacia los mismos pero también hacia el Purús. Del Tahuamanu hay varaderos al río Acre, fronterizo con Brasil.

Al norte del departamento, figuran los ríos Acre, Yacu y Chandless, los tres afluentes del Purús. Son los únicos cursos fluviales de esta otra cuenca, que presenta el departamento de Madre de Dios.

La selva baja del departamento tiene cierto número de lagos, figurando en lugar destacado el Sandoval y el Valencia, el último próximo a la frontera con Bolivia; se añaden a ellos los lagos Cruz de Mayo, Witoto, Vuelta Grande, Túpac Amaru, Areque, Miraflores, Pastora Grande y los dos lagos Iberia.

Con el Beni, el Madre de Dios constituye una red fluvial amazónica relativamente aislada por el largo trecho de turbulentos y peligrosos pongos del Madera. El Madera, que sobrepasa la longitud de 3,000 km., es casi un segundo Amazonas, cuyas nacientes considerando las cuencas del Beni y Madre de Dios se hallan en los Andes del Perú y Bolivia, en macizos que por el lado opuesto alimentan al Lago Titicaca y hacia el oeste al Paucartambo.

La región presenta una topografía bastante diversificada, que va desde altas cumbres cordilleranas hasta los niveles de selva alta y baja. La Cordillera de Pantiacolla sobrepasa los 4,000 m. en algunos puntos y en la zona de Carabaya se alternan distintos pisos ecológicos que descienden desde la puna. Esta es la antigua zona minera, conocida desde el siglo XVI.

Pantiacolla, sistema cordillerano que enlaza con el de Paucartambo, se halla dentro de los límites departamentales. Toda esa zona, de gran amplitud, desde la Cordillera de Paucartambo al suroeste, hasta la meseta de Pantiacolla inclusive al norte, y además con la Cordillera del mismo nombre al nor-este, presenta inusitado interés arqueológico, aparte de las riquezas naturales que encierra. Es un triángulo que se extiende desde el ángulo Manu-Madre de Dios.

Por el flanco oriental de la Cordillera de Paucartambo se prolonga un largo camino empedrado que alcanza al Nudo de Toporake y el cauce del Palatoa, aparentemente con un ramal donde además de petroglifos se localizaron restos de caminos con trechos abiertos en las duras rocas de acantilados.

Estos y otros vestigios son testimonios evidentes de asentamientos prehispánicos con un apreciable nivel de desarrollo y posiblemente de localización del legendario Paititi, antigua civilización encubierta por las brumas del tiempo y la vegetación selvática.

Geología

Madre de Dios constituye una antiquísima cuenca geológica, cuyas edades se remontan a centenares de millones de años en una sucesión no muy bien estudiada. Sin embargo podemos definirla como una cuenca geológica sedimentaria, asentada en una depresión tectónica entre el llano brasileño y contrafuertes andinos. Después del terciario, los antiguos sedimentos cuaternarios de arenas y siliceas de origen lacustre, fueron continuados por otros recientes de arenas, arcillas y limos. Haciâ el norte, margen izquierda del Madre de Dios, se prolongan terrazas de varios niveles que van desde los 180 a 400 m.s.n.m.

Parecida conformación ofrecen parcialmente el Manu y las partes inferiores de los afluentes de la margen derecha, que son también las zonas auríferas en actual explotación.

El *divortium acuarium* del Madre de Dios, con las cuencas del Ucayali y el Purús, consiste en un conjunto de colinas bajas arcillosas y arenosas que se extienden en la margen izquierda del Manu, aguas arriba y en las cabeceras del río de Las Piedras, continuando en lomadas de planicie al este.

Pese a ser en su mayor parte Selva Baja, la cuenca presenta rasgos peculiares que la hacen un tanto distinta de otras de la Amazonía, encerrando dentro del perímetro departamental diversidad de microclimas, originados por los contrastes geográficos.

Las llanuras aluviales son ricas en minerales auríferos en la margen derecha del Madre de Dios y los afluentes respectivos. Son depósitos concretados a lo largo de milenios, buen número de los cuales se hallan en los viejos lechos ya cubiertos de materiales diversos y espesa vegetación. Tipishcas, lagos y meandros dan a las llanuras aluviales el típico aspecto amazónico, común de la planicie, a esta parte del Madre de Dios, no dejando de destacar en la misma, peculiaridades de singular exotismo.

Clima - Régimen de lluvias

Región del trópico-húmedo, presenta algunas variantes en el clima, de acuerdo a la diversidad de zonas desde la Ceja de Selva a la Selva Baja, además los sectores de cumbres cordilleranas. Al nor-este el clima es menos húmedo, no sobrepasando las precipitaciones pluviales la marca de 2,000 mm. al año. Este límite es salvado en otras zonas y llega a la fantástica cifra de 8,000 mm. anuales en la cuenca del Manu, marca que constituye un caso singularísimo.

La temperatura media anual oscila alrededor de los 26° centígrados, llegando la máxima a los 38° - 39°; pudiendo descender la mínima hasta 6° y fracción. Coincidiendo con el solsticio de invierno del hemisferio sur, entre junio al mes de agosto se presentan cortos días del llamado "friaje" en Madre de Dios, descensos bruscos de temperatura que afectan principalmente a los peces en ríos y lagos.

Límites departamentales

Las fronteras del departamento se extienden desde el norte al nor-este con Brasil en una línea con 270 km., continuando en el este con Bolivia en una longitud de 314.5 km. Son en total 584.5 km. de fronteras internacionales, que van desde la divisoria de

aguas Chandless-Purús hasta el departamento de Puno. Son vecinos a Madre de Dios el estado brasileño de Acre y los departamentos bolivianos Pando y La Paz.

Dentro del territorio nacional, Madre de Dios colinda con los departamentos de Ucayali al nor-oeste, con Cusco al oeste y sur-oeste y finalmente, con Puno al sur, hasta la frontera con Bolivia. El territorio del departamento se va dilatando desde los contra - fuertes andinos y la Ceja de Selva hasta el característico llano amazónico de la Selva Baja.

Al tiempo de la creación política del departamento (1912), la colonización y los centros poblados se encontraban aún en estado embrionario, como que la capital Puerto Maldonado presentaba apenas perfiles de pequeña y rústica ciudad y los demás puntos de poblamientos no pasaban de meros caseríos.

Puerto Maldonado se funda oficialmente el 12 de junio de 1902, por el primer Comisario de Madre de Dios, Juan Villalta. Las tres provincias en que se divide Madre de Dios, Tambopata, Manu y Tahuamanu corresponden a la vez a tres zonas geográficas distintas.

Tambopata es la provincia que acusa mayores índices de desarrollo. Alcanza una superficie de 33,574.62 km.^{2} e incluye a los distritos de Tambopata, Inambari y Piedras, cuyas capitales son Puerto Maldonado, Mazuko y Planchón respectivamente.

Manu, con 25,651.11 km.^{2}, comprende los distritos de Manu, Fitzcarrald y Madre de Dios. Salvación es la capital provincial y del distrito de Manu; Boca Manu y Boca Colorado son las capitales distritales de Fitzcarrald y Madre de Dios.

La provincia de Tahuamanu, capital Iñapari, incluye a los distritos de Iñapari; Iberia y Tahuamanu, con sus capitales distritales Iñapari, Iberia y San Lorenzo, respectivamente. La extensión de esta provincia es de 19,175.65 km.^{2}.

2. RECURSOS NATURALES

Madre de Dios es uno de los departamentos del país con mayor variedad de recursos naturales, desde los gomales y castañales y otros recursos forestales, y a los auríferos, que le dieron fama a la región, junto con los cocales desde los primeros años de la colonia.

En la cuenca del Madre de Dios los tupidos bosques de la selva tropical amazónica suben desde los niveles de la Selva Baja, con sus típicas palmeras de aguaje y los árboles de jebe (*Hevea brasiliensis*), a los característicos bosques y bosquecillos de la Ceja de Selva. Dentro de ese cuadro general los pisos ecológicos presentan una marcada variedad de flora y fauna que hacen de Madre de Dios un gran compendio de variantes.

La suma de recursos forestales, recursos mineros, la rica fauna acuática y los mamíferos y aves que pueblan sus bosques, lagos y ríos, constituyen también otras tantas fuentes potenciales de producción económica.

Las gomas

Caucho (*Castilloa ulei*) y las distintas variedades de árboles de jebe, principalmente la *Hevea brasiliensis*, marcaron en Madre de Dios la iniciación del proceso colonizador, atrajeron la atención por los altos precios que principiaron a pagarse por las gomas silvestres de la Amazonía a partir de 1870-1880. Los ricos gomales de Madre de Dios se hicieron proverbiales y hasta el presente son parcialmente explotados. En el departamento alcanzan una extensión total calculada que sobrepasa las 780,000 hectáreas (de *Hevea brasiliensis*), con un promedio de 2-3 árboles por cada hectárea. De esa extensión son trabajadas cerca de 400,000 hectáreas, que abastecen al mercado nacional con la mayor parte de la goma natural que se utiliza industrialmente.

La castaña

La castaña de Madre de Dios (*Bertholletia excelsa*), castaña brasileña, representa uno de los productos de los bosques del departamento con mayor significación económica.

Los bosques de castaña cubre en el Madre de Dios una extensión, con árboles dispersos, de aproximadamente 1'600,000 hectáreas (16,000 $km.^2$), los castañales se ubican desde el río de Las Piedras hasta Bolivia, en el Madre de Dios, bajo Tambopata, Heath y Manuripe. La carretera Puerto Maldonado-Quincemil e Iberia cruza por castañales.

Cálculos efectuados estiman al potencial productor de dichos bosques en una cantidad muchas veces superior a las marcas máxi-

mas que se han logrado aprovechar comercialmente cada año. Los motivos de no ser mayores los índices en producción castañera son originados por las dificultades que impone la recolección, la cual debe llevarse a cabo en la mayor parte de los casos en sectores interiores selváticos.

En la Amazonía los castañales fueron conocidos desde fecha muy anterior al presente siglo, con posterioridad ganarían buenos mercados de compra en los países industrializados. En Madre de Dios el aprovechamiento de los castañales se llegaría a realizar luego de la desvalorización de la goma natural, al constituir un recurso que se hallaba a la mano en varias de las zonas donde se había venido explotando el potencial gomero.

Debería sin embargo transcurrir todavía un largo período antes de racionalizar en parte el aprovechamiento de las castañas silvestres, cuya exportación demanda previos procesos de pelado, secado y adecuado embalaje, además de una buena clasificación.

Se trata de un alimento rico en proteínas y grasas, vitaminas y yodo, también los frutos de la castaña se prestan a diversidad de usos, que van desde su utilización como almendras en repostería a la preparación de variados productos alimenticios. Por otro lado, la pasta sobrante en la extracción de aceite de castaña, constituye un buen elemento en la preparación de concentrados para alimentación animal, entre otros beneficios.

Las maderas

Las maderas, tanto de construcción, como las utilizadas en la confección de muebles y otros usos, representan actualmente un importante renglón de ingresos para la economía de Madre de Dios. El ramo maderero, incluyendo los trabajos de tala y extracción de la madera en bruto y su industrialización posterior, ocupa el segundo lugar después de la producción aurífera en la economía regional.

Desde la codiciada y fina caoba, hasta los corpulentos árboles de lupuna de blanca y suave madera, son especies selváticas aprovechadas por los madereros. El acarreo de la madera en bruto (trozas o rollos) se realiza ya sea por las vías fluviales, en balsas, o por carretera cuando las mismas se prestan para dicha faena.

El ramo maderero empezó a desarrollarse cuando fueron abiertas las primeras carreteras de penetración hacia el Madre de Dios. Con anterioridad, desde el siglo pasado, se llegó a sacar maderas desde zonas de la Selva Alta del Tambopata hacia Sandia, incluyendo durmientes para el ferrocarril. Inicialmente en Madre de Dios no se contó sino con muy pocos aserraderos de disco, pequeños; situación que iría variando a medida que se incrementaba la comercialización de madera aserrada hacia el mercado nacional. La mayor producción de madera, 6'257,124 pies tablares, fue alcanzada en 1979. Los durmientes siguen figurando en la producción maderera de la región.

Debe agregarse a la producción de los bosques productos como el copal, utilizado para calafatear embarcaciones de madera; diversas plantas medicinales, frutales silvestres como el aguaje y otras palmeras, que desempeñan un importante papel en la alimentación popular, aparte de servir para construcción de viviendas y embarcaciones.

Exploraciones auríferas

Hablar de la explotación del oro de Madre de Dios, es un viejo tema. Llevó a los hispanos compañeros de Pizarro a lanzarse selva adentro tras el legendario Paititi y sus deslumbrantes riquezas. Carabaya con sus intrincadas selvas constituyó, lo mismo que las nacientes del Madre de Dios, áreas de atracción desde el siglo XVI para los buscadores de oro.

El oro, no dejó de estar presente en momento alguno en la historia de Madre de Dios; el recurso aurífero no fue olvidado durante los años de la fiebre cauchera, algunos de los caucheros prestarían atención a las posibilidades que ofrecía el oro mientras atendían a la vez la recolección de la goma. La antigua fama adquirida por los ríos de la cuenca era tan conocida, que en ningún momento faltó interés por dar con productivos lavaderos en el Manu, Colorado, Inambari, Tambopata y sus afluentes; salvo el inevitable riesgo que representaba la vecindad de nativos sobresaltados por la avalancha cauchera y deseosos en no pocos casos de tomarse el desquite de tropelías sufridas.

La Inca Mining del Tambopata representó uno de los intentos de mayor envergadura por el oro en la zona de Ceja de Selva y Selva Alta correspondiente a la cuenca del Madre de Dios, en el depar-

tamento de Puno. Esta compañía que construyó un buen camino de herradura desde Tirapata al Tambopata cuando ya la explotación del caucho cobraba incremento en la Amazonía, no fue ciertamente la única en mostrar interés por los minerales auríferos, ya sujeta a las oscilaciones de precios. El otro atravesó por distintos periodos en la región, primero relativamente explotado por los incas, luego por los hispanos y vuelto a ser explotado después de la independencia, pero únicamente en las zonas inmediatas de la Ceja de Selva y Selva alta. Sin embargo a medida que las penetraciones hacia los trechos navegables del Madre de Dios, Inambari y Tambopata se fueron haciendo frecuentes y se iniciaba en la Selva baja la producción gomera en gran escala, se localizaron múltiples localizaciones de sedimentos con material aurífero, que en ocasiones fueron superficialmente explotados.

Todas estas exploraciones auríferas ocasionales, los informes que solían dar los conocedores de unos puntos u otros, darían motivo en el curso de los años a un renovado interés hacia el Madre de Dios, donde aparte del recurso forestal, de la goma y las castañas, de las pieles y cueros, existía la posibilidad de dar con un buen placer aurífero. Pero a la vez, detenía a no pocos el peligro que representaban los males epidémicos y endémicos no controlados, el sinnúmero de insectos y los riesgos —por lo común exagerados— a que daba lugar la probable hostilidad de grupos de nativos aislados en diversos sectores selváticos.

Desde 1930, en los años precisamente de significativos acontecimientos políticos en el país, el oro empezó a ser motivo de intensificada preocupación. Con las tentativas iniciales encaminadas al aprovechamiento del recurso aurífero, iría a tomar impulso una nueva faceta en la vida económica del departamento de Madre de Dios, cuando faltaba todavía resolver el viejo problema de los medios de comunicación y de transporte, para ligar la región con el resto del país de modo eficaz.

Empresas extranjeras y nacionales comenzaron a mostrar atención a las posibilidades auríferas que podía ofrecer el departamento. Fueron años de tanteos y de audaces proyectos puestos en marcha en varios puntos de la cuenca dentro y fuera del departamento, para el mejor aprovechamiento del oro depositado en los lechos fluviales. Se recurría inclusive a dragas en algunos casos, una de ellas naufragó arriba en el Inambari debido a un repentino crecimiento del río. Una empresa nórdica se vino al olvidado departa-

mento, que ahora nuevamente hacía noticia. Uno de los hijos de Máximo Rodríguez representaba a Madre de Dios en el Parlamento; las familias de los pioneros del caucho trataban de defender sus posiciones, ahora dentro de otros tipos de vorágine.

En el actual Madre de Dios lavar arenas y sedimentos auríferos en general, se convierte en una fatigosa tarea en la cual toman parte miles de personas. Prácticamente llevan oro todos los afluentes del Madre de Dios por su margen derecha y el mismo río madre. Se aprovechan playas y barriales para los lavaderos, también sectores de antiguos lechos fluviales.

La producción aurífera, con oscilaciones originadas por las altas y bajas en precios, ocupa en el día el renglón económico principal en el departamento.

Petróleo

Está comprobada la existencia de petróleo en varios puntos del Madre de Dios, pero falta localizar yacimientos capaces de asegurar una producción con rendimientos positivos. Desde la década de 1970 se viene haciendo exploraciones petroleras en el departamento. La Cities Service de Estados Unidos exploró petróleo en la zona del Manu entre 1973 y 1975. Por su parte la anglo-holandesa Shell, uno de los mayores consorcios petroleros, luego de llevar a cabo exploraciones de 1981 a 1983, se prepara a llevar a cabo nuevas operaciones de exploración en la cuenca.

Existen numerosos indicios de otros recursos minerales, pero no se han realizado por ahora los reconocimientos indispensables para precisarlos.

3. UNIDADES DE CONSERVACION

La necesidad de preservar dentro de sus parámetros naturales a diversidad de especies vegetales y animales del Madre de Dios, región que presenta especiales condiciones típicas y diversidad de ecosistemas, llevó a entidades estatales preocupadas por el problema de la conservación, a proyectar el establecimiento de unidades de conservación. A partir de mayo de 1973, los gobiernos que se han sucedido en el país han creado un total de cuatro unidades de conservación.

a) Parque Nacional del Manu

La primera de las Unidades de Conservación creadas en Madre de Dios, y la que reviste a su vez mayor importancia, es el Parque Nacional del Manu, se ubica en las provincias de Paucartambo y La Convención (Cusco) y en las de Manu y Fitzcarrald (Madre de Dios), con una extensión que alcanza a 1'532,806 hectáreas. La zona del Parque en el departamento de Madre de Dios llega a 1'400,000 hectáreas. No sólo destaca esta Unidad de Conservación por su tamaño sino también por integrar dentro de ella una secuencia de pisos ecológicos que van desde los 200 a los 4,020 m.s.n.m.

Por la variedad de ejemplares de la flora y fauna, figura en primer lugar entre las unidades tropicales de conservación en el continente. Por sus dimensiones ocupa el noveno lugar a nivel mundial.

La flora del Parque Nacional del Manu nos presenta una extensa variedad de especies de plantas; se encuentran árboles de hasta 50 metros de alto por 5 m. de diámetro. En las zonas inundables ribereñas aparacen los renaco, al interior del bosque el cedro, tornillo, lagarto-caspi y las moenas. También se encuentran platanillos y palmeras como el ungurahui, cashapona y aguaje. De igual forma abundan las orquídeas, bromiláceas y aráceas; en las lagunas o cochas se formas islotes de gramíneas.

El Parque está considerado como uno de los lugares con mayor densidad de fauna por áreas de superficie. Existen todos los mamíferos grandes registrados en Selva Baja, excepto siete de ellos. En la zona alta de montaña están el venado, taruca, gato andino, zorro; las zonas boscosas altas contienen oso de anteojo y tanka. Entre muchos otros representantes de la fauna están también el armadillo gigante, perezoso, ronsoco, nutria, lobo de río, jaguar, sajino, huangana; también reptiles como los lagartos, blanco y negro, tortuga, motelo, charapa y taricaya. Se han detectado 14 de las 19 especies de primates registrados en el país y alrededor de 500 especies de aves, sólo en el área de Cosha Cashu.

El Parque Nacional del Manu tiene carácter permanente y su creación se debió a los esfuerzos desplegados tanto por naturalistas del país como sus colegas del exterior. Uno de los planteamientos originales para formalizar la condición del Parque nació de los estudios sobre flora y fauna llevados a cabo por el científico inglés

R. Grinwood. Concretado el proyecto, contó con el apoyo oficial de la IUCN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recuursos Naturales, dependencia de las Naciones Unidas) con sede en Suiza, además, el apoyo financiero de la institución privada Worl Wildlife Fund hizo posible el esfuerzo desplegado por la Dirección General de Forestal y Fauna del Ministerio de Agricultura para llevar a la práctica el proyecto desde 1973.

A partir de su creación, en el Parque Nacional de Manu se ha venido realizando diversas investigaciones de campo. La Universidad de Princeton, estadounidense, lleva a cabo estudios sobre ecología tropical en la Estación Experimental de Cocha Cashu, vecina al puesto de control de Pakitza en la desembocadura del Panagua en el Manu. Especialistas de dicha universidad han localizado más de 800 especies de aves en los límites del Parque, así como 13 especies de monos.

La CORDEMAD (Corporación Departamental de Desarrollo de Madre de Dios) tiene a su cargo un proyecto en base a un Plan Maestro destinado al manejo de recursos de flora y fauna dentro del Parque, también para promover programas de investigación y experimentación. Necesariamente deberá incluir además un programa para la protección de los asentamientos de poblaciones étnicas del Manu (Machiguenga, Yaminahuas, Amahuaca y otros).

Pese a las buenas intenciones con respecto al cumplimiento del proyecto de conservación de especies en el Parque y de las condiciones básicas en el medio natural, no han dejado de presentarse problemas como el de las exploraciones petroleras efectuadas en áreas del mismo Parque, los trabajos clandestinos por parte de madereros, así como la caza y la pesca depredativas. De otro lado se viene intentando concretar proyectos de apertura de rutas de transporte fluvial y terrestre, que cruzarían por el ámbito del parque y que sin duda resultarían lesivos para su futuro.

La arqueología en el Parque del Manu

Una faceta de sumo interés en las diferentes zonas del Parque, es la existencia de restos arqueológicos y vestigios de antiguos asentamientos humanos, que han dejado obras como los largos trozos de caminos empedrados y/o abiertos en taludes rocosos, extraños petroglifos y huellas evidentes de derruídos muros de viejos pueblos

abandonados. La legendaria historia sobre el Paititi cobra nuevas significaciones en estos testimonios vívidos que se hallan allí entre la vegetación y las nieblas del Parque del Manu, donde el río que le da nombre lleva sólo ese título: río (Manu "río por excelencia").

Uno de los vestigios más importantes es el conjunto de petroglifos de Pusharo o Pantiacolla descubiertos por el padre Dominico Vicente de Cenitagoya el 14 de agosto de 1921, que se encuentran en la parte inferior de una pared rocosa de más de 30 m. de alto por 50 de ancho, pese a ser visibles, cuentan con escasos estudios.

Servicios turísticos

El Parque Nacional del Manu es de innegable atractivo para el turismo, aún cuando no cuenta con facilidades de alojamiento y alimentación, debiendo organizarse las excursiones para estar convenientemente aprovisionados.

Informaciones sobre el Parque pueden obtenerse en el Ministerio de Agricultura: Instituto Nacional Forestal y de Fauna, Dirección General de Conservación, Av. General Santa Cruz 734, Jesús María, Lima; Dirección General Forestal y de Fauna, Jr. Natalio Sánchez 220, piso 11, Jesús María, Lima, y, CENFOR-Cusco, Calle Quera (2do. piso), Cusco.

La accesibilidad al parque es por vía aérea, desde Lima y desde Cusco. Por vía terrestre se llega al Parque desde el Cusco vía Shintuya y Quincemil.

b) Santuario Nacional de Pampas del Heath

Esta unidad de conservación tiene también carácter de permanente. Ha sido creado con fecha 16 de julio de 1983 con el D.S. 046-83-AG, para asegurar la conservación del ciervo de los pantanos en su único habitat en el país, y la flora y fauna silvestres en general de una zona del río Heath, fronterizo con Bolivia. Se extiende en un total de 102,109 hectáreas, entre la frontera con Bolivia, el lindero interdepartamental con Puno, el río Palma Real y la línea del paralelo 12° 40' sur. Encierra la extensión unas 6,000 hectáreas de pajonales además de los bosques típicos.

Aparte del ciervo de los pantanos (*Plastocerus dichotomus*), destaca también por su rareza el lobo de crin (*Chysocyon brachiurus*).

Son 17 en total los mamíferos identificados en el lugar, con 46 especies de aves y 11 familias de plantas de la flora del lugar. Es una zona amplia que prolonga al otro lado de la frontera con la hermana república de Bolivia.

c) Zona Reservada del Tambopata

Establecida el 3 de enero de 1977 con la R.M. 001-77-AG/DGFF, abarca un total de 5,500 hectáreas entre los ríos La Torre y Tambopata, donde el primero desemboca en el Tambopata. Estaba en trámite una ampliación de la Reserva en 12,500 hectáreas.

La Zona Reservada del Tambopata abriga especies de felinos, al labo de río y perros de monte, siendo uno de ellos el *Speothos venaticus*, sumamente raro. En aves se han localizado hasta 545 variedades e innumerables tipos de insectos, entre ellos 1,050 solamente en mariposas. Entre los especialistas que han llevado a cabo estudios en la Reserva figuran el ornitólogo Dr. Theodore A. Parker de Louisiana State University, la Dra. Louise Emmons, mamóloga de la Smithsonian Institution de Washington y el Dr. Gary Hartshorn de la Tropical Science Center de Costa Rica.

Como en el Parque del Manu, no dejan de existir problemas de conservación en la Zona Reservada del Tambopata, debido a la presencia eventual de madereros, cazadores y de colonos en busca de asentamiento.

d) La Zona Reservada del Manu

Esta Zona Reservada fue creada el 26 de junio de 1980 con la R.S. 0151-80-AA/DGFF, pasando el ex-Bosque Nacional del Manu a la condición de Reserva, con el propósito tanto de controlar el acceso al Parque Nacional, como para la mejor conservación y manejo de la flora y fauna. Integra la Reserva de Biósfera del Manu junto con el Parque Nacional del mismo nombre. Alcanza una extensión de 257,000 hectáreas y se halla situada al noreste del Parque Nacional. Es una de las pocas reservas de biósfera a nivel mundial declaradas por la UNESCO.

4. RECURSOS NATURALES, POBLACION Y TURISMO

El turismo en Madre de Dios tomó un creciente impulso a partir de la pasada década, debido especialmente a las facilidades que

fueron apareciendo en lo que respecta a medios de transporte, servicios hoteleros y de hospedaje en general y al funcionamiento en diversos puntos del departamento, principalmente en Puerto Maldonado, de agencias y otros servicios de atención a los turistas.

Cusco desempeña un papel destacado en el turismo para el Madre de Dios; cierto número de los visitantes que llegan a la antigua sede de los Incas, van hacia el menos conocido de los departamentos del país, con sus selváticas zonas vírgenes, sus salvajes paisajes repletos de exótica belleza, su rica flora y fauna, variadísimas y con raras especies.

A todo ello se añade el cúmulo de leyendas sobre el legendario Paititi, las novelescas peripecias de muchos expedicionarios en el pasado y los relatos posteriores de ocasionales viajeros; también resultan atractivos los restos arqueólogicos y los asentamientos nativos.

Un corto viaje por escenarios naturales en el Madre de Dios, es hacerlo por una especie de mundo extraño, pletórico de vida y colorido. Los meandros de sus princpales ríos en las partes del llano invitan al descanso por contagio de un panorama apacible.

Tanto el Parque Nacional del Manu, como el Santuario Nacional de Pampas del Heath y las Zonas Reservadas del Tambopata y del Manu, representan áreas turísticas de inusitado interés.

Directamente desde el Cusco parten, a varios lugares en el Madre de Dios, Manu, Inambari y Tambopata, viajeros que tratan de entrar en contacto con la naturaleza en los contrastantes escenarios de la cuenca del legendario Amarumayo. Las carreteras en actual servicio, la del Cusco a Puerto Maldonado pasando por Quincemil, y la del Cusco a Shintuya, desde donde hay acceso al Parque Nacional del Manu, prestan buena oportunidad para quienes desean hacer esos recorridos o quedar en algún punto del trayecto.

Por otro lado tanto AEROPERU como FAUCETT atienden vuelos de itinerario desde Lima hasta Puerto Maldonado. Desde la capital departamental hay además servicios de aerotaxi que enlazan con Iberia, Iñapari y otros puntos. Iberia es también atendida con vuelos regulares para el transporte de pasajeros, correspondencia y carga en general.

Albergues en la Selva

Los turistas extranjeros que llegan al departamento acostumbran por lo común a pasar uno o varios días en los albergues selváticos, atendidos por distintas empresas.

Peruvian Safaris es una entidad privada para turismo que cuenta con el albergue Explorer's Inn, situado en la Zona Reservada del Tampobata. Recepciona a los viajeros en Puerto Maldonado y luego los traslada por vía fluvial al albergue en el Tambopata.

Destaca también en calidad de albergue selvático "Cusco Amazónico", a casi una hora de navegación de Puerto Maldonado sobre el río Madre de Dios. La empresa dispone de una reserva particular con 10,000 hectáreas, ofrece excursiones a los lagos Sandoval y Valencia.

Otro albergue turístico está situado en el Alto Madre de Dios, es el Erika, que permite alojarse en las faldas del Pantiacolla, en una zona de singular belleza. Hay otros albergues, aparte de los mencionados, y que cuentan con servicios adicionales.

Algunos grupos de turistas visitan el Parque Nacional del Manu, aprovechando el terminal de la carretera en Shintuya, desde donde pueden movilizarse por vía fluvial, alcanzan a llegar hasta Iberia, Iñapari y otras localidades. El Madre de Dios reune variedad en recursos para promover el turismo y cuenta en la capital del departamento con varios hoteles y hostales, restaurantes, pollerías, bares y discotecas.

El Hotel de Turistas de ENTURPERU ofrece, además de habitaciones cómodas, servicios de comedor y bar. Entre los alojamientos de empresas privadas figuran las hostales Wilson y Tambo de Oro. El Hostal Wilson dispone de 42 habitaciones y comedor. Otra hostal con amplitud es el Moderno, cerca al río Madre de Dios. Varias otras hostales de tipo básico completan la red de alojamientos en Puerto Maldonado.

En varios establecimientos comerciales los turistas pueden adquirir artículos de la artesanía nativa y en el Palacio Municipal de Puerto Maldonado hay una pequeña colección de artefactos arqueológicos de la zona del Lago Valencia.

En los alrededores de Puerto Maldonado existen varios lugares con atracción turística, como el caserío La Cachuela a unos 12 kilómetros de distancia, pudiendo visitarse en el trayecto la piscigranja del Ministerio de Pesquería.

Adicionalmente existen puntos como El Castañal en la carretera a Quincemil y Cusco y la piscina El Paraíso con bar y restaurante a tres kilómetros de Puerto Maldonado.

Petroglifos y otras muestras del pasado

Para los turistas preocupados por el pasado histórico o prehistórico, lo mismo que para los especialistas en la materia, se cuenta con un campo bastante amplio de vestigios arqueológicos, la mayor parte de los cuales vienen saliendo a luz desde pocos años atrás.

Los petroglifos de las estribaciones del Pantiacolla, forman parte de un conjunto disperso de distintos sectores, con pinturas rupestres similares hasta los ríos Madera y Mamoré, también hay señales de ellos en el Beni. El largo sector de malos pasos (pongos) en el Madera, presenta huellas de petroglifos en las rocas algunos visibles sólo en las temporadas de vaciante. Estas pinturas rupestres figuran entre las primeras en ser localizadas en la cuenca del río Madera, por parte de viajeros y expedicionarios que pasaron por la zona a fines del siglo pasado.

Las seriales de petroglifos hasta puntos con huellas de antiguos caminos empedrados, parecieran enlazar la zona del Madera desde donde dicho río es de grandes proporciones con la red de caminos hacia lugares cordilleranos. Evidentemente fueron rutas de intercambio entre unos pueblos y otros, del período incaico o algo anterior al mismo.

La prehistoria del Madre de Dios deberá estudiarse en el futuro dentro de un conjunto que incluya a los países vecinos en la cuenca Madre de Dios-Beni-Madera.

Comunidades Nativas

Muchos turistas se muestran partidarios de hacer recorridos por algunas comunidades nativas. En el Madre de Dios hay un conjunto de etnias nativas, algunos grupos que permanecieron aislados

conservan sus peculiares formas de vida. Nativos como los "mashcos" y los "huarayos" le dieron, en el pasado, fama de región llena de peligros por inesperados ataques en el Madre de Dios y sus afluentes.

Hubo lugares que se hicieron ciertamente impenetrables. Hoy sin embargo, son visitadas por viajeros, y los nativos del Madre de Dios en general constituyen un puntal de singular prestancia en el departamento, al cual prestan sus típicas características culturales amazónicas. El nativo trabaja tanto sacando madera, como lavando oro, pescando y cultivando sus chacras. Su alfarería y tejidos llaman la atención de los turistas, lo mismo que algunos de sus útiles para la caza y la pesca o las tradicionales armas de defensa.

La Transamazónica y el Turismo

Está por ser concluída en el territorio nacional, la carretera que enlaza a Puerto Maldonado con la Transamazónica del Brasil en el río Acre.

Esta importante ruta internacional unirá la costa peruana con la brasileña, el Pacífico con el Atlántico, por una larga carretera que atravesará el departamento de Madre de Dios, luego de entrar por Quincemil desde el Cusco, alcanzar Puerto Maldonado, salvar el Madre de Dios con un puente de grandes proporciones y seguir a Iberia y llegar a Iñapari en la frontera. En el Acre enlazará con la Transamazónica brasileña, siguiendo la ruta por Río Branco, capital estadual del Acre, hacia Brasilia, Río de Janeiro y Sao Paulo. La vía no sólo será de vital importancia económica, sino que además representará una ruta practicable para corrientes de turismo del Brasil al Perú y viceversa.

5. ECOSISTEMAS

Ecosistemas, depredación y alternativas

El departamento de Madre de Dios con sus ríos, bosques, alturas, flora y fauna espectacular, contiene los más variados ecosistemas del bosque tropical húmedo hasta los andinos, su constitución física ha demandado a la naturaleza geológica millones de años para formarse como hábitat de las especies que hoy maravillan a mu-

chos investigadores de todo el mundo. Uno de ellos, Charles Munn, describe los *récords* en especies de la flora y fauna a nivel mundial.

La vida humana se ha desarrollado también allí quizás desde hace unos 8,000 años (según progresan los estudios al respecto), estableciendo en su periplo existencial una serie de relaciones con el medio ambiente, con los ecosistemas localizados, que es necesario evaluar, en particular en la Selva Baja.

El hombre influye sobre el medio ambiente amazónico y a la vez es influido por éste. No se trata de una interrelación puramente biológica, ya que comprende una red compleja de acciones y reacciones biológicas, socioculturales, ambientales, etc., derivadas en el ámbito económico a la conservación ecológica en un extremo y, al otro, al inevitable uso de los recursos del bosque tropical.

La mínima influencia humana está representada por los grupos indígenas cazadores y recolectores, en una escala que progresa hacia los grupos de agricultores trashumantes o itinerantes. La mayor influencia humana está representada por el clareo del bosque para agricultura intensiva, ganadería o extracción forestal, en forma selectiva y extensiva.

Una propuesta de control ante la creciente afectación del bosque tropical húmedo (en especial en las últimas décadas), es el manejo u ordenación del mismo, evitando el uso depredativo, la explotación restringida que permite la regeneración natural del bosque y la mantención de su equilibrio biótico. Sin embargo, este manejo u ordenación no es equilibrado en términos puramente financieros, incluso puede resultar equidistante a sus intereses monetaristas. En otras palabras, el costo del manejo del bosque y su uso restringido, pueden dar como resultado una baja rentabilidad económica, o igualmente una muy larga tasa de retorno del capital que se invierta en la explotación restringida.

Madre de Dios posee uno de los bosques tropicales más importantes del país, con menor índice de depredación pese a que desde la colonia se penetró en busca de sus recursos naturales, ello se debió entre otras razones a las dificultades en la comunicación, y gran parte del departamento se mantuvo casi sin explotación. Extensas zonas se conservaban casi intactas o sabiamente regeneradas por la propia naturaleza, y ello ocurría en momentos en que a nivel mundial se daba (década del '60) una gran preocupación por la

conservación ecológica, difundiéndose informaciones sumamente alarmantes de lo que podría ocurrir si el hombre continuaba depredando los bosques.

Los nuevos conceptos conservacionistas calaron profundamente en el ánimo de muchas personas, en particular entre quienes conocían el valor de bosques como los de Madre de Dios. Entre ellos podríamos citar a Javier Pulgar Vidal, Carlos Peñaherrera, Marc Dourojeanni, Jorge Malleaux, Felipe Benavides y otros, entre los nacionales, pues también numerosos investigadores extranjeros estaban por la protección boscosa de Madre de Dios. Es así que en 1973 se crea el Parque Nacional del Manu con 1'532,806 hás., el 18.9% del total del departamento y que abarca espacios geográficos situados entre los 200 y 4,020 m.s.n.m.

A esta creación se suman las reservas zonales y de biósfera, medida bastante efectiva para controlar la depredación y gestar posibilidades de investigaciones de suma importancia, así como colateralmente abrir zonas atractivas para el turismo y otras actividades que brinden beneficios económicos sin afectar las áreas reservadas.

Sin embargo, algunos peligros se ciernen sobre el Parque, la Asociación para la Conservación de la Naturaleza (APECO) ha demandado que no se ejecute la proyectada carretera y canal que atravesaría el Parque Nacional del Manu, por sus incalculables impactos negativos sobre el mismo.

Resumiendo este importante tema (por otra parte desarrollado extensamente por diferentes especialistas, muchos de ellos con investigaciones en el mismo Parque Nacional del Manu), tenemos que es innegable la presencia y valor de los ecosistemas de bosque tropical: ya se han dado épocas y acciones de fuerte depredación de los recursos regionales y entre el uso restringido del bosque, su ordenamiento para uso económico-financiero y el proteccionismo vía el Parque Nacional y la Reserva de Biósfera, están las alternativas a seleccionar para la conservación de los ecosistemas en Madre de Dios, aclarando que el uso económico no implica exclusivamente la explotación directa e irracional de los recursos naturales, sino también el uso indirecto, esto es, por ejemplo el turismo, investigación, recreación, artesanías, etc., cuya rentabilidad es tanto o aún mayor que la sola explotación intensiva que finalmente elimina definitivamente los recursos y las posibilidades naturales.

POBLACION

1. CENSOS DE POBLACION

El Censo Nacional de 1981 registró para el departamento de Madre de Dios un total de 35,788 habitantes. Dicho censo, pese a los esfuerzos desplegados no llegó a incluir en sus cómputos a gran parte de la población flotante de la región, que en su mayoría radica en los lugares apartados de exploración aurífera. Esa población, no contabilizada por carencia de medios adecuados para hacerlo, alcanzaría a varios millares de personas, 8,000 según el Banco Minero y hasta 20,000 de acuerdo al Proyecto Especial Madre de Dios.

Por otro lado se indica una población indígena no censada de 2,000 habitantes, cifra que resultaría bastante baja frente a las estimaciones de 4,000 a 5,000 personas, incluídos aquellos grupos muy alejados.

Pese a los puntos anotados, Madre de Dios es el departamento menos poblado del Perú, con una densidad poblacional que no llega al 0.4 por kilómetro cuadrado. Sin embargo presenta un alto índice de crecimiento demográfico, 3.9% en el período 1972-1981, superior a la tasa nacional promedio, que es de 2.6%.

La población de Madre de Dios está distribuída entre los centros urbanos y las zonas rurales, con un 48.3% y 51.7% respectivamente.

Entre los centros urbanos destaca principalmente Puerto Maldonado, con un total de 11,297 habitantes según el último censo oficial; cifra que hoy es ligeramente superior. Le sigue Iberia en el Tahuamanu con 2,081 pobladores y Laberinto, en la proximidad de la capital departamental con 1,320 habitantes. Este lugar se pobló debido a la localización de yacimientos auríferos en sus vecindades, siendo mucho mayor el número de trabajadores mineros que ingresan por ahí en busca del oro.

La gran concurrencia de personas que vienen a los lavaderos de oro, generó en Madre de Dios un notable desequilibrio entre la población masculina y la femenina, registrándose un millar de mujeres por cada 1,446 varones.

De los pobladores oriundos de otros departamentos, figuran en primer lugar los originarios de Cusco con un 55.5%, le sigue Puno con 12.2%; luego viene Apurímac con 7.5%, Lima con 6.5%, Arequipa con 5.3%, figurando con sólo un 3.3% los de otros departamentos de la selva que en el pasado aportaron los mayores contingentes en la colonización.

El Censo de 1981 registró también a 588 extranjeros, de los cuales 292 de nacionalidad boliviana y 190 procedentes del Brasil.

La población económicamente activa en el departamento, alcanza a un 43% del total, porcentaje bastante alto debido a la participación de mujeres mayores de 15 años entre los trabajadores. Apenas se registró un 3% de la fuerza de trabajo sin empleo.

Los principales rubros de ocupación de la mano de obra son la minería aurífera, extracción e industrialización de la madera, cosecha de castañas y labores gomeras; además de servicios en general y el comercio.

2. CIUDADES Y POBLADOS IMPORTANTES

La capital de Madre de Dios lleva el nombre de Faustino Maldonado, el audaz expedicionario que pereció ahogado en los malos pasos del río Madera, luego de recorrer todo el Madre de Dios y parte del Beni, descubriendo así para la geografía amazónica el verdadero curso del legendario río.

Cuando el cauchero Fitzcarrald pasó por allí en 1894, era un pequeño campamento gomero en la desembocadura del Tambopata, uno de los ríos donde operaba personal del empresario boliviano Nicolás Suárez.

Fue después sede de la Comisaría del Madre de Dios y el Acre y pasó a capital del nuevo departamento al crearse Madre de Dios en diciembre de 1912.

En los años del caucho se desarrollaría en la parte inundable, hasta que las sucesivas y destructivas crecientes del Tambopata y el Madre de Dios obligarían a ir trasladando el embrión de ciudad a la parte alta, donde finalmente —a partir de 1925— se fue levantando el núcleo principal de la capital de Madre de Dios, que se ubica a 256 m.s.n.m.

Durante largos años, luego de un corto período inicial de prosperidad por el caucho, Puerto Maldonado quedaría prácticamente en el olvido.

En la década del '40 comenzó a modernizarse a partir del establecimiento de las comunicaciones aéreas y de la apertura y funcionamiento de la carretera de Quincemil, que la liga con la ciudad del Cusco.

Actualmente es una pequeña ciudad en auge, que dispone de los servicios básicos esenciales. La capital de Madre de Dios es una cálida ciudad alegre y pintoresca, de amplias calles y profusa vegetación en huertas y jardínes. Las actividades empresariales, el comercio y las distintas dependencias administrativas, dan a la población una animada actividad cotidiana. Sede de la Prefectura y del Vicariato Apostólico, lo es también de la Corporación Departamental de Desarrollo de Madre de Dios (CORDEMAD) y de otros organismos a nivel departamental.

Urbanísticamente, se observa al Malecón Grau de la ciudad, que se asoma a la confluencia del Tambopata con el Madre de Dios, presentando un panorama de gran belleza. La Plaza de Armas con sus jardínes y la torre del reloj público al centro, la avenida León Velarde y la Dos de Mayo, que corta a la primera, el malecón de la ribera, forman el sector nuclear de la población. En la avenida León Velarde frente a la Plaza de Armas se levanta el Palacio Municipal de Tambopata, Concejo Provincial, que incluye en sus instalaciones la Biblioteca Municipal.

Como otras capitales departamentales del país, Puerto Maldonado cuenta con un estadio, de propiedad del Municipio, tiene capacidad para unos tres mil espectadores y son frecuentes allí los partidos de fútbol, entre otros deportes. Completan los lugares de esparcimiento dos cines, uno a cargo de la Misión Dominica, Cine Madre de Dios, y el otro, Cine Grau, de una empresa particular.

Dos estaciones, Radio Madre de Dios (la pionera, fundada en 1957) de la Misión Dominica, y Radio Nacional de Puerto Maldonado, se complementan en radio-televisión, con el canal del lugar que opera en conjunto con el Sistema Nacional.

El periodismo local está representado por el semanario *La Selva*, que tiene de director a Juan Hidalgo, además de la revista mensual *Ahora Madre de Dios*, cuyo director es Manuel Márquez.

Los servicios incluyen la telefonía local y de larga distancia, a cargo de ENTELPERU. Además de los mejorados servicios de correos y telégrafo.

En el renglón bancario, Puerto Maldonado y Madre de Dios en general, cuentan con los servicios del Banco de la Nación, Banco Agrario, Banco Minero y los bancos comerciales Popular, Crédito y de los Andes.

El movimiento portuario es atendido en las instalaciones de ENAPU, un embarcadero con grúa para movilizar la carga, y otros embarcaderos en las riberas sobre el Tambopata y el Madre de Dios. Hay transporte de carga y pasajeros por la vía fluvial entre la capital de Madre de Dios y Riberalta en Bolivia.

La ciudad dispone de un aeropuerto internacional con pista de concreto (3,600 m. de largo por 60 m. de ancho), a cargo de la CORPAC.

Iberia

Iberia, en la provincia de Tahuamanu (capital Iñapari) antiguo fundo gomero y agropecuario, es hoy el centro urbano de mayor importancia en Madre de Dios después de la capital departamental. Situada en la margen del Tahuamanu a 180 m.s.n.m., Iberia es un importante centro administrativo, en el cual se centralizan actividades de carácter forestal, ganadero y agrícola.

Hasta 1943 fue un fundo del cauchero español Máximo Rodríguez. En dicho año, fue expropiada por el Estado pasando a manos de la Corporación Peruana del Amazonas con todas sus instalaciones y pertenencias, incluído un plantel de ganado vacuno.

Bajo la administración de la Corporación primero, y a continuación del Banco de Fomento Agropecuario (hoy Banco Agrario) Iberia fue transformándose en lo que es actualmente. La explotación de los gomales fue sostenida y además se dio impulso a la ganadería y agricultura. Desde 1976 hasta 1981 pasó a ser el foco central de un proyecto de asentamiento rural del Ministerio de Agricultura.

Iberia se enlaza con Puerto Maldonado por la ruta del aire. Dispone de un buen campo de aterrizaje, enripiado de 2,000 m. de

largo y 45 de ancho. El Grupo Aéreo 8 de la FAP realiza vuelos semanales. Por otro lado hay vuelos frecuentes de aerotaxi, tanto hacia Puerto Maldonado como a Iñapari.

El Tahuamanu, donde se ubica Iberia, es francamente navegable cuando está crecido, pero presenta dificultades durante los cortos meses de verano regional. Sin embargo se trata de un curso fluvial que desagua fuera del departamento, en Bolivia, pues pertenece al sistema del Orton, afluente del Beni. El poblado dispone de los servicios esenciales, contando además con comunicaciones telegráficas y telefónicas. También sus pobladores alcanzan a disfrutar tanto de la radio como de la televisión.

Los 300 trabajadores de los gomales del Fundo Iberia, fueron organizados y a partir de 1974 constituyeron la CAP Tahuamanu. Desenvuelven sus actividades con el respaldo crediticio del Banco Agrario. La producción de goma constituye el renglón de mayor importancia en Iberia, haciendo posible mantener la actividad comercial del lugar.

La Carretera Marginal en construcción, que pasará por Iberia para enlazar con la Transamazónica brasileña, dará un nuevo impulso al desarrollo de Iberia y la zona del Tahuamanu en general.

Salvación

Capital provincial de Manu, es un pequeño centro urbano en la carretera de Cusco a Shintuya, situado en el Alto Madre de Dios. Con escasa población en el último censo de 1981 es, sin embargo, un activo centro administrativo y comercial.

Salvación es actualmente sede de las oficinas del Parque Nacional del Manu, instaladas por la CORDEMAD, de la Zona Agraria del Ministerio de Agricultura y de otras dependencias administrativas. La industrialización y comercialización de la madera es entre otras actividades un importante renglón en la economía de la zona.

La capital de Manu dispone de un albergue municipal con piscina. Destaca como pionero en el lugar Roberto Bueno, varias veces alcalde provincial, colono oriundo del Apurímac con largos años de residencia en Salvación.

Iñapari

Capital oficial de la provincia de Tahuamanu, se halla situada en la margen derecha del río Acre, inmediata a las vecinas fronteras del Brasil y Bolivia. El Acre es línea limítrofe con el vecino Brasil, que ocupa la margen izquierda.

Iñapari dispone de un campo de aterrizaje y se halla conectada por vía aérea con Iberia, Puerto Maldonado y el resto del país.

Laberinto

Se trata de un pequeño centro poblado en las proximidades de Puerto Maldonado, donde la actividad principal es la minería aurífera. En 1981 el censo registró 1,320 habitantes. Situado cerca a la isla Laberinto en las inmediaciones de la desembocadura del Inambari, con anterioridad fue lugar ocupado por un pequeño aserradero. Al ser localizadas arenas y aluviones auríferos en la zona, en breve acudieron allí centenares de personas en busca del codiciado oro. Actualmente es un activo centro comercial y sede a su vez de una agencia del Banco Minero. Su puerto es un foco de gran movimiento de embarcaciones, carga y pasajeros. Una línea de ómnibus une a Laberinto con Puerto Maldonado por la vía terrestre, aparte de la vía acuática.

Laberinto lleva muy bien puesto el nombre, pues es un verdadero caos, por el estilo de trabajo de minería aurífera en lavaderos que lo ha convertido en centro de relación y complicada red de comercialización: una gran abundancia de puestos callejeros de venta, caracterizan a Laberinto. Un hostal, el Lira, y un albergue campestre, son los únicos lugares de alojamiento en el pueblo minero. Varias casas comerciales, ferreterías y grifos prestan las consiguientes facilidades a los residentes en Laberinto y las inmediaciones, en los dispersos puntos donde se lavan los materiales auríferos para conseguir el metal.

Además de la capital departamental, la pequeña ciudad en embrión de Iberia, los centros poblados de Iñapari, Salvación y Laberinto, otros centros poblados de menor consideración son Boca Manu, Boca Colorado y San Lorenzo y otras tantas capitales distritales, junto con Mazuko y Planchón. Se pueden mencionar también los caseríos de Mavila, Alerta y Shintuya, terminal el último

de carretera y por lo mismo con probabilidades favorables para su desarrollo futuro.

3. LA POBLACION INDIGENA DE MADRE DE DIOS

Correlativamente con el escaso conocimiento geográfico sobre Madre de Dios y su largo aislamiento, los numerosos grupos indígenas de este departamento eran virtualmente desconocidos en su integridad hasta hace pocas décadas. A pesar de la denodada labor misionera de los dominicos, a lo largo del presente siglo, y de algunos antropólogos y lingüistas, habían en la región algunos grupos cuya filiación lingüística no estaba precisada.

Patricia Lyon en 1975 empezó a clarificar esta situación, determinando que se trataba de una Familia Lingüística propia de la región y señaló a los Amarakaeri, Arasaeri, Wachipaeri, Tuyuneri, Sirineri, Mashco y Mashco (¿Kareneri?), como miembros de la misma, denominada Harakmbet o Haté (C. Dávila/A. Corbera, 1982). Thomas Moore por su parte, en 1980, señala como miembro de la Familia Harakmbut (Harakmbet) a los Amarakaire, Arasaeri, Kisambaeri, Pukirieri, Sapiteri (Sirineri), Toyoeri y Wachipaeri. Clotilde Chavarría (CILA/UNMSM) ha estudiado al grupo Esse' Ejja.

Definido así el problema de identificación étnica, se determina que en Madre de Dios existen siete Familias Lingüísticas y 17 etnías, más algunos pequeños grupos aún no contactados. Este mosaico étnico se estructuró a lo largo de muchos siglos y bajo disímiles circunstancias; no se ignora que algunas etnías hayan desaparecido sin dejar mayores huellas.

Remontándonos a épocas pretéritas, se estima una antiguedad de 3,000 a.n.e. el tiempo en que se producen las primigenias migraciones a la región. Representantes de las familias Arahuaco, Pano, Tacana, llegaron sucesivamente surcando los cursos fluviales y aún cruzando por la selva virgen. No se sabe el origen de los Harakmbet. En la época del caucho se trasladaron forzadamente a Madre de Dios a decenas de Shipibo-Conibo (Pano) y Santarrosinos (Kichwa). Los Machiguenga se esparcieron desde las selvas de Cusco en tiempos pasados.

Durante el incanato se trató de penetrar a la región y de someter a los indígenas, pero las expediciones imperiales fracasaron

y sólo se logró integrar algunas zonas vecinas a la selva baja. En la colonia, el oro impulsó los principales viajes y exploraciones, pero la región cobró fama de impenetrable por lo accidentado de su geografía como por causales de encuentros con nativos aguerridos y agresivos. Empero, las agresiones de los indígenas fueron un mito que se iría elaborando paulatinamente, pese a que los primeros colonos, buscadores de oro y cascarilleros no fueron hostilizados, como tampoco lo serían los caucheros del '900 a no ser que, por sus excesos, obligaran a los nativos a defenderse con las armas.

Veamos seguidamente, los grupos étnicos de Madre de Dios, agrupados por familias lingüísticas, indicando previamente que los grupos Harakmbut no están definitivamente clasificados.

1. Harakmbut o Harakmbet

Los miembros de esta familia mantuvieron relativos contactos con los colonos y migrantes:

Amarakaeri.— Comprende a varios subgrupos (Kareneri, Wintapaeri y otros) se les denominó Mashco. Los Dominicos llegaron a establecer relaciones pacíficas con varias de sus agrupaciones. Actualmente se hallan distribuidos en varios caseríos, como Shintuya, San José del Karene y Boca del Karene, Puerto Luz, Boca del Inambari y Barranco Chico.

El Karene o Río Colorado fue una zona respetada por los caucheros, debido a la tenaz resistencia de estos "Mashco" que permanecieron aislados en sus reductos hasta la segunda mitad del presente siglo; ahora muchos de ellos trabajan en la extracción de madera y en lavaderos de oro, pero sin abandonar sus actividades tradicionales de caza, pesca y recolecta.

La población Amarakaeri tiene aproximadamente 800 personas, sin contar algunos grupos aislados ni los mestizos de origen Amarakaeri. Es la etnía Harakmbut más numerosa en nuestros días.

En general, los Amarakaeri dominan la textilería y la alfarería. La típica cushma de corteza de árbol o de algodón la utilizan mayormente para dormir, y en determinadas ocasiones para resguardarse del frío. Se hicieron conocidos por sus adornos con plumas multicolores.

Arasaeri.— Este grupo fue numeroso en tiempos de la colonia. Poblaron posteriormente zonas de selva de Puno, Cusco y Madre de Dios, en las zonas de San Gabán, Arasa y el Inambari.

A causa de las "correrías" caucheras quedaron seriamente diezmados, solían ser llevados como forzados braceros hacia los gomales de Bolivia y Brasil, allá por 1895. En la actualidad existen pequeñísimos núcleos Arasaeri o Arasairi dispersos en Villa Santiago en el Inambari, en el km. 161 de la carretera a Puerto Maldonado, otros se han fusionado con los Ese'ejja. Se calcula que sólo subsisten una veintena de personas.

Kisambaeri.— Algunos de estos se han fusionado con los Sapiteri y Toyoeri. Sólo sobreviven unos 35 individuos en caseríos de Shiringayoc y Bajo Pukiri.

Pukirieri.— Un grupo ha sido ubicado en el km. 141 de la vía Quincemil-Puerto Maldonado, otros en el Malinowski y en el Pukiri. Unos 35 sobreviven en el Inambari y la misión dominica del río Caichihue.

Sapiteri, Sirineri.— Se van integrando a los Amarakaeri. Son unos 25 entre el Bajo Pukiri, Puerto Luz y San José del Karene.

Toyoeri.— Poblaban hasta el siglo pasado las márgenes del Madre de Dios, desde el Manu al Inambari, por ello resultarían los más expuestos ante la avalancha cauchera. Son los más aculturados de los Harakmbut. Sobreviven una veintena cerca a Puerto Maldonado.

Wachipaeri.— Habitaron tradicionalmente el C'osñipata, Queros, y Tono. Algunos residen en Cusco, otros en Madre de Dios (Shintuya y desembocadura del Inambari). Son aproximadamente medio centenar (probablemente hasta unos 150). Una epidemia de viruela los diezmó hará medio siglo.

2. Arawak (Arahuaco)

Los Ashaninca (Campa) y Yanesha (Amuesha), así como los Machinguenga, constituyen la mayoría de miembros de esta familia. Ocupan la selva central, Cusco y Madre de Dios. Es la etnía más numerosa de nuestra Amazonía.



El Brujo (Los Mashcos. Misiones Dominicanas del Perú, s/f, p. 44)

Machiguenga (Matsigenka).— Probablemente desde antes de la colonia ocuparon las cordilleras de Pantiacolla y Paucartambo. En la actualidad se ubican por el Urubamba y en el Madre de Dios, en las partes altas hasta la margen derecha del Manu. Su población alcanzaría a 10,000. En Tayakome del Manu hay una comunidad numerosa, y otras menores en Shintuya, El Pilar y Diamante. Además, en otros puntos del Manu, Palotoa, Pinquén y Alto Colorado, así como dentro del Parque Nacional del Manu, por los ríos Cumerjali, Fierro, Manu Chico y Sotileja. Viven, por lo común, independientemente; dedicados a la caza, pesca, recolecta y trabajando pequeñas chacras. Dominan la alfarería, la textilería y la construcción de canoas.

Piro-Mashco.— Los Piro fueron los primeros en ser reclutados para el trabajo gomero. Atrozmente hostilizados en ciertos casos.

Dicen sobre Fitzcarrald que en el Manu habría destruido salvajemente decenas de sus canoas y asesinado fríamente a muchos Piro de lo cual se habría sentido complacido. Es sabido que entabló una feroz batalla en la cual murieron centenares de estos "Mashco", pero también de su gente cauchera. Desde entonces los "Mashco" entablaron tenaz oposición a los caucheros, pero muchas veces llevaron la peor parte en los enfrentamientos. Otros Piro participaron del trabajo cauchero, sobreviviendo pese a los innumerables atropellos.

Unos pocos centenares de Piro-Mashco residen actualmente en el Madre de Dios y en los afluentes norteños del Purús. Excelentes canoeros por tradición y buenos cazadores dominan, a la vez, el arte textil con singular perfección al igual que la alfarería.

Iñapari.— Han ocupado desde el siglo pasado, por lo menos, el río de Las Piedras y el de Los Amigos. Provendrían del territorio del Acre (actualmente Brasil) y desde Bolivia. En la localidad de Iberia y hasta en Puerto Maldonado hay familias de origen Iñapari ya asimiladas o amestizadas.



Indigenas Amarakaeri, en Shintuya, la Misión Dominica en Madre de Dios.

3. Pano

Esta familia predominante en la cuenca del Ucayali y con el mayor número de etnías (12 grupos, entre ellos los Matsés, Cacataibo, Shipibo-Conibo, etc.) está representada en Madre de Dios por los siguientes:

Shipibo-Conibo.— Viajeros por tradición desde mucho tiempo atrás habían establecido algunos núcleos humanos en Madre de Dios, al igual que en los ríos Yurúa y Purús. Durante la época del caucho un grupo de Shipibo fue llevado a la región y actualmente están en el caserío Túpac Amaru en la margen derecha del Madre de Dios, así como en Tahuamanu, Laberinto y San Lorenzo.

Yaminahua.— Residente tanto en Madre de Dios como en Ucayali, Brasil y Bolivia. En nuestro departamento están en el río de las Piedras, en la zona de los varaderos en el Manu y al norte en afluentes del Purús e incluso en el fronterizo río Acre, sumando en total unos dos centenares. Ellos conservan parte de sus costumbres tradicionales. En el pasado etnía numerosa, fueron diezmados por los caucheros y las guerras interétnicas. Todos los Yaminahua sólo suman unos 600, muchos se han amestizado, otros se han integrado a varias etnías y algunos huyeron al bosque profundo.

Cashinahua.— Es otra de las etnías Pano que habita al norte, en las zonas fronterizas, por la cuenca del Purús y el Curanja. Hay una comunidad llamada Balta, por el Purús (Ucayali). Son más numerosos por el lado de Brasil. Fueron severamente disminuidos por los caucheros y las epidemias originadas por contacto con foráneos; la mayoría está en proceso de amestizamiento.

Amahuaca.— Este pequeño grupo Pano de la frontera, como otras etnías, sufrieron una gran merma en la época del caucho, tanto por la violencia del sistema de trabajo como por las epidemias. Un centenar de ellos migró a Sepahua (alto Ucayali) donde permanecen. Pequeños grupos persisten por el Mapuya, Inuya y cabeceras del Yurúa; un buen número de los mismos vive en Brasil y el resto entre Ucayali y Madre de Dios.

4. Tacana

Ese'Ejja.— La familia Tacana cuenta en el Perú con un sólo representante, los Ese'Ejja, conocidos también como Huarayo o



El Padre Jośe Alvarez, misionero dominico, de importante obra con los nativos de Madre de Dios, desde 1917 hasta más allá de 1940.

Guarayo (no deben confundirse con los Guarayo de Bolivia de la familia Tupi Guaraní). En el Perú los Ese'Ejja forman dos grandes agrupaciones: los Bawaha del Tambopata y los Benianos que pueblan el mismo Madre de Dios y el río Heath. Suman más de 600 en el Perú y un millar, aproximadamente, vive en Bolivia.

En Madre de Dios los Ese'Ejja residen en El Pilar, Palma Real, Sonene, Miraflores, Odagagua y Moho en el río Heath. Además pueblan el río La Torre, Infierno, Hermosa Grande y Chonta en el Tambopata donde se han expandido a todo lo largo de su curso. Los Ese'Ejja son visitados frecuentemente por turistas, llevados hasta sus caseríos por las empresas de turismo Peruvian Safari y Cusco Amazónico.

5. Kichwa

Santarrosinos.— Desde el lejano Napo un grupo Kichwa Santarrosino fue llevado por los caucheros hasta Madre de Dios, quedando un numeroso contingente de ellos como colonizadores. En la actualidad suman unos 400 instalados en varios lugares. En el caserío Alerta, río Maymanu, han constituido una Cooperativa Agraria de Producción (CAP) en lo que fue el fundo del cauchero Mario Valdez. Otros grupos residen en Shiringayoc, Mavila, Puerto Arturo y Santa Rosa. Se dedican en gran parte a la recolección de castaña, la agricultura y en pequeña escala a la ganadería.

Cabe señalar que su lengua se deriva de una de las ramas del Quechua-Collao. Es el quechua norteño denominado Kichwa que se habla por el Napo, Curaray, Tigre, todos ellos en Loreto.

6. Otras etnías

En menor número que los anteriores, en Madre de Dios sobreviven representantes de otros grupos étnicos llevados por los caucheros. Los Cocama (familia Tupí-Guaraní) suman tan sólo una decena por la desembocadura del Manu.

En igual número están los Huitoto (familia Huitoto) procedentes del bajo Amazonas —o posiblemente de la región del Caquetá-Putumayo—, de la misma familia también hubo Bora en Madre de Dios, pero no se han ubicado descendientes de aquellos que trajeron los caucheros.

Por otro lado, algunas pequeñas agrupaciones han sido vistas en algunos lugares del Parque Nacional del Manu, no sabiéndose si son miembros de algunas de las etnías mencionadas. Podría darse el caso, también, que fueran de otras familias aparte de las mencionadas aquí.

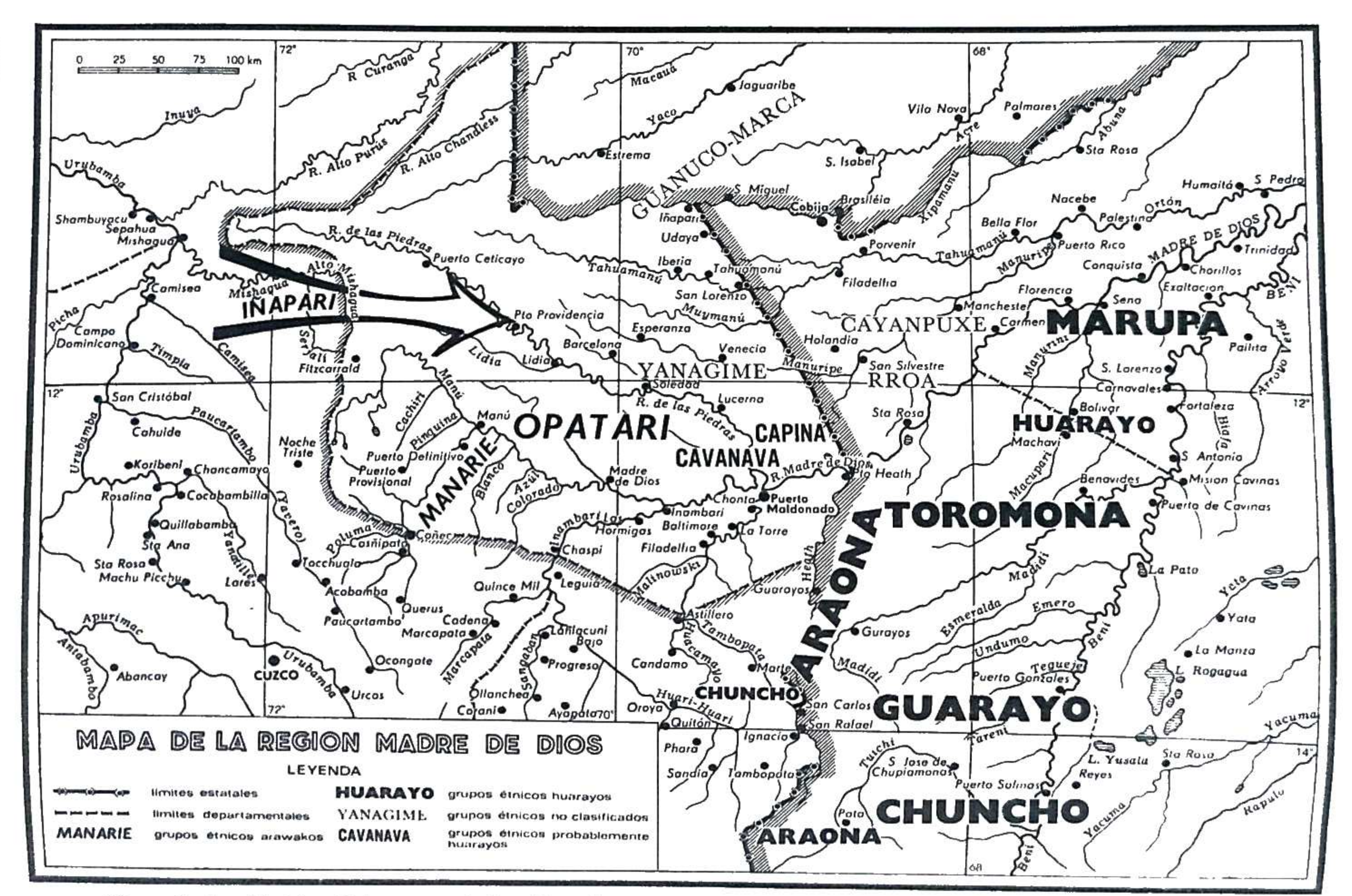
4. CONCLUSIONES

Madre de Dios constituye un mosaico de pueblos indígenas amazónicos, a los cuales se añaden numerosos migrantes quechuas y aymaras, tanto del altiplano andino peruano como también de las yungas bolivianas. Las noticias dejadas por los Incas sobre los grupos de la región resultan confusos e igual sucede con la información colonial. Se afirma que los Machiguenga mantuvieron, siglos atrás, vinculaciones con el incanato, lo cual es probable cuando menos en intercambios ocasionales e incluso permanentes, sin que ello signifique que no hayan existido situaciones conflictivas.

En la actualidad, las comunidades nativas de Madre de Dios no se hallan libres de problemas, en muchos casos derivados de la tardanza en las titulaciones y/o el reducido hectareaje fijado, también en relación a los buscadores de oro y madereros que afectan parte de sus territorios.

Desde comienzos de siglo los misioneros dominicos del Vicariato de Madre de Dios vienen realizando tareas de cristianización y de apoyo para la sedentarización; salud y educación son parte de sus acciones. En menor medida también actuán en el departamento otras expresiones religiosas, como los Pentecostales de Suiza, la Iglesia Adventista del Sétimo Día y eventualmente otras iglesias protestantes. Por su parte, el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) llevó a cabo su trabajo doctrinario, con investigaciones lingüísticas y antropológicas, así como la difusión de la Biblia protestante norteamericana.

Finalmente, tenemos que algunas comunidades han participado en actividades organizativas, constituyendo la Federación de Comunidades Nativas de Madre de Dios, llevándose a cabo dos congresos en 1982 y 1985, ambos en la comunidad Amarakaeri situada en la confluencia del río Inambari con el Madre de Dios.



Mapa étnico Mnislav Zeleny, contribución a la etnografía Huaraya (Ece'je). Praga (Checoslovaquia) 1976

III
Economía y Servicios

1. ECONOMIA

EL ORO DE LA SELVA

Desde los años de la colonia, hablar de las selvas del sureste peruano significó hablar infaltablemente del oro, pues fue efectivamente oro lo que buscaron, pasando por increíbles peripecias, desde el griego Pedro de Candia al primero de los Maldonado que anduviera por el Madre de Dios, también fueron pepitas y escamas de oro las extraídas por los primeros mineros hispanos que se aventuraron por Carabaya, San Gabán y otros puntos.

El oro en la cuenca del Madre de Dios no quedaría limitado a las simples referencias en leyendas y fantásticos relatos, sino que se convertiría en algo tangible que enriqueció a quienes tuvieron suerte de hallarlo y llevó a la desesperación y la muerte a muchos otros. Luego de aquellos años de afanosas búsquedas (cuando se sucedían las luchas internas entre los conquistadores, entre éstos y los restos de las fuerzas incaicas de Manco Inca y sus sucesores y las operaciones represivas de la monarquía española); varias veces se insistiría en continuar las labores de minería aurífera. El cerro de Camanti se hizo casi tan famoso como el célebre Potosí con

la plata. Sin embargo, los repetidos atropellos con los nativos, que al principio se mostraron amistosos, dieron lugar a masivas reacciones de los mismos, que asolaron los asientos mineros y los cocales. De otro lado también las inundaciones pusieron en fuga en ciertos casos a mineros y colonos.

Por último, antes de finalizar el siglo pasado, los afanes mineros llevarían a la etapa que trajo a empresas capitalistas con mayores recursos en capital y tecnología. Una de ellas fue la Inca Mining Co. Pero ahora se estaba ya bajo el señuelo del oro negro o caucho y el legendario Madre de Dios era un río explorado que principiaba a ser recorrido por los buscadores de gomales.

La Inca Mining Co. llegaría a construir un buen camino de herradura, que en algunos sectores podía ser recorrido en coches de caballos y carretas, desde Tirapata al Tambopata. Esta vía fue prolongada unos kilómetros por la Inca Rubber Co., siendo una ramificación de la primera, y llegó a constituir una ruta regular de comunicaciones con el Madre de Dios.

La minería aurífera no terminaría en modo alguno con las operaciones llevadas a cabo por la Inca Mining Co. Pero sí, en los años del caucho, se hablaría mucho menos sobre el oro; situación que sufrió un vuelco radical a partir aproximadamente de los años '30 del presente siglo. Lugares como Quincemil, entre otros, dentro de la cuenca del Madre de Dios, deben su origen a numerosos mineros del país y del extranjero en busca de yacimientos auríferos y lavaderos. Al primitivo plato o batea de lavar la arena para conseguir las escamillas de oro, se unieron el sistema con largos cajones en escalera y otros medios, como dragas para extraer el material aurífero, carretillas y demás implementos.

Puerto Maldonado, que se defendía con la comercialización de la castaña luego de la gran crisis gomera, comenzaría a conocer la "fiebre del oro", pues realmente es ese el carácter que suelen tomar las pequeñas o grandes avalanchas hacia los placeres auríferos, conforme sucedió con California en la primera mitad del siglo pasado, luego en Alaska; Australia en los mismos años que en California, en Africa del Sur, Brasil varias veces y en nuestro mismo país.

El poco conocido río Colorado despertó el interés de empresas mineras y lo mismo otros lugares. Se hicieron inversiones y se tra-

tó de introducir pesados equipos mecanizados para el trabajo minero —en un período caracterizado por serias dificultades en el aspecto del transporte de carga— desde los terminales del ferrocarril del sur hasta el Madre de Dios, se buscó resolver estos problemas con la ruta del aire, con mejor o peor suerte se trataron los materiales no auríferos en el afán de conseguir el oro.

Este período fue seguido por el repunte de la explotación en gomales bajo la ayuda crediticia de la entonces Corporación Peruana del Amazonas y la intervención de la Rubber estadounidense.

Pero sería después de 1930 que Puerto Maldonado principió a contar con transporte aéreo. Los grandes y pesados aviones Cóndor de una firma alemana, figuraron entre otros en el acarreo de carga y pasajeros. Sin embargo, el período de la gran bonanza aurífera estaba todavía un tanto distante. Ello ocurriría hacia 1970 cuando adquiere el carácter de "Boom" económico.

Actualmente se extrae oro en Madre de Dios en diversos lugares, que incluye en primer lugar a las mismas riberas del Madre de Dios y sectores inmediatos selva adentro; desde el río Colorado o Karene al Heath en la frontera. Además se lavan materiales auríferos en el Colorado, Inambari, Pukiri, Huasorokhue, Caichihue, Malinowski y otros cursos fluviales.

El oro del Madre de Dios procede de los contrafuertes andinos de Sandia, del Pantiacolla y Vilcabamba, así como de otros puntos, erosionados en el curso de decenas de miles de años, se trata de sedimentos, arena o limo, con material aurífero; existiendo depósitos de dicho material en los lechos antiguos y en los nuevos.

El período actual en la minería de Madre de Dios, fue tomando cuerpo a raíz de las repetidas alzas en los precios del oro a nivel mundial.

Banco Minero

El Banco Minero del Perú tiene a su cargo hoy en día el rescate de oro en Madre de Dios; pero sin alcanzar a cubrir todas las necesidades al respecto, gran parte del oro es comerciado clandestinamente, fugando hacia los países vecinos (Brasil y Bolivia), o sale hacia otras localidades del país para ser comerciado especulativamente.

De acuerdo a los cálculos efectuados sobre el potencial aurífero de Madre de Dios el mismo alcanzaría —según el Banco Minero— a 1,438 toneladas, una cifra de aproximación a la realidad que bien podría quedar un tanto corta.

Sin embargo, la explotación de ese potencial no siempre resulta rentable, debido entre diversos factores a la cantidad de material inútil a ser removido para conseguir unos pocos gramos de oro.

El trabajo artesanal del oro se inició en el departamento a partir de la fecha ya indicada, 1930, y sólo cuando se llegó a la explotación de los lechos antiguos, la minería aurífera en Madre de Dios sufriría un revolucionario vuelco, aumentando la producción de modo creciente.

El Banco Minero llegó a Madre de Dios en 1972. La producción ese año subió de pocos kilos a los 122 kgs. registrados. La onza de oro era pagada internacionalmente a unos 35 dólares, ya en 1975 Madre de Dios acusaba una producción aurífera controlada de 582.8 kilos. El año 1981 el precio mundial del oro llegó a ser de 500 dólares por onza y el departamento anotó una producción registrada de 1968.5 kilos. En 1982 el índice de producción disminuyó a 1502.9 kilos lo mismo que los precios, que desde 500 y pico de dólares bajó a menos de 400.

Ocupación laboral del oro

El oro ocupa en el momento actual al mayor número de personas en el departamento, aproximadamente un 52.9% de la población económicamente activa. En la mayor parte de los casos son personas venidas de Cusco, Puno, Apurímac, Lima y otros departamentos las que se dedican a las faenas auríferas, se trata de una numerosa población flotante, siendo frecuentes las denuncias sobre maltrato de menores, gente contratada con engaños y abusiva e inhumana explotación de la mano de obra.

El Banco Minero tiene oficinas en varios puntos del departamento, con anterioridad, el mismo Banco dio respaldo a la minería aurífera con pequeños créditos y la ayuda en herramientas y víveres a precios ventajosos para los lavadores de oro independientes. Esa modalidad del Banco Minero no continuó posteriormente, no pudiendo alcanzar hoy la ayuda crediticia sino a las grandes o me-



Minero del oro en pleno proceso final de lavado de la arenilla. Ya puso el mercurio para el amalgamiento en el plato de madera ("puco"). Aplica su conocimiento y experiencia manual para evitar pérdidas cuantiosas. Nótese al fondo al trabajador con la carretilla, llevando en ésta material a la "tolva" para iniciar el proceso del lavado.

dianas empresas mineras. También el Banco clausuró sus almacenes de suministros a los mineros, que pasaron a depender exclusivamente del comercio privado.

Cánon al oro

Madre de Dios de acuerdo al D.L. 22916 debe recibir un 3% por cánon al oro de la producción registrada. Este porcentaje es asumido por los productores al vender el oro al Banco Minero, y debe destinarse al desarrollo del departamento. El Banco paga a los mineros entre el 83% al 92% del precio promedio semanal del oro, según las cotizaciones del mercado internacional que se refieren al oro sin ninguna impureza. Sin embargo, desde 1981 el departamento no percibe dicho beneficio, por otro lado, hay varias empresas y corporaciones multinacionales, incluyendo a CENTROMIN PERU (empresa minera del Centro del Perú), que acogiéndose a los beneficios de la llamada "Ley de promoción aurífera", han sido autorizadas a comercializar oro sin la intervención del Banco Minero.

Esta situación quiebra la anterior prohibición de comerciar el oro fuera de la misma entidad bancaria; lo cual añadido a la comercialización y exportación clandestina, que escapa a todo control, merma seriamente los rendimientos para el propio departamento y el erario público.

Las acciones mineras (exploración, registro, otorgamiento de concesiones o ánforas, etc.) se hallan bajo el control y normatividad de la Jefatura Regional de Minería con sede en Puerto Maldonado, dependencia del Ministerio de Energía Y Minas, la que aplica en su jurisdicción la legislación vigente, ya señalada anteriormente.

De acuerdo a múltiples reclamos sobre el particular, existe una situación irregular con respecto a los denuncios, debido a los acaparamientos y especulaciones. Los conflictos son frecuentes, dándose el caso de titulares de denuncios que los utilizan como medio de tener renta asegurada dándolos luego en alquiler.

Se da el caso de acaparamientos que alcanzan hasta las 100,000 hectáreas en denuncios auríferos, siendo al mismo tiempo muchos los que no consiguiendo denuncios, caen en manos de los especuladores.



El pueblo de Laberinto, una población minera que hace honor a su nombre, especie de poblado del Far West tropical.

La minería aurífera en Madre de Dios va desde los lavadores individuales, llamados *chichiqueros* a las grandes empresas auríferas, de carácter multinacional que utilizan costosos equipos mecanizados, en el plano intermedio se hallan los pequeños y medianos empresarios, quienes operan con cierto número de trabajadores y suelen utilizar motobombas, entre otros implementos mecánicos.

Laberinto, cerca a Puerto Maldonado, se convirtió rápidamente en uno de los típicos pequeños pueblos mineros, donde la euforia y el apresuramiento, la alegría desbordante o el desánimo matizan las cotidianas jornadas.

Entre las grandes empresas que operan en Madre de Dios figuran actualmente las siguientes: Aupersa (Consorcio Grecia-Perú), en el sector de Laberinto; Ausorsa (Perú-U.S.A.), en el río Huaypethue; río Tinto Zinc (Inglaterra), en río Pukiri; Coricancha (Perú-Alemania), en el Madre de Dios y río de Los Amigos; Texas Gulf, Inc. (U.S.A.-Francia-Canadá), en el Madre de Dios y río de Los Amigos; South American Placers International (U.S.A.), en el Madre de Dios e Inambari, CENTROMIN PERU (estatal) dejó de operar en 1982, pero subsisten sus instalaciones así como los denuncios.

La economía departamental registra índices en producción y rendimiento que sobrepasan con creces cualquier etapa anterior, incluyendo a los mejores años del período cauchero, aproximadamente un siglo atrás.

Se puede calcular, en mínimos promediales que llegan a los 200 millones de dólares, el valor anual de la producción aurífera en Madre de Dios en los últimos años; cifra que no alcanza por supuesto, a incluir las cantidades de la comercialización y exportaciones clandestinas, al margen de todo tipo de registro y control.

No resulta en consecuencia extraño, el conjunto de notables cambios que se vienen operando en el que siguió siendo, pese a todo, el departamento menos conocido del Perú y el menos poblado.

Debidamente utilizados, los recursos provenientes de la minería aurífera podrán impulsar el desarrollo social y económico del departamento, por ahora desprovisto de industrias, aparte de los pequeños aserraderos, con una agricultura incipiente y ganadería en

similares condiciones y con únicamente un centro urbano de relativa importancia aunque aun pequeño la capital del departamento Puerto Maldonado.

LOS RECURSOS FORESTALES

La madera

Los bosques tropicales en Madre de Dios cubren casi la totalidad de la extensión territorial del departamento. Constituyen en parte una prolongación del tipo de bosques predominantes en el Purús, Acre y alto Madera, de las selvas del Urubamba y, finalmente, de los característicos bosques de la Ceja de Selva y Selva alta del sureste peruano, ricos en cascarilla.

Las formaciones selváticas que se prolongan desde Brasil y Bolivia se caracterizan por sus ricos gomales y castañales.

Las maderas, duras y blandas, abundan en los distintos tipos de bosque, con predominancia de unas y otras especies. Entre las maderas finas figura en primer lugar la codiciada caoba, siguiéndole el cedro amazónico, distintas variedades de moena, incluyendo a la canela moena que tanto diera que pensar a los expedicionarios hispanos, en la suposición gratuita de tratarse de la célebre canela del Extremo Oriente.

La extracción de madera en trozas o rollos para su posterior aserrado, no llegó a efectuarse a nivel de comercialización para otros lugares del país sino después de entrar en servicio la carretera del Cusco a Puerto Maldonado por Quincemil. Desde ese momento, ya en los años '60 y con la entrada en servicio poco después de la carretera a Shintuya, la explotación forestal maderera pasó a constituir una nueva rama en la economía departamental.

Actualmente se extrae la madera tanto en el Madre de Dios como en varios de sus afluentes. Por otro lado también existen explotaciones madereras a lo largo de las carreteras de penetración.

La caoba o aguano (*Swietania maeropylla*) del Madre de Dios es de excelente calidad y sucede lo mismo con el cedro regional (*Cedrela sp. o Cedrela odorata*). Las moenas (*Amiba sp., Amiba amazónica, Nectandra sp.*) dan maderas de diversa calidad. Arboles de

las especies ishpingo (*Amburana gearensis*), estoraque (*Myrosylon balsamun*), cumala (*Virola sp.*), Catahua (*Hura crepitans*) y Lupuna (*Chorisia integrifolia*), entre otras como el Lagarto-Caspi (*Calophyllum brasiliensi*), han venido siendo utilizados por la industria maderera.

La construcción de carreteras de penetración hacia el bajo Madre de Dios constituyó el punto de partida para los trabajos madereros en el departamento y para su comercialización hacia otros lugares del país. A medida que los diversos tramos de las carreteras podían ser utilizados, se montó aserraderos en puntos determinados, conforme sucedió en Salvación mientras era abierta por el Ejército (Ingeniería Militar) la vía del Cusco a Shintuya.

Actualmente destaca en la extracción e industrialización de la madera, la cuenca del río de Las Piedras, siendo el caserío Mavila así como la zona del río Piedras focos importantes del ramo maderero. Por otro lado, cuentan con aserraderos en el bajo Madre de Dios, Puerto Maldonado, Laberinto, Shintuya, la ya mencionada Salvación y varios puntos en la carretera Quincemil-Puerto Maldonado.

Además debe considerarse el trabajo artesanal en el aserrado de madera, que realizan diversos pequeños empresarios y grupos de aserradores asociados, utilizando tanto motosierras como sierras tableras manuales y trozadoras. Con este sistema los árboles previamente talados pueden ser aserrados en el mismo lugar, para luego sacar la madera ya preparada.

El trabajo forestal se halla, como en otros departamentos del país, bajo el control de la Dirección General Forestal y de Fauna del Ministerio de Agricultura, que en Madre de Dios cuenta con la Región Agraria XXIV.

La producción en madera aserrada alcanza a varios millones de pies tablares en el departamento. Se registró una de las mayores marcas en producción en 1979, con 6'257,124 pt., sin considerar una cantidad no precisada de madera aserrada manualmente fuera de control.

Durmientes para ferrocarril

Desde fines del siglo pasado se sacó maderas para durmientes

por un camino de herradura que ligaba con Sandia, terminal del Ferrocarril del Sur, con las selvas del Tambopata.

Actualmente en Madre de Dios la producción de durmientes con apropiadas maderas de la región, representa también uno de los renglones comerciales al lado de la madera aserrada para construcciones, mueblería y demás usos.

La madera ocupa económicamente el segundo lugar en la economía de Madre de Dios, siguiendo en orden a la minería aurífera.

Atención estatal

La Región Agraria XXIV con sede en Puerto Maldonado, cuenta con varios distritos agro-forestales que tienen a su cargo todo lo relacionado a los servicios estatales que controlan la extracción de madera.

Por su parte, la CORDEMAD no descuida la atención a ese aspecto del desarrollo agro-forestal y así encontramos en el programa de Inversiones de dicho organismo descentralizado una partida para 1984 de 100 millones de soles, aplicable al proyecto de apoyo al Ministerio de Agricultura para acciones de los distritos agropecuarios y forestales.

Castaña brasileña

La castaña brasileña (*Bertholletia excelsa*), comenzó a ser aprovechada comercialmente cuando la crisis gomera generó la necesidad de una reorientación productiva.

La explotación de los castañales se lleva a cabo periódicamente, pero demanda una previa labor preparatoria, que incluye la habilitación de trochas enlazando un determinado número de árboles. Las castañas están contenidas en una especie de grandes cocos, los cuales se cosechan luego que han caído al madurar. Abiertos los cocos, hay que partir además las mismas castañas, para extraer las almendras; esta es una operación que se realiza en Puerto Maldonado mecánicamente. Sin embargo, algunos productores realizan el proceso de extracción y pelado de la almendra en la misma zona de producción con la finalidad de conseguir mejores precios.

El coco es por lo común roto en el monte, con el propósito de aligerar el acarreo de las castañas, las que sin pelar son primero lavadas, seleccionadas y puestas al sol y al aire sobre plataformas bajas, antes de comercializarlas así secas con la cáscara o peladas.

El tratamiento industrial de la castaña (pelado mecánico, etc.) se implementó en Madre de Dios a partir de 1953, siendo la primera empresa en modernizar la comercialización de castañas la Asher & Kates (hoy exportadora El Sol), exportándola por el Callao, previo traslado en aviones cargueros. Posteriormente se hizo posible utilizar la carretera para sacar las castañas. Una empresa nacional, COMERSA (COPALSA actualmente), siguió los pasos de la Asher & Kates en la industrialización de las castañas.

Además de las dos empresas mencionadas, comercializan las castañas en Puerto Maldonado las firmas PROTESA, El Dorado, Comercial Manu, Inversiones y Promociones S.A. y Pumas.

Las castañas para la exportación, debidamente clasificadas y secas (en almendras), son embaladas en bolsas de polietileno que a su vez van en cajas con un contenido neto de 15 kilos cada una.

Madre de Dios alcanza así ahora a comerciar las castañas debidamente tratadas, seleccionadas y embaladas.

La recolección de las castañas en la selva se lleva a cabo en los primeros meses de cada año, iniciándose las labores en diciembre del año anterior. Para explotar los castañales se requiere tramitar previamente una concesión en Forestal y Fauna de la respectiva Región Agraria XXIV, pues los bosques de castaña son en general del Estado. Las empresas exportadoras facilitan habilitaciones a los concesionarios o estos las consiguen por intermedio de terceros, comerciantes que operan en el ramo de las castañas.

Los castaños son árboles corpulentos, que pueden alcanzar alturas de 35, 40 y más metros. Cada árbol llega a producir un promedio de 300 a 400 cocos, cada uno de los cuales lleva en su interior entre 16 y 18 semillas promedio, por lo mismo, los castañales representan una valiosa riqueza potencial, al contener sus almendras gran proporción de proteínas, grasas y vitaminas, que tienen diversidad de aplicaciones, en la alimentación y otros usos.

Decenios atrás, las exportaciones de castaña desde Madre de Dios se llevaban a cabo por intermedio del Brasil y Bolivia, debido a las dificultades existentes con respecto al transporte de carga entre el departamento y el resto del país. Fueron los mismos empresarios gomeros los que iniciaron —después de la Primera Guerra Mundial de 1914-1918—, la explotación de los castañales, conforme se venía haciendo en la Amazonía brasileña. El puerto de Manaos, capital del estado de Amazonas, llegaría a exportar decenas de miles de toneladas de castaña brasileña, que contaba ya con un amplio mercado abierto en Europa y Estados Unidos. Hoy se comercializa en el país, además de exportarla.

El jebe

El jebe (*Hevea brasilensis*), es el árbol gomero que a la par con el caucho hicieron de la Amazonía, un siglo atrás, el emporio del también llamado *Oro Negro*, nombre originado por el color negruzco que tomaba exteriormente la goma previamente secada.

La cuenca del Madre de Dios, como la del Acre al noreste —afluente del Purús por la margen derecha— y otras zonas vecinas, destacaron pronto por la abundancia de los árboles de jebe o shiringa y el rendimiento en látex de los mismos. Tal particularidad dio motivo a que no cayese del todo la producción gomera en dichas zonas, pese a la tremenda desvalorización del producto en los mercados del exterior.

Sin embargo, después de 1920 la producción gomera dejó de representar no sólo el mejor y mayor recurso en la economía departamental, sino que pasó simplemente a figurar en un lugar secundario al lado de los demás recursos forestales que fueron pasando a ser aprovechados.

Esencialmente gomera en Madre de Dios es la provincia de Tahuamanu, en la cual hay localidades como Iberia donde se siguen explotando los bosques con árboles de *Hevea brasiliensis*; cuya producción es comercializada por medio del Banco Agrario, que continuó la labor emprendida en 1943 por la Corporación Peruana del Amazonas, entidad que al disolverse pasó activos y pasivos al Banco de Fomento Agropecuario (ahora Banco Agrario).

La goma localizada en la zona de Iberia-Iñapari es considerada una de las más finas del mundo.

Las gomas

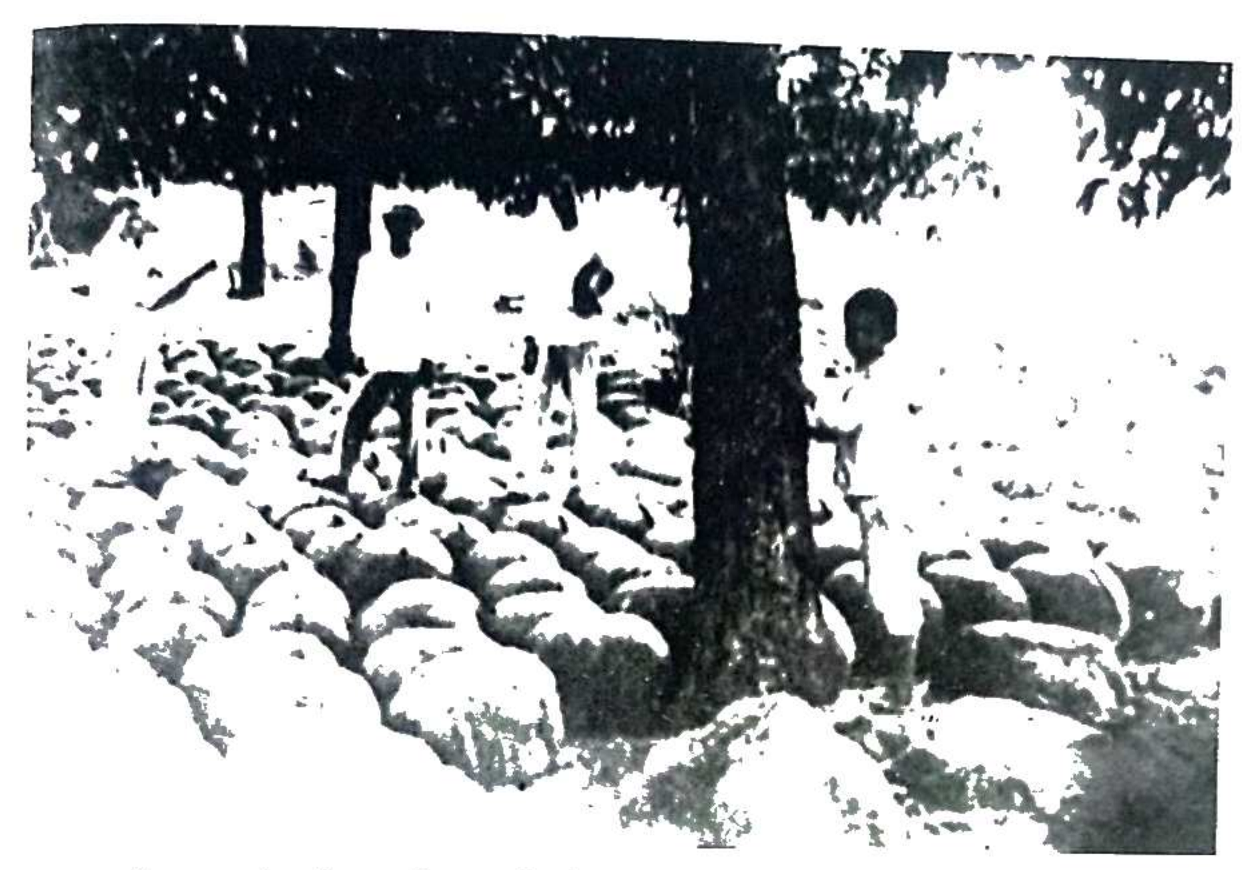
La Corporación Peruana del Amazonas hizo su ingreso al Madre de Dios, dando sus primeros pasos en la organización de la producción gomera, a raíz de las crecientes necesidades de goma natural de los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial: las plantaciones en el Extremo Oriente habían caído en manos del Japón, en la ofensiva relámpago que había lanzado ocupando las Filipinas, Indochina (Vietnam, Laos y Camboya), Borneo, Java, Sumatra y otras islas y posesiones coloniales, alcanzando hasta Birmania y las mismas fronteras de la India.

Para facilitar la puesta en marcha en breve plazo de la producción gomera peruana, se creó a la Corporación del Amazonas, que pasó a coordinar sus actividades con la Rubber estatal (boliviana-norteamericana) organizada en Washington, U.S.A.

Una de las medidas proyectadas para Madre de Dios, incluyó la expropiación —por compra— del fundo Iberia del ex cauchero Máximo Rodríguez. El fundo fue transformado por la Corporación Peruana del Amazonas en una central para la producción de jebe, siendo mantenido a la vez el desarrollo de la ganadería en la zona (el Tahuamanu).

Los gomales del Madre de Dios, que incluyen la zona gomera del alto Acre, río que nace en el departamento, y de otros afluentes del Purús al Norte, representaron un rico filón a ser explotado. Inicilmente empresarios caucheros con sede en Riberalta (Bolivia), penetraron hacia el Madre de Dios peruano, llegando al extremo de hacer *correrías* en el Tambopata, Inambari y otros afluentes. Bolivia alegaba pretendidos derechos sobre la mayor parte de la cuenca, lo que daría lugar a una situación conflictiva que recién principió a ser resuelta en el año 1909, luego del tratado de arbitraje y el fallo dado por Argentina.

Los caucheros peruanos, en su mayor parte provenientes de Loreto, las tropas enviadas a la región, la oportuna designación de un Comisario para Madre de Dios y el Acre; junto con otras medidas, como el establecimiento de una vía de enlace por el Tambopata (camino de herradura y línea telegráfica hasta un puerto en sector navegable del mismo río), facilitaron las relaciones de intercambio comercial interno por la ruta del Ferrocarril del Sur. Fueron éstos los factores que harían posible al Perú resguardar esa parte del te-



Escena donde se observa las bolas de caucho listas para exportar.

rritorio nacional, evitando que siguiese la misma suerte de otras extensas zonas del Purús y el Yurúa, ocupadas un tanto temprano por las oleadas de shiringueros y caucheros que penetraban desde el Brasil.

La producción gomera en Madre de Dios alcanzaba en los años de la Primera Guerra Mundial sus mayores marcas (un aproximado entre 700 a 800 mil kilos). Habría después que esperar los años de la Segunda Guerra Mundial para ver nuevamente convertido en una esperanza el nombre de la shiringa del Amazonas, el nuevamente codiciado jebe.

Empresarios como Máximo Rodríguez habían tenido fundos gomeros en el Tahuamanu, el Manuripe y el mismo Madre de Dios. Tanto en los fundos de dicho empresario (Iberia, Firmeza, La Pastora y otros), como en los de Antonio Ipinza en el Manuripe, Mario Valdez en el Muymanu, Ernesto L. Rivero en la margen opuesta a Puerto Maldonado en el Madre de Dios y el recordado Carlos León Velarde en el Tambopata, la tradicional producción gomera fue dejando de ser exclusiva. La diversificación pasó a ser el recurso indispensable ante la crisis provocada por la desvalorización de la goma.

Cuando la Corporación Peruana del Amazonas tomó a su cargo la comercialización de la goma y también en ciertos casos la producción, (conforme sucedió en Madre de Dios), desde Loreto y San Martín acudieron nuevamente trabajadores para las estradas y contratistas, ahora por la ruta del aire, volando sobre los viejos varaderos al Manu y al río de las Piedras. Una nueva era se estaba iniciando en realidad para Madre de Dios, que traería con la intensificación del tráfico aéreo una positiva inyección de progreso al aislado departamento. Esta vez los campos de aterrizaje pasaban a ser los puntos de apoyo al desarrollo social y económico de la región.

En aviones se transportaban abastecimientos y los mismos aviones traían al retorno la goma colectada por la Corporación. Iberia comenzó a cambiar, fue dejando de ser un simple fundo para transformarse en una pequeña población allí, en el interior selvático sobre el Tahuamanu, que en los meses de verano es difícilmente navegable.

Desde aquellos años la producción gomera seguiría siendo mantenida en el departamento, quedando al final en manos del Banco Agrario. Sin embargo, las facilidades que se implantaron con la Corporación irían disminuyendo; también la producción de goma y el interés por participar en la misma.

El nuevo período gomero iniciado a raíz de la Segunda Guerra Mundial fue breve, pues termina prácticamente no tanto con la desaparición de la Corporación sino con la normalización de la producción gomera en las plantaciones del Extremo Oriente y pese a la serie de acontecimientos de tipo político que se sucedieron en dicha región.

Los shiringueros en Madre de Dios se organizaron en sindicato, organización laboral que conservan defendiendo colectivamente sus derechos. El Banco Agrario, a cargo actualmente de la comercialización de la goma, atiende con habilitaciones (créditos) anuales a los extractores de goma. En la agencia del Banco en Iberia, los extractores reciben adelantos para hacer frente a las diversas necesidades de la temporada gomera, que se inicia aproximadamente en el mes de mayo.

Iberia permaneció bajo la administración de la Corporación Peruana del Amazonas hasta 1952, cuando el recién creado Banco de

Fomento Agropecuario quedó a cargo del renglón gomero dando comienzo a otra etapa. Ya en 1982 con la agencia del Banco Agrario en Iberia, se concedió habilitaciones a un total de 310 productores de goma. Pero, además de los créditos directos a los shiringueros, el mismo Banco concede créditos a intermediarios, comerciantes que operan en el negocio gomero.

Madre de Dios supera en bosques con árboles de jebe (*Hevea brasiliensis*) a otras zonas de la Amazonía peruana. En Loreto han sido tradicionalmente zonas gomeras en producción del llamado jebe fino, el Yavarí, varios sectores de la actual provincia de Maynas (río Amazonas), el río Tapiche y el Pacaya en el Ucayali, el Samiria en el Marañón, entre otras de menor importancia.

Futuro de la producción gomera en Madre de Dios

El futuro de la producción gomera en Madre de Dios, como en otras zonas en nuestra Amazonía, depende en mucho de las medidas que se tomen al respecto. Demanda ante todo racionalizar en lo factible la extracción del látex y su tratamiento posterior a fin de conseguir un producto homogéneo. El laminado por parte del *shiringuero* o trabajador-extractor podría resultar lo acertado y/o en su defecto la instalación de una planta para el lavado y tratamiento de la goma en bruto en el mismo Madre de Dios, esto en lo que respecta a conseguir la comercialización con valor agregado de un producto previamente tratado y de calidad estandarizada.

De otro lado cabe contemplar la organización del trabajo forestal en general, el mantenimiento de los shiringueros en un nivel de vida capaz de garantizarles el mantenimiento de una familia, la educación de los hijos y asistencia médico-hospitalaria.

Los shiringueros no dedican sino una parte del año al trabajo gomero, los meses de menos lluvias (verano regional), quedando libres durante los meses restantes para atender otras ocupaciones. Por lo mismo, sin dejar de considerar unas pocas semanas de descanso, se encuentran en condiciones de aumentar sus ingresos con el trabajo de chacras, la extracción de madera o la recolección de castaña, entre otras labores.

Hacer de cada shiringuero un colono es lo práctico. Ello puede ser logrado sin muchas dificultades con la aplicación de un programa específico de colonización en base al trabajo en gomales.

La pesca

La pesca como uno de los recursos fundamentales para cubrir las necesidades alimenticias, constituyó tradicionalmente —y aún lo es— una de las actividades principales entre los distintos pueblos nativos de Madre de Dios.

Desde los primeros intentos de colonización, el pescado estuvo asociado a la carne producida por la caza en la mesa de los colonos y así, invariablemente, quienes llegaron a viajar por los ríos de la cuenca hablarían de las gordas gamitanas, pacos, boquichicos y los grandes zúngaros, entre otras variedades de la fauna acuática del Madre de Dios y sus afluentes.

Sin embargo, debido a las peculiares características de la región, existen especies en los ríos de Loreto y Ucayali, que no se encuentran en el departamento, tal como sucede con el paiche, pirarucú o iguazú (*Arapaima gigas*).

El Ministerio de Pesquería realizó experimentos para la cría del paiche en Madre de Dios. Utilizándose para ello la piscigranja instalada en el caserío de La Cachuela, luego los alevinos fueron trasladados al lago Sandoval para su crecimiento y desarrollo.

La pesca con carácter comercial se lleva a cabo en el departamento desde los años del auge cauchero, su importancia fue aumentando progresivamente, no sin presentar declives en su producción. Actividades en producción aurífera, maderera y el desarrollo de centros urbanos como Puerto Maldonado, han significado evidentemente otros tantos campos favorables al crecimiento de la pesca comercial, tanto con respecto a pescado fresco, como en relación al pescado salado-seco y ahumado, el modo tradicional nativo de conservación.

La pesca en el departamento es toda ella de tipo artesanal, lo hacen no sólo los pobladores que se dedican especialmente a esa labor como medio de vida, además de los nativos, y los pequeños campesinos, que recurren a la pesca en calidad de una ayuda para la dieta alimenticia.

Entre los peces que destacan tanto por la demanda en la comercialización, como por su preferencia en general, figuran los siguientes:

Gamitana (*Colossoma nigripinis-Colossoma bideus*), especie con ejemplares adultos de buena corpulencia, ricos en grasa, de carne ligeramente sonrosada. Debidamente tratada —salada y seca— se conserva en excelentes condiciones para su comercialización. También se consume en estado fresco o previa salazón, sin secado. Solamente hay gamitanas en los ríos de la Selva baja y en sus lagos.

Boquichico (*Prochilodus amazonieus-Prochilodus Nigricans*), es una especie que presenta unas pocas variedades. Se trata de un pez que puede llegar a una mediana corpulencia, pero en general los ejemplares no exceden de los dos o tres kilos como máximo. Muy agradable al paladar, es consumido en grandes cantidades ya sea fresco o salado-seco.

Zúngaro (*Zungaro zungaro-Zungaro sp.*), en varios tipos, se le pesca en los distintos ríos de la cuenca, inclusive en los trechos de las partes correntosas poco navegables. Algunas variedades suelen alcanzar gran corpulencia. Es consumido tanto fresco como salado-seco.

Dorado (*Llisha iquitensis*), es propiamente una variedad de zúngaro, muy solicitado por su agradable sabor. Su consumo es común estando fresco y también se le suele conservar salado-seco.

Paco (*Myletes hipsaneban-Calossoma bideus*), es un tanto parecida a la gamitana y afín a la misma, pero de menor tamaño. Se consume en estado fresco y salado-seco.

Paña o piraña (*Serrasalmus natereri*), el característico pez carnívoro amazónico suele ser consumido por muchos en estado fresco. Hay pañas de regular tamaño, carnosas, muy espinosas.

Sábalo (*Brycon americus*), es uno de los peces preferidos por su agradable sabor. Muy grasoso, puede conservarse sin embargo ya sea ahumado o salándolo debidamente.

A estos ejemplares de la fauna acuática se unen otros también comestibles y bastante solicitados para el consumo. El motivo de no haber paiches en el Madre de Dios no ha sido aclarado por el momento, pero se atribuye a los malos pasos del Beni-Madera aguas abajo del Madre de Dios, infranqueables para los paiches según se asegura. Pero bien podría ser otra la causa.

La Corporación de Desarrollo de Madre de Dios programó para el ejercicio de 1984 la suma de 50 millones de soles en infraestructura productiva pesquera, de los cuales se ejecutó 9,7 millones de soles a través del proyecto Centro Piscícola Tambopata.

La agricultura

La agricultura inició sus primeros pasos en el bajo Madre de Dios, el Manu y afluentes, como el Tahuamanu, Manuripe, bajo Tambopata, desde principios del presente siglo.

En las zonas vecinas a los departamentos de Cusco y Puno en el Madre de Dios, Inambari y Tambopata, hubo agricultura desde fechas anteriores, principalmente en relación con la producción de la coca y caña de azúcar para la elaboración de aguardiente (ron crudo) y chancaca.

En la zona correspondiente a Puerto Maldonado fueron instaladas algunas pequeñas haciendas, cuando fue oficialmente considerada sede del Comisariato del Madre de Dios y Acre. Se recuerda entre los pioneros de aquellos años a Carlos León Velarde y Ernesto L. Rivero.

La agricultura inicial en Madre de Dios, estuvo basada por lo general en el cultivo de la caña de azúcar, la yuca para la fabricación de fariña (harina tostada de yuca), plátanos para el consumo; otros cultivos, mayormente de la horticultura, la siembra de determinados cítricos y otros frutales. Además se empezaron a realizar ensayos en la producción de café.

Con la llegada de los colonos japoneses contratados durante los años del caucho, también fue cobrando impulso el cultivo del arroz. La caña de azúcar, constituyó desde los primeros años del presente siglo uno de los cultivos preferidos, por su utilización en el destilado de aguardiente.

Por su parte, las distintas etnías nativas han venido practicando su tradicional horticultura desde siglos anteriores del colonialismo hispano.

Los sobrevivientes de las expediciones hispanas al Madre de Dios en el correr del siglo XVI, dejaron testimonios sobre las chacras de los nativos, que buscaron afanosos para saciar el hambre.

Avances agrícolas

Con posterioridad al período gomero la agricultura comenzó a recibir mayor atención en Madre de Dios; esto se debió a la necesidad de suplir los alimentos que se traían de otros lugares, como también a la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos. El café fue uno de los cultivos que mereció atención en ese entonces y también, en menor escala, el cacao.

La agricultura atravesó en Madre de Dios por etapas un tanto contradictorias, pues se sucedieron alternadamente una mayor dedicación y relativo afloramiento en la misma, motivado por la euforia de las rachas auríferas, también por la demanda de personal por parte de las empresas que se dedican a la exploración petrolífera.

En el II Censo Agropecuario (1972), en Madre de Dios, fueron registradas un total de 1,803 unidades en el departamento, con una extensión de 11,548.57 hectáreas.

De esa cuantía sólo se hallaban 3,290.84 hectáreas en cultivos transitorios, 645.5 hectáreas en cultivos permanentes y una hectárea en cultivos forestales, y a su vez 5,527.73 hectáreas en barbecho y 2,083.5 hectáreas en pastos. Los cultivos permanentes siguieron siendo el café, el cacao y frutales como los cítricos.

Esos datos se pueden comparar por ejemplo con las cifras registradas por la Dirección Regional Agraria en Puerto Maldonado (1983), que dan 2,440 hectáreas en cultivos transitorios o sea 850 hectáreas menos que en 1972.

La mayor parte de los cultivos transitorios son de arroz, que ya en la década del '70 había ocupado más de 2,000 hectáreas. Le sigue en importancia el maíz, ocupando el tercer lugar la yuca y los plátanos.

La producción de frijol registra decaimiento en el departamento, luego de haber constituido uno de los cultivos transitorios preferidos durante muchos años.

Cultivos a lo largo de las carreteras de penetración

La construcción de carreteras en Madre de Dios, fue acompaña-

da de un proceso de colonización agropecuaria desde las zonas correspondientes a sectores de la Selva Alta y Selva Baja vecinas, con respecto a las vías de penetración de Quincemil a Puerto Maldonado y la ruta a Shintuya. El asentamiento de colonos a lo largo de las carreteras principia con la preparación de chacras para cultivos transitorios, que luego de un corto período son transformadas en pastos para la cría de ganado vacuno. En ocasiones el ganadero se ve forzado a cambiar de lugar por el empobrecimiento de los pastos.

Este proceso de colonización agropecuaria se está actualmente llevando a cabo también en la nueva carretera de Puerto Maldonado a Iberia, la futura vía interamazónica peruano-brasileña.

Durante la pasada década, el Estado promovió el funcionamiento de Cooperativas Agrarias de Producción (CAPs) en el departamento que fueron sucesivamente puestas en funcionamiento en el Tahuamanu, Madre de Dios y Tambopata.

En su mayor parte estas CAPs han sido organizadas en antiguos fundos gomeros-castañeros donde a la vez existían ensayos anteriores en agricultura y ganadería. La CAP Salvación fue creada en base al fundo ganadero que había sido organizado por un empresario llamado Hanspach, de nacionalidad alemana, fundo que se encontraba en franca decadencia. La CAP logró llevar adelante la negociación ganadera, salvando dificultades e implantando nuevas normas de operación, reduciendo el número de ganado.

En las CAPs de los ex fundos gomero-castañeros, estas labores no han sido abandonadas y siguen constituyendo renglones importantes de tales cooperativas, situadas precisamente en zonas con ricos gomales y castañales.

Inversiones estatales

El agro recibió atención en 1984 por parte de la Corporación de Desarrollo de Madre de Dios, que le dedicó en infraestructura productiva el 15.7% de sus inversiones, con un monto ejecutado de 2,047.4 millones de soles.

Dentro de los proyectos atendidos figuran los Asentamientos Rurales Integrales de Tahuamanu (Iberia e Iñapari) y de Shiringa-

yoc en el distrito de Tahuamanu. También el Asentamiento Rural Integral de Palatoa.

A través del proyecto "Desarrollo de Comunidades Nativas" la CORDEMAD aportó mediante convenio con el Ministerio de Agricultura la suma de 135 millones de soles para la titulación de éstas.

La ganadería en Madre de Dios

En Madre de Dios se han venido haciendo ensayos en la cría de ganado vacuno desde los primeros años del presente siglo, coincidiendo con el desarrollo de la extracción de caucho y jebe. Fundos como Iberia en el Tahuamanu se transformaron paulatinamente en haciendas ganaderas en el correr de los años. En los mismos sectores vecinos a Puerto Maldonado se registraron inicios en ganadería desde los años del funcionamiento de la Comisaría para el Madre de Dios y Acre.

Pero, en la mayor parte de los casos, la ganadería que se viene practicando en el departamento es de pequeña escala. Los criadores actualmente lo son en relativo número, distribuidos en los distintos caseríos del Madre de Dios, en los cuales se viene practicando una ganadería asociada a la pequeña agricultura. En las carreteras de penetración, cobró cierto volumen el desarrollo de haciendas ganaderas.

El registro estadístico ganadero en Madre de Dios, da totales que sobrepasan a 10 millares para los vacunos, siguiéndoles en orden de importancia los porcinos. En mucha menor proporción figuran los ovinos. Se crían además cierto número de caballos, burros y ganado mular.

Por otro lado cabe anotar los esfuerzos realizados por organismos estatales para promover la cría de ganado mejorado. En el centro ganadero de la empresa estatal Ganadera Amazonas, se han llevado a cabo con buen éxito programas de desarrollo ganadero en base a la raza mejorada del cruce Cebú-Brown Swiss, para carne y leche. Esta empresa ganadera se sitúa en las cercanías de Puerto Maldonado.

Avicultura

La cría de aves de corral, que durante muchos años sólo se practicó al estilo tradicional y en pequeña escala, de gallinas, patos y

pavos, pasó posteriormente (en determinados casos) al nivel de la producción avícola tecnificada.

Sin embargo, no son muchas, ni tampoco grandes o medianas las granjas avícolas en la actualidad. La avicultura se realiza en pequeña escala propiamente, tanto en referencia a la producción de huevos, como en lo tocante a la de pollos y otras aves.

Desarrollo Agropecuario

La Corporación de Desarrollo de Madre de Dios aplicó en su presupuesto de inversiones para 1984, la suma de 822.1 millones de soles en el desarrollo ganadero y acciones varias en beneficio del agro en el departamento.

Asimismo, 135.1 millones de soles fueron destinados por la CORDEMAD en el proyecto "Ampliación de la frontera agrícola", que beneficia directamente tanto a la agricultura como a la ganadería.

La industria

El desarrollo industrial de Madre de Dios es por el momento una perspectiva para el futuro inmediato y mediato. Hoy por hoy, aparte de la industria maderera (no muy desarrollada, ni diversificada), resulta un poco fuera de lugar hablar de la industrialización en el departamento.

En el pasado se hablaba de la industria gomera y de la industria castañera y se llamaba industriales a los empresarios que se dedicaban a tales actividades. Claro está que se trataba de calificativos muy inapropiados, puesto que consistía en la extracción del látex de árboles gomeros y su comercialización en bruto, en un caso, y de la recolección de la castaña en el otro.

El maquinismo en Madre de Dios tuvo sus inicios con la llegada de las primeras lanchitas a vapor. Por otra parte el cauchero Máximo Rodríguez luego de abrir una trocha carrozable de Iberia a Iñapari en el Alto Acre, introdujo un tractor con máquina de vapor para el acarreo de carga en simples carretas que eran remolcadas por la trocha.

La mayor parte de los trapiches para moler la caña funcionaron con tracción animal y las carretas de bueyes fueron algo común en el departamento en el acarreo de carga.

Situación actual

Además de cierto número de aserraderos, la actividad industrial en Madre de Dios se restringe a la industria ladrillera en Puerto Maldonado, la producción de aguas gaseosas, la panificación, como también el pilado de arroz (molinos arroceros), entre otras pequeñas actividades.

Los aserraderos representan el mayor y mejor puntal en la vida industrial de Madre de Dios. Hasta el año 1974 no había sino seis aserraderos en el departamento. La extracción de madera en trozas o rollos "bolillos" se iba extendiendo, sin embargo, y pocos años después, en 1980 el número de aserraderos había aumentado a 34, que daban ocupación a 320 trabajadores, aparte de cierto número ocasionalmente ocupado.

Son muy pocos los aserraderos de cinta con una producción mediana de madera aserrada. La mayoría de las plantas industriales de aserrado están equipadas con las clásicas sierras de disco (circulares).

La diversificación de la industria maderera es una tarea para el futuro inmediato en el departamento, promedialmente está produciendo hasta un 6% de la madera aserrada para el consumo nacional.

Molinos arroceros

En el ramo de molinos arroceros Madre de Dios cuenta con dos, uno de ellos situado en Puerto Maldonado y otro en Iberia.

Las dos plantas industriales para el pilado del arroz en chala (con cáscara) corresponden a ECASA. Las plantas incluyen instalaciones para el secado del arroz y almacenes.

Ensamblaje de carretillas

La minería aurífera empezó a dar vida en el departamento a las industrias ya señaladas, así como a talleres diversos, para atender sus requerimientos. El ensamblaje de carretillas se lleva a cabo en plantas montadas por ciertos comerciantes en Puerto Maldonado.

Entre las demás industrias del departamento se cuentan, como ya se dijo, las dos plantas embotelladoras de aguas gaseosas que

funcionan en Puerto Maldonado, además de plantas para la industira de panificación, la mayor parte en la misma capital departamental.

Con licencia industrial funcionan, por otra parte, tostadurías de café y pequeñas fábricas para la elaboración de helados y también talleres industriales para la confección de muebles.

Turismo en Madre de Dios

El funcionamiento de líneas aéreas entre Lima y Puerto Maldonado, con escalas en la ciudad de Cusco, polo turístico nacional, hizo de la cuenca del Madre de Dios una región apropiada para el turismo. La apertura de carreteras también tendió a favorecer el desarrollo del turismo, que hoy representa un renglón apreciable en la economía regional.

Variados y exóticos son, sin duda, los recursos que presenta Madre de Dios con relación al turismo. Por un lado el nombre del legendario Amarumayo se asocia al misterioso Paititi, país de leyenda que habría existido en algún lugar entre el Madre de Dios y el distante Mamoré, con el Beni de por medio. A los fantásticos viejos y nuevos relatos de ciudades perdidas, a la palpitante realidad de los grupos nativos que residen en las márgenes de ríos y lagos o en puntos selváticos interiores, en escarpadas alturas de la Ceja de Selva o en el llano, se añaden los idílicos escenarios naturales en meandros que se alargan o enroscan, sus tipishcas y lagunas que parecieran pintadas con acuarela.

Las temporadas de vaciante en los ríos, el verano regional, están acompañadas de pequeñas o grandes playas. Centenares de especies en aves, animan cualquiera de los rincones de la región. La fauna es variadísima e incluye a especies únicas, como a los ciervos de las pampas del Heath en la frontera con Bolivia, entre otros ejemplares raros.

Un corto vuelo

Desde el Cusco a Puerto Maldonado, un avión a reacción de los que hacen vuelos regularmente, tarda sólo 30 minutos aproximadamente. Es simplemente un corto salto que lleva desde el frío de los Andes al suave clima del llano amazónico del Madre de Dios.

AEROPERU tiene vuelos diarios con escalas entre Lima y la capital del departamento. Faucett cubre tres vuelos semanales entre Lima y Puerto Maldonado, con escala en Cusco. Periódicamente, hacen vuelos desde Lima a Puerto Maldonado, prosiguiendo hasta Iberia e Iñapari, aviones "Búfalo" y "Hércules" de la FAP; son vuelos con carga, pero eventualmente pueden llevar también pasajeros hasta las localidades mencionadas en las cuencas del Tahuamanu y Acre.

Hay además servicio con aerotaxis que atienden vuelos desde Puerto Maldonado a distintos puntos en la cuenca del Madre de Dios. A las facilidades de transporte aéreo, debe añadirse las que existen en viajes por carreteras y las de tipo fluvial en distintas embarcaciones motorizadas.

Puerto Maldonado cuenta con alojamientos en hoteles y hostales de varias categorías, sin que lleguen a faltar lugares de alojamiento en localidades como Iberia, entre otras y en los diversos albergues selváticos.

Estos, los albergues, son atendidos por empresas especializadas del ramo turístico, como "Peruvian Safari" que tiene a su cargo el "Explorer's Inn" dentro de la Zona Reservada del Tambopata. En dicho lugar, a tres horas de navegación de Puerto Maldonado por el río Tambopata, "Explorer's Inn" dispone de unas 30 habitaciones dobles distribuidas en construcciones al típico estilo regional.

Allí los turistas son atendidos por guías, que en su mayor parte son jóvenes naturalistas residentes, que así compensan los gastos de su estadía.

"Cusco Amazónico" es otro amplio albergue selvático y se halla a menos de una hora de navegación de Puerto Maldonado en la margen izquierda del Madre de Dios. La organización del albergue atiende además excursiones a los lagos Sandoval y Valencia.

En Salvación, en el alto Madre de Dios funciona el albergue "Erika", en un lugar especialmente llamativo al pie de la Cordillera de Pantiacolla.

Entre Puerto Maldonado y Riberalta en Bolivia viajan con frecuencia embarcaciones motorizadas llevando carga, que ofrecen a la vez acomodo para pasajeros que desean hacer dicha travesía.

Por otra parte es posible viajar en aerotaxi entre Puerto Maldonado y la capital del Acre, Río Branco, en el vecino Brasil.

Tanto el Parque Nacional del Manu, como la Zona Reservada del Tambopata y el Santuario Nacional Pampas del Heath son lugares que ofrecen excelentes perspectivas para el turismo en Madre de Dios. Sin embargo, el Parque Nacional del Manu no es hasta ahora una zona muy visitada por los turistas; pero, quienes se animan a llegar hasta los impresionantes sectores selváticos quedan siempre maravillados por su singular encanto. El Manu es un río que difícilmente pudiera ser igualado por algún otro, probablemente sea único en sus extraordinarias peculiaridades, que lo hicieron famoso desde que fuera navegado por caucheros a fines del siglo pasado.

El Ministerio de Industria, Turismo e Integración cuenta con una Dirección Departamental en Puerto Maldonado.

Fomento del Turismo

La Corporación de Desarrollo de Madre de Dios consideró en su programa de inversión pública para 1984, el proyecto de desarrollo turístico del departamento, aplicable a difusión, promoción y construcción de infraestructura básica turística.

Estas, desde luego, no son las únicas acciones requeribles para la CORDEMAD en relación con el turismo en Madre de Dios, pues tienen en parte el mismo carácter de otras diversas actividades que deben tender a beneficiar indirectamente al desarrollo turístico. Se pueden considerar, por ejemplo, las inversiones destinadas a transportes y comunicaciones, entre otras. Con la finalidad de facilitar el turismo, figuró en el mismo programa de inversiones en 1984, la limpieza del canal de acceso al lago Valencia; obra que a su término beneficiaría a los pobladores de la zona.

El comercio

Conjuntamente con la explotación de los gomales, el comercio dio sus primeros pasos en Madre de Dios a finales del siglo pasado. En su mayor parte fueron empresas de carácter mercantil-forestal las que operaron, tanto en la extracción del caucho, como en la organización del trabajo productivo en los *shiringales*. La famosa *barraca* gomera, no fue ciertamente otra cosa que el foco mercantil

con su tienda y almacenes donde se centralizaban las operaciones comerciales de la empresa, fuese la de un solo propietario o la de una sociedad mercantil determinada.

Como en los demás lugares de la Amazonía, el empresariado gomero atendió en Madre de Dios tanto la comercialización, como el transporte y la producción.

Al lado de las mismas empresas directamente dedicadas a la producción cauchera se desarrolló también la firma comercial que atendía preferentemente al servicio de abastecimientos y la comercialización de la goma que adquirían de los productores.

El comerciante habilitador, con capacidad de conceder créditos a ser pagados en productos (caucho y/o jebe), desempeñó un importante y decisivo papel en la región, operando desde Puerto Maldonado convertida en sede de la Comisaría de Madre de Dios y Acre antes de pasar a capital del nuevo departamento en 1912.

Las actividades comerciales en Madre de Dios en aquellos años estuvieron vinculadas con firmas comerciales de Iquitos, como otras de la ciudad de Arequipa, entre ellas Enrique W. Gibson, Ricketts y Cía., M. Forges e Hijos, Braillard y Cía.

Por otro lado existían vinculaciones de carácter comercial con localidades situadas en países vecinos, como Riberalta en Bolivia y Manaos en el Brasil, también con Cruzeiro do Sul en el que era territorio federal del Brasil en el Purús-Acre (territorio del Acre).

Durante varios años el camino de herradura de Tirapata hasta Astillero en el Tambopata fue la vía utilizada para dar salida a parte de la producción gomera de Madre de Dios, como también para abastecer a la región con diversidad de artículos manufacturados nacionales y extranjeros y algunos productos alimenticios. Fue en esos años que Arequipa pasó a desempeñar un significativo papel en la economía de Madre de Dios.

A la primera etapa en la historia comercial del departamento, desde fines del siglo pasado hasta aproximadamente 1920, sucede un período de decaimiento, sin embargo la comercialización de la castaña —hacia el Brasil y Bolivia— logró asegurar pequeños ingresos. Los años de los altos precios para el caucho y el jebe habían terminado definitivamente y el kilo de *hevea* no alcanzaba ni siquiera a medio dólar en el mercado internacional.

El desarrollo comercial de la región estaba supeditado inevitablemente a los precios de las materias primas que producía, expuestos siempre a los vaivenes de cotizaciones. Por otra parte, la falta de mecanización en los trabajos y el hecho de que las actividades estaban basadas en el esfuerzo muscular humano tenía, por fuerza, que dar a la economía departamental el carácter de sistema extractivo-mercantil con escasos rendimientos económicos para la región.

Y fue sólo debido a la mano de obra barata, en gran mayoría indígena en condición de semiservidumbre, que se hizo posible el sostenimiento de las precarias estructuras de producción.

Deberían pasar varios años antes que Madre de Dios comenzase a salir de la pesada atmósfera de una economía agudamente mercantilista, mediatizada por el relativo aislamiento geográfico y las dificultades existentes en cuanto al transporte y relaciones de intercambio comercial. Desde el caucho y el jebe, Puerto Maldonado se ligó vía la navegación a vapor por el Tambopata, el camino de herradura de Tirapata y la línea del ferrocarril del sur (Tirapata era una estación ferroviaria) con el mercado nacional e internacional.

El puerto de Mollendo se convirtió en lugar de salida al exterior de la goma de Madre de Dios, que también se exportaba vía Iquitos y por la ruta de Manaos en Brasil.

Pero cuando fue incrementándose la comercialización de la castaña, la ruta Paucartambo-Astillero-Tirapata-Ferrocarril del Sur había dejado de ser practicable, no sólo por lo descuidada que se hallaba el tramo de Astillero a Tirapata, sino además, y especialmente, por el elevado costo que representaban los transbordos. De otra parte, se estaba careciendo de embarcaciones apropiadas movidas a vapor y la época de la motorización, hoy tan utilizada, se hallaba un tanto lejana.

Las castañas comenzaron a ser comercializadas hacia el Brasil y también vía Riberalta a Bolivia, desde donde seguían igualmente hacia el Brasil por la ruta del Ferrocarril Madera-Mamoré ya en funcionamiento.

Esta nueva ruta, el ferrocarril que salvaba los malos pasos, había venido a dar al Madre de Dios cierto respiro, puesto que en realidad hacía factible pensar en una articulación regular de intercam-

bio comercial con el exterior; pero, desde luego la ruta significaba una alternativa con ciertos inconvenientes —transbordos, costos del transporte ferroviario, el paso primero por Bolivia y luego el Brasil.

El manipuleo de las castañas para su comercialización impondría, finalmente, recurrir a procedimientos mecánicos; esto no encontraría solución sino a partir de la segunda mitad del presente siglo, cuando ya Madre de Dios contaba con las facilidades del transporte aéreo. Pronto además la carretera de penetración Quincemil -Puerto Maldonado introduciría nuevas perspectivas a la economía departamental, que sumaba ya los cueros y pieles de animales silvestres y el oro, (desde la década del '30), con la madera y los aserraderos; todo ello sin contar con el incremento que habían ido tomando la agricultura y la ganadería.

Antes de ello Puerto Maldonado, que había iniciado una nueva etapa con los lavaderos de oro, se halló nuevamente en un vértice de intereses por la producción de los *shiringales*; la goma de la Amazonía era nuevamente solicitada con urgencia en el exterior y la vida comercial en Madre de Dios recibió de inmediato la inyección de vitalidad que eso significaba.

Fue en dicha oportunidad que el Madre de Dios quedó unida por la ruta del aire con otros lugares del país. Inicialmente correspondió a la minería aurífera recurrir a la aviación para dar agilidad a la producción y comercialización del oro. Sin embargo, no sería sino durante el período de operaciones de la Corporación Peruana del Amazonas que el transporte aéreo pasaría a constituir una firme salida a la producción, de goma principalmente.

Puerto Maldonado iría dejando de ser aquel extenso caserío en la desembocadura del Tambopata, con pretensiones de pequeña ciudad provinciana, que sin mayores variaciones había sido desde su fundación oficial por el Comisario Juan S. Villalta. En Iberia, centro de operaciones de la Corporación en el Tahuamanu, se operaban radicales cambios y otros puntos, como Iñapari, despertaban de un largo sopor mientras en el departamento las nuevas condiciones creadas traían un clima de confianza en el futuro.

A la nueva racha gomera con la Corporación, siguió la mecanización en el tratamiento de la castaña; peladoras industriales instaladas en Puerto Maldonado proseguirían con su comercialización

para la exportación. Los mercados para la castaña abarcaban diversos lugares del mundo.

La Banca

Dos bancos estatales han desempeñado un importantísimo papel de promoción en la economía de Madre de Dios, siendo éstos el Banco de Fomento Agropecuario (hoy Banco Agrario) y el Banco Minero.

El Banco de Fomento Agropecuario, que reemplazó a la Corporación Peruana del Amazonas en el sector gomero, tomó a su cargo la promoción de la agricultura y ganadería en la región.

Desde sus primeros pasos en Madre de Dios, el Banco de Fomento Agropecuario inició proyectos de desarrollo, como en Iberia, donde dicho Banco mejoró las condiciones de vida en el lugar con el plan de construcción de viviendas, redes de agua y desagüe, alumbrado eléctrico y otros servicios; planificando a la vez un programa de desarrollo agropecuario y forestal. En coordinación con otras entidades estatales, hizo factible que la región cuente ahora con un relativo desarrollo en agricultura y ganadería.

Al Banco Minero le correspondió dar un nuevo impulso a la producción aurífera, que llevó a cabo desde sus primeras acciones en el departamento, atravesando por distintas etapas. En la década del '70 el Banco Minero prestó amplio apoyo a la minería aurífera con créditos que incluyeron la provisión de herramientas y artículos comestibles a precios sin recargo. Fueron los años en que dicho Banco operó en el sector comercial.

El Banco Minero, que había tomado a su cargo la comercialización aurífera de modo exclusivo, contaba con oficinas tanto en Puerto Maldonado como en la desembocadura del río Colorado, Mazuko, río Huaypethue y, por último, también instaló su oficina en Laberinto, hoy activo centro todavía en la minería aurífera regional.

La banca estatal se halla también representada por el Banco de la Nación y últimamente por el Banco Industrial. Estas entidades como los bancos comerciales que operan en Puerto Maldonado dan facilidades al comercio y al turismo en el cambio de moneda extranjera.

Entre los dos bancos comerciales que operan en Puerto Maldonado figuran el Banco de Credito y el Banco Popular. Las dos entidades cuentan con amplia clientela en el comercio y la industria de Madre de Dios, así como entre el público en general por los diversos servicios que proporcionan en cuentas corrientes, ahorros, giros, descuento de letras, pagarés, etc.

Saltos cuantitativos y cualitativos

Oro, goma, castañas, maderas, pieles, cueros y otros productos, incluyendo al importante ramo maderero, impulsaron en sus épocas el comercio de la región, que a su vez fue mejorando cualitativamente y diversificándose cuantitativamente.

Los bancos comerciales comenzaron a operar algo tardíamente en el departamento, pero traerían —es claro— nuevos medios de transacción a las actividades comerciales y empresariales de Madre de Dios en general.

El comercio mayorista de Madre de Dios se centró en Puerto Maldonado, siendo en muchos casos del tipo empresarial mixto con participación en otras actividades: producción, transportes, etc.

Durante el corto período de su labor en Madre de Dios, la Corporación Peruana del Amazonas desempeñó papel de decisiva importancia en la vida comercial del departamento. Con posterioridad, también el Banco Minero del Perú actuaría durante breves años en el sector comercial de abastecimientos para estar en condiciones de prestar las mayores facilidades posibles a la pequeña minería aurífera.

El sector comercial de la empresa privada ha sido el ente dinamizador en la vida económica de Madre de Dios; sector que contó primero con las grandes y pequeñas compañías gomeras y diversidad de comerciantes independientes.

Actualmente la actividad comercial en la región cuenta con una compleja estructura de empresas mayoristas y minoristas que operan en variados aspectos de la comercialización. Pero, la comercialización de alimentos, bebidas y otros bienes no producidos en la zona, por ejemplo, materiales de construcción, constituyen álgidos problemas por el exhorbitante costo.

2. SERVICIOS

Transportes y Comunicaciones

Ya se mencionó, al hablar sobre los nuevos ciclos económicos en la historia de Madre de Dios, de la importancia que han revestido para la región las rutas operables, en lo que respecta al transporte y las comunicaciones. Por lo mismo, una de las mayores preocupaciones por parte del Estado peruano ha sido y es en el momento, ampliar y mejorar en lo posible las rutas y los medios de transporte, tanto dentro del mismo departamento como en relación con el resto del país y el exterior.

Aislada geográficamente del país la región del Madre de Dios es una cuenca con varios ríos navegables que corren hacia el este, pero que está cortada en el alto Madera por el largo trecho de pongos en serie y permanecería virtualmente inaccesible hasta el tiempo de la vorágine cauchera.

Los primeros medios de transporte serían precarios, así como las comunicaciones. Al lado del telégrafo y de la máquina de vapor coexistían mulas y canoas, *cargueros* nativos o nuevos *chasquis*, como medios de mantener abiertas las vías de enlace.

No sería, hasta años recientes que Madre de Dios queda ligado al resto del país, tanto por vía aérea como por carreteras, los que descienden desde los Andes hacia puertos en los ríos navegables de la cuenca.

El transporte fluvial

Se halla en buena medida motorizado utilizándose embarcaciones medianas y pequeñas. La simple canoa motorizada reemplazó en innumerables situaciones a la tradicional canoa impulsada con los remos y/o tanganas (largas pértigas de caña) o cualquier palo. Se utilizan las rutas fluviales dentro del mismo departamento y también con respecto a los países vecinos, Brasil y Bolivia, en el Acre, Purús, Tahuamanu, Manuripe, Madre de Dios y otros ríos. Por las vías fluviales son también accesibles localidades que se hallan situadas en los departamentos de Cusco y Puno.

Existe intercambio comercial entre Puerto Maldonado y la localidad de Riberalta en Bolivia (desembocadura del Madre de Dios en el Beni), por la ruta fluvial; embarcaciones motorizadas principal-

mente bolivianas atienden tanto el transporte de pasajeros como carga entre las dos ciudades, sobre todo carga y en especial castañas.

Por otro lado, desde Iñapari en el alto Acre, se puede viajar por la vía fluvial, aguas abajo hasta Río Branco, capital del estado brasileño del Acre.

El transportable motor fuera de borda, fácil de instalar y de retirar, hace factible transformar cualquier canoa o bote en una pequeña embarcación motorizada. Hay además otros tipos de motor, como el peque-peque (nombre popular, onomatopéyico), que son motores estacionarios adaptados para navegación fluvial que se prestan a una instalación simple. Muy pocas embarcaciones utilizan motor diesel.

Los rápidos deslizadores con casco de aluminio o fibra de vidrio, y aún botes inflables impulsados por potentes fuera de borda, son las embarcaciones adecuadas para comunicaciones de urgencia en los trechos correntosos de algunos ríos, aún cuando los altos precios de los combustibles representan un serio problema no sólo con respecto a la navegación motorizada, sino también en otros aspectos de la vida económica.

Las líneas aéreas

Tanto AEROPERU como Faucett, realizan regularmente vuelos entre Lima-Puerto Maldonado con escala en el Cusco; la Fuerza Aérea Peruana (FAP), con cargueros "Hércules" y "Búfalo" realiza los llamados "vuelos cívicos", prestando atención a los centros poblados fronterizos (Iberia, Iñapari, etc.) con escala en Puerto Maldonado; adicionalmente, se cuenta con servicios de aerotaxi entre Puerto Maldonado e Iberia, extendibles hasta Iñapari con enlace hacia el estado de Acre, entre otros recorridos.

Puerto Maldonado dispone de una sólida pista de aterrizaje de concreto, el aeropuerto de dicha ciudad tiende a convertirse en Internacional por la dimensión de su pista de 3,500 m. y las ventajas de su ubicación, las demás localidades no cuentan sino con campos o "canchas" de aterrizaje, en algunos casos improvisados; aún Iberia, la segunda población en importancia del departamento sólo dispone de un aeropuerto obsoleto y que es necesario reubicar, dada la importancia que adquirirá en el mediano plazo, merced a la

gama de proyectos en ejecución. Sólo los aeropuertos de Puerto Maldonado e Iberia son atendidos por CORPAC, que tiene a su cargo en el país la administración de los aeropuertos comerciales.

Debe anotarse con relación a los servicios aéreos, que no dejan de presentarse situaciones críticas dentro de la misma región, por la escasa frecuencia de los vuelos en determinadas ocasiones, sobre todo en referencia al "Servicio Cívico" de la FAP.

Las carreteras

Desde Cuzco, parten dos vías de penetración hacia Madre de Dios, las que enlazan a éste con la red nacional.

La vía principal la constituye la carretera Cusco-Quincemil-Puente Inambari-Puerto Maldonado, puesta en servicio en el año de 1962. La otra ruta de penetración la constituye la carretera Cusco-Paucartambo-Salvación-Shintuya, la que beneficia directamente a la provincia de Manu. Sin embargo esta vía presenta inconvenientes debido, entre otros, a la falta de diversas obras de arte y afirmado, así como a lo accidentado de la topografía de la zona. Además se cuentan con algunas carreteras de carácter vecinal, que adolecen de falta de afirmado, mantenimiento y otros detalles técnicos.

La vía Cusco-Quincemil-Puerto Maldonado es de fundamental importancia en la vida económica del departamento, tanto en lo que respecta a los servicios de abastecimiento (entre otros renglones, el de combustibles), así como a dar salida a la producción (maderera entre otras); como también en lo referente al transporte de pasajeros.

Las condiciones de precariedad de las vías de comunicación en general se han tratado de superar insistentemente, en tal sentido la Corporación de Desarrollo de Madre de Dios (CORDEMAD) invirtió para el ejercicio de 1984 un total de 4,621'2 millones de soles en el rubro de transportes; suma que en su mayor parte estuvo destinada a la conservación, mantenimiento y construcción de los tramos considerados más relevantes. Al respecto, tenemos los siguientes apuntes demostrativos:

— Construcción carretera Puente Inambari-San Gabán, 995.6 millones de soles en obras. Esta es la vía alternativa de salida al Pacífico, a través del departamento de Puno.

– Construcción carretera Itahuanía-Río Colorado-Huaypethue-Puente Inambari, 1,142 millones de soles. Ruta de integración regional.

– Mejoramiento carretera Río Carbón-Shintuya, 321.5 millones de soles (ruta de penetración a la provincia de Manu).

– Mejoramiento de aerodrómos en el departamento, 4.8 millones de soles (*).

– Construcción de puentes metálicos en la carretera transcontinental (Puerto Maldonado-Iberia-Iñapari), 0.7 millones de soles. Ruta destinada a enlazar Puerto Maldonado con la transamazónica brasileña (*).

– Construcción de puentes metálicos en la carretera Puerto Maldonado-Puente Inambari, 9.9 millones de soles (*).

– Construcción y mejoramiento carretera transcontinental (Puerto Maldonado-Iberia-Iñapari), 1,628.1 millones de soles.

– Construcción Puente Pilcopata. Por convenio con CORDECUSCO, 100 millones de soles. A fin de asegurar transitabilidad hacia la provincia de Manu.

La vía carrozable Puerto Maldonado-Iberia-Iñapari en construcción establecerá el enlace vial con Brasil, dando acceso también a Bolivia a través de la cuenca del río Acre. Dicha carretera permitiría unirse a la transamazónica brasileña en el estado mismo (Acre) representando desde ya una nota de carácter internacional con proyección futurista, puesto que la carretera transamazónica de Brasil constituye una fundamental vía de penetración al oeste del continente, partiendo desde puertos del Atlántico y de Brasilia, capital federal enclavada en el estado de Goiaz, en la zona central y montañosa de Brasil, proyectándose hacia el corazón del continente.

La ruta transcontinental de Puerto Maldonado a la frontera peruano-brasileña-boliviana, está destinada, sobre todo, a beneficiar a la provincia de Tahuamanu, la cual es cruzada por dicha vía.

(*) Los reducidos volúmenes de ejecución en los proyectos señalados, se deben a que los montos iniciales fueron transferidos a otros proyectos.

Esta carretera pasa por bosques de castaña, gomales y zonas forestales, como también por asentamientos poblacionales con cierto desarrollo en agricultura y ganadería, y enlazará a Iberia e Iñapari, entre otros puntos, con la capital departamental.

Comunicaciones

La primera línea telegráfica instalada en la cuenca del Madre de Dios, fue montada por la Inca Mining Company para unir Tirapata a sus instalaciones en la cuenca del alto Tambopata, esta línea estaba en servicio a principios del presente siglo; poco después el Estado peruano, al crearse la Comisaría del Madre de Dios y Acre, contrataba con una firma de Arequipa la prolongación de la línea telegráfica hasta un puerto en zona navegable del Tambopata.

La Inca Rubber Company, empresa cauchera estadounidense, prolongaría el camino de Tirapata, dicha ruta fue utilizada para la correspondencia y servicio de encomiendas postales hacia el Madre de Dios, la ruta del Tambopata constituyó, en consecuencia, una vía de intercambio comercial como de comunicaciones en general con el Madre de Dios desde la misma capital de la república.

El servicio telegráfico del departamento fue mejorando paulatinamente en el curso de los años, pero no sería hasta la década de los '40 que, con la utilización de la radio, la región pudo contar con un servicio de mayor eficiencia en cuanto a comunicaciones telegráficas.

El servicio postal, con la utilización de las comunicaciones aéreas, alcanzó a romper las tremendas dificultades que habían primado anteriormente.

Situación actual

Actualmente Madre de Dios cuenta en materia de comunicaciones con la vía aérea y la ruta por carretera para la correspondencia y encomiendas postales. Además, dispone de comunicaciones telegráficas y telefónicas de micro-ondas, revolucionario sistema que coloca a la región dentro de los modernos sistemas para el ramo de comunicaciones, esperándose poner en servicio en su totalidad la vía satélite la cual es utilizada para transmisión de programas de televisión, es una de las innovaciones introducidas por el Estado en el departamento en el curso de los últimos años, la televisión esta-

tal cubre el ámbito de Puerto Maldonado así como la localidad de Iberia en el Tahuamanu a través de antenas retransmisoras.

El servicio telefónico de Puerto Maldonado dispone de 150 líneas para la misma localidad, además atiende llamadas de larga distancia. ENTEL PERU, la empresa estatal a cargo del servicio telefónico ofrece también servicios de télex; asimismo Iberia cuenta con servicios de telégrafo y teléfono, en general los servicios de correos y telégrafos en Madre de Dios prestan sus servicios también en las demás principales localidades del departamento

Estaciones de radio

Puerto Maldonado dispone de dos estaciones de radiodifusión, estando atendida una de las mismas por la Misión Dominica (Radio Madre de Dios), siendo la otra una filial de Radio Nacional del Perú, inaugurada en 1983 gracias al apoyo financiero de la Corporación de Desarrollo, la inversión pública por parte de CORDEMAD en el sistema de comunicación social alcanzó en el presupuesto de 1984 un total de 418.2 millones de soles, esta suma estuvo destinada al convenio entre RTP-CORDEMAD y el sistema estatal de TV educativa-cultural del Estado.

Papel de la CORDEMAD en la infraestructura pública

Desde la creación del departamento, al finalizar 1912, Madre de Dios permanecería postergado, siendo mínimo y relativa la atención que recibió por largas decenas de años de parte del Estado. Durante algunas décadas fue utilizada como una especie de "Siberia peruana" en la selva tropical para el confinamiento de detenidos políticos, testimonio de ello pueden darlo varias de las veteranas figuras de la vida política nacional. El departamento tendría que esperar que los recursos naturales de la región, renovables y no-renovables, como en los años del caucho a principios de siglo y/o los desastres naturales como la inundación de 1960, volvieran a despertar la atención del gobierno central para que se prestase mayor importancia a su problemática, que al mismo tiempo lo era del sur-este peruano.

En efecto, a partir de mediados de la década pasada, con el "boom" exploratorio del petróleo y la explotación aurífera, el gobierno central "volvió los ojos" a este alejado departamento, dic-

tando medidas de políticas que fueron siendo materializadas por los distintos entes públicos que tuvieron a su cargo la administración del desarrollo en Madre de Dios, independientemente si la naturaleza de éstos era "extraña" al departamento como el CODERSO y/o el ORDESO, o "propios" como lo fue el CODEMA, el ORDEMAD y ahora la CORDEMAD.

Si bien es cierto que la real importancia del sector público departamental se considera en la presente obra, no está demás señalar que desde su creación y funcionamiento la Corporación Departamental de Desarrollo de Madre de Dios, ha realizado una labor bastante diversificada, de la cual podemos extraer los siguientes logros:

— Construcción de la ruta transcontinental (sector peruano de unión con la transamazónica brasileña), completándose 46 km. de trocha carrozable; que da acceso a localidades fronterizas. Mejoramiento de 35 km. en 1983.

— Instalación y funcionamiento de la estación terrena vía satélite en Puerto Maldonado, utilizable para la TV. Antenas parabólicas en Iberia e Iñapari.

— Instalación y funcionamiento de Radio Nacional filial Puerto Maldonado.

— Construcción de la carretera Shintuya-Itahuanía-Huaypethue. Apertura de 7 km. de vía afirmada, mejoramiento de 17 km.

— Ampliación del sistema de telefonía para Iberia e Iñapari.

— Ampliación del Hospital de Iberia (construcción y equipamiento de un pabellón con 358 m^2). Reequipamiento del Hospital Santa Rosa de Puerto Maldonado y equipamiento de postas sanitarias.

— Construcción y mejoramiento de 12 centros educativos en 1982.

— Equipamiento de 45 centros educativos con módulos educativos en 1982.

— Equipamiento con 28 módulos a centros educativos, equipa-

miento para taller ESEP y Escuela Normal de Puerto Maldonado en 1983.

- Perforación e implementación de pozos para el sistema de agua potable en Puerto Maldonado (2) y ampliación de las redes de agua y desagüe, construcción de dos casetas de bombeo, adquisición e instalación de motocompresoras, accesorios, casa de guardianía y otros.

- Mejoramiento del servicio eléctrico en Puerto Maldonado, en convenio con ELECTROPERU (fondos para la red secundaria y adquisición de grupos para varias localidades del departamento).

- Promoción del turismo e investigaciones del medio ambiente en el Parque Nacional del Manu. Elaboración del Plan Maestro de manejo de dicha reserva en convenio con la Universidad Agraria de La Molina.

- Mejoramiento de la infraestructura urbana (arreglo de calles, canales para derivar aguas pluviales).

- Construcción de plataformas deportivas.

- Implementación, organización y funcionamiento de la Corporación (CORDEMAD) en concordancia con la Ley 23339 (instalación del Directorio, realización de Asambleas Ordinarias en Puerto Maldonado y capitales de provincias).

- Ampliación y mejoramiento de la infraestructura productiva.

- Construcción de cuatro tanques para almacenamiento de combustibles, de 5,000 galones cada uno; en convenio con el SIMA.

- Mejoramiento de la carretera Río Carbón-Shintuya en 24 km.

- Compra de maquinaria pesada (1 tractor, 1 motoniveladora, 1 cargador frontal, 1 rodillo vibratorio), para trabajos de infraestructura vial.

- Acciones de titulación de comunidades nativas.

- Instalación y reorientación de las acciones de Integración (Sec. Tec. de Integración Trinacional).



Arteria principal de Puerto Maldonado, la Av. León Velarde

IV
Infraestructura y Estructura Social

1. INFRAESTRUCTURA SOCIAL

La necesidad de prestar atención a la infraestructura social se vino haciendo cada vez un problema de mayor urgencia en Madre de Dios. Ello era demandado desde los años en que la región estaba administrativamente a cargo de la Comisaría especial creada en 1902. Diez años después nacía el departamento de Madre de Dios, pero todavía era una simple esperanza contar con servicios eficientes sobre todo en salud y educación.

Las condiciones al respecto han mejorado notablemente en los últimos decenios sin llegar, ciertamente, a ser las ideales, pero sí representando cierto avance tanto en salud como en educación.

Salud

El departamento de Madre de Dios cuenta actualmente con el Hospital Santa Rosa de Puerto Maldonado que dispone de 33 camas, número insuficiente para la población a ser atendida. El Hospital San Martín de Porres en Iberia dispone de 25 camas. Esto representa un solo hospital en las provincias de Tambopata y Tahuamanu; careciendo de él la provincia de Manu. Adicionalmente hay

un Centro de Salud en Iñapari, en el Acre. En los demás casos sólo se cuenta con postas sanitarias (Puerto Pardo, Palma Real, Shiringayoc, Planchón, Nuevo Pacarán, Alerta, Tres Islas, San Lorenzo, Chilina, Laberinto, Mazuko, Shintuya, Salvación).

El departamento dispone de servicios del Ministerio de Salud así como también del Instituto de Seguridad Social. Por su parte, las Fuerzas Armadas y policiales cuentan con sus propios servicios médicos.

Ampliar y mejorar la atención médico-hospitalaria en la región resulta de evidente necesidad; las zonas rurales requieren de postas médicas y no simples postas sanitarias las cuales, por otro lado, no siempre disponen de medicinas ni de personal con la suficiente capacidad.

Una alternativa podría ser capacitar con cursillos médicos especiales a los "curanderos" con responsabilidad comprobada, a los "*médicos vegetalistas*", nativos y mestizos, conforme son conocidos por muchos.

El "curanderismo" está muy extendido en la región, como en toda nuestra Amazonía y el resto del país en mayor o menor grado. Al típico "shamán" nativo se añade el "Curandero" mestizo, que utiliza tanto prácticas provenientes del "shamanismo" regional como otras introducidas por la cultura popular hispana, e incluso elementales de la medicina farmacológica occidental.

En la actualidad son muchas las personas en Madre de Dios que recurren al "curandero" y a las tomas a base de plantas del lugar para combatir los males que padecen.

Labor de las Misiones en Salud

No debe pasar desapercibida la labor que han desplegado a lo largo de los años las Misiones religiosas y los misioneros con respecto a la salud.

Actualmente, monjas dominicas prestan servicios en el Hospital Santa Rosa de Puerto Maldonado. Esta no es, desde luego, la única contribución de las misiones católicas al ramo de salud en el departamento puesto que desde los primeros años de su presencia en la

región los dominicos han prestado atención a las perentorias necesidades existentes.

La asistencia, tanto en educación como en salud, se lleva a cabo en los distintos centros misionales de los dominicos en Madre de Dios, que además del personal de sacerdotes y monjas cuentan con misioneros seglares, que prestan valiosos servicios auxiliares en las misiones en sus respectivas especialidades.

También han venido proporcionando servicios en el ramo de salud misioneros pentecostales (suizos), quienes han traído personal médico para actuar en la labor asistencial.

Aportes de la Corporación

La CORDEMAD consideró en su presupuesto de 1984 sus aportes para el sector salud. Se destinaron fondos a la atención sanitaria rural, a la ampliación del hospital de Iberia y a la construcción de un pabellón de emergencia en el Hospital Santa Rosa de Puerto Maldonado.

Educación

La Corporación de Desarrollo de Madre de Dios también destinó aportes para el sector educación en 1984 con inversiones en construcción y mejoramiento de la infraestructura educativa, y en la construcción de módulos escolares para laboratorio, equipos de mecánica para ESEP y otros.

Desde que fuera fundada la primera escuela en Puerto Maldonado, y luego el internado a cargo de los misioneros dominicos, han transcurrido muchos años. Los mismos religiosos fundaron una escuela en el Manu en 1908 (San Luis del Manu), que figura entre los primeros planteles educativos que existieron en la región.

Los internados educativos instalados por los dominicos en la capital del departamento, tanto para varones como para mujeres, prestaron valiosos servicios. En una región caracterizada, precisamente, por una acusada carencia de planteles escolares.

Actualmente el cuadro de centros educativos existentes en Madre de Dios es muy distinto. El departamento dispone de planteles en distintos niveles de educación: 1 ESEP (Escuela Superior de

Educación Profesional), 1 Escuela Normal, 13 centros de secundaria y 110 de primaria (según relación estadística de 1982), además de 23 centros de educación inicial (estas cifras han sufrido significativos aumentos en los últimos tres años).

Al iniciarse el año educativo se calculó que el alumnado superaba la cifra de 10,000 y los planteles pasaban de 150 en el departamento.

Puerto Maldonado con los Centros Bases "Guillermo Billinghurst", "Carlos Fermín Fitzcarrald" y "Santa Rosa" (este último a cargo de religiosas dominicas), la Escuela Normal y la ESEP ocupan una posición destacada en el departamento. Le sigue en importancia Iberia en el Tahuamanu, cuyos planteles educativos proporcionan valiosos servicios a los pobladores de la zona.

Las misiones dominicas cuentan con escuelas de nivel primario en distintas pequeñas localidades rurales. Estas escuelas pertenecen a la Red de Educación de la Selva Sur-Oriental Peruana (RESSOP). Se trata de planteles que disponen, en algunos casos, de profesores nativos que se desempeñan a la par con los misioneros y misioneras seglares del personal auxiliar de las misiones.

Con anterioridad (hasta los primeros años de la década pasada), el Instituto Lingüístico de Verano con sede en Yarinacocha (Pucallpa) atendió escuelas de educación bilingüe entre los nativos Amarakaeri, Piro, Mashiguenga y otros. Posteriormente estos planteles pasaron a ser atendidos por la RESSOP, que presta servicios entre las etnías nativas de la región, incluidos los Huarayos (Ese' Eja) y los Shipibo-Conibo.

La educación bilingüe no se halla totalmente extendida en el departamento debido, especialmente, a la carencia de personal docente bilingüe en la cantidad indispensable.

Tasa de analfabetismo

El analfabetismo, que a principios del presente siglo ocupaba una proporción elevadísima en Madre de Dios, disminuyó en la segunda mitad del siglo. Sin embargo, según los datos existentes al respecto alcanzó en 1977 a un 22.5% de la población, esto sin considerar una parte de la población nativa que seguía permaneciendo aislada o semiaislada.

Nivel de preparación en el personal docente

Los niveles de preparación del personal docente de Madre de Dios siguen siendo todavía un tanto precarios. Esto es particularmente agudo en las áreas rurales, donde gran parte del profesorado es de tercera categoría.

Energía

El sector energía es, por el momento, relativamente débil en Madre de Dios (departamento con escaso desarrollo industrial y con muy pocos centros urbanos).

Sin embargo, no sólo cuentan con centrales de energía eléctrica Puerto Maldonado e Iberia sino que, además, disponen de alumbrado eléctrico (a base de pequeños grupos electrógenos de hasta 50 kilowatios) las siguientes localidades: Iñapari, Mazuko, Puerto Pardo, Alerta, Salvación, Shintuya Planchón y Mavila; aparte de Laberinto, activo centro de la minería aurífera en el Madre de Dios que también cuenta con servicio de energía eléctrica.

En Puerto Maldonado funciona una central térmica con capacidad de 1450-1500 kw. La red de distribución viene siendo ampliada a base del convenio especial entre CORDEMAD y Electro Perú. La localidad de Iberia también dispone de una pequeña central térmica de 150 kw.

La Corporación de Desarrollo de Madre de Dios apoya al sector energía (electricidad) en el departamento desde 1982, primer año de su funcionamiento. En el presupuesto de inversiones de 1984 se realizó una ejecución de 701 millones de soles.

Potencial energético de la región

Considerando las distintas formas posibles de energía el potencial de Madre de Dios es bastante considerable, si se toma en cuenta tanto la energía hidroeléctrica (capacidad posible con una racional utilización de dicho recurso), como la solar y la eólica; debiendo mencionarse además las posibilidades en biomasa.

Esto sin considerar las posibilidades que podrían provenir del petróleo y el gas natural, dado que los trabajos exploratorios respectivos son todavía en gran parte una tarea del futuro.

El alumbrado a querosene, que fuera introducido en los años del gran auge cauchero, se encuentra extendido en toda la región. En las zonas gomeras no resulta raro la utilización del *sernamby* de jebe o caucho para el alumbrado. El alumbrado nativo tradicional es, de preferencia, la antorcha con copal, entre otros medios de alumbrado como el mismo sernamby.

2. ESTRUCTURA Y ORGANIZACION SOCIAL

Madre de Dios presenta actualmente una estructura social y económica de cierta complejidad, como producto de una trayectoria histórica sumamente contrastante.

La "modernidad" empieza a constituirse con el mercantilismo, apuntalado por la extracción de la goma y la recolección de la castaña, desde la última década del siglo pasado. En ese momento la tradicional articulación comunitaria de las distintas etnías regionales estarían llamadas a sufrir serios resquebrajamientos y gran número de núcleos poblacionales fueron dislocados. El Comisariato de Madre de Dios y el Acre comprobó sobre el terreno las *correrías* que llevaban a cabo nuestros vecinos bolivianos, inclusive en ríos peruanos de la cuenca (práctica que no fue ajena a los caucheros nacionales).

La etapa mercantilista que se desarrolló con la explotación de los recursos forestales llega hasta nuestros días. Sin embargo, Madre de Dios es una región donde la actividad comercial es lo normativo empresarialmente. Tanto el extractor de goma como el recolector de la castaña, el pequeño y mediano lavador de oro y el productor de arroz dependen de la comercialización de sus productos para mantenerse y continuar en la brega; conforme dependen también de los suministros que es capaz de proporcionarle la actividad comercial.

Con la Corporación Peruana del Amazonas el Estado peruano dio su aporte a la actividad mercantilista en Madre de Dios. Reemplazando a la empresa privada, concediendo facilidades crediticias a los productores de goma y adquiriendo de los mismos el producto, inclusive la misma Corporación intervino en la comercialización de suministros a los productores de goma. Posteriormente, la comercialización pasaría al Banco de Fomento Agropecuario (lo mismo que la concesión de créditos a los productores), situación heredada por el Banco Agrario.

Igualmente, con la Corporación Peruana del Amazonas se inicia en el departamento un nuevo ciclo económico que desembocaría, finalmente, con la presencia de entidades bancarias en las actividades económicas de Madre de Dios.

Aparte de los bancos comerciales cabe mencionar tanto al Banco Minero como al Banco Agrario por su actuación en el fomento de la producción. Dichas entidades de la banca estatal tienen, por cierto, funciones específicas que el mismo nombre destaca. Al Banco Minero le correspondió tomar a su cargo la comercialización del oro que se produce en la región, producción que en el curso de los últimos años se desarrolló enormemente (un cuadro de estimación de CORDEMAD de 1981 da una proporción de población ocupada en la minería aurífera, 52.58%, con 12,158 personas). El valor de la producción de oro no está libre de variaciones algo marcadas que se deben, por un lado, a la oscilación en los precios del mercado aurífero mundial (que influye lógicamente en el dependiente mercado nacional) y en los aumentos o disminuciones en la producción. El año de mayor producción aurífera registrada fue 1981 con un total de 1,968.5 kilos. Dos años antes, en 1979, se había alcanzado un total de 1,337 kilos con un valor en soles de 2,495'050,000.00 (en soles del mismo año).

Entre 1972 y 1980 el Banco Minero dio apoyo a la pequeña minería aurífera en Madre de Dios con créditos, aprovisionando además con herramientas y víveres. Las tiendas del Banco atendían a los mineros que realizaban allí muchas de sus compras. Por su parte, el Banco Agrario presta ayuda crediticia tanto a los productores de goma como a los agricultores y ganaderos.

La estructura y organización social en Madre de Dios está fuertemente influenciada por las peculiares características de la región, el prolongado estancamiento en cuanto al desarrollo socioeconómico y las repercusiones generadas en la Macro-región (Arequipa, Apurímac, Tacna, Moquegua, Puno y Cusco que con Madre de Dios forman la macro-región sur), así como las provenientes de los países vecinos fronterizos (Brasil y Bolivia).

Los niveles sociales (clases, grupos) se estructuran en relación tanto a las posiciones económicas adquiridas, como a las particularidades de la región. En una publicación del Instituto Nacional de Desarrollo, elaborada por el Proyecto Especial Madre de Dios con la colaboración del Centro de las Naciones Unidas para los Asenta-

mientos Humanos ("Habitat"), se anota que "persisten sistemas antisociales de explotación" en la estructura social del departamento.

Esta particularidad del proceso productivo genera agudos contrastes. En los lavadores de oro se dan casos escandalosos de explotación de menores, de personas traídas con engaños por enganchadores (que los "contratan" en los departamentos andinos vecinos) y otros tipos de atropellos o abusos, sobre lo cual se ha ocupado la prensa en diversas oportunidades. Se dá, aparentemente, una marcada deficiencia en los mecanismos de control por parte de la Sub-Dirección Regional de Trabajo, las autoridades políticas y la policía.

Existe un elevado índice respecto al sub-empleo pero, en contraste, es bajo el desempleo debido, evidentemente, al escaso desarrollo urbano y el género de vida, preponderantemente rural que prima hasta hoy en la región.

La minería se desarrolla, en muchos casos, ocasionando la declinación de otras actividades económicas. Por otro lado, las labores auríferas ocupan a gran número de personas que pasan a ser sólo residentes temporales —durante los meses de menos caudal en los ríos— en el departamento. Esta población flotante proveniente, sobre todo, de Cusco y Puno acude a las zonas auríferas en explotación, movilizándose por las rutas aéreas, carreteras y la vía fluvial. Puerto Maldonado presenta así un cuadro abigarrado durante las temporadas de actividad en los lavaderos de oro.

Después de la minería figuran con el mayor porcentaje en ocupación las actividades agropecuaria y silvicultura (aproximadamente un 25% promedio en los últimos años), que en 1972 ocupaba el primer lugar con un 54.81% .

Organizaciones empresariales de Madre de Dios

La actividad extractivo-mercantil constituyó anteriormente el molde para la organización empresarial en Madre de Dios (que predomina con variadas modificaciones en algunos ramos). En las condiciones actuales en la organización empresarial figuran la gran y pequeña empresa; y al lado de las sociedades anónimas aparecen las de carácter personal, incluyendo también otros tipos de empresas. La empresa industrial hizo su introducción en el departamento, principalmente con los aserraderos, los cuales hoy dan una nueva fisonomía a la región.

Entre las grandes empresas se encuentran actualmente varias que desarrollan sus actividades en la minería aurífera: las estadounidenses South American Placers International, Río Oro S.A. y la Texas Gulf Inc. (también con capitales de Francia y Canadá), la británica Río Tinto Zinc y otras, como Aupersa (de Grecia y Perú), Ausorsa (Perú-EE.UU.), Coricancha (Perú-Alemania). Deben incluirse aquí las grandes empresas del sector público como ECASA, comercializadora del arroz, con depósitos y molinos en Puerto Maldonado e Iberia; Ganadera Amazonas, CORPAC (aeropuertos) y otras.

Entre las empresas medianas se ubican las dedicadas a la comercialización y exportación de la castaña en Puerto Maldonado, que disponen de instalaciones para el descascaramiento mecánico, limpieza, clasificación y embalaje; además varias empresas de servicios turísticos y hoteleros, comercio mayorista de Puerto Maldonado y empresas del sector aurífero, madereras y otras diversas.

Los trabajos de tipo forestal (goma, castaña, tala y extracción de madera rolliza) son llevados a cabo por trabajadores individuales así como por pequeños empresarios habilitados por las empresas industriales que cuentan con aserraderos.

La pequeña empresa está ampliamente generalizada en la región constituyendo, desde los primeros intentos de colonización en el presente siglo, el tipo usual en diversas actividades ligadas a la producción y servicios.

Las Cooperativas Agrarias de Producción representan, por otro lado, un nuevo e interesante avance en materia de organizaciones empresariales en el departamento. No son ciertamente muchas (se pueden contar con los dedos), pero para el futuro regional constituirán un positivo aporte al agro.

El transporte por carreteras está a cargo de pequeñas y medianas empresas, varias de ellas con sedes en otros departamentos. En lo que respecta al transporte fluvial, el mismo corre comúnmente a cargo de pequeñas empresas que utilizan embarcaciones de reducido tonelaje con motores tipo peque-peque y/o fuera de borda.

En el transporte aéreo, de tantísima importancia en Madre de Dios, se cuenta con los servicios que proporcionan AEROPERU,

FAUCETT y la Fuerza Aérea Peruana, además de los servicios de aerotaxi.

ENAPU-PERU, la empresa nacional de puertos, presta sus servicios también en Puerto Maldonado, donde ha sido habilitado un pequeño terminal fluvial para facilitar la descarga y carga de las embarcaciones.

Desde la década pasada, empresas petroleras contratistas de PETROPERU efectúan diversos trabajos de exploración petrolera. Estas empresas utilizan, a su vez, las llamadas compañías de servicios adicionales en abastecimiento, transporte, etc. El sector petrolero, que continuará por ahora concretado a los trabajos de exploración representa a un importante grupo de empresas grandes y pequeñas, incluyendo las transnacionales como la Shell (anglo-holandesa).

En Madre de Dios se han hecho presente desde los años del caucho empresas de cierta envergadura (como la Inca Rubber), tanto extranjeras como nacionales. Varios caucheros y otros migrantes que comenzaron modestamente, llegaron a organizar empresas dedicadas a la producción gomera como al comercio, incluyendo el de exportación e importación.

Clases y grupos de poder

Como en cualquier otra parte del país, en Madre de Dios existen *grupos de poder* que, en general, se pueden englobar dentro de un solo grupo con distintos niveles en diferentes periodos cronológicos, básicamente el del caucho y el del oro. El período cauchero dejó potentados al estilo de don Máximo Rodríguez, un español de Asturias, que en colaboración con sus tres hermanos llegó a amasar una gran fortuna. Unico sobreviviente de cuatro hermanos fue el hombre fuerte en su fundo principal, Iberia, ahora la segunda ciudad en Madre de Dios. Como "Los Rodríguez" se bautizó a dicho grupo de poder, que allá por los años '30 ejercieron cierto poder económico y político en el departamento durante varios años. Se afirmaba que ponían y deponían autoridades. Uno de los hijos de don Máximo, abogado, llegó a ser miembro del Congreso Nacional.

Otro español, Bernardino Perdiz, llegaría a ser uno de los amos en el río Manu. Por otro lado, caucheros peruanos radicados en la

región, como León Velarde, pasarían a figurar también entre los grupos o sub-grupos de poder.

Hubo que esperar hasta los años '40 y al ingreso de la Corporación Peruana del Amazonas (que completó los cambios introducidos desde poco antes, debido a la minería aurífera) para que Madre de Dios sufra un pequeño pero pronunciado cambio: el grupo de poder comienza a dislocarse de sus clásicas raíces patronalistas-empresariales. La alta burocracia estatal aparece ejerciendo poder al lado de los grupos anteriores, varios de los cuales, entonces, pasan a segundo plano. Pronto, además, se hallarían presentes en la región importantes compañías castañeras, la banca y nuevas empresas mineras.

Paulatinamente Madre de Dios irá enrumbando al escenario actual con grupos de poder diversificado, donde una burguesía comercial-industrial y minera desempeña el papel de grupo de poder afín a la posición de organismos públicos de promoción o se desenvuelve con marcada independencia. La banca está, mayormente, en manos de entidades estatales y/o controladas por el Estado.

Existe, a su vez, una notable distancia entre la posición del grupo de poder anterior y el actual. Se debe tener en cuenta, sin embargo, la existencia de una clase media con relativo poder de decisión y un incipiente proletariado —campesinos y población nativa organizada— con asociaciones de uno u otro tipo.

Por otro lado, Madre de Dios no pierde hasta hoy el viejo carácter de sociedad ruralizada. La vida urbana en el departamento registra índices muy modestos y si salimos de su pequeña capital, Puerto Maldonado (una ciudad que no alcanza las dos decenas de millares en población), no hallamos sino unos pocos miles de habitantes en Iberia, la segunda ciudad de la región, y una cantidad cercanamente similar en Laberinto (que tiene aspecto de gran campamento antes que de ciudad).

Organización política

La vida política en Madre de Dios empieza en los años en que la región pasa a ser un nuevo departamento en el país. Esto sucedía a fines de 1912 y hasta ese momento la primera etapa de colonización no había finalizado. Los potentados caucheros se sentían los

amos debido a la serie de dificultades existentes, en cuanto a comunicaciones y modos de ejercer el control legal, imperaba un estado de cosas donde se hacía difícil el ejercicio de la ley.

La vorágine cauchera implicó desenfreno y repetida violación de los derechos humanos consagrados por la civilización. Puerto Maldonado no pasaba de ser un campamento cauchero con aspiraciones de pueblo en la desembocadura del Tambopata, eje para el enlace con el Ferrocarril del Sur en Tirapata.

Sin embargo, resulta un tanto aventurado hablar de vida política en Madre de Dios con anticipación a los años '30, al impacto de la aparición del APRA en el escenario nacional y a las actividades de la izquierda en general. La representación ante el Parlamento había sido algo caricaturesco, con personajes designados a dedo y que bien podían desconocer por completo cual era la problemática regional. En los mismos años '30 correspondió a un hijo de don Máximo Rodríguez (que se encontraba en España entonces), ejercer la diputación (es decir, simplemente hacerse nombrar).

Todavía durante el primer gobierno del Presidente Prado, al ser fundada la Corporación Peruana del Amazonas, los Rodríguez formalizarían estupendo negocio al transferir al Estado el fundo Iberia con sus instalaciones, los *shiringales* de su propiedad, etc. Don Máximo vino especialmente de España para finiquitar el traspaso.

En esos mismos años '30 serían confinados al Madre de Dios (que pasaba a ser una especie de pequeña Siberia peruana, pero cálida es claro) varios presos políticos, los cuales tuvieron que soportar los serios contratiempos del viaje desde Tirapata (donde los dejó el ferrocarril) hasta Puerto Maldonado por el descuidado camino de herradura y la posterior navegación en el Tambopata, de cualquien manera, custodiados por efectivos de la Gendarmería Nacional (la Guardia Republicana actual). Así se convirtió Madre de Dios en cárcel selvática, recibiendo a deportados dentro del propio territorio nacional.

Los políticos confinados estarían llamados a influir relativamente en el futuro de la región. A su retorno traían noticias de primera mano acerca de aquel departamento donde las cosas caminaban cojeando; habían capitales de provincia que lo eran de nombre y autoridades que no conocían, en absoluto, el lugar para el cual habían sido nombrados.

Religión en Madre de Dios

Mientras la región que corresponde al actual departamento de Madre de Dios permaneció virtualmente aislada, las etnías conservaron sin mayores variaciones sus tradicionales cultos animistas y sus prácticas shamánicas, en resumen sus formas de vida y cultura, autónomamente. El campo para la actividad proselitista era, pues, bastante grande.

Sin embargo, muy contadas, ocasionales o esporádicas serían las entradas de los misioneros durante la colonia, que llegaron a lugares aislados en el Madre de Dioe peruano. Esta situación persistiría en el curso del siglo pasado después de la independencia.

Entre los intentos de penetración religiosa a la cuenca del Madre de Dios figura la que llevó a cabo el cura de Marcapata, Padre Pedro Flores, en zonas selváticas que correspondían al alto Inambari y alto Tambopata, lo hizo apoyándose en los dispersos colonos ahí instalados que, a su vez, tenían ocasionales contactos con nativos selváticos.

También serían de suma importancia los intentos realizados por el misionero italiano Padre Bovo de Revello en la primera mitad del siglo pasado, quien aprovechando de las entradas de los buscadores de cascarilla ingresó hacia el alto Madre de Dios.

Cabe mencionar, además, la labor llevada a cabo por el Padre Samuel Mancini entre 1850 y 1864. El mencionado sacerdote y misionero penetró hacia el Madre de Dios desde el Beni en Bolivia. Hizo largos recorridos por la selva y estableció contacto con varias etnías nativas sin mayores contratiempos. Durante largos años se desenvolvió sin tropiezos en el Madre de Dios al cual, según sus informes, llamaban Manutata los nativos de aguas abajo. El Padre Mancini llegó a salir por Sandia (Puno) en uno de sus recorridos.

Dominicos en Madre de Dios

No sería, sin embargo, sino a partir del establecimiento de las Misiones de Santo Domingo del Urubamba y el Madre de Dios en 1900, con sede en Cusco, que la región empezó a contar con centros misionales y parroquias. Se encargó de ello a la Congregación Dominica de España y a la misma orden en el Perú como cooperante.

El primer Prefecto y Vicario Apostólico para el Urubamba y Madre de Dios fue el recordado Monseñor Ramón Zubieta a quien, por otro lado, se debe la exploración del río Paucartambo hasta su desembocadura en el Urubamba. Hecho que descartó la suposición de que se trataba del alto Manu, al cual se suponía llevaba sus aguas. Dicho Vicario fue miembro de la Sociedad Geográfica de Lima, destacando brillantemente por su contribución a la geografía en nuestra Amazonía del sureste.

Con dicho prelado vinieron directamente de España, destinados a poner los primeros escalones misioneros en las cuencas del Urubamba y Madre de Dios, los Padres José María Palacios, Francisco Cuesta y David Martín; además los Hermanos (colaboradores) Frutos Martínez y Emilio Iborra. Por parte de los dominicos del Perú serían incorporados los Padres P. Alberto Delgado y Almón Ferrer con el Hermano José Torres.

La entrada formal de los misioneros dominicos a Madre de Dios tuvo lugar el año 1906, con antelación a la ley que creó el departamento. Los primeros esfuerzos de los misioneros no estuvieron libres de dramáticas peripecias y así, mientras descendían por el alto Madre de Dios al Manu el Obispo Monseñor Zubieta y otros misioneros, perecía ahogado Fray José Torres al naufragar la canoa en que viajaba en el pongo de C'oñec, aguas abajo de la desembocadura del Piñipiñi.

Fray Torres fue el primero de los misioneros dominicos que perecieran trágicamente en el cumplimiento de su labor (por lo común en accidentes como el anotado).

En el fundo del cauchero Bernardino Perdiz, en un punto estratégico del Manu inmediato al Madre de Dios, se levantó la primera capilla misional de la Congregación Dominica. Sería también en el Manu donde los misioneros instalarían la primera escuela en 1908 (en San Luis del Manu como fue llamado el lugar).

En adelante el desarrollo de las misiones con los nativos en el Madre de Dios incluiría una intensificada labor educativa, sanitaria y de promoción para la agricultura, ganadería y otras actividades de tipo económico.

Después de San Luis del Manu fue instalado el centro misional de Puerto Maldonado, la Misión de San Jacinto (1910) y a conti-

nuación los dominicos penetraron hacia el Tahuamanu fundando la Misión de Santa Rosa en un fundo de los hermanos Rodríguez.

En Puerto Maldonado se organizó una escuela con internado, que prestaría valiosos servicios para la educación de los hijos de distintas familias de caucheros residentes en apartados sectores selváticos.

Para completar la labor misional vinieron después al Madre de Dios las Misioneras Dominicas del Santísimo Rosario.

El Vicariato llevó la labor misional a las distintas etnías de la región, distinguiéndose en tal empeño misioneros como el Padre José Alvarez. La asistencia misionera fue extendiéndose hasta las zonas fronterizas con Bolivia y Brasil, llegando en el norte del departamento hasta el río Acre y el Purús.

Las misioneras de la misma congregación arribaron por primera vez a Puerto Maldonado en el año de 1915 superando las peripecias de un largo recorrido. Ellas serían: Ascensión Nicol, Paz Velasco, Visitación del Rosario, Aurora del Santísimo Sacramento y Rosa Guzmán.

Progresivamente, las religiosas dominicas fueron también extendiendo su labor asistencial a otros lugares del Madre de Dios. Actualmente la labor misional de los dominicos se halla ampliamente difundida en la región, alcanzando entre otros lugares Iberia e Iñapari.

El Vicariato Apostólico con sede en Puerto Maldonado abarca en nuestros días la cuenca del Madre de Dios, la del Urubamba y alto Purús, extendiéndose a los departamentos de Madre de Dios, Cusco y Ucayali. Ocupa actualmente el cargo de Vicario el Obispo Monseñor Juan José Larrañeta.

Desde los años 1953-1954 las misiones dominicas cuentan, además, con la cooperación de personal perteneciente a los misioneros seglares, en conformidad con lo dispuesto para la nueva era de la Iglesia católica sobre la incorporación de seglares y laicos a las tareas del apostolado. Desde que se inició este nuevo tipo de labor misional se han sucedido numerosas personas, hombres y mujeres, en el trabajo cotidiano de los centros misionales en Madre de Dios. Entre el personal auxiliar laico suelen figurar especialistas en diver-

versas profesiones, quienes con su aporte proporcionan una valiosa colaboración

El Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado administra actualmente la Red Escolar de la Selva Sur-Oriental (RESSOP)

Las monjas dominicas prestan servicios en el Hospital Santa Rosa de Puerto Maldonado y administran, a su vez, el Colegio Santa Rosa de la misma localidad (Centro Base). Cabe señalar, por otro lado, que se debe a la preocupación del mismo Vicariato el funcionamiento de la primera radioemisora en Puerto Maldonado (Radio Madre de Dios), una de las dos estaciones con que hoy cuenta el departamento. También la Misión Dominica administra el Cine Madre de Dios, una de las dos salas cinematográficas con que cuenta Puerto Maldonado.

En la labor asistencial del Vicariato Apostólico, a cargo de los dominicos, figuran la fundación de iglesias y capillas misionales, la creación de escuelas, puestos asistenciales de salud (postas), campos de aterrizaje y cooperativas para la población lugareña.

En el mismo Puerto Maldonado la labor misionera ha sido insistente y de capital importancia para el desarrollo de dicha localidad. Los misioneros actuaron allí tanto en el plano propiamente religioso como también en el nivel educativo y, a su vez, en el sector de salud, cooperando para hacer factible el funcionamiento del Hospital Santa Rosa, el primer centro asistencial en su género en el departamento.

La Ressop

La Red Escolar Sur-Oriental del Perú se halla actualmente bajo la administración de las misiones dominicas. Es otro de los aportes prestados por el Vicariato de Puerto Maldonado al ramo de educación

En el aspecto promocional, orientado a la producción económica, las mismas misiones católicas atienden programas para el desarrollo de la agricultura, la ganadería; y también el referente al trabajo maderero, para lo cual disponen de un aserradero en Shintuya, donde acogen la colaboración de nativos Harakmbut, que son adiestrados educativamente en la misión del lugar para desenvolverse en nuevas actividades.

En 1953 inició sus funciones en Madre de Dios la "Asociación de Misioneros Seglares de Puerto Maldonado". Creada por el Vicariato Apostólico con los voluntarios del personal laico, hombres y mujeres (médicos, enfermeras, maestros, técnicos, mecánicos y electricistas, entre otros profesionales y especialistas) han llevado a cabo significativas actividades de tipo social. Los misioneros seglares pasaron a desenvolverse en el llamado "Grupo Móvil Fundamental de la Selva", llegando el Vicariato de Puerto Maldonado a sostener un plan de cooperación con el Ministerio de Educación para un conjunto de planteles educativos. Entre dichos planteles figuraron jardines de la infancia (educación inicial), escuelas de primaria, colegios de secundaria, una escuela normal mixta, internados para niños nativos y dos emisoras de teleescuelas, una de ellas en Quillabamba (departamento de Cusco).

Hospital en Puerto Maldonado

La fundación del primer hospital en Madre de Dios, el Hospital Santa Rosa de Puerto Maldonado, se debe a una feliz iniciativa del Vicariato dominico. Fuera del departamento fundaron también el Hospital de Quillabamba. Por otro lado, a lo largo de los años de su labor asistencial, han puesto en funcionamiento postas médicas y sanitarias. Los mismos padres y hermanos misioneros en general son previamente adiestrados en prácticas de medicina y enfermería, y otro tanto sucede con respecto a las monjas y misioneras religiosas.

El Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado desenvuelve sus actividades misioneras en una extensión total de 248,613 km.^{2}, que incluye la totalidad del departamento de Madre de Dios, así como las zonas correspondientes a los departamentos de Cusco, Puno, Apurímac, Ayacucho y Loreto. Principalmente en las cuencas del Madre de Dios, Urubamba y Purús peruano incluyendo el alto Acre.

Uno de los vicarios dominicos, Monseñor Enrique Alvarez —quien destacó en la obra misional—, murió ahogado en el río Urubamba el 2 de junio de 1948, cuando viajaba desde la Misión de Koribeni con el propósito de instalar la Misión del Sepahua.

Pionerismo sobre alas

Los misioneros dominicos introdujeron el recurso valiosísimo de la aviación para estar en condiciones de proporcionar una mejor y

oportuna atención en los focos misionales. En esta tarea destacaron padres misioneros, hermanos y miembros del personal laico auxiliar.

El país rindió homenaje póstumo al Padre José Aldamiz, quien pereció piloteando un pequeño avión Cessna, el "Fray Martín 695", el día de Nochebuena (24 de diciembre de 1966), mientras viajaba hacia la Misión de Esperanza en el alto Purús. Iban en el avión como pasajeras cuatro alumnas del internado de Puerto Maldonado; dos de ellas —retornaban a Esperanza en vacaciones— lograron salvarse. El Padre Aldamiz era un buen piloto, con aproximadamente 3,000 horas de vuelo. El accidente tuvo lugar en Flor de Acre, cayendo el Cessna sobre los árboles.

La Misión del Lago Valencia, fundada en 1930, perdió el 5 de noviembre de 1936 al misionero dominico Padre José Arnaldo, quien fue victimado junto con tres nativos Huarayos (Ese'Eja) por tres nativos Iñaparis durante un recorrido en canoa. Ellos habían raptado con alguna anterioridad a mujeres huarayas, el misionero había partido en comisión de rescate y para solucionar pacíficamente el problema que se había presentado.

Las monjas misioneras, que originalmente se establecieron en Puerto Maldonado unos 60 años atrás, atienden otras localidades del departamento incluyendo las zonas fronterizas. En el distante y apartado Iñapari se hallan tan presentes como en el mismo Puerto Maldonado e Iberia y otros puntos del Madre de Dios.

Entre los misioneros seglares que alcanzaron a distinguirse por su labor humanista, como además por sus trabajos de investigación, merece ser mencionado el Dr. Arturo Gonzales del Río, quien se dedicó con singular empeño al cumplimiento de su cometido.

Los maranatas, el ILV, otras sectas religiosas

Si bien los católicos de las misiones dominicas son los primeros que despliegan actividades en Madre de Dios y representan actualmente al sector religioso de mayor importancia y volumen en la región, también otros credos religiosos fueron introducidos posteriormente en el departamento y cuentan hoy, en algunos casos, con servicios de atención a sus creyentes, sin que esto sea necesariamente exclusivo.

Entre estas tendencias cabe mencionar principalmente tanto a los Maranatas como al Instituto Lingüístico de Verano (ILV), cada cual en el plano de sus respectivas actividades (religiosas, estudios, servicios).

Los Maranatas

Del credo pentecostal evangélico de Suiza; han llegado con sus misioneros hasta Madre de Dios. Actualmente cuenta con una iglesia central en Puerto Maldonado y puntos de atención en diversos caseríos. La labor de los Maranatas se amplía al campo asistencial de la medicina, para lo cual disponen de personal médico, que presta servicios, inclusive en los hospitales del departamento. Sin embargo, no constituyen una agrupación religiosa numerosa.

El Instituto Lingüístico de Verano (ILV)

Cumplió durante varios años en Madre de Dios una labor de investigación de carácter antropológico y de estudio de las distintas lenguas indígenas.

Con su sede central de operaciones para la Amazonía peruana en Yarinacocha (Pucallpa), este Instituto (pertenece a una universidad evangélica de Estados Unidos), especializado en el estudio de lenguas ágrafas, preparó una amplia documentación de tipo docente sobre lenguas habladas por las minorías nativas de Madre de Dios y puso en marcha algunas escuelas nativas bilingües con maestros especialmente capacitados para dicho menester (maestros bilingües).

Otra secta religiosa que se halla presente en Madre de Dios es la de los Adventistas del Séptimo Día, quienes disponen de un templo en Puerto Maldonado.

3. LA CULTURA POPULAR

Madre de Dios presenta un cuadro cultural fuertemente influenciado tanto por las distintas corrientes migratorias como por las tradicionales raíces nativistas regionales.

A fines del siglo pasado y la primera década del presente siglo los caucheros provenientes de Loreto, del actual San Martín y del

hoy departamento de Ucayali, trajeron al departamento de Madre de Dios sus costumbres y los rasgos típicos de su cultura mestiza, con viejas tradiciones adoptadas de los indígenas y de los siglos misioneros de la colonia.

Hombres y también mujeres de distintas partes del antiguo Loreto figuraron en las oleadas pioneras del caucho: blancos, mestizos y nativos. Estos últimos provenientes de etnías como los Conibo y Shipibos, Huitoto y Bora, Cocamas y Quechuas del Napo, tabalosinos y tarapotinos de San Martín, al lado de moyobambinos, lamistas y riojanos, huallaguinos de Shapaja y de Chasuta, nautinos del Marañón y otros.

En esos mismos años fue notoria la participación de extranjeros, particularmente españoles, entre los comerciantes y/o caucheros. Por otra parte, llegaban también pioneros que procedían de la sierra o la costa peruana, muchos de los cuales se convertirían en troncos de otras tantas familias en la región.

Por lo mismo, en el Madre de Dios fueron primando aquellas corrientes culturales de mayor difusión, correspondiéndoles imponer prácticamente los rasgos que eran propios al elemento humano loretano, incluyendo San Martín y Ucayali. La celebración de festividades como San Juan (con sus típicos *juanes*) y la Purísima, que recordaba la fundación de Santiago de Borja entre los maynas del siglo XVII, (un 8 de diciembre) perduran hasta nuestros días.

En los años posteriores se iría haciendo cada vez más creciente la influencia del elemento serrano (de Cusco y Puno principalmente), situación característica del momento, que presta a Puerto Maldonado una fisonomía bastante distinta de otras poblaciones de nuestra Amazonía, por ejemplo Loreto.

Mitos y leyendas

Este aspecto del folklore regional responde a los perfiles de una cultura popular mestiza, donde se entremezclan en extraña simbiosis diversidad de creencias.

De lo nativo amazonense en general y de lo propio, la mitología ha sido enriquecida con los relatos de origen selvático que han poblado ríos, lagos y bosques de personajes de leyenda.

Yacurunas, chullachaquis, tunchis y verdes hadas vaporosas, vienen de unas y otras etnías de la Amazonía y han cobrado (desde los años de la colonia) fisonomía de relatos quechuas por sus mismos nombres, pudiendo considerárseles en tales casos de mitos y leyendas mestizas.

Los mitos y leyendas que giran alrededor del yacumama (la Madre del Agua) tienen originalmente raíces Omaguas (Loreto), pero perduraron bajo la forma mestiza y terminología quechua. El yacumama tradicional es la gran boa negra, que son ejemplares bastante raros y de proporciones que lindan con lo fantástico.

En su mayor parte este tipo de folklore fue traído desde el viejo Loreto. Por su parte, los diversos grupos nativos, las etnías de la región, tienen sus propios mitos y leyendas.

No es raro, además, tropezar con muestras de folklore en mitos y leyendas de claro origen serrano sureño.

Comidas, danzas y música

En Madre de Dios hay comidas de origen loretano y otras que son de origen costeño o serrano, como también provenientes de la influencia de los vecinos Brasil y Bolivia. Además se cuenta con determinados platos que provienen de los estilos nativos propiamente regionales.

Entre los platos loretanos que ya se hicieron típicos en el Madre de Dios, destacan los juanes, de arroz, yuca o chonta, con gallina, otras carnes o pescado, huevos, etc. Cabe mencionar también al tacacho con chicharrones, la cecina de chancho, la sarapatera (ese sabroso casco de charapa o taricaya (donde se cocina un caldo espeso con presas, plátano rayado o fariña de yuca —si es al estilo brasileño—).

Se pueden mencionar también al timbuchi (caldo de pescado, con culantro y sal simplemente, en ocasiones algo de cebolla), que se come con yuca o plátanos verdes cocinados (sancochados) o con fariña.

Además los guisos a base de motelo o tortuga de tierra. La patarashca de pescado (pescado asado a la brasa envuelto en hojas de

bijao). Los tamales y humitas al estilo loretano. El pescado asado al humo sin sal, que se come poniéndole sal, luego ají si se prefiere así.

Las cangas (asado en la brasa, de carnes por lo común, particularmente aves, que se inserta en un palo limpio, delgado). El nombre de canga es de origen brasileño y se hizo extensivo a Loreto.

Todos estos platos provienen de Loreto, lo mismo que el modo de preparar los distintos tipos de chicha. No se puede decir lo mismo del masato, puesto que se trata de una bebida de yuca generalizada en toda la Amazonía, en las distintas etnías nativas, como también la chicha de pifayo o pijuayo.

Pero la influencia de las otras corrientes migratorias andinas y de los países vecinos han dado también sus aportes al costumbrismo regional en Madre de Dios, y actualmente a los típicos platos de innegable origen loretano y sus bebidas (se debe incluir al chuchuhuasi), se deben añadir los usos en el comer y beber regional las influencias, en especial, de los cusqueños y puneños.

La medicina popular

Conforme sucede en otras partes de nuestra Amazonía, en Madre de Dios se halla bastante extendida la medicina popular, vegetalista y empírica.

Con respecto a la medicina popular o curanderismo, como la llaman otros, sucede algo semejante a los demás aspectos de la cultura popular en la región, es decir: está marcadamente influenciada por las corrientes migratorias y además, por supuesto, por el costumbrismo tradicional de las etnías nativas del lugar, con sus particulares variantes mitológicas.

El migrante de Loreto trajo hacia el Madre de Dios sus prácticas medicinales con raíces nativas y pronunciada mestización, cuyas recetas encontraron campo propicio por la abundancia de recursos idénticos (plantas selváticas, aceite de lagarto, grasa de boa, etc.). Estas prácticas medicinales se fortalecieron y ampliaron, por otro lado, con los aportes curanderiles de los grupos nativos de la misma región como también con los reforzamientos de la medicina popular andina cusqueña y puneña, entre otras.

Los *curanderos*, incluyendo a los que hacen uso del ayahuasca, son ampliamente conocidos en el departamento. Hay médicos naturistas que cuentan con ganado prestigio y clientela.

Por su parte los llamados *brujos*, que ofician de sacerdotes y de médicos en los grupos nativos, los *shamanes*, siguen teniendo una marcada influencia y algunos de ellos suelen ser conocidos por el común de la población, no siendo raro que se recurra a sus servicios en determinados casos.

Diversidad de recetas de la medicina popular selvática, son hoy del dominio general y se utilizan en múltiples hogares, lo mismo que tradicionalmente se usan la manzanilla, la verbena, las cataplasmas, etc., provenientes de la medicina popular hispana.

Cabe anotar, ampliando este breve análisis de la medicina popular en Madre de Dios, que grupos de las etnías nativas Cocama, Conibo, Shipibo y Quechua de Loreto, llevaron con ellos —cuando llegaron en los años del caucho—, sus prácticas ancestrales shamánicas. Cosa igual se puede decir de los mestizos del actual San Martín.

Las plantas mágicas hacen el milagro de curaciones maravillosas que dieron fama a más de una de las recetas que tienen su origen en las prácticas shamánicas de las etnías amazónicas, que se cuentan entre los pueblos del mundo con las mejores y ricas colecciones de recetas empíricas en base a plantas selváticas, aceites o grasas, uñas y dientes, de determinados animales; ciertas gredas y otras sustancias minerales, cenizas de ramas, raíces y hojas especiales. Debe tenerse presente que preparados como el *curare* se deben a la inventiva milenaria de nativos amazónicos y lo mismo sucede con el *ampire*, la sustancia mágica por excelencia, un preparado de fórmula secreta que incluye hojas de coca y de tabaco entre otros ingredientes, hervidos con agua y luego colados y vueltos a hervir en una ollita de barro, hasta que queda una masa espesa, semejante al *curare*.

El *ampire* es de usos múltiples y diversificados, su nombre varía de una etnía a otra y también el modo de prepararlo y los componentes.

Hay plantas como el shaca-ajo o ajosasha, el látex del ojé, la resina de catahua, la corteza de ubo, el casho o marañón, el chirisa-

nango, el paico y otras, cuya utilización en prácticas de medicina casera se halla divulgada en mayor o menor proporción.

Danzas y Musicas nativas

La población nativa de Madre de Dios, muy disminuida debido a las *correrías* (se recuerda que el antiguo cauchero Máximo Rodríguez dispuso todavía realizar una correría allá por el año 1940 contra una comunidad Yaminahua, para desalojarlos antes que Iberia fuese transferido a la Corporación Peruana del Amazonas), a las epidemias antes desconocidas por ellos y las pésimas condiciones de trabajo que también los acosaron, conserva pese a todo gran parte de su propia cultura. Muestra de lo cual son sus danzas y músicas.

Es claro que las expresiones del arte popular regional se presentan con leves o marcadas diferencias entre las diferentes etnías.

La etnía de mayor volumen poblacional en la región es la de los Machiguenga, pueblo lingüísticamente emparentado con los Ashaninca, Amuesha y otros de la familia Arahuaco. Los Machiguenga de Madre de Dios permanecieron relativamente aislados en las zonas que ocuparon tradicionalmente, desde la cuenca del Manu hasta la Cordillera de Paucartambo. Por otro lado se halla extendida en el Urubamba y cuenca del Apurímac, fuera del departamento. Como ésta, todas las etnías de la región cuentan con sus propias danzas e instrumentos musicales de suma simplicidad. Muy divulgado es el uso de bombos y tambores, que ellos mismos arman con maderas del lugar, cueros curtidos de animales silvestres (venados, sajinos y huanganas) y sogas o soguillas trenzadas con fibras de chambira u otras.

Además son usuales las quenas de carrizo, diversos tipos de sonajas, trompetas improvisadas con cortezas especiales y otros instrumentos rudimentarios.

Entre los Machiguengas es también corriente la utilización de un pequeño violín, en forma de arco cortísimo templado, con una sola cuerda, que el músico hace vibrar con una larga fibra de pona o de paca (especie de bambú).

Las danzas de los nativos tienen diversidad de sentidos y aplicaciones pero en su mayor parte son de carácter ritual y de práctica

comunal, sin embargo, en la actualidad en varias de las etnías nativas es clara la influencia del mestizaje cultural, que alcanza desde luego a las danzas y bailes en general, las músicas y los instrumentos musicales.

Por otra parte, no es extraño el uso de radios transistorizados a pilas entre los nativos, que así alcanzan a escuchar radioemisoras de Puerto Maldonado y de los vecinos Brasil y Bolivia. No se ha evaluado aún la influencia de esta práctica, entre otras, que constituyen una muestra de las relaciones que vienen estableciendo los nativos con la Sociedad Nacional, y, en el caso específico de la región, con las influencias de los países vecinos.

Aspectos testimoniales del desarrollo histórico de Madre de Dios

Madre de Dios permaneció al margen de la vida nacional hasta fines del siglo pasado y fue apenas en los primeros años del presente siglo que el Estado se haría presente con la Comisaría de Madre de Dios y Acre.

Sin embargo la región había sido durante largos siglos motivo de una afiebrada y periódica búsqueda de vías practicables de entrada, pues se sabía por continúas referencias que existían deslumbrantes riquezas.

Mitos y leyendas hablaban de un maravilloso país, el Paititi, que para los españoles que llegaron con Francisco Pizarro (luego de hacerse con el oro y la plata de los templos y palacios incaicos y adornos de nobles y plebeyos), resultarían tentadora promesa nunca alcanzada.

Los mismos conquistadores darían los primeros testimonios orales acerca de aquellas apartadas zonas al noreste del Cusco, el Anti Suyo, que según las informaciones constituía el país de los mojos o Reino de Mojo.

Garcilaso en sus *Comentarios Reales* referiría que Inca Yupanqui había entrado al Amarumayo (nombre que daban al Madre de Dios), río que habría descendido en balsas con un gran ejército intentando dominar a los mojos, pero sin lograr su objetivo.

Por su parte los hispanos llegaron a tener referencias de la región por quienes sobrevivieron a las arriesgadas aventuras que encabezaron Pedro de Candia y Anzures de Campo Redondo a partir de 1538; Diego Maldonado en 1546 y Pedro Maldonado después, seguido por otros como Ñuño Chávez, Hernández Girón, Diego Alemán, Gómez de Tordoya y Gaspar Sotelo, casi todos trágicamente desaparecidos en la intentona.

También los misioneros del Cusco, de La Merced o Mercedarios, penetrarían a la región, fundando el pueblito San Pedro de Samo.

Alvarez de Maldonado llegaría a ser quien alcanzase de modo decisivo el Madre de Dios en sus trechos navegables (en el alto Madre de Dios) primero, y posteriormente alcanzaría hasta el Tambopata. Este Maldonado fundó una población en el Piñipiñi y construyó un astillero en el Madre de Dios.

Uno de los capitanes de Maldonado, al descender por el Madre de Dios sería emboscado por el despechado Gómez de Tordoya, librándose entre los dos grupos rivales de españoles una sangrienta lucha que puso punto final a la expedición, comprobándose por otra parte que ya Gómez de Tordoya había alcanzado por su cuenta y riesgo el ansiado río.

Los relatos que giraban alrededor del legendario Paititi y de aquella región selvática, donde se entremezclaban caudalosos ríos, densas selvas húmedas y elevadas montañas escarpadas también llenas de vegetación, seguirían acumulándose a lo largo de la colonia y alimentarían posteriormente las esperanzas de fortuna de muchos en el siglo pasado, hasta llegar al período caracterizado por la explotación de los árboles de quina para conseguir la valiosa cascarilla, etapa pronto seguida por el período cauchero que llevaría a la colonización tardía de la región, con lo cual las exploraciones se convierten en invasiones en pos de los recursos naturales.

La minería aurífera continuaría periódicamente, desde mediados del siglo XVI, dando motivo a febriles etapas de formación de pueblos y explotación de yacimientos; los mineros eran reforzados por colonos sembradores de coca y caña de azúcar, entre otros, en las vecindades del alto Madre de Dios, el Inambari y el Tambopata. Los nativos se mostraban amistosos pero también hostiles, y por último ocasionales inundaciones darían al traste con los intentos de colonización improvisados de cualquier modo.

Los compañeros loretanos de Faustino Maldonado, que le sobrevivieron en los malos pasos del Madera, trajeron a su retorno desde Manaos en Brasil al puerto de Nauta en la desembocadura del Marañón, noticias de primera mano sobre el legandario río y las riquezas que atesoraba. Pronto oleadas de loretanos irrumpirían hacia los cauchales o jebales del Madre de Dios.

Los testimonios orales sobre el Madre de Dios, cuentan en nuestros días con los aportes dados por veteranos sobrevivientes de hechos acaecidos en los primeros años del siglo, cuando todavía el auge del caucho continuaba y Puerto Maldonado no era sino un pequeño grupo de construcciones improvisadas y rústicos tambos de palma.

En tal sentido, y ampliando la temática anterior se entregan cuatro versiones testimoniales sobre hechos acaecidos en el departamento y conexos a éste, los tres primeros son reseñas sintetizadas de versiones ofrecidas por Germán Ríos Pickman periodista madrediosense, y la última por Aurelio Dávila Rivadeneyra.

Faustino Maldonado

> *Entre el conjunto de arriesgados exploradores que permitieron abrir las comunicaciones en Madre de Dios, resalta la figura de Faustino Maldonado.*

Desde 1853 Faustino Maldonado había estado navegando por los ríos tributarios del Amazonas, y recién cuatro años después las autoridades limeñas se enteraron que este pionero de la Amazonía había remontado todo el curso del Ucayali y parte del Urubamba, a consecuencia de ello lo declararon oficialmente descubridor de la comunicación fluvial entre el Cusco y el río Amazonas, cuya trascendencia no precisa remarcarse. Hacia 1860, se lanza a la arriesgada exploración por el temido y desconocido río Madre de Dios, partiendo de Paucartambo después de la Navidad de ese año. Sorteando numerosos peligros y autorizando deserciones, por lo temible del recorrido, los viajeros se detuvieron después en el río Pitama, construyendo un puente a la banda vecina. Luego bordearon a pie este río que hoy sirve de límite entre Cusco y Madre de Dios, llegando a la confluencia del Piñipiñi. Los expedicionarios construyeron una canoa, embarcándose para redescubrir el antiguo

Amarumayo, pero poco después sobrevendría la tragedia, el 18 de mayo de 1861, cuando navegaban por el rápido o cachuela llamado Calderón del Infierno, en el río Madera, ahí fueron embestidos por una palizada, pereciendo Maldonado, su hijo y dos acompañantes. Cuatro sobrevivientes llegaron al Brasil (el Perú en aquellos años se extendía hasta el río Madera) y pasaron hasta Manaos e Iquitos, informando de la tragedia y del fantástico recorrido.

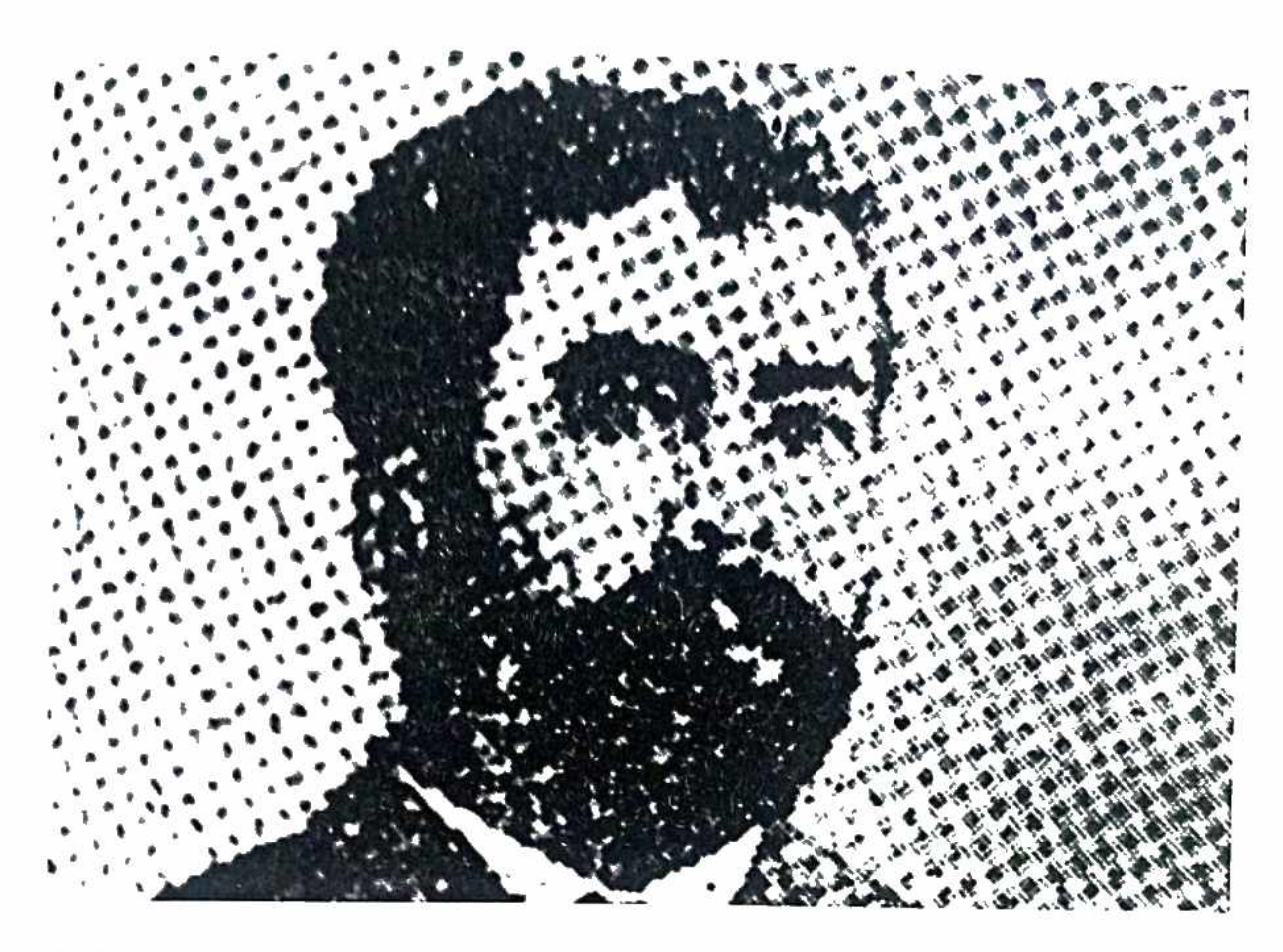
El Coronel Faustino Maldonado es un símbolo permanente de la voluntad nacional de unir la sierra con la selva y peruanizar la olvidada región selvática.

Caucheros del 900

Desde la época del caucho, a fines del siglo pasado, aparecían los inmigrantes que se convertirían en troncos de las más antiguas familias de hoy en Madre de Dios.

Cuando aún no se había crado el departamento de Madre de Dios, Loreto abarcaba desde el Caquetá hasta el límite con Cusco, desde los contrafuertes orientales andinos hasta el río Madera. Una extensísima región sacudida desde el último tercio del siglo pasado por el "boom del caucho". En busca del "oro negro" empecinados caucheros loretanos —por nacimiento o adopción— penetraron en nuestro departamento, abriendo trocha para su posterior poblamiento.

Carlos Fermín Fitzcarrald sería el primer comerciante y explorador peruano que se establece en Madre de Dios, en 1893, para lograr este objetivo, se abrió paso por el entonces ignorado *divortium acquarum* que separa las aguas que corren hacia el Ucayali y las que vienen al Madre de Dios, por el ahora llamado Istmo de Fitzcarrald. Se instaló luego de reunir gran cantidad de trabajadores, incluso acudiendo a las famosas "correrías", siendo recordada su batalla con los "Mashco" que causó gran cantidad de víctimas, entre nativos y caucheros. Falleció trágicamente cuando retornaba de Bolivia, donde había entrado en acuerdo con caucheros bolivianos.



Carlos Fermín Fitzcarrald, controvertido personaje de la mejor época del ciclo cauchero en la Amazonía Peruana. Su contribución e importancia en el desarrollo histórico de ésta es indudable. El primer explorador en cruzar del Alto Urubamba al Madre de Dios.

En el año 1900 Ernesto L. Rivero penetró a Madre de Dios, viniendo por el río Serjalí y alto Manu, regresando a Iquitos en un periplo que lo llevó por el Acre, siguiendo su curso hasta el Purús y Amazonas.

Alcibiades Torres y Rafael de Souza (este último con 70 hombres), llegaron en 1901, les siguió Carlos Morey en 1904 y Carlos Scharff en 1905. Scharff se trasladó al Madre de Dios desde el Purús, abriendo el paso o varadero que comunica con el río Alto Piedras, que lleva su nombre. Este mismo año de 1905 se establecieron Manuel Varela Vidaurre (en alto Acre), Antonio Ipinza Vargas y Máximo Rodríguez se instalaron en el Madre de Dios. Posteriormente arribarían gran número de caucheros, muchos de ellos traídos por los ya mencionados, y muchos más que irían dando lugar al poblamiento de la región, antes ocupada exclusivamente por indígenas.

La Familia Rivero-Torres

La Sra. Isabel Torres viuda de Rivero es considerada la primera mujer peruana que migró y se instaló en Madre de Dios, acompañando a su esposo Ernesto Rivero, cauchero que en 1900 tenía casas construídas en la desembocadura del Tambopata en el Madre de Dios, iniciando la reivindicación de un territorio que, por no tener fronteras demarcadas ni autoridades constituídas, correspondían a la nacionalidad de quienes se posesionasen de ellas.

La familia Rivero-Torres sería, en consecuencia, los pioneros y fundadores de lo que un año y medio después el Comisario Juan S. Villalta denominaría Puerto Maldonado, el 2 de junio de 1902.

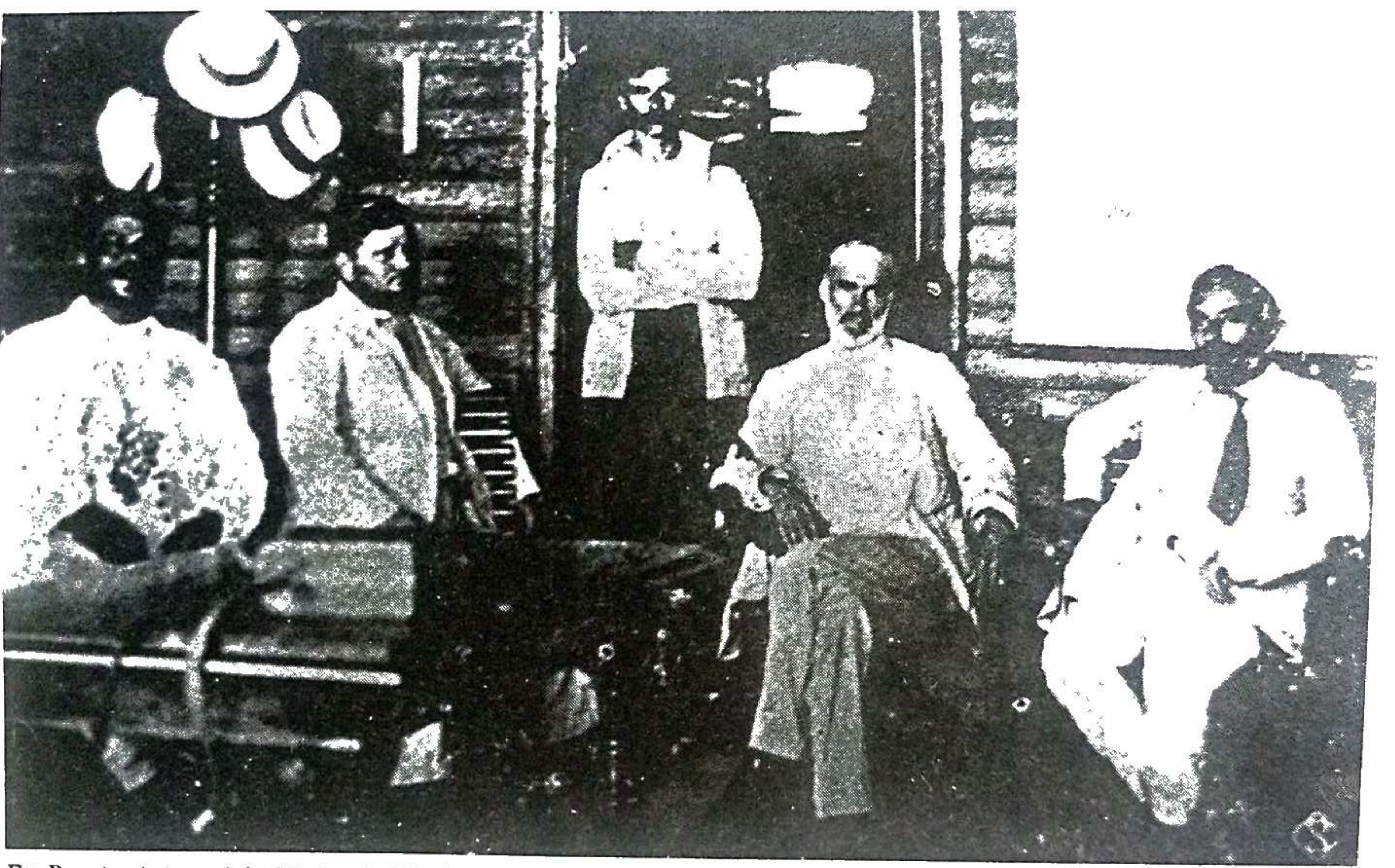
En *La campaña del Acre* publicada por esos años por el magnate del caucho, el boliviano Nicolás Suárez, figuran documentos en lo que se menciona a E. Rivero, señalándose el oficio dirigido por el boliviano Luis Vernoux al Comisario Juan S. Villalta, desde la desembocadura del Tambopata, donde reclama haber encontrado árboles caucheros con la marca E. L. R. (Ernesto L. Rivero) en territorio presuntamente boliviano. El Comisario Villalta respondió, señalando en su parte final: "... me es grato decirle también que hace tiempo navega Ud. en aguas peruanas", dejando para la historia la reivindicación territorial del pionero Rivero.

El Fortín Abaroa y el Illampú

> *Emilio Castillo, legendario personaje de los primeros años del presente siglo en Madre de Dios, época del auge del caucho y batallas por las fronteras con Brasil y Bolivia.*

Dos importantes hechos históricos, las batallas del fortín Abaroa e Illampú en Madre de Dios, no están debidamente registrados, felizmente queda aún don Emilio Castillo, anciano de 92 años, sobreviviente de dichos enfrentamientos con las fuerzas bolivianas. Apurimeño de nacimiento, dedicó su vida a nuestro departamento, trabajando largos años como castañero.

Don Emilio Castillo nos relata: "En esos tiempos, estos suelos eran de nadie, tanto el Perú como Bolivia se creían con derechos a



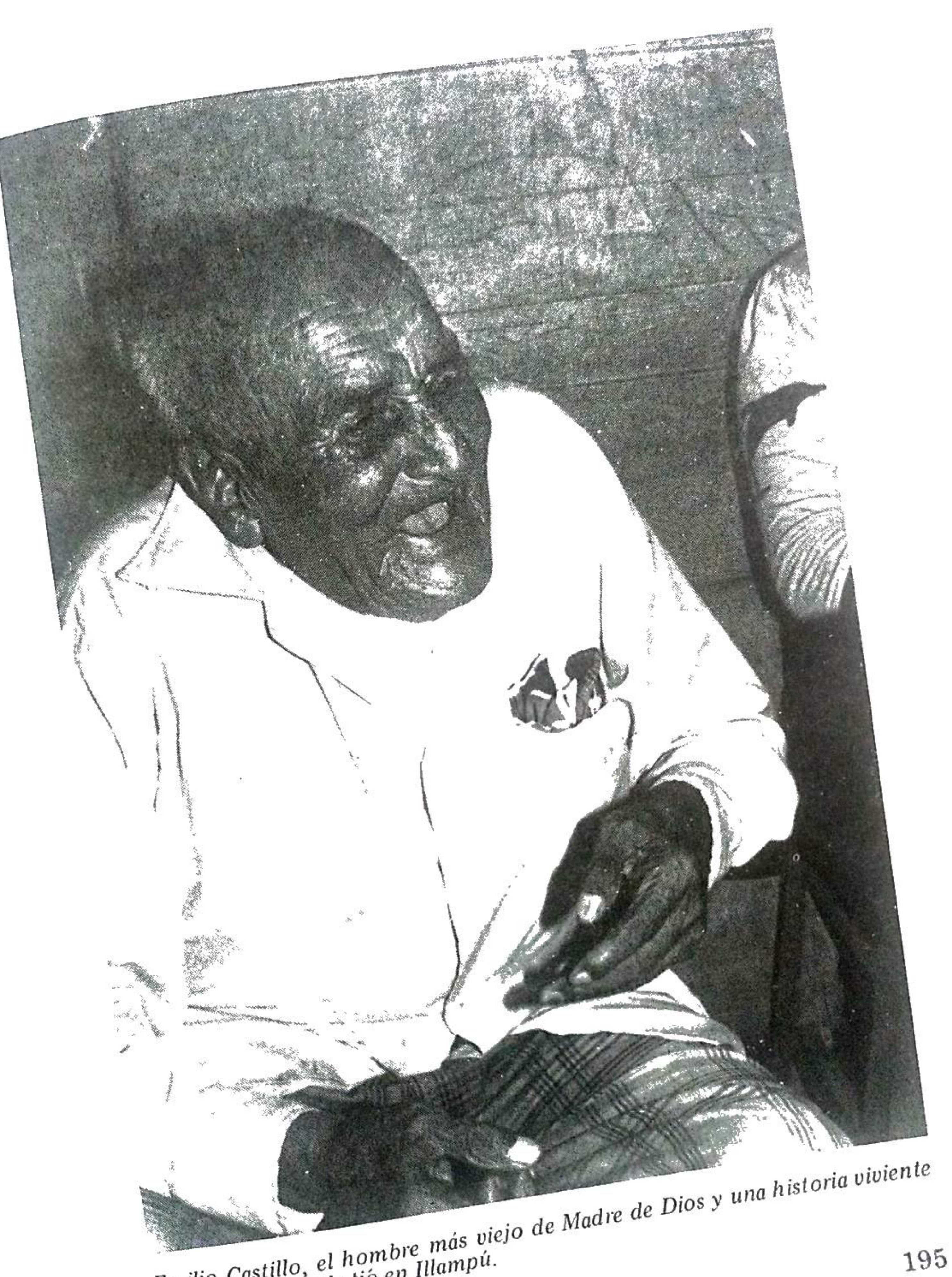
En Puerto Arturo (río Madre de Dios), se observa al Coronel Pedro Portillo con los señores Vargas, Rodríguez y Calmett (en casa de Antonio Ipinza Vargas). 1915

ellos, los caucheros peruanos y bolivianos vivían en constante litigio, éstos últimos impulsados por el poder capitalista de la 'Casa Suárez'... (que) poco a poco fue invadiendo suelo peruano, produciéndose la reacción lógica de los pobladores madrediosenses". "Los invasores habían sentado sus bases en lo que es hoy Iberia, San Lorenzo, Firmeza, Shiringayoc, Mavila, Río Piedras, Río Inambari."

Nuestro país reclamaba la propiedad de esos territorios y sostenía que sus límites llegaban hasta la boca del Toromono, Ambas tesis fueron desconocidas por los bolivianos, iniciándose la movilización de tropas. De Lima llegó una guarnición al mando del Capitán Febres, y del Cusco un grupo de soldados al mando del Teniente Alejandro Acevedo. Emilio Castillo, entonces de 20 años participó en estas acciones. Los bolivianos se encontraban en el fortín Abaroa (Mavila), que atacaron los peruanos cuya tropa consistía en unos 30 soldados, 20 caucheros y 15 valientes Campas, que eran los guías. La fuerza peruana se dividió en tres grupos, estrategia que les permitió reducir fácilmente a los ocupantes del fortín, el 11 de octubre de 1910.

Siendo el objetivo final Illampú, lo ocuparon con el retiro de los bolivianos. En esos momentos empezó a tallar la diplomacia y desde Lima ordenan el regreso a las antiguas posesiones (Abaroa, hoy Illampú). En medio de una lluvia torrencial llegaron dos parlamentarios bolivianos con bandera blanca, acordándose la terminación del conflicto. Sin embargo, y cuando el armamento y municiones peruano se encontraban embalados y acomodados en canoas, una corneta enemiga llamó al ataque. Cayeron primero los centinelas en sus puestos de vigía, luego el Sargento Zela, al querer romper los cajones con balas; el Teniente Acevedo cayó abatido al pie del asta de nuestro bicolor, el Sub-Teniente Santibáñez escondió la bandera, que se negó a entregar al enemigo, siendo llevado prisionero.

Después de este episodio, se llegaron a tratados que delimitaron definitivamente los hitos entre ambos países. Además de los ya mencionados, tuvieron destacada actuación en estas batallas, nuestro informante Emilio Castillo, el soldado Hoyos, Sargento Mamani, Cabo Valenzuela, Misael Valera, Máximo Rodríguez, Balarezo Fernández y muchos otros, que brindaron una hermosa lección de valor y heroismo.



Emilio Castillo, el hombre más viejo de Madre de Dios y una historia viviente de la región, combatió en Illampú.

Taquile: Isla penal, de paso a Madre de Dios

A fines del siglo pasado, como consecuencia del enfrentamiento entre los generales Iglesias y Cáceres, se utilizó como isla-prisión a Taquile en el Lago Titicaca, a donde fueron desterrados muchos políticos. Con la victoria de Andrés A. Cáceres en 1885 Taquile pasó al olvido.

Luego de 34 años, al culminar la disputa política entre el Partido Civilista de José Pardo y Barreda y "La Patria Nueva" de Augusto B. Leguía que se apoderó del poder con golpe de Estado, aparecen los movimientos sociales de protesta conducidos por los anarco-sindicalistas (panaderos "Estrella del Perú", jornalistas portuarios del Callao entre los que se encontraban los "repatriados" de Tarapacá, textiles Vitarte, calzado "El Inca").

"La Patria Nueva" aplicó medidas de rigor, desempolvando del recuerdo la isla de Taquile. Los primeros en ser internados en ella fueron los dirigentes anarco-sindicalistas, panaderos, etc.; recordamos a los dirigentes estudiantiles, los hermanos Bolaños de Huancayo; Albarracín de Tarapacá, José Barba de zapatería "El Aguila", Quimper de Vitarte, Luna del gremio "Colectiveros" y otros.

La isla también recibió a militares, en 1924 un grupo de ellos, opuestos a la reelección de Leguía fue deportado a Taquile, figurando el entonces Mayor Luis M. Sánchez Cerro; los Mayores Ruiz Bravo, Barco, Montagne; los capitanes Sologuren, Beingolea; el Alférez Oswaldo Tello Rivadeneyra y otros.

Toda esa situación política se liga con Madre de Dios en cuanto a nuestro departamento pasaron no pocos de los deportados que huyeron de Taquile, otros políticos fueron remitidos directamente a esta región selvática, y por último, Madre de Dios fue zona de tránsito de políticos que huían a Bolivia o retornaban abierta o subrepticiamente de ese país. También ocurrió que siendo la región de alta producción de castaña, caucho, etc., muchos se quedaron a explotar estos recursos. Entre ellos se recuerda a Julián Petrovich, seudónimo literario de Bolaños, quien retornó convertido en hombre próspero.

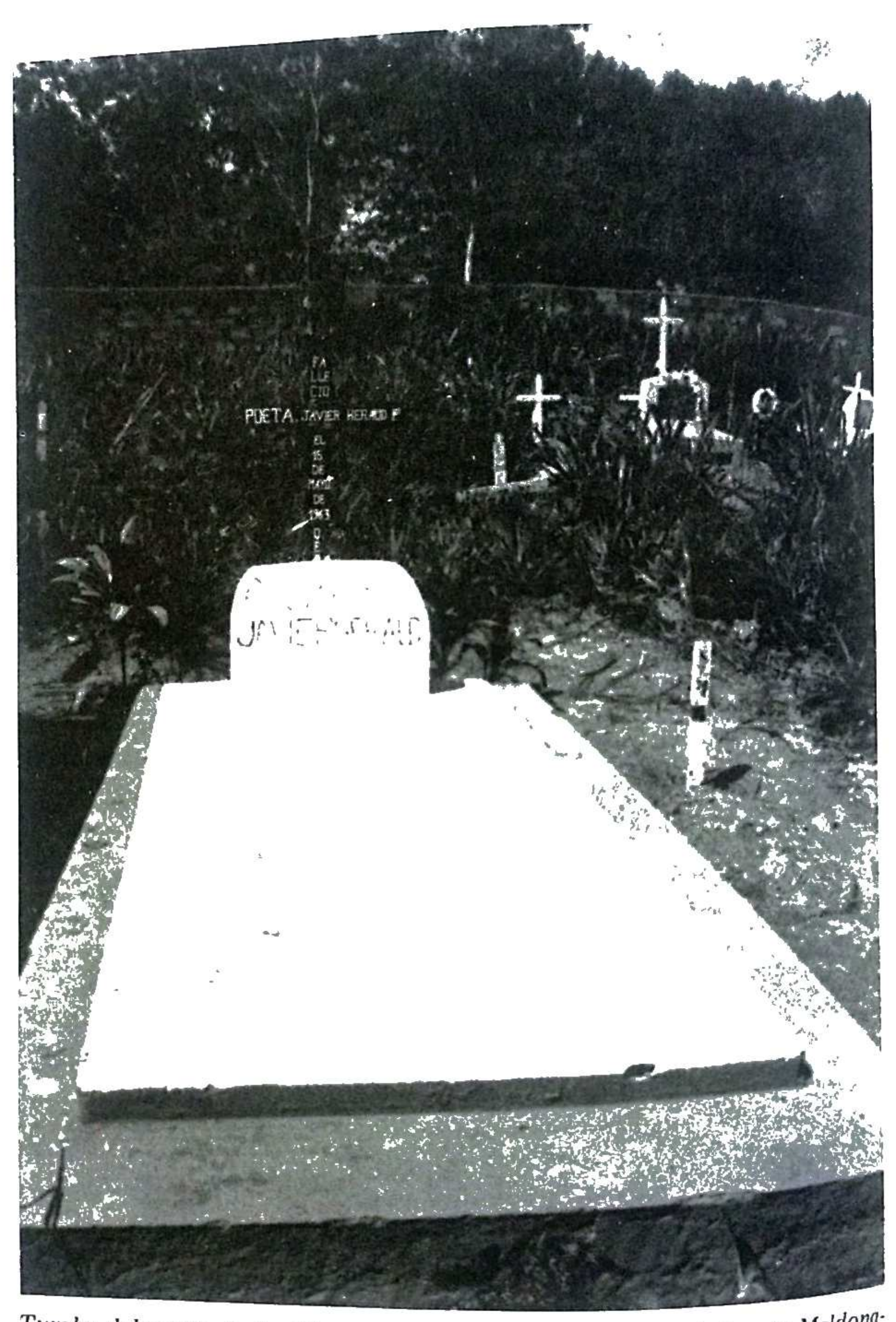
Otros deportados se internaron en la selva sur y algunos no retornaron, hubo también quienes se establecieron en Bolivia o en

los departamentos del sur. En el Callao reside hasta hoy uno de los hermanos Albarracín (Leopoldo), tarapaqueño, sobreviviente de aquella época de lucha social en el Perú y en la cual aparece, de manera singular, el nombre de Madre de Dios.

Esta información ha sido proporcionada por Aurelio Dávila Rivadeneyra, periodista y político, que como muchos otros apristas conoció el destierro y por ello estuvo también en Madre de Dios.

Javier Heraud, el poeta que murió en Maldonado

De manera singular y trágica, Madre de Dios estuvo presente en la actividad política nacional de los años '60, Javier Heraud, laureado poeta nacional que presintió su muerte "...entre pájaros y árboles..." murió abaleado en el río Madre de Dios frente a Puerto Maldonado, cuando intentaba escapar del cerco policial junto a un grupo de jóvenes guerrilleros. La noticia de su absurdo final en nuestra tierra recorrió las principales páginas de los diarios. Su notable obra poética y en especial aquélla en la que anuncia su muerte que por azar histórico, sucedió en la selva se ligan, así, a nuestro departamento que aún guarda su tumba que presentamos en la siguiente fotografía.



Tumba del poeta Javier Heraud en el antiguo cementerio de Puerto Maldonado. 15 de mayo de 1963.

V
La Administración Pública en Madre de Dios

Resumen histórico

En 1901 es creada la Junta de Vías Fluviales y se proyecta la creación de una Comisaría para Madre de Dios y Acre.

Al año siguiente, 1902, se funda oficialmente Puerto Maldonado al llegar al lugar el primer Comisario e instalar allí la Comisaría.

En 1912 se crea el departamento de Madre de Dios.

La creación en Madre de Dios de diversos organismos de la administración pública con una orientación descentralista, tendría lugar a partir de 1960, dándose el 20 de diciembre la Ley 13402 para la Junta Departamental de Rehabilitación Económica y Social de Madre de Dios, luego de la gran inundación del mismo año. Se trató de un organismo calificado como ente autónomo, económica y administrativamente.

En 1966 se crea la Junta Departamental de Obras Públicas de Madre de Dios.

El Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS), se instala en Madre de Dios en 1972, con la OZAMS-Puerto Maldonado.

En abril de 1975 se instalan la posta médica y oficinas administrativas del Seguro Social.

En 1975 se crea el Comité de Desarrollo Regional del Sur-Oriente, con el D.S. 012-75 (CODERSO), que comprendía a los departamentos de Cusco, Apurímac y Madre de Dios.

Debido a la peculiar situación del departamento, se dispuso separar Madre de Dios de CODERSO, con un Comité Departamental de Desarrollo (CODEMA), que se crea mediante D.S. 028-76-PM, el que careció de facultades ejecutivas.

En 1977 se instalan en la capital del departamento de Madre de Dios dependencias de los Ministerios de Vivienda y Construcción, de Industria y Turismo, de Pesquería, Oficina de Registros Públicos; especial mención merece la implementación de la Oficina Zonal de Puerto Maldonado del Instituto Nacional de Planificación, que empezó a funcionar en mayo de dicho año.

Al año siguiente, 1978, se crea ORDESO (Organismo Regional de Desarrollo del Sur-Oriente, D.L. 22213) con jurisdicción en Cusco, Apurímac y Madre de Dios; lo que en realidad significó un retroceso en cuanto a desconcentración administrativa se refiere y que en cierta forma se había ganado con CODEMA.

En noviembre de 1979 se crea el Organismo Departamental de Desarrollo de Madre de Dios, ORDEMAD, que entró en funciones en 1980.

1. LA CORPORACION DEPARTAMENTAL DE DESARROLLO DE MADRE DE DIOS

Antecedentes y significación

La primera institución que representó al Estado peruano en Madre de Dios fue la Comisaría de Madre de Dios y Acre, creada conjuntamente con la Junta de Vías Fluviales que debería tomar a su cargo la exploración de los ríos de la aislada cuenca. Esto ocurría hacia 1902.

Diez años después, en 1912, Madre de Dios pasaba a ser un nuevo departamento, mientras se iban ventilando los conflictos limí-

trofes con Brasil y Bolivia, que se habían prolongado desde el siglo anterior.

La región continuaría siendo muy mal atendida hasta que las facilidades proporcionadas por las rutas del aire, las noticias sobre los ricos lavaderos de oro y las nuevas necesidades en goma elástica de la Amazonía, llevaron a poner mayor atención en el apartado departamento. Sucesivamente se iniciarían los trabajos para las carreteras de penetración y Quincemil sería un hito en la ruta hasta Puerto Maldonado.

La carretera ligando al Cusco con Puerto Maldonado, contribuyó a la apertura hacia un nuevo panorama de desarrollo socioeconómico en Madre de Dios: la producción se fue diversificando, el ramo maderero con los aserraderos hizo su aparición en el departamento, la exportación de la castaña logró notables mejoras y los servicios de abastecimiento en diversidad de artículos indispensables pudieron ser agilizados. Puerto Maldonado iría cobrando aspecto de pequeña ciudad con toques de modernismo.

La administración estatal en el departamento se vino haciendo cada vez más compleja, desde la creación de la ya mencionada Corporación Peruana del Amazonas y la posterior instalación de entes descentralizados. Sin embargo, no sería sino a partir de 1980, con el funcionamiento del Organismo de Desarrollo de Madre de Dios (ORDEMAD), que la administración pública departamental comienza a cobrar una mayor efectividad e identificación con el medio marginal, ya que como se señaló anteriormente Madre de Dios había venido dependiendo administrativamente de Cusco.

ORDEMAD instaló su sede central, a la cual se integraron en calidad de organismos de Línea, como lo señalaba su ley de creación, los distintos sectores de la administración pública en el departamento.

En 1981 fue establecida la Corporación de Desarrollo de Madre de Dios (CORDEMAD) de acuerdo al D.S. 049-81-PCM del 4 de diciembre. Pocos días después fue promulgada la Ley 23339 de creación de las Corporaciones Departamentales de Desarrollo.

La CORDEMAD sería puesta en marcha en 1982, pasando a constituir una entidad departamental de alto nivel administrativo de carácter descentralizado.

Madre de Dios cuenta con tres provincias y nueve distritos. Existen Concejos Provinciales en las tres provincias y Concejos Distritales en las capitales respectivas. Uno de los distritos, el de Fitzcarrald en Manu, no dispone de Concejo debido a la no existencia de población nuclearizada. Son por tanto sólo ocho los gobiernos locales que funcionan en Madre de Dios, incluyendo a los tres provinciales y cinco distritales.

Estructura de la Corporación Departamental de Desarrollo

La CORDEMAD se desenvuelve en consonancia con la Ley 23339 y su estructura orgánica actual es la siguiente:

— La Asamblea Departamental — El Directorio — La Presidencia — La Gerencia General	ORGANOS DE ALTA DIRECCION
— Oficina de Control Interno	ORGANO DE CONTROL
— Oficina Departamental de Presupuesto y Planificación (D.S. 016-027-84-PCM)	ORGANO DE ASESORAMIENTO
— Gerencia de Administración	ORGANO DE APOYO
— Gerencia de Estudios y Proyectos — Gerencia de Ingeniería y Obras — Gerencia de Desarrollo Rural	ORGANOS DE LINEA
— Sub-Gerencia Micro-Regional del Manu — Sub-Gerencia Micro-Región del Tahuamanu	ORGANOS DESCONCENTRADOS

El primer presidente de la Corporación de Desarrollo de Madre de Dios ha sido el Ingeniero Gonzalo Villavicencio Aguilar, bajo cuya gestión se empezó la elaboración del presente libro. El Ing. Villavicencio se desempeñó como tal desde enero '82 hasta julio '85. En la actualidad es presidente de la institución el Sr. Antonio Pita Villar, natural del departamento, con una trayectoria de lucha encomiable.

Pese a los limitados recursos que el gobierno central le otorga y a la carencia de empresas constructoras en la región con la indispensable garantía (registro de Contratistas a nivel nacional), y otros requisitos la CORDEMAD ha logrado llevar adelante múltiples proyectos de importancia y ejecutar obras de significativo relieve para el desarrollo de Madre de Dios.

Potencialmente es una de las regiones con mayores recursos naturales; con ricos yacimientos auríferos, probables reservas en petróleo y gas natural, bosques que incluyen diversidad de maderas, abundantes árboles gomeros y de igual manera extensos castañales, entre otros recursos; fauna silvestre terrestre y acuática, capacidad potencial en energía hidráulica, extensas zonas vírgenes y suelos aptos para la agricultura y/o la ganadería en varios sectores.

Madre de Dios cuenta con una población nominalmente censada de 33,007 habitantes (Censo de 1981), distribuídos desigualmente en una extensión geográfica de 78,402.71 km.[2]. La densidad poblacional alcanza apenas a 0.42 habitantes por cada kilómetro cuadrado, muy inferior por cierto al promedio nacional, que llega a 13.3 habitantes por kilómetro cuadrado.

La población urbana (lo urbano es una medida estadística referencial de mucha relatividad en el departamento) llega a 13,056 habitantes. La mayor parte de la población rural se encuentra dispersa en las márgenes de los ríos y lagos y a lo largo de las carreteras; con el aumento periódico de la población en los lavaderos de oro y por la prospección petrolera, los pobladores rurales se calculan en más de 20,000. El Censo de 1981 señala 17,042.

La población indígena aparece en el Censo de 1981 como "selvícola estimada" con 2,000 habitantes, no considerándose su número dentro de la generalidad censada.

CUADRO No. 1
MADRE DE DIOS
POBLACION URBANA Y RURAL POR PROVINCIAS

POBLACION	URBANA	RURAL	TOTAL
Madre de Dios	15,960	17,047	33,007
Provincias			
Tambopata	13,056	11,527	24,583
Manu	275	3,221	3,496
Tahuamanu	2,629	2,299	4,928

Densidad poblacional: 0.42 habitante por km.^{2}

Desde el inicio de sus actividades en 1982 hasta setiembre de 1985, la gestión llevada a cabo por la Corporación de Desarrollo de Madre de Dios ha resultado bastante alentadora y decisivamente favorable en las acciones ligadas al desarrollo. Las Asambleas Ordinarias fueron cumplidas en correspondencia con la Ley 23339, siendo por otra parte positiva la labor desplegada por su directorio. Esto ha permitido cumplir con una adecuada versión pública, que los cuadros comparativos siguientes permiten visualizar con nitidez.

Madre de Dios es un departamento con zonas fronterizas directas de norte a sur-este, en una línea que se extiende por 584 km., correspondiendo 270 km. con Brasil y 314.5 km. con Bolivia.

Al hablar del desarrollo regional, no se puede en modo alguno pasar por alto las condiciones que prevalecen en los territorios vecinos de los países limítrofes. En el Estado brasileño de Acre se está ejecutando un programa de interesantes perfiles, que incluye la implementación de un polo maderero y agropecuario, al lado del recurso tradicional gomero-castañero; colonización rural y urbana y una cobertura vial sobre el eje Brasilia-Porto Velho-Río Branco-Cruzeiro do Sul, en el Yurúa.

En la parte boliviana, las realizaciones son más modestas destinadas a racionalizar la explotación del recurso forestal, una laminadora de jebe y otras obras, marchan a la par con el desarrollo de un eje vial fronterizo parcialmente concretado.

La integración fronteriza trinacional (Perú, Bolivia y Brasil) demanda una planificación especial acorde a las características generales de la Macro-región, que abarca las áreas colindantes de los tres países, que corresponden a la cuenca del río Madera, como del Purús.

La población de Madre de Dios asentada en las zonas fronterizas deberá contar con una adecuada infraestructura económica y con servicios sociales básicos eficientes, que hagan factible un plan estratégico de asentamiento, en relación al contacto con los países vecinos y a la integración proyectada.

Claro está que la integración fronteriza trinacional, impone lineamientos equilibrados. Las áreas vecinas del Perú, Bolivia y Brasil presentan marcadas similitudes en determinados aspectos y zonas, con pequeñas y/o marcadas variantes en cuanto a niveles de desarrollo.

El estado brasileño de Acre es, sin duda, el que posee en este momento una mejor base en cuanto a medios de transporte y comunicaciones, pues no sólo dispone de salidas francas hacia el Amazonas por la ruta fluvial sino además carreteras de salida hacia el Atlántico y contacto con la capital federal, Brasilia; aparte de la ruta aérea.

El rol de la CORDEMAD

La Corporación de Desarrollo de Madre de Dios, cumple desde su creación un importantísimo y decisivo papel en la acertada solución de la problemática administrativa del departamento, además, como lo determinan sus fines, en lo que respecta al desarrollo social y económico de la región. Además, tiene que ver con el desarrollo de la Macro-región sur, considerando el conjunto que integran Puno, Cusco, Apurímac, Arequipa, Moquegua y Tacna.

Como en pocos casos, las características históricas y geográficas en Madre de Dios, hacían doblemente indispensable contar con un

organismo administrativo con, por lo menos, una relativa autonomía y recursos financieros necesarios para llevar a la práctica programas de investigación, así como proyectar y ejecutar los planes elaborados.

La CORDEMAD se encuentra en 1985 en el cuarto año de su gestión administrativa, por supuesto que son todavía muchos los problemas que demandan mayor atención en el departamento, otros se hallan sin haber sido resueltos del todo y nuevos problemas han ido presentándose a medida que las condiciones socioeconómicas iniciales fueron modificándose de acuerdo a su dinámica. Sin embargo, es bastante significativa la múltiple labor que la CORDEMAD logró cubrir en este limitado. Pensamos, pues, que están puestas las bases que permitirán en el futuro una mayor dimensión de las acciones a realizar.

En el contexto Macroregional los departamentos del sur se complementan en producción, índices poblacionales, vías de transporte y comunicaciones en general. Arequipa es el departamento que concentra mayor producción industrial, siendo el de mayor movimiento comercial; Madre de Dios destaca por su producción forestal (maderas, castaña, gomas) y la minería aurífera; siendo por otro lado la región destinada a servir de base-puente para la interconexión vial con el vecino Brasil, concretando la ruta internacional e interoceánica del Atlántico al Pacífico, que atravezando el Brasil con la Transamazónica, deberá seguir desde la pequeña localidad de Iñapari en el Acre peruano hacia Iberia-Puerto Maldonado -río Inambari-San Gabán-Juliaca-Ilo y/o en su defecto de mantenerse las actuales condiciones, por la ruta tradicional; la que atravieza Cusco. Cabe señalar que la presencia en nuestro departamento del Proyecto Especial Madre de Dios (PEMD) no significa una duplicación de funciones y servicios. Se trata de entidades con distintos objetivos y medios de operación que se prestan a constructivas proyecciones en complementación.

El Proyecto Especial Madre de Dios, de acuerdo a su dispositivo legal de creación, se orienta a constituir los puntales del desarrollo planificado del departamento; teniendo como objetivos ampliar la frontera agrícola y la ocupación racional del territorio, de manera especial en las zonas fronterizas, concentrando para ello sus acciones en el eje de influencia de la zona Iñapari-Iberia-Puerto Maldonado.

La Corporación Departamental de Desarrollo de Madre de Dios, es un organismo descentralizado que se desenvuelve de acuerdo a la ley respectiva sobre corporaciones departamentales de desarrollo; en realidad, debería gozar de la autonomía que la ley le confiere, sin embargo, el centralismo administrativo metropolitano de una u otra forma maniata sus acciones, por lo que es de imperiosa necesidad —y de acuerdo a la Constitución Política— la conformación de gobiernos regionales de acuerdo a ley. En la actualidad la Corporación depende normativamente del nuevo Ministerio de la Presidencia (MIPRE), anteriormente dependió de la Presidencia del Consejo de Ministros.

El rol de la CORDEMAD en Madre de Dios implica la formulación de proyectos y su concreción a nivel de ejecución. Estos proyectos se extienden a diversos sectores, abarcando aspectos como el asentamiento rural, el desarrollo de las comunidades nativas, la implementación de acciones técnicas de integración (trinacional), así como la construcción y/o mejoramiento de carreteras, construcción de puentes, construcción de centros educativos, servicios de atención en salud, ampliación de la frontera agrícola y diversidad de otros proyectos en distintos ramos.

Son de particular relieve los pasos dados por la CORDEMAD en cuanto a infraestructura productiva, económica y social; también la atención a proyectos de tipo multisectorial.

En la Asamblea de la CORDEMAD se hallan representados los diversos sectores de la administración pública del departamento, y otros entes representativos de éste, según Ley 23339.

Cabe mencionar que aparte de las direcciones que tienen la representación de los distintos ministerios, en Madre de Dios desenvuelven actividades varias empresas estatales como son ENAPU-PERU, AEROPERU, ELECTRO PERU, ECASA, Banco Minero, Banco de la Nación, Banco Agrario, CORPAC. Además el Instituto Peruano de Deportes, la Beneficencia Pública, el CIPA de Agricultura, Registros Públicos, se espera la apertura de una filial del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), que sólo tuvo acciones iniciales.

Entre los organismos autónomos figuran el Registro Electoral, la Fiscalía Provincial y el Instituto Peruano de Seguridad Social.

Por otra parte están las instalaciones del Proyecto Especial Madre de Dios, con sede igualmente en Puerto Maldonado.

Considerando al desarrollo departamental como un todo dentro de un proceso gradual e integral, éste se orienta a una utilización provechosa de los recursos naturales, renovables y no renovables. Esto debe materializarse en una acertada transformación de la estructura productiva regional. Tal es el planteamiento de la CORDEMAD. Indudablemente que la concreción de ese planteamiento está llamado a repercutir en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

La política de inversiones de la CORDEMAD

Los cuadros de inversión pública por parte de la Corporación de Desarrollo en Madre de Dios, muestran tanto las prioridades que han tenido que ser atendidas, como los intentos por cubrir desde el primer presupuesto de la CORDEMAD, los distintos sectores y facetas de la problemática regional.

Por ejemplo, en el último ejercicio terminado (1984) la CORDEMAD totalizó en inversión pública dentro del departamento un total de 12,175.6 millones de soles. En el mismo período los sectores de infraestructura económica (electricidad y vías de comunicación) recibieron el mayor porcentaje en inversión 5,378.6 millones de soles. Esto se justifica por el monto de la inversión en el sector transportes 4,621'2 millones de soles, gasto que está en directa relación con las urgentes necesidades existentes al respecto.

La inversión pública en los sectores de infraestructura productiva (agricultura, pesquería, industria y turismo) alcanzaron en el mismo período un total de 2,074.1 millones de soles; con una mayor distribución para el sector agricultura, 2,047.4 millones de soles, siendo atendidos con pequeñas asignaciones los sectores de pesquería, industria y turismo. Dentro del sector agricultura figura como proyecto de inversión el desarrollo del Parque Nacional del Manu, el que constituye un conjunto de diferentes pisos ecológicos, reservados para fines de conservación e investigación; durante 1984 la CORDEMAD aportó 298'9 millones de soles destinados a la administración, supervisión y control del área de dicho parque.

Correspondió también a infraestructura social un monto apreciable en la inversión pública de ese año en Madre de Dios, este to-

tal alcanzó la suma de 2,962.1 millones de soles, recibiendo saneamiento básico 1,036'3 millones de soles, salud 312'5 millones de soles, mientras que a educación correspondió 1,336'7 millones de soles; finalmente el arreglo de calles en Puerto Maldonado tuvo una inversión de 276'6 millones de soles.

Los proyectos de índole multisectorial tuvieron una disponibilidad presupuestal de 1,751'8 millones de soles al finalizar 1984.

Para el presente año (1985) se contó con un presupuesto de inversión de 33,271' millones de soles, mientras que la ejecución (gasto efectivo) al 30 de setiembre fue de 23,401'7 millones de soles, equivalente al 72.1% lo que demuestra una efectiva capacidad de gasto, esperándose que el 27.9% restante sea ejecutado en los tres meses restantes.

Como ha de apreciarse a través de los cuadros que se insertan seguidamente, hay una continuidad de acciones respecto a los principales proyectos de inversión a cargo de la Corporación, además, y esto es necesario relevar, la CORDEMAD es, por así decirlo, uno de los pocos entes canalizadores de flujos económicos hacia el departamento, por lo tanto su importancia en el contexto departamental en ese sentido es fundamental, de otro modo caseríos como "Villa Rocío", "La Novia", "Shiringayoc", etc. situados en zonas fronterizas no recibirían aporte alguno del Estado peruano y no contarían con el efecto multiplicador que dicha inversión, por mínima que sea, genera en estos pueblos.

A fin de tener una mayor idea sobre la inversión pública en el departamento insertamos los cuadros correspondientes a los años 1982 y 1983, donde se da cuenta de la participación de los diez principales proyectos de inversiones.

De otro lado, y a fin de apreciar en forma panorámica la inversión ejecutada por la CORDEMAD, se incluyen los cuadros correspondientes a 1984 y 1985. En el primero se da cuenta de la inversión ejecutada durante el año pertinente y el segundo informa sobre la ejecución presupuestal a setiembre de 1985, en ambos se detallan todos los proyectos ejecutados por la Corporación; apreciándose, como ya se indicó, el comportamiento y continuidad de acciones de la CORDEMAD respecto a los proyectos de inversión a su cargo.

CUADRO No. 2

PRINCIPALES PROYECTOS EJECUTADOS POR CORDE MADRE DE DIOS (1)

AÑO 1982

Nombre del Proyecto	Sector	Localización Provincial	Monto Total Ejecutado
1. Construcción Carretera Transamazónica: Puerto Maldonado-Iberia-Iñapari	Transportes y Comunicaciones	Multiprovincial	619.2
2. Mejoramiento de agua y desagüe de Puerto Maldonado	Saneamiento Básico	Tambopata	291.3
3. Pavimentación de calles en Puerto Maldonado	Resto de Sectores	Tambopata	259.6
4. Mantenimiento Carretera Puente Inambari-Puerto Maldonado	Transportes y Comunicaciones	Multiprovincial	153.1
5. Desarrollo Parque Nacional del Manú	Agricultura	Manú	105.4
6. Electrificación en Puerto Maldonado	Energía y Minas	Tambopata	100.0
7. Construcción Carretera Itahuania -Río Colorado-Huaypetue-Puente Inambari	Transportes y Comunicaciones	Multiprovincial	93.2
8. Asentamiento Rural Tahuamanú	Agricultura	Tahuamanú	66.8
9. Mejoramiento Hospital Fray Martín	Salud	Tahuamanú	59.5
10. Asentamiento Rural Integral Palotoa	Agricultura	Manú	36.2
TOTAL			1,784.3

Participación de los 10 principales proyectos en el monto total ejecutado por CORDE MADRE DE DIOS: 69.6%

(1) Según Presupuesto Anual Ejectuado.

Fuente: Presidencia del Consejo de Ministros. Dirección General de Coordinación de Corporaciones.

CUADRO No. 3

PRINCIPALES PROYECTOS EJECUTADOS POR CORDE MADRE DE DIOS (1)

AÑO 1983

Nombre del Proyecto	Sector	Localización Provincial	Monto Total Ejecutado
1. Construcción y mejoramiento Carretera Transamazónica	Transportes y Comunicaciones	Tahuamanú	1,062.4
2. Construcción Carretera Itahuanía Río Colorado-Huaypetue-Puente Inambari	Transportes y Comunicaciones	Multiprovincial	722.5
3. Mantenimiento Carretera Puente Inambari-Puerto Maldonado	Transportes y Comunicaciones	Multiprovincial	429.6
4. Desarrollo Parque Nacional del Manú	Agricultura	Manú	169.4
5. Construcción depósitos para almacén de combustible	Energía y Minas	Tambopata	125.0
6. Asentamiento Rural Integral Tahuamanú	Agricultura	Tahuamanú	115.3
7. Mejoramiento Hospital Fray Martín	Salud	Tahuamanú	114.9
8. Mejoramiento Carretera Río Carbón-Shintuya	Transportes y Comunicaciones	Manú	86.8
9. Infraestructura Escuela Normal Puerto Maldonado	Educación	Tambopata	85.6
10. Mejoramiento Hospital Santa Rosa	Salud	Tambopata	85.0
TOTAL			2,996.5

Participación de los 10 principales proyectos en el monto total ejecutado por CORDE MADRE DE DIOS: 53.2%

(1) Según Presupuesto Anual Ejecutado.

Fuente: Presidencia del Consejo de Ministros. Dirección General de Coordinación de Corporaciones.

CUADRO No. 4

INVERSION 1984

MONTO TOTAL DE EJECUCION POR SECTORES Y PROYECTOS DE INVERSION CORDE MADRE DE DIOS

SECTOR / PROYECTO	UBICACION PROVINCIAL	MONTO EJECUTADO (Mills. S/.)
AGRICULTURA		2,047.4
1. Asentamiento Rural Integral Tahuamanú	Tahuamanú	168.6
2. Asentamiento Rural Integral Shiringayoc	Tahuamanú	98.7
3. Asentamiento Rural Integral Palotoa	Manú	102.8
4. Desarrollo Parque Nacional del Manú	Manú	298.9
5. Desarrollo Agropecuario	Multiprovincial	822.1
6. Desarrollo de Comunidades Nativas	Multiprovincial	135.1
7. Ampliación de Frontera Agrícola	Multiprovincial	321.1
8. Implementación Distritos Agro-Industriales	Multiprovincial	100.1
PESQUERIA		9.7
1. Centro Piscícola Tambopata	Tambopata	9.7
INDUSTRIA Y TURISMO		17.0
1. Dotación de infraestructura Parque Industrial 1era. etapa	Tambopata	3.0
2. Desarrollo Turístico del Departamento	Multiprovincial	14.0
ENERGIA Y MINAS		766.4
1. Electrificación Puerto Maldonado	Tambopata	701.1
2. Construcción Depósitos para almacén de combustible	Tambopata	65.3
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES		4,621.2
1. Construcción Carretera Puente Inambari-San Gabán	Multiprovincial	995.6
2. Construcción Carretera Itahuanía-Río Colorado-Huaypetue-Puente Inambari	Multiprovincial	1,142.4
3. Mejoramiento Carretera Río Carbón-Shintuya	Manú	321.5
4. Mejoramiento Aeródromos en el departamento	Multiprovincial	4.8
5. Construcción de Puentes metálicos-carretera Transcontinental	Multiprovincial	0.7
6. Construcción de Puentes Metálicos-Carretera Puerto Maldonado-Puente Inambari	Multiprovincial	9.9
7. Construcción y Mejoramiento Carretera Transcontinental	Multiprovincial	1,628.1
8. Construcción Puente Pilcopata (Convenio con CORDECUSCO)	Manú	100.0
9. Sistema de Comunicación Social	Multiprovincial	418.2

Van

Vienen

SALUD		312.5
1. Mejoramiento Hospital Santa Rosa	Tambopata	259.2
2. Mejoramiento Hospital Fray Martín	Tahuamanú	49.7
3. Atención Sanitaria Rural	Multiprovincial	3.6
EDUCACION		1,336.7
1. Construcción y Ampliación de Centros Educativos	Multiprovincial	922.8
2. Equipamiento de Centros Educativos	Multiprovincial	246.0
3. Fondo de Apoyo al Deporte	Tambopata	167.9
SANEAMIENTO BASICO		**1,036.3**
1. Ampliación y mejoramiento agua y desagüe en el departamento	Multiprovincial	549.3
2. Mejoram. de agua y desagüe en Puerto Maldonado	Tambopata	487.0
RESTO DE SECTORES		**276.6**
1. Pavimentación de calles en Puerto Maldonado	Tambopata	276.6
MULTISECTORIAL		**1,751.8**
1. Mejoramiento Infraestructura Urbana-Rural del departamento	Multiprovincial Multiprovincial	1,428.4
2. Implementación Trinacional Secretaría Técnica de Integración	Tambopata	316.2
3. Limpieza canal de acceso lago Valencia	Tambopata	7.2
TOTAL CORDE		**12,175.6**

Fuente: Evaluación Presupuestal 1984 - II Semestre CORDEMAD - ODPP
Tomado de: Presidencia del Consejo de Ministros. Dirección General de Coordinación de Corporaciones.

CUADRO No. 5

PROGRAMA DE INVERSION 1985 CORDE MADRE DE DIOS EJECUCION ACUMULADA A SETIEMBRE 1985

(En millones de soles)

SECTORES Y PROYECTOS	Presupuesto Autorizado	Presupuesto Modificado (Propuesta)	Ejecución
EDUCACION	**3,650.0**	**3,322.0**	**1,968.7**
Construcción y ampliación de centros educativos	2,300.0	2,180.0	1,408.1
Equipamiento de Centros Educativos	1,000.0	1,000.0	522 3
Fondo de apoyo al deporte convenio IPD	350.0	142.0	38 3
SALUD	**1,476.0**	**2,205.0**	**1,201.6**
Mejoramiento Hospital Santa Rosa	450.0	792.0	325.1
Mejoramiento Hospital Fray Martín	300.0	300.0	52.9
Apoyo atención sanitaria rural	726.0	1,113.0	823.6
SANEAMIENTO BASICO	**5,220.0**	**5,294.0**	**4,078.6**
Ampliación y mejor. agua y desagüe en el departamento	1,220.0	929.0	283.9
Ampliación y mejor. agua y desagüe en Puerto Maldonado	4,000.0	4,365.0	3,794.7
AGRICULTURA	**4,420.0**	**4,520.0**	**2,262.2**
Asentamiento Rural Integral Tahuamanu	400.0	400.0	344.2
Asentamiento Rural Integral Shiringayoc	200.0	200.0	132.2
Asentamiento Rural Integral Palotoa	250.0	250.0	200.7
Desarrollo Parque Nacional del Manú	600.0	675.0	579.4
Desarrollo Agropecuario del departamento	1,000.0	1,000.0	324.6
Desarrollo de las Comunidades Nativas del departamento	240.0	240.0	128.6
Ampliación de la frontera agrícola en el departamento	1,500.0	1,500.0	338.7
Implementación distritos agroindustriales	230.0	255.0	213.8
TRANSPORTES	**8,052.0**	**8,038.0**	**5,125.3**
Construcción carretera Puente Inambari-San Gabán	2,500.0	4,400.0	2,493.6
Construcción carretera Itahuanía-Río Colorado-Huaypetue-Puente Inambari	1,800.0	550.0	540.5
Mejoramiento carretera Río Carbón-Shintuya	502.0	602.0	507.6
Mejoramiento aeródromos en el departamento	300.0	—	—
Construcción puentes metálicos carretera transcontinental	500.0	70.0	68.8
Construcción puentes metálicos carretera Puerto Maldonado-Puente Inambari	50.0	44.0	43.8
Construcción y mejoramiento carretera Transcontinental	2,000.0	2,172.0	1,271.0
Construcción Puente Pilcopata convenio CORDE CUSCO	400.0	200.0	200.0

Van

Vienen

COMUNICACIONES	**526.0**	**526.0**	**352.9**
Sistema de comunicación social	526.0	526.0	352.9
ELECTRICIDAD	**2,023.0**	**2,023.0**	**1,881.5**
Electrificación Puerto Maldonado	2,023.0	2,023.0	1,881.5
PESQUERIA	**100.0**	**100.0**	**18.2**
Centro Piscícola Tambopata	100.0	100.0	18.2
TURISMO	**100.0**	**45.0**	**44.6**
Desarrollo turístico del departamento	100.0	45.0	44.6
MULTISECTORIAL	**7,704.0**	**7,198.0**	**6,468.1**
Mejoramiento Infraestructura urbana y rural del departamento	2,337.0	2,451.0	2,169.7
Implementación Secretaría Técnica de Integración Trinacional	920.0	720.0	710.6
Equipamiento IST. "Jorge Basadre"	200.0	200.0	112.4
Mejoramiento carretera Puerto Maldonado-Puente Inambari	1,950.0	1,950.0	1,860.9
Sistema de comunicación social	100.0	100.0	97.2
Programa de conexiones domiciliarias de agua y alcantarillado	300.0	—	—
Electrificación Iberia	800.0	800.0	800.0
Mejoramiento infraestructura urbana y rural del dpto.	597.0	597.0	448.5
Construcción carretera Iberia-Unión	500.0	260.0	268.8
Proyecto nuevo: Apoyo alimentario	—	120.0	—
TOTAL INVERSION	33,271.0	33,271.0	23,401.7

Fuente: CORDEMAD, Oficina Departamental de Presupuesto y Planificación, Gerencia de Administración

Balances y perspectivas de la inversión a corto y mediano plazo

La CORDEMAD finaliza su cuarto año de persistente y tenaz búsqueda de soluciones a la compleja problemática del departamento de Madre de dios, ese "Perú desconocido" como viene siendo considerada la cuenca del legendario Amarumayo, a pesar de su milenaria trayectoria.

Vestigios pétreos localizados en diversos puntos de la región, son un testimonio terminante de la antigua presencia de núcleos humanos con apreciables niveles de cultura. Esos mismos testimonios históricos de un pasado perdido en nebulosidades del tiempo y espesuras de florestas representan un estimulante desafío; los cusqueños antes de la llegada de los hispanos supieron de la existencia de una civilización que llamaron de los *musos*, tradición que los conquistadores pizarristas recogieron, dando el nombre de *Mojos* a pueblos deconocidos del Antisuyo. Tal vez se trataba de una cultura ya en declive, tal vez sus integrantes se habían replegado de las vecindades del Paucartambo hacia el interior selvático, refundiéndose con otras etnías. Aparte de los testimonios pétreos en el Madre de Dios peruano se cuenta con otros vestigios similares en el Beni y el río Madera. Y, por si fuese poco, en la extensa llanura selvática de bajas ondulaciones entre el Beni y el Mamoré, tuvo su asentamiento una civilización basada en la agricultura y la pesca. Allí quedan los restos de bajas terrazas artificiales o semiartificiales construídas para resguardarse de las periódicas inundaciones y aprovechar, a la vez, la fertilidad asegurada de zonas apropiadas para el cultivo. Ello significa que muchos siglos antes de nuestros días hubo pueblos que atinaron a resolver de modo racional y eficiente varios de los problemas que nos plantea la realidad amazónica.

Tener todo ello presente, valorizar a su vez con acierto los logros positivos conseguidos en nuestro país en el contexto de la Amazonía y los de nuestros vecinos; así como los de otros pueblos en otras regiones del mundo cercanamente similares, son condiciones indispensables para trazar y ejecutar proyectos de desarrollo y programar acciones, aplicando los recursos disponibles, entre los que se incluyen aquellos que corresponden a la inversión pública.

A los cuatro años de iniciadas sus labores, un balance de las inversiones efectuadas por la CORDEMAD nos permite decir que han

sido atendidas múltiples facetas dentro del conjunto global de necesidades inmediatas y/o mediatas.

La política seguida por la Corporación de Desarrollo de Madre de Dios en el aspecto de inversión pública, en el período 1982-1985, se ha orientado a dar prioridad a la producción, transportes y servicios sociales, sin descuidar por supuesto perfiles colaterales u otros rubros.

Dos proyectos de asentamientos rurales en la zona fronteriza, figuran entre otros proyectos del sector agropecuario, como el de desarrollo ganadero, que implicó la adquisición y distribución entre criadores de 165 vientres de ganado vacuno.

La apertura de la trocha carrozable Puerto Maldonado-Iberia-Iñapari, futuro eje de la vía internacional transcontinental por el cual se logró el empalme a la transamazónica brasileña, representa la base fundamental para el desarrollo de los pueblos situados a lo largo de la frontera en el departamento.

Gracias, por otro lado, a la preocupación de la CORDEMAD, se llevó a cabo la instalación de la estación terrena vía satélite en Puerto Maldonado, trayendo la televisión a Madre de Dios. Se instalaron además antenas parabólicas en Iberia e Iñapari y se adquirió la de Mazuko. También se firmó el convenio con ENTEL-PERU para la instalación de la central telefónica automática en Puerto Maldonado y su conexión a la vía satélite. Además se ejecutó el equipamiento de centros educativos con módulos, así como el de los talleres de la ESEP hoy Instituto Superior Tecnológico "Jorge Basadre", y el de la Escuela Normal "Nuestra Señora del Rosario". Asimismo se desarrolló la cobertura para la capacitación de agricultores y estudiantes fuera del departamento. Concretándose ésta mediante becas en el I.S.T. de Tarapoto.

Enumerar todos y cada uno de los proyectos atendidos por la CORDEMAD hasta setiembre de este año, sería incidir en lo reseñado en líneas generales.

A corto plazo, los planes de inversiones de la CORDEMAD se han justificado plenamente, teniendo en consideración los resultados de los proyectos ejecutados, que han revertido en provecho inmediato de la colectividad departamental.

La Corporación de Desarrollo de Madre de Dios dando comienzo a sus actividades debió implementar, organizar y poner en funcionamiento sus distintas dependencias, en concordancia a la Ley 23339. La instalación del Directorio y la realización de asambleas en la capital departamental y en las de provincias, hizo factible poner en marcha mecanismos ejecutivos que ampliaron sus posibilidades de acción.

Es necesario resaltar que entre los logros a corto plazo se señalan aquellos referidos a los de corta maduración, como por ejemplo el fomento de la ganadería vacuna a través del proyecto "Desarrollo Agropecuario del Departamento", por el cual se sorteaba ganado entre criadores de vientres de vacuno, teniendo sólo el compromiso de reintegrar en pago una de las crías logradas; este proyecto se está reorientando a fin de brindar a los productores una mayor ayuda técnica a través del suministro de insumos, insecticidas, etc. con la finalidad de lograr un fondo rotatorio que canalice mejor este aspecto fundamental en la crianza del ganado.

Está demás decir que las inversiones en educación y en salud se proyectan en el corto, mediano y largo plazo, dependiendo esto de su cuantía así como de su dimensionamiento en infraestructura.

En otro sentido, las proyecciones en la gestión e inversiones de la CORDEMAD en Madre de Dios apuntan a proyectos de envergadura a mediano y largo plazo, en correspondencia con una planificación del desarrollo socioeconómico orientada a nuevos niveles, el incremento de la población extradepartamental y el desarrollo de las actividades productivas. Hasta la década de los años '60 existían graves limitaciones en cuanto al desarrollo de la producción, debido a las dificultades con las rutas y medios de transporte, escasísima población y focos urbanos carentes de elementales servicios. El mismo Puerto Maldonado no pasaba de ser un pueblo pequeño, rudimentario embrión de ciudad.

Si bien, posteriormente, se produjeron notables cambios, no sería sino a partir de la creación del Organismo Regional primero y de la CORDEMAD a continuación, que cabría hablar de una diversificación de acciones planificadas para el desarrollo, dando atención a problemas que habían permanecido pendientes a la espera de mejores tiempos.

La Corporación Departamental de Desarrollo de Madre de Dios impulsó la creación, en octubre de 1984, de la Secretaría Técnica de Integración Trinacional con sede en Puerto Maldonado, reorientándose sus acciones a partir de agosto del año en curso, en concordancia con los lineamientos de política del supremo gobierno. En tal sentido, la CORDEMAD cuenta con el concurso del Proyecto Especial Madre de Dios y el resto del aparato estatal, para hacer frente a las diversas demandas que plantea la realidad regional en su conjunto, como son la larga línea fronteriza con Brasil y Bolivia y los planes que permitan hacer viable la integración.

2. EL PROYECTO ESPECIAL MADRE DE DIOS

El Proyecto Especial Madre de Dios (PEMD) responde al propósito de sentar las bases para el desarrollo planificado del departamento, fronterizo con Brasil y Bolivia en el sureste peruano. Tiene además entre sus objetivos la ampliación de las áreas agrícolas y la ocupación territorial en la región y, de modo especial, en las zonas detrás de la línea de fronteras, que se extiende en un largo frente desde el extremo norte en Ucayali hasta la demarcatoria departamental con Puno.

En esta vasta región selvática, el nervio vital es la carretera que precisa ser completada, incluyendo puentes y obras adicionales de mejoramiento entre Iñapari y Puerto Maldonado; está destinada a servir de apoyo a las acciones que se llevan a cabo para un planificado desarrollo de la micro-región regada por ríos como el Acre (cuenca del Purús), el Tahuamanu, el Manuripe y otros correspondientes a las cuencas del Madre de Dios-Beni, se trata de una ruta que formará parte de la carretera internacional que enlazará al Atlántico con el Pacífico a través de la transamazónica brasileña y del sistema peruano del sur andino la que se conectará con la misma en la cuenca del río Acre, el PEMD es un proyecto que corresponde a las funciones que se hallan encomendadas al Instituto Nacional de Desarrollo (INADE).

El Proyecto Especial Madre de Dios desde su creación (1981) concentró su acción a la elaboración de los estudios básicos fundamentales, considerados como indispensables en el propósito de llevar adelante planes ajustados a las características específicas de las áreas que se determinen prioritarias.

Director Ejecutivo del Proyecto es, desde su instalación hasta la fecha, el economista Héctor Valcarcel Toullier.

En el informe debidamente documentado (Estrategia de Desarrollo - Area de Acción Concentrada - Iberia-Iñapari) del Proyecto Especial Madre de Dios, contenido en dos volumenes, se detalla minuciosamente el resultado de las investigaciones realizadas en la micro-región y las probabilidades en la implementación de programas de desarrollo. El estudio globalmente constituye —como se anota en el mismo— una guía para la toma de decisiones para iniciar estudios *definitivos de carácter sectorial o local.*

Para 1985 el Proyecto Especial Madre de Dios ha tenido un presupuesto de 3,500 millones de soles. Con dicha suma se llevarán a cabo entre otras acciones, planes previamente trazados para el área de acción concentrada Iberia-Iñapari.

El primer presupuesto del proyecto, 1981,, sumó 379 millones de soles. Al año siguiente, 1982, alcanzó la suma de 600 millones, pasando el presupuesto de 1983 a 710 millones de soles y en 1984 un total de 820 millones.

Poblar la frontera es para el Proyecto Especial Madre de Dios una tarea primordial de indudable importancia y ese poblamiento debe efectuarse bajo una proyección debidamente planificada, con programas que dispongan del indispensable apoyo. Por lo que se insistió en distintas oportunidades en ese aspecto de las tareas a ser ejecutadas por el PEMD. Las zonas fronterizas del nor-este han sido en el pasado las que llegaron a constituir el núcleo principal en producción gomera y como áreas pobladas, pese a las dificultades que ofrecía en cuanto a comunicaciones fluviales directas, puesto que los cursos fluviales de la micro-región desaguan en territorios de los países vecinos fronterizos. Esta situación forzaría a tener que recurrir a las trochas interfluviales, habilitadas como caminos de herradura en determinados casos.

Antiguas trochas van pasando ahora a la condición de caminos carrozables salvándose así, lo que respecta a la peculiar situación geográfica del noreste en Madre de Dios, el crónico problema de la región.

La conclusión de los estudios preliminares por parte del Proyecto Especial Madre de Dios ha sido un requisito indispensable, tam-

bien para llevar a la práctica una solicitud de financiamiento ante una entidad internacional. Se programó un monto que llega a los US$ 49'000,000 destinados a la micro-región Iberia-Iñapari, inversión destinada a la realizacón de planes de desarrollo en la misma.

Con el desarrollo integral de las tradicionales zonas gomeras ahora, por supuesto, bajo lineamientos progresistas y en base a una producción diversificada, esa parte de la provincia de Tahuamanu deberá alcanzar en breve plazo un crecimiento económico de cierto relieve. Actualmente hay allí una población, incluyendo la del pequeño núcleo urbano de Iberia, de unos 3,500 habitantes aproximadamente y se prevéen aumentos significativos hasta unos 23,000 habitantes, considerando la influencia de distintas actividades productivas, servicios y comercio.

Asistencia técnica y crediticia

Con programas de asistencia técnica y crediticia podrán asegurarse actividades productivas rentables, condición satisfactoria para consolidar la permanencia de los colonos, que de otro modo podrían trasladarse hacia otros lugares y ocupaciones distintas.

Precisamente, la provincia de Tahuamanu acusa índices de despoblamiento en los últimos años. Una de las causales se debe, sin duda, a la atracción despertada por la minería aurífera. Iberia, que rápidamente se transformó en el segundo centro poblado del departamento en el tiempo de la Corporación Peruana del Amazonas, quedó virtualmente estancada. Iñapari, en el Acre peruano, no pasa en este momento de constituir un reducido círculo de familias. Algo similar sucede con otros pequeños centros poblados de la provincia. Sin embargo, se vienen desarrollando algunos de ellos gracias a los nuevos medios de transporte (las carreteras) y las comunicaciones en general.

Iberia-Iñapari, considerada como micro-región, tiene una extensión de 524,550 hás., contando con una elevada concentración de árboles gomeros silvestres (*Hevea brasiliensis*), la tradicional shiringa. Además dispone de la vía carrozable que la liga a los principales centros poblados, tanto con Puerto Maldonado en el Madre de Dios como con Brasil (alcanzando hasta el terminal de la transamazónica) en el Acre.

El área para el plan de *Acciones Concentradas*, elaborado por el Proyecto Especial Madre de Dios, comprende una extensión de 112,925 hás.

De los estudios sobre suelos, llevados a la práctica en el área, quedó establecido que se puede contar con 67,400 hás. (52.1%) para cultivos permanentes. Es una extensión que no permite los cultivos anuales por limitaciones topográficas y edáficas, resultando adecuada a cultivos de especies permanentes del trópico húmedo.

Las tierras aptas para la producción forestal alcanzan a 17,137 hás. (13.3%). Es una extensión, en el área estudiada, con agudas limitaciones, inadecuadas a la actividad agrícola o pecuaria. Como tierras de protección figuran en el área 2,106 hás. (1.7%).

Como tierras de protección figuran en el área 2,106 hás. (1.7%).

El inventario forestal localizó como abundantes los árboles de lupuna, machinga, pachaco, shihuahuaco, ojé, quinilla, shiringa, shimbillos, moenas y tamamuri.

Cuando el Proyecto Especial Madre de Dios consiga activar el desarrollo socioeconómico del área y se concluya la carretera Puerto Maldonado-Iñapari, se posibilitará asegurar una acentuada tasa de crecimiento del PBI departamental de efectos positivos. Esta es una afirmación contenida en la evaluación global del proyecto.

La instalación futura de asentamientos poblacionales se hará en conjunción con el desarrollo de una pequeña red de carreteras y trochas carrozables, que incluirá a la red primaria y la secundaria, hasta un total calculado de 259 km. La integración vial es el medio de estabilizar las actividades económicas en el ámbito rural.

Solamente así se hará posible el desarrollo de las diversas cédulas de cultivos.

En las proyectadas unidades de producción, adicionalmente a los cultivos, se efectuará la extracción de madera, de goma (shiringa) y de castaña. En determinadas unidades se hará la explotación ganadera.

Reforzamiento poblacional de las zonas fronterizas

Llevar a la práctica programas caapaces de asegurar a breve pla-

zo el reforzamiento poblacional de las zonas fronterizas y su desarrollo socieconómico es una cuestión de vital importancia estratégica en el sureste peruano.

Por lo mismo, para el Proyecto Especial Madre de Dios reviste de suma trascendencia la serie de acciones realizadas hasta el momento en el departamento: estudios y otras actividades; así como, por supuesto, llevar a la práctica sin dilaciones innecesarias los planes de desarrollo.

Considerando a Madre de Dios como zona deprimida el PEMD tomó en cuenta las necesidades de urgencia existentes, realizando también obras de infraestructura (las de mayor incidencia) para aliviar en lo posible tal situación, hasta llevar a la ejecución los programas de desarrollo que se han elaborado.

Tal carácter revisten algunos de los proyectos ejecutados por la Corporación de Desarrollo de Madre de Dios —CORDEMAD—, a los que el Proyecto Especial con sus recursos presupuestales apoyó.

Sin perder el sentido general de sus proyecciones departamentales el Proyecto Especial Madre de Dios, de común acuerdo a su vez con la CORDEMAD, viene dando prioridad a las micro-regiones fronterizas, especialmente a las número I y II, al noreste y este en la margen izquierda del Madre de Dios, clásicas zonas gomeras.

3. EL RESTO DE SECTORES EN EL DEPARTAMENTO

En Madre de Dios, las Direcciones Departamentales de los diferentes ministerios y órganos centrales, se encuentran desimplementados en sus diferentes niveles, presupuestales, personal, equipo, locales, etc., por lo que en su mayor parte deben de recurrir a la ayuda de la Corporación (anteriormente lo hacían al ex-Organismo de Desarrollo - ORDEMAD), a fin de que ésta gestione, apoye y/o brinde apoyo financiero para el cumplimiento de diversas acciones que por ordenamiento legal les compete a estas dependencias.

Sin embargo, para tener una idea de la situación por la que atraviesan los principales sectores del gobierno en el departamento, transcribimos del documento PLAN DEPARTAMENTAL DE DESARROLLO DE MADRE DE DIOS 1985-1986 - Primera Parte -

Plan Global, elaborado por la Oficina Departamental de Presupuesto y Planificación de la CORDEMAD, del capítulo "Caracterización de la problemática", el subcapítulo referente a "Servicios Sociales"; los párrafos más significativos.

EDUCACION: El sistema educativo imperante, con una educación escolarizada de marcada orientación urbana, desvinculada de las necesidades locales y regionales, *en las peores condiciones de infraestructura educativa, son las características más saltantes de la educación en el departamento.*

En las escuelas rurales es un profesor el que tiene a su cargo la enseñanza de los seis grados de Educación Primaria, lo cual incide desfavorablemente en el nivel educativo de los estudiantes.

SALUD: Comparativamente, las regiones de selva y ceja de selva, exhiben las peores condiciones de salud del país. Postas desprovistas de recursos y sanitarios pobremente entrenados caracterizan a las zonas rurales de Madre de Dios, donde se asienta la mayor parte de la población.

La recurrencia a yerberos y curanderos, que en algún grado alivian deficiencias menores, no ofrecen soluciones viables ni adecuadas a los graves cuadros de anemia, tuberculosis, desórdenes gastrointestinales, enfermedades tropicales (malaria y fiebre amarilla) y de la piel que son endémicas de la región. Los problemas de salud y educación se convierten en los principales obstáculos para el desarrollo de las áreas rurales.

Lo reseñado anteriormente nos exime de mayores comentarios acerca de la situación en que se encuentran las dependencias departamentales sectoriales.

VI
La Región de Madre de Dios

1. MADRE DE DIOS Y LA REGIONALIZACION

Nuestro departamento de Madre de Dios, como es natural, está incluido en todos los proyectos de regionalización que se han ido formulando, vinculándosele a los vecinos Cusco, Puno, Apurímac, Arequipa, Moquegua y Tacna. Algunos proyectos señalan una Región Sur integrada por Madre de Dios con Cusco y Apurímac, otros con Cusco y Puno, y recientemente a Madre de Dios con Puno, Moquegua y Tacna. Hacia el mes de setiembre, al crearse los "Distritos Financieros" para racionalizar el apoyo financiero y llegar a una descentralización efectiva, contrapuesto al centralismo limeño, se sitúa a Madre de Dios, junto a Cusco y Apurímac, en el Distrito Financiero Sur-Oriente.

Madre de Dios representa una zona estratégica por su situación fronteriza (con Brasil y Bolivia), y caracterizada geográficamente por la cuenca del Madre de Dios, cuyas aguas van al Madera en Brasil, en tanto los demás ríos amazónicos concluyen en Nauta, para dar origen propiamente al río Amazonas.

Madre de Dios, ha sido secularmente un departamento marginado, olvidado y virtualmente desconocido del resto del país. El cen-

tralismo se daba a tal nivel que hubo representantes por Madre de Dios que ni iban y a veces ni conocían el departamento al cual representaban. Sólo en las últimas décadas ha recibido cierta atención instalándose ahí dependencias estatales y, sobre todo, con la creación de la Corporación Departamental de Madre de Dios, así como con la instalación del Proyecto Especial Madre de Dios.

La creación de regiones descentralizadas, en debate desde hace medio siglo, parece polarizarse en dos alternativas, aquella que une a Madre de Dios con Cusco y Apurímac, y la otra uniéndolo a Puno, Tacna y Moquegua. Algunas opiniones en base a experiencias pasadas (ORDESO, por ejemplo, señalan a Cusco como una sede sub-centralista, que podría repetir a nivel local la tan criticada centralización y satelización de Madre de Dios. La alternativa central, en todo caso, sería potencializar en la mejor forma a Madre de Dios, de modo que sus recursos y posibilidades puedan tener un efectivo desarrollo rompiendo así con el centralismo y apoyando la gestación de su autodesarrollo; en tal sentido el Supremo Gobierno con la efectivización de medidas descentralistas estaría materializando el futuro diferente al que Madre de Dios por razones históricas de innegable importancia, está llamado a jugar en el contexto nacional.

2. LA INTERCONEXION DEL PERU CON BRASIL A TRAVES DE MADRE DE DIOS

Madre de Dios es tradicionalmente una región interconectada con los países vecinos, Brasil y Bolivia, cuya influencia resultó siempre evidente en el aspecto comercial.

Con el Brasil anteriormente prevalecieron las relaciones comerciales a través de las áreas del noreste, las zonas gomeras típicas, que además se ligaba de hecho a la Amazonía boliviana. El ferrocarril Madera-Mamoré trajo para Madre de Dios, desde 1912, nuevas perspectivas, en un período de crisis gomera y de insistencia en recursos como la castaña.

En los años que seguirían a la Segunda Guerra Mundial y a la presencia de la Rubber Development en la Amazonía, las perspectivas en la cuenca del Amazonas empezaron a cobrar diversidad de perfiles. Las penetraciones con carreteras desde los países andinos serían proseguidas y ampliadas, mientras que por la parte brasile-

ña se amplió y diversificó la ligazón entre los centros industriales costeros del Atlántico y el interior, con miras a desarrollar además las zonas fronterizas, para el Brasil viejas puntas de lanza de su expansión territorial. Cuando la capital federal pasó a Brasilia, se inició en el país vecino una mayor presencia oficial en la Amazonía, uno de cuyos puntales pasó a ser la transamazónica.

La articulación de los programas de desarrollo en Brasil para la Amazonía se han caracterizado a lo largo de varios años por cierta marcada improvisación, con las consiguientes contradicciones en los lineamientos. El Estado vino haciendo de ente financiero y/o avalador en proyectos en manos de empresas privadas. Los procesos de colonización no fueron continuados en muchos casos, los núcleos de población nativa se vieron seriamente afectados y reducidos a mendigar retazos de sus tradicionales territorios o fueron desplazados incluso de reservas reconocidas. A la vez, el desarrollo de proyectos en gran escala para ganadería, por ejemplo, entre otros, originó graves problemas de tipo ecológico. Por supuesto, ni los mismos colonizadores en posesión formal o informal de pequeños lotes serían respetados en el curso de procesos de concesiones oficialistas a grandes y/o medianas empresas.

Estas características no pueden pasarse por alto al examinar con atención el panorama inmediato en nuestras fronteras de Madre de Dios y la interconexión presente y futura de nuestro país y el Brasil a través de este departamento.

Aunque cuestionados debido a los desaciertos y contradicciones, los planes brasileños de desarrollo amazónico nos fuerzan a tratar de acelerar la colonización, el desarrollo y la articulación de Madre de Dios con el resto del país. Al mismo tiempo, planificar la salida hacia el Atlántico por la transamazónica, interconectando vialmente la red de carreteras del sur peruano con la red amazónica brasileña, con la finalidad de auspiciar el desarrollo del suroriente peruano.

La interconexión vial en el Acre dará, por cierto salida al Brasil hacia el Pacífico dentro de condiciones de intercambio e integración trinacional (Perú, Brasil y Bolivia) en la región amazónica, que se apoya en las cuencas del Madera y del Purús. En lo que respecta a la carretera peruana que conecta con la transamazónica, se prevé que a breve plazo proporcione servicios de suma importancia y trascendencia.

3. PROBLEMAS Y POSIBILIDADES DE LA INTEGRACION TRINACIONAL

La realidad fronteriza en Madre de Dios, que lleva al proceso de la llamada Integración Trinacional, en la macroregión amazónica de la cual forma parte el departamento, deberá ser aprovechada de manera eficaz y con medidas oportunas, capaces de permitir al país ser un factor activo y progresista en esa parte de la Amazonía.

El proceso de Integración Trinacional está ya en marcha. Los pasos iniciales han sido dados. Se han llevado a cabo reuniones tripartitas a nivel macro-regional y, como se anotó líneas arriba, la CORDEMAD llevó adelante el proyecto de implementación de la Secretaría Técnica cuyo rol se está redefiniendo.

Es claro que la planeada integración no deja de presentar problemas. Madre de Dios cuenta con una población total bastante limitada. A eso habría que añadir la precariedad, si cabe la expresión, del transporte por carretera desde los centros poblados con mayor desarrollo en el departamento hacia la sierra y la costa, carreteras cuyo mejoramiento se vino haciendo agudamente indispensable en los últimos años. Por otro lado, la que es más bien una vía carrozable desde Puerto Maldonado a Iñapari, en la frontera del Acre, requiere eficientes obras de mejoramiento a fin de servir sin mayores dificultades de vía troncal de enlace con la transamazónica brasileña.

Las deficiencias en cuanto a cantidad y calidad urbana de centros poblados en las zonas fronterizas se espera sean salvadas con los proyectos de desarrollo que se están llevando a cabo y con aquellos de mayor envergadura programados para un cercano futuro. Al respecto jugará precisamente un papel decisivo el Proyecto Especial Madre de Dios, cuyos estudios para el Area Iberia-Iñapari y otras, han sido el paso previo a los planes de desarrollo en las zonas fronterizas.

Resulta incuestionable que el Brasil, con sus más de 8'000,000 de km.^{2} de extensión y una población que sobrepasa los 130 millones de personas; con centros industriales en un nivel de desarrollo bastante envidiable, ocupa en el momento una posición destacada a nivel tanto continental como mundial. Con sus aspiraciones

de potencia y una masiva producción de determinados artículos, con centros de investigación científico-tecnológicos y una capacidad en energía eléctrica que se mide con cifras de millones en kilovatios e hidroeléctricas que son gigantes realizaciones; es un potencial mercado para muchos de nuestros productos y un agresivo buscador de mercados para su creciente producción industrial, como a la vez prospección de zonas para canalizar determinadas inversiones.

Desde decenios atrás Brasil apuntó a dar un mayor desarrollo a su Amazonía, proyectos que, en el curso del tiempo a través de diversos cambios y reajustes, pasaron a convertirse en los programas llevados a cabo por los últimos gobiernos militares. Hoy Manaos es un foco de desarrollo industrial en la Amazonía, con cerca de un millón de habitantes. Extensas áreas han sido materialmente arrasadas dentro de esquemas marcadamente irracionales de desarrollo agropecuario y los problemas por posesión de tierras entre colonos y empresarios advenedizos con pretensiones monopolistas, constituyen uno de los aspectos contradictorios y restrictivos de ese desarrollo.

En el vecino estado de Acre grupos de shiringueros se han visto obligados a enfrentarse a la ejecución de proyectos de índole privada encaminados a dejar de lado el aprovechamiento de los shiringales y castañales para dar paso a grandes empresas ganaderas y/o agrícolas, previa destrucción de la cobertura forestal. La defensa en el Acre de los tradicionales shiringales y castañales no es una cuestión meramente sentimental; de por medio se halla la significación ecológica de la cobertura selvática, lo que es y representa el bosque húmedo tropical con su múltiple y variada flora y fauna característica de la amazonía, completamente distinta de otras regiones y zonas. Cuando un financista de San Pablo en el sur del Brasil planea un negocio en el interior de la Amazonía no tiene en cuenta lo que ésta es realmente, como tampoco —salvo casos— cuáles son los intereses y puntos de vista de aquellos colonos desperdigados en el interior y de los pequeños núcleos de población nativa, ni el futuro de los mismos, por supuesto.

En el mismo Brasil, en general, se han hecho serias críticas a los planes de desarrollo en la Amazonía que llevó o intentó llevar a cabo el gobierno federal controlado por dictadores militares y una camarilla de interesados. Esa etapa acaba de finalizar (marzo de

1984), siendo posible que en adelante disminuyan en mucho las proyecciones irracionales en los programas de desarrollo de ese país.

Para nosotros las experiencias brasileñas pueden y deben constituir una buena enseñanza. El Acre presenta paralelismos en ciertos aspectos con el departamento de Madre de Dios, donde también se hará necesario preservar en lo posible los shiringales y los castañales, potenciales fuentes de recursos y parte de un característico equilibrio ecológico.

La Integración Trinacional se hará dentro del marco de la Integración Amazónica en general, que engloba a los distintos países (incluyendo al Perú, Bolivia, Brasil, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana y Surinam) con territorios en la Amazonía. En el pasado la macro-región, que incluye a Madre de Dios, ha sido escenario de agudos y graves conflictos de carácter fronterizo, sangrientas disputas por territorios con gomales, procesos de colonización en divergencia y precariedad en cuanto a la legalidad de las medidas administrativas por falta de demarcaciones fronterizas y acuerdos previos a las mismas sobre soberanía nacional.

El estado brasileño de Acre nació al calor de aquellos conflictos, constituyéndose en su mayor parte con territorios que formaban parte del Perú, reclamados a su vez por Bolivia sin mucho fundamento o ninguna base jurídica.

Cuando las avanzadas de shiringueros y caucheros empezaron a penetrar al Purús desde el Amazonas, Madre de Dios permanecía casi tan desconocido como lo había venido siendo por varios siglos, aparte de esporádicos viajes aguas abajo como el de Faustino Maldonado y sus compañeros. Por supuesto que sucedía lo mismo con la parte peruana del Purús, incluyendo la cuenca del Acre, región que daría lugar a un largo período de rozamientos y enfrentamientos entre nuestro país, Brasil y Bolivia.

El Acre pasó por un corto período de estado independiente (la República del Acre) para finalmente ser territorio federal del Brasil y convertirse después en el actual estado de Acre, proceso concluido en 1909.

La ciudad boliviana de Riberalta en la desembocadura del Beni fue creada con anterioridad a Puerto Maldonado en el Perú. En

los años finales del siglo pasado fue un importante centro de actividades gomeras de Bolivia, que apuntaba a consolidar sus posiciones en el Acre, donde sus expectativas quedaron truncadas por la avalancha colonizadora brasileña respaldada por los grandes intereses comerciales de Manaos y el Perú.

Las proyecciones actuales de la Integración Trinacional fronteriza demandarán programas de acciones conjuntas, determinadas en la macro-región amazónica correspondiente. Parte de la producción brasileña del interior podrá hallar canales de salida hacia el Perú por la vía internacional, pasando de la transamazónica a la carretera peruana que desde Iñapari en el Acre, pasando por Puerto Maldonado conectará con la red nacional de carreteras, con el Ferrocarril del Sur y con puertos en el Pacífico, por consiguiente, productos peruanos de exportación, tanto tradicional como no tradicional, podrán igualmente alcanzar mercados en Brasil a través de la misma carretera. El mercado amazónico boliviano quedará igualmente abierto a un provechoso intercambio comercial.

Por otra parte la integración hará posible desarrollar planes de conjunto en cuanto a programas de salud, de atención a los problemas ecológicos y diversidad de proyectos de investigación, además, planificar el aprovechamiento de recursos energéticos, entre otras potencialidades a desarrollar.

4. LA INTEGRACION FRONTERIZA Y LAS ACCIONES DE LA CORDEMAD

La Corporación de Desarrollo de Madre de Dios viene confiriendo especial interés a las acciones encaminadas a convertir en realidad los proyectos de integración fronteriza, perseguida dentro de la integración regional-amazónica en general; dentro de la realidad del Madre de Dios peruano y de los territorios vecinos en Brasil y Bolivia.

La Integración Trinacional implica el desarrollo de acciones específicas en el estado brasileño de Acre, en dos departamentos bolivianos (Pando y La Paz) y el Madre de Dios peruano. Cuenta a su favor con la intensa labor llevada a cabo por la CORDEMAD desde Puerto Maldonado. Las reuniones previas entre las partes han servido, sin duda, admirablemente para la clarificación de diversidad de puntos.

La Corporación puso énfasis en el desarrollo de localidades como Iberia e Iñapari y en los trabajos de construcción y mejoramiento de la futura vía internacional que cruza la provincia de Tahuamanu.

La integración impone fortalecer la presencia nacional en nuestras fronteras, llevando adelante planes de asentamiento y desarrollo rural, que hagan posible actuar desde una posición no disminuida y a la vez facilitar el logro de determinadas ventajas en la concretización de proyectos integracionistas.

Estos cuatro últimos años han sido años de prueba decisivos para la Corporación en cuanto a viabilizar los planes de Integración Trinacional.

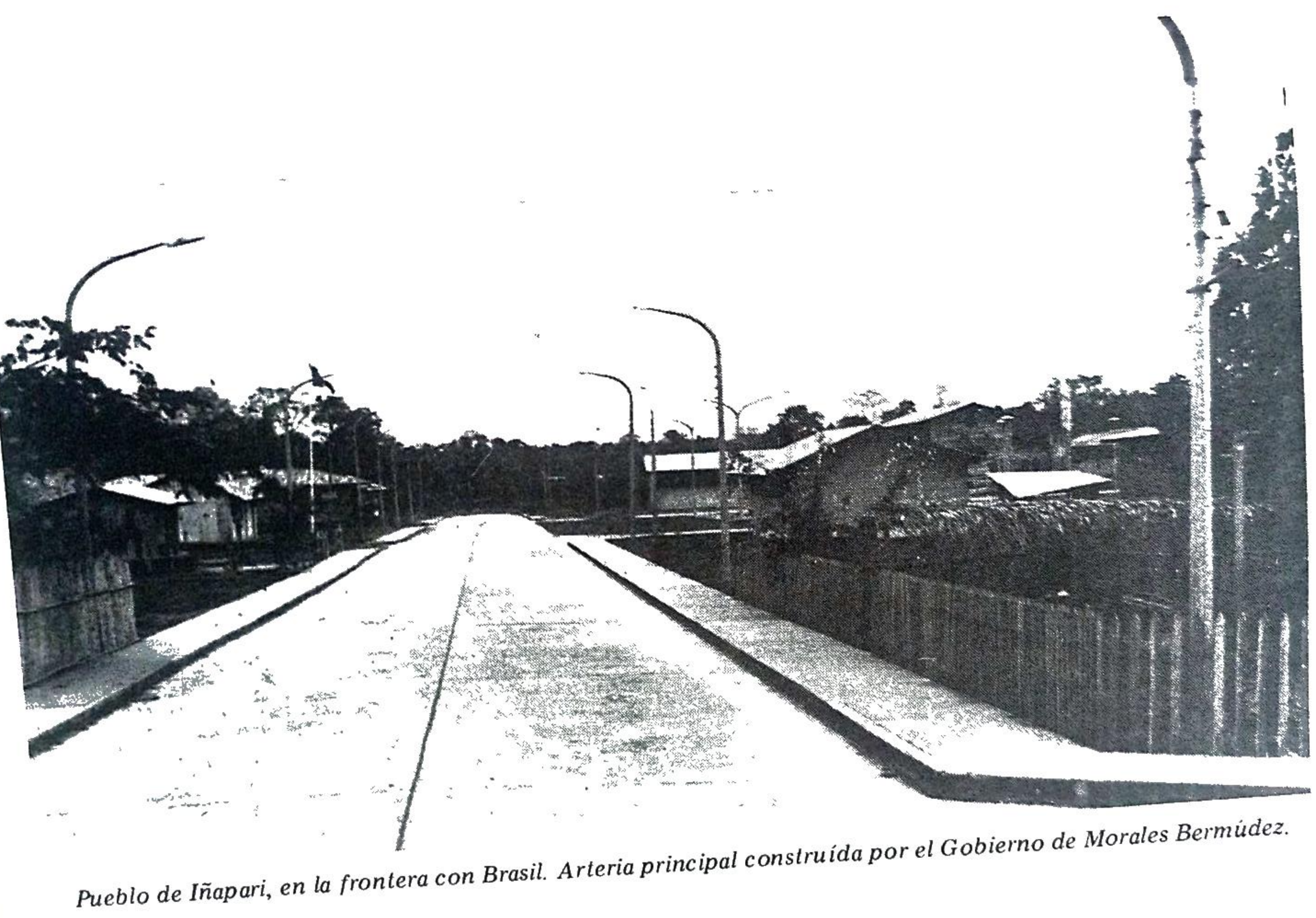
Geopolítica Regional

La situación geográfica de Madre de Dios, en un extremo donde confluyen las fronteras del Brasil y Bolivia, con líneas limítrofes irregulares que sólo en parte siguen cursos fluviales y, en otro aspecto, una diagonal que se estira al este hasta la desembocadura del Heath; 584.6 km. de frontera por zonas boscosas muy escasamente pobladas, confieren singularidad al territorio y plantean terminante desafío. Se añade a ello la condición socioeconómica, la precariedad de su desarrollo urbano, la reducida población total (con índice inferior al nivel nacional), las insuficiencias en medios de transporte y otros aspectos.

Colonizar y desarrollar las zonas fronterizas constituye, por supuesto, elemental exigencia en Madre de Dios y, en tal sentido, tanto la CORDEMAD como el Proyecto Especial orientan su acción, fundamentalmente, hacia las áreas fronterizas.

En la provincia de Tahumanu existía en 1976 un fuerte porcentaje de población extranjera proveniente de nuestros vecinos Brasil (157 personas) y Boliva (89), dentro de un total de 4,104 habitantes. Pero en dicha provincia se registró en los años últimos un proceso de despoblamiento que agudizó el problema.

La población proveniente de los países vecinos (al lado de las relaciones de intercambio comercial, la radio y la televisión) representa un potencial puente de influencias de tipo cultural, particu-



Pueblo de Iñapari, en la frontera con Brasil. Arteria principal construída por el Gobierno de Morales Bermúdez.

larmente dado el alejamiento del Madre de Dios y zonas en las cuencas del Acre, Tahuamanu y Manuripe. Además de los cambios que se han operado en el vecino estado brasileño de Acre cuya capital, Río Branco, se encuentra en el eje de la transamazónica; disponiendo, por otro lado, de comunicaciones francas por la vía fluvial Acre-Purús-ríoAmazonas y el enlace rápido por las rutas del aire.

Aunque Madre de Dios es parte integrante —principalmente— de la cuenca del río Madera dispone también de zonas sobre el río Acre y otros afluentes del Purús. Precisamente Iñapari se halla en la margen derecha del río Acre, sector que hará de entrada a la vía internacional, prolongación de la transamazónica.

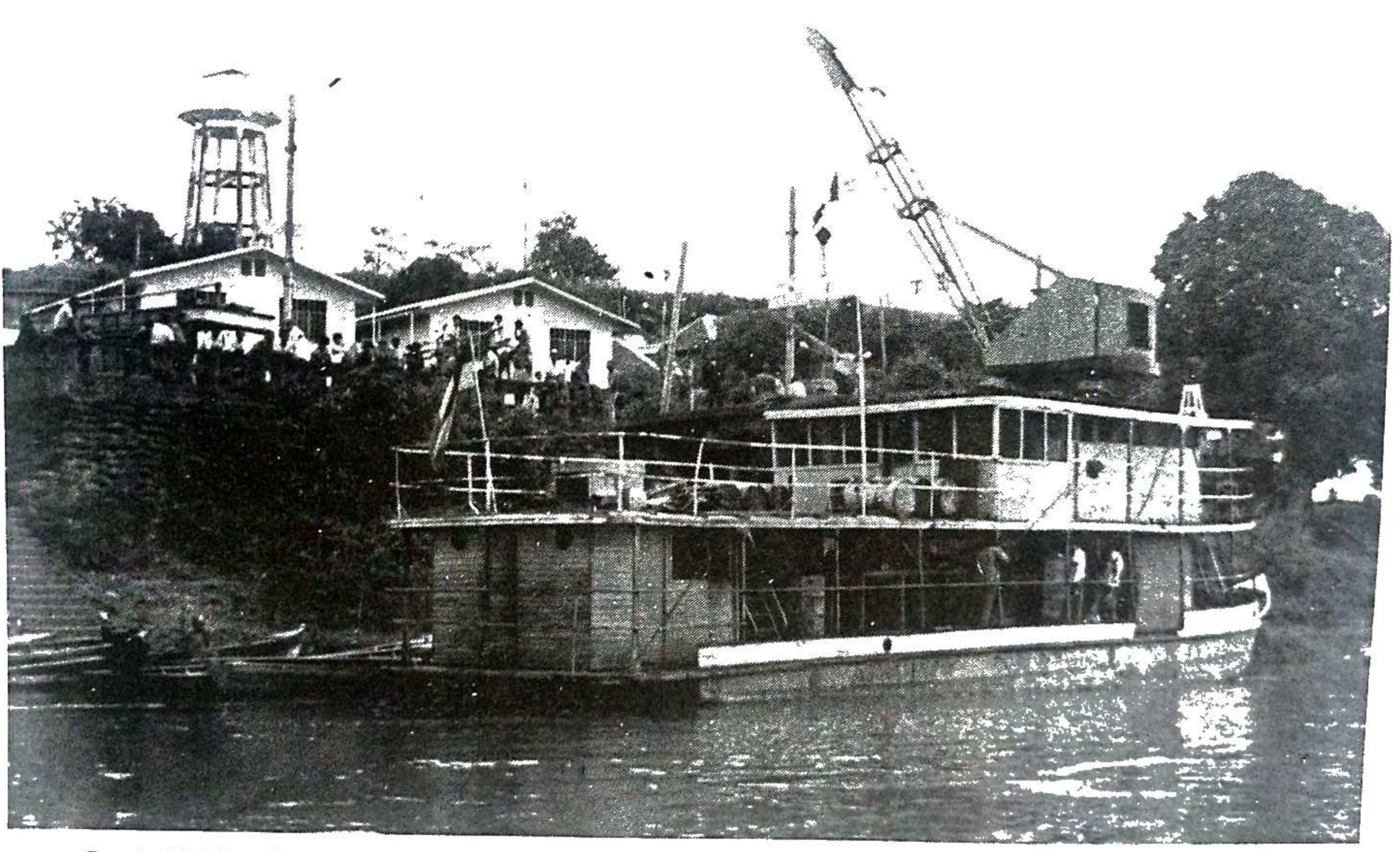
Porto Velho en el Madeira, con anterioridad terminal del ferrocarril Madera-Mamoré y hoy importante nudo de comunicaciones en la Amazonía brasileña, tiene de contraparte a Puerto Maldonado en la región del Madre de Dios. El primero apunta hacia el Atlántico y el segundo hacia el Pacífico, una posición condicionada por las características regionales, sin dejar de ser ambos parte de un sistema hidrográfico del Atlántico.

La Integración Trinacional y el Sur-Oriente Peruano

Los planes de integración en el Madre de Dios peruano, si bien ofrecen innegables posibilidades alentadoras, no dejan de presentar a su vez situaciones conflictivas.

Estos problemas no revisten las agudas características de períodos anteriores, cuando Madre de Dios permanecía relativamente aislado del resto del país, su desarrollo era precario, por no decir cercanamente nulo, y muy débil poblacionalmente.

Cabe recordar que Brasil reiteradamente recurrió al expediente de las ocupaciones territoriales de facto con infiltraciones apoyadas de manera constante desde los años de la colonia. La posesión como hecho consumado le daría acceso a partes de la Amazonía que llevaron sus fronteras hasta el Yavarí y le permitieron controlar primero al norte desde el río Negro hasta el Caquetá y luego hasta el actual límite con Colombia en el Trapecio. Posteriormente tendría lugar los sucesos que llevaron a la reñida controversia del Acre. El viejo lindero del Madera y el inmediato del Yavarí-Madera



Puerto Maldonado, el embarcadero principal con una lancha boliviana en operación de carga y descargue.

quedó reducido a la nada y el actual estado brasileño de Acre se fue haciendo en base a territorios que habían sido peruanos.

También Bolivia pretendería en el curso del siglo pasado llevar sus fronteras en la Amazonía hasta el río Yavarí en el norte y al oeste hasta el Paucartambo, colocando al río Manu dentro de su territorio amazónico. Cuando los caucheros peruanos penetraron al Manu y Madre de Dios desde Loreto encontraron caucheros bolivianos esperando en nuestro Madre de Dios, tal el caso de dependientes de Nicolás Suárez. Para los bolivianos fue una sorpresa cuando Fitzcarrald arribó en la "Contamana" a su puerto y no fueron pocas las pugnas por los recursos de la región.

Esto puede darnos una idea aproximada de la importancia de la integración fronteriza con los países vecinos y de nuestra situación (por hallarnos en condiciones de bajo nivel de competitividad con nuestros vecinos) en lo tocante a posibilidades de ejecución de proyectos de desarrollo e implementación de operaciones de intercambio comercial, cultural y de prestación de servicios y de apoyo a nuestros pobladores de fronteras, para alcanzar un nivel de participación igualitaria en el contexto fronterizo trinacional.

El desarrollo de los focos urbanos en Madre de Dios, con excepción de Puerto Maldonado, es incipiente. La población, incluyendo los miles de pobladores flotantes de los lavaderos de oro en la estación de vaciante, alcanza al mínimo que cabría esperar para una pequeña ciudad de poco volumen. Por otra parte, es precario el desarrollo industrial, reducido mayormente al ramo maderero con pequeños aserraderos.

Esta debilidad no deja también de estar presente en los territorios de los países vecinos puesto que ni el mismo estado de Acre brasileño presenta perfiles apreciables de industrialización, que se diga, aunque si índices de mayor relevancia al respecto.

Sin embargo, no son las debilidades de base de los territorios vecinos que hablan a favor de nuestra posición y condiciones socioeconómicas en el suroriente nacional. Nuestras posibilidades regionales de integración fronteriza están dadas en lo fundamental por la consolidada presencia peruana en el Madre de Dios.

Además son aspectos positivos en las posibilidades de integración fronteriza las condiciones generales de la macro-región sur del

país, con un departamento como Arequipa como foco de desarrollo industrial, asientos mineros de alta producción, centros pesqueros en el Pacífico; Cusco y Puno que refuerzan poblacionalmente al Madre de Dios peruano, Apurímac y el fronterizo Tacna. Cusco se hizo presente en la última cita trinacional llevada a cabo en Río Branco, Acre, dando su aporte a la Corporación de Desarrollo de Madre de Dios en la implementación de las acciones preliminares integracionistas. El turismo, que duda cabe, tendrá con la vía interoceánica a través de la transamazónica perspectivas provechosas a corto y mediano plazo. Y Cusco es en el Perú el departamento turístico por excelencia y también un significativo centro de producción.

VII
Anexos

Texto histórico del documento suscrito en la ciudad de Puerto Maldonado en ocasión de la realización del Primer Fórum sobre Regionalización del Madre de Dios, del veinte al veintidos de febrero de mil novecientos ochenticinco, evento convocado por la Corporación Departamental de Desarrollo de Madre de Dios —CORDEMAD—, con la participación de los señores Alcaldes Provinciales de Tambopata, Tahuamanu y Manu, así como de los Alcaldes Distritales de Iberia, Las Piedras, Mazuko y San Lorenzo y representantes de las fuerzas vivas del departamento y con la presencia de las organizaciones políticas del Madre de Dios, entidades públicas y privadas, organizaciones de base y ciudadanía en general del departamento.

ACUERDO DEL MADRE DE DIOS

CONSIDERANDO:

Que, el Departamento de Madre de Dios, ubicado estratégicamente en la zona Sur-Oriental bifronteriza con los países de Brasil y Bolivia, caracterizada por su especial realidad amazónica y de

menor desarrollo relativo, originado fundamentalmente por las experiencias negativas del centralismo que ha mantenido en estado de postración y olvido al Departamento, signado por la débil atención del Gobierno Central y la presencia deformante de intereses ajenos al Departamento, y concientes de elevar el nivel de vida de los pueblos fronterizos y lograr la suprema integración de sus pueblos a la economía nacional;

SE ACUERDA:

PRIMERO.— Que, los participantes al FORUM SOBRE REGIONALIZACION DEL MADRE DE DIOS, se solidarizan con las ideas y esfuerzos del laborioso y pujante pueblo de Madre de Dios, en su justa aspiración de constituir una Región Autónoma Administrativa, Política y Económicamente como opción esencial para su desarrollo.

SEGUNDO.— Que, el pueblo representado por los Concejos Provinciales y Distritales, las Organizaciones de Base y ciudadanía en general, asumen el compromiso de continuar profundizando sus fundamentaciones en el ámbito rural-urbano y las minorías étnicas, a fin de lograr el supremo propósito de constituir una Región Autónoma.

TERCERO.— Que, en el transcurso y desarrollo del FORUM SOBRE REGIONALIZACION DEL MADRE DE DIOS, llevado a cabo los días 20, 21 y 22 de febrero de 1985, se concluye en definir a este importante espacio de la Amazonía Sur-Oriental como una región que garantizará en lo básico su desarrollo integral y autosostenido.

CUARTO.— Que, Madre de Dios requiere cumplir un programa básico de desarrollo, el que demanda al Gobierno Central promover el mejor abastecimiento de la Región, que igualmente secunde las iniciativas relativas al uso de medios no convencionales de transporte cuyo rendimiento implique vencer limitaciones técnicas y económicas; y finalmente que secunde el Poder Central programas de ocupación poblacional, producción diversificada y mejora de su productividad.

QUINTO.— Que, habiendo planteado al FORUM SOBRE REGIONALIZACION DEL MADRE DE DIOS el Ante-Proyecto de la

LEY Orgánica de Creación de la Región del Madre de Dios, se acuerda finalmente elevar al Gobierno Central el texto íntegro del citado documento.

PARA LOGRAR ESTE SUMO OBJETIVO FIRMAN EL PRESENTE ACUERDO DEL MADRE DE DIOS, EN PUERTO MALDONADO A LAS VEINTE HORAS DEL DIA VEINTIDOS DE FEBRERO DE MIL NOVECIENTOS OCHENTICINCO.

Gonzalo Villavicencio, Presidente CORDEMAD, Gastón Metzger, Prefecto Madre de Dios, Héctor Valcárcel, Director Ejecutivo PEMD, Germán Ríos, Alcalde (ai) Concejo Provincial de Tambopata, Julio Campana Villa, periodista, Pedro Huesembe, Alcalde del Distrito de Iberia, Alberto Cardoso, Alcalde del Concejo de Iñapari, Roger Rumrrill, periodista, Carlos Peñaherrera del Aguila, expositor, General (r) Jorge Chávez Quelopana, expositor, Gustavo Vera, Director ODPP-CORDEMAD expositor, José Espejo Castillo, Jefe Electro Perú-Maldonado, Antonio Figueroa, Plan Selva, Alberto Solorio, Administrador SENAPA, Ing. Román Ticona Yapu, Jefe SENAPA Puerto Maldonado, Dr. Angel Díaz Escalante, Director Hospital Santa Rosa... siguen firmas.

Faustino Maldonado, cuyos viajes hemos reseñado en este libro, nos dejó estas líneas que incluye Larrabure y Correa en su obra monumental sobre Loreto y la Amazonía. El texto permite conocer algo de la personalidad de nuestro famoso explorador.

RELACION DE SU VIAJE, HECHA POR DON FAUSTINO MALDONADO AL PREFECTO DEL CUZCO

"REPUBLICA PERUANA".— El explorador del Río Ucayali.— A 1° de agosto de 1857.— Al benemérito Señor Coronel Prefecto y Comandante General del Departamento. Desde mi arribo a esta ciudad, no he tenido un día tranquilo para arreglar el diario de mi expedición por el río Ucayali; hoy mismo me hallo en un estado de suma debilidad é incapaz de contraerme a ese objeto; pero como el correo que ha de salir mañana para la capital debe llevar un documento al Gobierno que le dé conocimiento del felix éxito que ha tenido mi exploración, reservándome para después el arreglo del diario y del croquis que manifieste el curso del río, me esforzaré por ahora, únicamente a hacerle una descripción general de mi marcha.— Después de haber examinado el curso de varios ríos tributarios del Amazonas, desde el año 1853, en que me dediqué a explorar la navegabilidad de ellos, y después de haber adquirido una completa convicción de que desde la misión de Sarayacu hasta la desembocadura del Amazonas, no había ningún obstáculo para navegar en toda clase de embarcaciones; me propuse conocer si por el Ucayali se podía navegar hasta encontrar el Urubamba para llegar por sus aguas hasta este Departamento. Mis esperanzas han sido satisfechas con ventaja porque sin encontrar inconveniente de ningún género, navegué todo el Ucayali y entré en el río Urubamba, en donde hallé la suficiente masa para soportar toda clase de embarcaciones; después de haber subido río arriba de su mansa corriente, llegué al punto de Mainique; desde allí observé que el río daba un rodeo de más de cuarenta leguas, hasta la hacienda de Illapani, en donde desembarqué; y que en este rodeo se hallaban las corrientes, fuertes cataratas de Chibucani, Mapusiontoni, Sintulini, etc. evitando pues el rodeo, desde Mainique hasta Illapani, hay mucha facilidad de abrir un camino por tierra, de 16 a 18 leguas, que añadidas a las 40 que hay desde esta ciudad hasta Illapani, se tendrá a lo más la distancia de 70 leguas al punto de Mainique, en donde puede establecerse un puerto a trasmano de las referidas ca-

taratas.— El establecimiento de un puerto en Mainique, no ofrece pues el más pequeño inconveniente, pues que además de correr el río enteramente manso, desde ese punto tiene el necesario caudal de agua para soportar toda clase de barcos y en toda la ribera del río se encuentra recursos en la hospitalidad de los mansos salvajes, moradores de esos interiores y en las fértiles producciones de sus montañas así como en la abundantísima cantidad de pejes que abrigan sus aguas.— El mencionado camino de Illapani a Mainique, calculo que puede abrirse a costa de seiscientos pesos a lo sumo, cantidad mínima delante de las grandísimas ventajas que ofrece al Perú la navegación del Ucayali y del Urubamba.

Creo que todas mis observaciones están conformes con las de otros viajeros y muy particularmente con la de Mr. Castelnau, quien a pesar de no haber fijado su atención en este rodeo del Urubamba y sin que nada le interesara ni a él ni a su país, la navegación de este río, hace mención de la necesidad que hay de establecer un puerto en el mismo punto o en el de Tonquini que se halla poco más arriba del Mainique.— Quiera trasmitir al conocimiento del Gobierno, el ligero parte que por ahora le pongo, ofreciéndole mis trabajos, como un tributo que le debo, como hijo de la Patria, en cuyo favor se ha hecho el descubrimiento.— Al tributarle mi agradecimiento por la generosa acogida que Ud. y los cuzqueños se han dignado prestarme, no puedo menos de ofrecer continuar con mis excursiones, hasta conocer otros ríos, que teniendo su origen en este departamento van a aumentar los caudales del majestuoso Amazonas.— *Tengo datos para que el anhelado Madre de Dios, lo surcaré sin grandes dificultades, al regresar a esta ciudad, pasada la próxima estación de aguas para tener la satisfacción de abrir una puerta más, en beneficio de una ciudad tan importante como el Cuzco*, que digna de mejor suerte, tanto por el carácter de sus habitantes, cuanto por las nobles producciones con que la naturaleza le ha distinguido, está en el repugnante estado de carecer de comercio, siendo así que debiera ser el centro del más animado tráfico. Si mi salud tiene pronto reparo, serán cumplidos mis proyectos; pero si no, ligado a la fuerza de la necesidad, tendré que permanecer en curación, a merced de la mano generosa que Ud. los señores facultativos y otros vecinos se han servido brindarme, en un país en donde carezco de relaciones y a donde he llegado sin recursos de ninguna clase.— DIOS GDE. A US.S.C.P.— FAUSTINO MALDONADO."

HIMNO A MADRE DE DIOS

¡Cantemos, hermanos,
a una sola voz,
un canto vibrante
pleno de alabanza
de himno optimista
de amor y esperanza
a la noble Tierra
de Madre de Dios!

Del Incario, hacia el Oriente,
tramontando el Ande frío,
las huestes de Inca Yupanqui
partieron buscando el río...

Los andinos precursores
tierra de lucha encontraron...
¡Diez mil hombres, los mejores,
en la empresa se inmolaron!

Fabuloso Amarumayo
del bosque guardián celoso,
a los fieros incursores
tus aguas dieron reposo...

Selva verde, misteriosa,
del Paititi legendario,
cautelándole amorosa...
sigues siendo el relicario...

¡Gloria a los bravos pioneros
por su audacia y su valor,
a los nobles Misioneros
y a la Cruz del Redentor!

Ha sido desestimada
en lo que llevas de historia..
¡Más ya asoma la alborada
y con ella tu victoria!

Y al conjunto de tu nombre,
bajo la arboleda umbría,
aquí ha de surgir el hombre
que te hará justicia un día...

Paz, abundancia, armonía,
en tí hallará la Nación...
¡Invoquemos a María
su más alta bendición!

¡Cantemos, hermanos,
a una sola voz,
vibrantes de gozo
de amor y confianza,
un himno optimista
como la semblanza,
bella y promisora
de Madre de Dios!

Autor : Domingo Troncoso Mendoza
Música : Jaime Piña Porteza

CUADRO No. 1

PROGRAMA DE INVERSION PUBLICA 1986 POR NIVELES INSTITUCIONALES A NIVEL DEPARTAMENTAL (*)

(En millones de soles)

Resumen

NIVELES INSTITUCIONALES	USOS				FUENTES DE FINANCIAMIENTO						TOTAL
	Estud.	Obras	Equipos	Otros	T. P. (**)	R. P.	C. I.	C. E.	Donación	Otros	
1. Gobierno Central											16,000
– Min. de Transportes y Comunicaciones		16,000			16,000						
– Proyecto Especial Madre de Dios	2,804'	7,342	3,000		13,146'						13,146'
– Cooperación Popular	–	9,029'	–		9,029'						9,029'
2. CORDE Madre de Dios	900'	63,848'	18,668'		83,416'						83,416'
3. Empresas Estatales – Derecho Público – Derecho Privado	S.I.	S.I.	S.I.		S.I. (***)						S.I.
4. Gobiernos Locales y Beneficencia	S.I.	S.I.	S.I.		S.I.						S.I.
TOTAL:	3,704'	96,219	21,668		121,591'						121,591'

(*) Nótese que la CORDEMAD cuenta con el mayor porcentaje de la Inversión Pública para 1986 68.9%, lo que demuestra ampliamente las apreciaciones vertidas en los capítulos III y V del presente libro.

(**) La totalidad de la Inversión Pública para 1986 proviene sólo del Tesoro Público. No se incluyen transferencias por cánon del oro que ascienden a S/. 10,000' millones, ni tampoco C.I. (Cooperación Internacional), C.E. (Cooperación Externa) ni donaciones.

(***) S.I. (Sin información) sin embargo la CORDEMAD cuenta con 1,593 millones de soles para apoyo a los Concejos Provinciales y Distritales del departamento.

Fuente: ODPP-CORDEMAD

CUADRO No. 2

CORPORACION DEPARTAMENTAL DE DESARROLLO DE MADRE DE DIOS PROGRAMA DE INVERSION PUBLICA 1986(*)

(Millones de soles)

SECTORES Y PROYECTOS	TOTAL
EDUCACION	9,786.0
Construcción y ampliación de CC.EE.	4,077.0
Equipamiento y mejoramiento de CC.EE.	4,078.0
Material didáctico CC.EE. zona frontera	408.0
Ampliación y equip. IST. "Jorge Basadre"	1,223.0
SALUD	12,633.0
Ref. Mej. y Equipamiento Hosp. Santa Rosa	2,447.0
Ref. y Mej. Hospital Fray Martín	2,040.0
Apoyo y atención sanitaria rural	3,262.0
Apoyo Programa de Malaria	815.0
Apoyo atención primaria	1,631.0
Prog. atención móvil áreas rurales	2,438.0
SANEAMIENTO BASICO	8,563.0
Ampliación y mejoramiento agua y desagüe en el departamento	2,448.0
Ampliación y mejoramiento agua y desagüe en Maldonado	6,115.0
AGRICULTURA	18,998.0
Centro Agropecuario Iberia	816.0
Centro Fom. Agrícola-Ganadero Shiringayoc	815.0
Centro de Fomento Agropecuario Manú	652.0
Desarrollo Parque Nacional del Manú	1,630.0
Desarrollo Fomento Agrario	12,232.0
Desarrollo de las Com. Nativas del dpto.	815.0
Desarrollo agroindustrial del departamento	815.0
Implementación con silos y peladoras de arroz	1,223.0

Van

Vienen

TRANSPORTES	**13,863.0**
Construcción carretera Puente Inambari-San Gabán	100.0
Construcción, rehabilitación y conservación caminos vecinales	2,447.0
Conservación y rehabilitación carretera Puente Inambari, Puerto Maldonado-Iberia-Iñapari	10,175.0
Conservación y mantenimiento carretera Río Carbón Shintuya	815.0
Conservación y mejoramiento de aeródromos	326.0
COMUNICACIONES	**409.0**
Sistema de comunicación social	409.0
ELECTRICIDAD	**7,340.0**
Electrificación Puerto Maldonado	5,708.0
Electrificación en Iberia	1,632.0
PESQUERIA	**3,669.0**
Centro Piscícola Tambopata	2,446.0
Apoyo al desarrollo Piscícola	1,223.0
MULTISECTORIAL	**8,155.0**
Apoyo a las acciones de desarrollo urbano y rural en el departamento (**)	8,155.0
TOTAL	**83,416.0**

(*) No se incluye la proyección de ejecución del gasto al 31 de diciembre de 1985 por existir una mínima variación entre el presupuesto reprogramado y ésta. Véase Programa de Inversión 1985 ejecución acumulada al 30 de setiembre de dicho año.

(**) Incluye implementación Secretaría Técnica de Integración Trinacional, Apoyo Multisectorial, Apoyo acciones municipales y comunales, etc.

La Región Sur Altiplánica

El Instituto de Investigaciones para el Desarrollo del Altiplano, ha propuesto la creación de la Región Sur Altiplánica, conformada por los actuales departamentos de Tacna, Moquegua, Puno y Madre de Dios. Tal región se caracterizaría por su condición limítrofe con Chile, Bolivia y Brasil; se uniría por una carretera desde Ilo a Puerto Maldonado (faltan construir 53 km.) con proyección hacia Iñapari. Otra característica es que desliga Madre de Dios del Cusco.

Hernando Barra Catacora, puneño de nacimiento y presidente del Instituto, ha diseñado las características y alcances de la propuesta del IIDA.

Propone que la Región Sur Altiplánica (Tacna, Moquegua, Puno y Madre de Dios) se basa en el estudio y en la observación de la geografía y de sus relaciones naturales: tres cuencas hidrográficas que delimitan un territorio que fluye desde la costa del Pacífico al Lago Titicaca y a la cuenca del Madre de Dios.

Tal espacio geográfico eslabona diferentes climas y pisos ecológicos, del mar, la altiplanicie y la selva, con recursos mineros fabulosos, como el cobre de Toquepala y Cuajone, el estaño, plata, zinc, petróleo; el oro de Puno, otra vez el oro y petróleo de Madre de Dios. La producción de esta región debe planificarse y vertebrarse en base a esas potencialidades, siendo que la mayor riqueza está guardada en la fuerza espiritual y telúrica de sus pobladores, depositarios de más de 10,000 años de desarrollo cultural, económico y social.

Toda planificación que se haga en base a este acierto histórico, debe contener como base de estructuración económica y regional, la carretera que partiendo de Puerto Iñapari, una a Puerto Maldonado con Macusani, Ayaviri, Juliaca, Puno, Moquegua, hasta el puerto de Ilo. El IIDA añade a esta propuesta, de modo indesligable, la producción energética de la futura hidroeléctrica de San Gabán y la administración de las aguas continentales, en bien de la producción agropecuaria de Tacna y Moquegua.

MALDONADO DE LUTO

Abel Avendaño Astete, un espectador de la gran inundación de Puerto Maldonado, el 8 de enero de 1960, nos entrega la siguiente inspiración sobre el suceso. Se dice que las grandes inundaciones se repiten cada 25 o 30 años, siendo posible que por efectos de las lluvias torrenciales los ríos Tambopata y Madre de Dios, vuelvan a barrer con sus aguas la capital del departamento.

1

A las doce de la noche
el ocho de enero
Maldonado sorprendido
por las aguas torrentosas.

2

Y ahora, todos se encuentran
prisioneros por las aguas,
engañados por el sueño
muchos hallaron la muerte.

3

Tambopata iba creciendo,
platanales iba llevando;
día y noche sin consuelo
lloran por los sepultados.

4

Madre tierra te quedaste
con tus hijos sin hogares,
sin suerte y sin cariño
sin abrigo de tus padres.

5

Pajarillos que cantaban
ahora lloran por el pueblo,
y los hijos de Maldonado
ahora lloran sin consuelo.

6

Noches claras que gozaba
con el clamor de las radios,
y el resplandor de la luna
convertido en llanto y pena.

7

Ya no suenan los charangos
ya no tocan esas radios,
hasta la luna enlutada
camina por los escombros.

Puerto Maldonado, 8-1-1960
Abel Avendaño A.

ROGER RUMRILL.– (Iquitos, 1938). Poeta, escritor, periodista, ensayista. En 1963 organizó en Iquitos el Grupo Cultural Bubinzana que reunió a los más notables escritores, pintores y compositores jóvenes, que ahora prestigian a la Amazonía peruana; esa entidad llegó a publicar las revistas *Surco* y *Bubinzana*, dirigidas por Rumrill. Ha publicado *Reportaje a la Amazonía* (1973) y con Pierre de Zutter *Los condenados de la selva* (1976). Posteriormente edita *Amazonía hoy: crónicas de emergencia* (1982), *El Pacto Amazónico* (1983), *Vidas mágicas de tunchis y hechiceros* (1983). Su obra poética incluye principalmente a *Magias y Canciones* (1971), *Axpikondiá* (1972), *Memorias desde un otoño* (1975). Ha incursionado como guionista de cine con el texto de *El socio de Dios* y *El venado sagrado y otros relatos de la Amazonía.*

CARLOS DAVILA HERRERA.– (Lima, 1940). Licenciado en antropología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y periodista profesional. Ha colaborado en periódicos y revistas sobre temas de la amazonía peruana, realizando trabajos de campo con algunos grupos étnicos de ésta. Ha tenido a su cargo las publicaciones del Seminario de Estudios Antropológicos de Selva (SEAS). Ha publicado *Titulaciones colónicas* (1972), *Los Cubeo* (1972), *Trayectoria histórica de la colonización* (1975), *Prehistoria y Amazonía* (1980), *Los Shipibo* (1983), *Diccionario de la artesanía Shipibo-Cacataibo* (1985), *Viajes y Exploraciones en la Amazonía Peruana* (1985).

FERNANDO BARCIA GARCIA.– (Vigo, España, 1912). Hijo de un acaudalado cauchero del 900, propietario de la Casa Barcia de Iquitos. Se crió en la Amazonía, región que ha recorrido como cauchero, maderero, cazador. Escritor y periodista, fue director de *Impreso* uno de los periódicos de mayor trayectoria en Iquitos. Activo político llegó a ser Secretario Nacional de Defensa del Partido Aprista, es autor de varios libros.

Los autores y responsables de la edición del presente libro agradecen el apoyo y gestión del Presidente de la CORDEMAD Sr. Antonio Pita Villar así como al Directorio de ésta, los que han sido fundamentales para la concreción de esta obra.

Bibliografía

ALMARAZ, Fr. José, 1963. "EL Euri, los Mashcos". *Misiones Dominicanas*, No. 261 y 262. Lima.

ALVAREZ, R.P. José, 1932. "Mitología y supersticiones Huarayas". *Misiones Dominicanas,* No. 73. Lima.

1956. "Creencias y tradiciones de los Mashco". *Misiones Dominicanas*, No. 216, 217 y 218. Lima.

ALVAREZ, Ricardo, 1960. *Los Piros, leyendas, mitos, cuentos.* Instituto Pío Aza. Lima, 242 pp.

1970. *Los Piros. Hijos de dioses.* Secretariado de Misiones Dominicanas del Perú. Lima, 72 pp.

ALVAREZ, R.P. Enrique, 1940. "Sobre los ríos y las chozas de los salvajes". *Misiones Dominicanas*, No. 119. Lima, pp. 125-133.

1940. "De Maldonado al Colorado. Feliz encuentro con los Mashcos". *Misiones Dominicanas*, No. 120. Lima, pp. 173-183.

ALVAREZ NUÑEZ, Leonor, 1948. *El departamento de Madre de Dios.*

AGUILAR, Romualdo, 1884. *La hoya del Madre de Dios y Paucartambo.*

AZA, Fr. José Pío, 1927. "Apuntes para la historia de Madre de Dios. *Boletín Sociedad Geográfica de Lima*, tomo XLIV, trim. 3. Lima, pp. 129-186.

1928. "Apuntes para la historia de Madre de Dios". *Misiones Dominicanas* No. 13, 14 y 15.

AZNAR, Pablo; BALLON LUNA, Milagro, 1977. *Estudio de los mineros migrantes que extraen oro en el departamento de Madre de Dios.* CIAT, Lima.

BACHMAN, Carlos, 1928. *De Lima a Madre de Dios. Apuntes de un viaje.* Lima, 188 pp.

BARRIALES, Joaquín; TORRALBA, Adolfo, 1970. *Los Mashcos.* Secretariado de Misiones Dominicas. España, 72 pp.

CAMINO, Alejandro, 1977. "Trueque, correrías e intercambios entre los quechuas andinos y los piro y machiguenga de la montaña peruana". *Amazonía Peruana*, No. 2, CAAAP. Lima, pp. 123-140.

CAMINO, Alejandro; DAVILA, Carlos, 1982. "Bibliografía de Arqueología de la Amazonía". *Amazonía Peruana*, No. 7, CAAAP. Lima.

CENITAGOYA, Vicente de, 1943. *Los Machiguengas.* Lima, 240 pp.

CODEH-PA (Comité de Defensa de los Derechos Humanos - Provincias Altas). 1983. *La selva y su ley.* Sicuani, Puno.

CHAVARRIA MENDOZA, Clotilde, 1973. Esbozo fonológico del Esse'Exa o "Huarayo" (Tacana). CILA/UNMSM, Documento de Trabajo No. 19, Lima.

1980. Léxico Ese'Eja-Español, Español-Ese'Eja. CILA/UNMSM. Documento de Trabajo No. 6, Lima.

DAVILA HERRERA, Carlos; CORBERA Mori, Angel, 1980. *Lingüística en la Amazonía peruana*. SEAS/UNMSM. Lima, 126 pp.

D'ANS, André Marcel, 1971. "Tribus indígenas en el Parque Nacional del Manu". *COPE* 2(4). Lima, pp. 14-19.

D'ANS, André Marcel; VAN DEN EYNDE, Els, 1972. Léxico Amahuaca (Pano). CILA/UNMSM. Documento de Trabajo No. 6. Lima.

DELBOY, Emilio, 1911. "Navegación en el Madre de Dios". *Boletín de la Sociedad Geográfica*. Lima.

1912. "Conferencia sobre el Madre de Dios y Acre". *Boletín de la Sociedad Geográfica*, tomo XXVIII, trim. 3-4. Lima, pp. 301-340.

1942. "Memorándum sobre la selva del Perú". *Boletín de la Sociedad Geográfica*. Lima.

FERRERO, Andrés, 1968. *Los Machiguengas*. Lima, 439 pp.

GONZALES DEL RIO, Arturo, 1960. *Cinco años de médico en Madre de Dios*.

GRANADINO, Estanislao, 1916. "Exploraciones en el río Piedras". *Boletín de la Sociedad Geográfica*. Lima.

HASSEL, Jorge M. von, 1904. "El Itsmo de Fitzcarrald". En *Junta de Vías Fluviales: Nuevas exploraciones en la hoya del Madre de Dios*. Lima, 238 pp.

1905. "Las tribus salvajes de la región amazónica". *Boletín de la Sociedad Geográfica*, tomo XVII, trim. 1, Lima, pp. 27-73.

JUNTA DE VIAS FLUVIALES, 1902. *Vías del Pacífico al Madre de Dios*. Lima, 189 pp.

1901-1902. "El Istmo de Fitzcarrald". En *Larrabure y Correa*, 1907, tomo XII, capítulo 12. Lima, pp. 200-417.

1904. *Nuevas exploraciones en la hoya del Madre de Dios*. Lima, 185 pp.

1907. *Ultimas exploraciones ordenadas por la Junta de Vías Fluviales a los ríos Ucayali, Madre de Dios, Paucartambo y Urubamba*. Lima, 464 pp.

KUCZYNSKI GODDARD, Máximo, 1944. *Iberia (Madre de Dios). Posibilidades desde su organización en la post-guerra*. Lima.

LARRABURE Y CORREA, Carlos, 1905. "Reseña histórico-geográfica de los ríos Inambari, Tacuatimanu, Tambopata y Heath". *Boletín de la Sociedad Geográfica*, tomo XVIII, Anexo. Lima, pp. 91-160.

1905. "Perú-Brasil, documentos oficiales sobre límites". En *Leyes, Decretos, Resoluciones y otros documentos oficiales sobre Loreto* (18 volúmenes), tomo 1, capítulo 2. Lima, pp. 60-155.

LA COMBE, Ernesto, von HASSEL, Jorge; PESCE, Luis, 1904. *El Itsmo de Fitzcarrald. Informes*. Lima, 238 pp.

LLOSA, Enrique, 1906. *La hoya del Madre de Dios y del Madera*. Cusco.

LYON, Patricia, 1975. Dislocación tribal y clasificaciones lingüísticas en la zona del río Madre de Dios. 39° Congreso Internacional de Americanistas. Actas 5: 185-207. IEP, Lima.

MAURTUA, Víctor M., 1906. *Juicio de límites entre Perú y Bolivia*. Imprenta Heinrich y Comp. Barcelona, España, 12 tomos

MOORE, Thomas, 1984. "Madre de Dios". En *Amazonía Peruana. Guía General*. R. Rumrill (Editor). Lima, 418 pp.

MUNN, Charles A., 1985. "Ciencia y turismo en la Reserva de Biósfera del Manu". *Boletín de Lima* No. 42. Lima, pp. 9-26.

NEUENSCHWANDER LANDA, Carlos, 1983. *Paititi en la bruma de la historia*. Arequipa.

OSAMBELA, Claudio, 1896 (1897). "Oriente del Perú". *Boletín de la Sociedad Geográfica*, tomo VI, Boletín 1-2-3. Lima, 64-96 pp. y tomo VII, Boletín 4-5-6. Lima, 193-223 pp.

OFICINA NACIONAL DE EVALUACION DE RECURSOS NATURALES (ONERN)

1965. Inventario y evaluación del potencial económico y social de la zona Kcosñipata-Alto Madre de Dios-Manu. Lima.

1972. Inventario, evaluación e integración de los recursos naturales de la zona de los ríos Inambari y Madre de Dios. Lima

1977. Inventario, evaluación e integración de los recursos naturales de la zona Iberia-Iñapari. Lima.

1980. Inventario, evaluación e integración de los recursos naturales de la zona Esperanza-Chandles-Yaco. Lima.

ORDEMAD Organismo de Desarrollo de Madre de Dios, junio 1981, "Caracterización y problemática de la zona fronteriza". Paredes Pando, Oscar; Vera Morales, Gustavo.

PANDO, José, 1981 (1954). Alta Planicie del Beni. *Boletín de la Sociedad Geográfica*, tomo I, No. 3. Lima, 18-21 pp.

PULGAR VIDAL, Javier s/f. *Las ocho regiones naturales del Perú*. Lima.

PROYECTO ESPECIAL MADRE DE DIOS. 1983. Estrategia de Desarrollo. Area de acciones concentradas Iberia-Iñapari.

PORTILLO, Pedro, 1915. *Memoria de la Comisión Especial al Madre de Dios*. Lima.

PROCONSULT (Asesores del Foptur). 1982. Inventario del patrimonio turístico. Departamento de Madre de Dios.

RAIMONDI, Antonio, 1876. *El Perú*, tomos I y III. Lima.

REYNA, Ernesto, 1942. *Fitzcarrald, el rey del caucho*. Lima.

RUMRILL, Roger (editor), 1984. *Amazonía Peruana. Guía General*. Lima, 418 pp.

RUMRILL, Roger; ZUTTER, Pierre, 1976. *Los condenados de la selva*. Lima, 286 pp. Editorial Horizonte.

SOLIS FONSECA, Gustavo, 1973. Fonología Machiguenga (Arawak). CILA/UNMSM. Lima.

STIGLISH, Germán, 1907. *Informe del jefe de la Comisión Exploradora de las regiones del Ucayali, Fitzcarrald y Madre de Dios. Junta de Vías Fluviales*. Lima, 258 pp.

TIZON Y BUENO, Ricardo, 1910. "Del Pacífico al Madre de Dios". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*.

VALDEZ LOZANO, Zacarías, 1942. *El verdadero Fitzcarrald ante la historia*. Iquitos.

VAN DEN EYNDE, Els, 1973. Léxico y fonología Amarakaeri y Waéipairi (Harambet, "Mashco"). CILA/UNMSM. Lima.

VERA MORALES, Gustavo. "Estudio ideológico-cultural de la zona fronteriza del departamento de Madre de Dios". Convenio INP-ORPV-INC, diciembre 1978 (mecanografiado).

WEISS, Pedro, 1924. *Comisión especial para estudiar la región del Madre de Dios*. Lima.

ZELENY, Mnislav, 1975. *Contribución a la etnografía Huaraya*. Praga, 181 pp.

ZARZAR, Alonso; ROMAN, Luis, 1983. *Relaciones intertribales en el Bajo Urubamba y Alto Ucayali*, CIPA. Lima, 121 pp.

INDICE

Madre de Dios: El Perú Desconocido
se terminó de imprimir en enero de 1986
por el Centro de Composición IBM y Servicios
Gráficos S.A. - Av. Alfonso Ugarte 1428
Of. 505 - Telf. 248050 - Lima

Madre de Dios. El Pe[illegible] Des[illegible]do. El titulo no podria ser mas sugerente. Efectivamente, es un departamento que nuestro pais ha ignorado en variadas formas, particularmente en la atencion que debia brindarle el Estado. Contradictoriamente si fue conocido y explotado por buscadores de oro, caucho, castana, madera, y ahora otra vez el oro de sus rios, y se [illegible] ya una época petrolera. El sistema extractivo-mercantil ha sido e[illegible] eso, extraer sus recursos, igno[illegible] sus necesidades.

La Corporación Depar[illegible] de Desarrollo de Madre de Dios [illegible] equipo de investigación inte[illegible] los periodistas y escritores R[illegible] rrill, Carlos Dávila Herrera [illegible] Barcia García, con el aport[illegible] vo Vera Morales, un estudio [illegible] permitiera la reapertura de troc[illegible] para un mejor conocimiento de M[illegible] de Dios.

Este libro es el resultado de ese trabajo que dada su trascendencia y significación la CORDEMAD se esfuerza en publicar.



Gerencia de Estudios y Proyectos
CORDEMAD